



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

La conformación de *communitas*, vida cotidiana e identidad: el caso de las personas que viven en situación de calle en la delegación Centro Histórico de la Ciudad de Querétaro

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

Presenta

Michel Martínez Flores

Dirigido por:

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada

Septiembre 2024 Querétaro, Qro. a

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

La conformación de *communitas*, vida cotidiana e identidad: El caso de las personas que viven en
situación de calle en la delegación Centro Histórico de la Ciudad de Querétaro

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Estudios Antropológicos en Sociedades Contemporáneas

Presenta

Michel Martínez Flores

Dirigido por:

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada

Presidente

Dra. Adriana Terven Salinas

Secretario

Dra. Diana Patricia García Tello

Vocal

Dr. Juan Francisco García Aguilar

Suplente

Dra. Angélica Álvarez Quiñones

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Septiembre, 2024

México

Dedicatoria

A mi abuela Cirila, que siempre decía: “no se dice adiós, se dice hasta luego”
A Lévi-Strauss, no al antropólogo, a mi coneja, y a Perlita.

Agradecimientos

Agradezco al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (Conahcyt) por el apoyo económico que me fue otorgado por medio de la beca para realizar la maestría.

Agradezco a las personas que me apoyaron en la realización de la presente tesis, en especial a Jesús, a David, a Lupe y a Manuel.

Agradezco a mi director de tesis el Dr. David Alejandro Vázquez Estrada, por el acompañamiento, la guía y la motivación. A la Dra. Adriana Terven Salinas, a la Dra. Diana Patricia García Tello, al Dr Francisco Aguilar y a la Dra. Angélica Álvarez quienes conforman mi sínodo; así mismo a todos y todas las docentes que compartieron sus conocimientos durante los dos años de maestría.

Índice

Introducción	12
Definición del concepto “personas en situación de calle” y “residentes domiciliados” ..	15
Capítulo 1 Contextual	19
Discusiones en las ciencias sociales sobre las personas en situación de calle	19
La ciudad y lo urbano: la vida en la calle	39
Contextualización de la zona de estudio	45
Personas en situación de calle en Querétaro, revisión de contenido virtual.....	47
Instancias de apoyo: Gubernamentales, Colectivos y Otras asociaciones	66
Capítulo 2 Teórico metodológico conceptual	70
Vida cotidiana: Lo público y lo privado.....	71
Identidad y Alteridad.....	81
Communitas.....	95
Metodología para el trabajo de campo	105
El método etnográfico.....	105
Capítulo 3 Etnográfico. Hacia la <i>communitas</i>	110
Perfiles culturales: la tipología de poblaciones en situación de calle.....	111
Edad	112
Sexo	115
Ocupación	116
Procedencia.....	117
Temporalidad.....	118
Principales causas de la habitabilidad en la calle	128
Construcción de <i>communitas</i>	130

Acercamiento	131
Reconocimiento	132
Redes de apoyo	133
Normas y jerarquías no explícitas.....	135
Relaciones de amistad.....	136
Relaciones de cercanía.....	136
Relaciones afectivas.....	137
Creatividades	138
Descanso	139
Resguardo	140
Ocupación	142
Ocio.....	145
Limpieza	146
Cuidados	148
Emergencias.....	149
Alimentación.....	149
Percepción del espacio	151
Violencias	157
Robos	157
Agresiones verbales	158
Agresiones físicas	159
Policía	160
Engaños.....	161
Abuso sexual.....	162

Enfermedades.....	165
Plagas.....	166
Relaciones con otros actores sociales.....	167
Nosotros y los otros	176
Organizaciones de apoyo	178
Nociones de calle, casa y hogar	192
Nociones de público y privado	194
Capítulo 4 Estudio de caso: Un día en la vida cotidiana.....	196
Manuel	196
David.....	202
Lupe	208
Jesús Israel	213
Conclusiones: La utopía tampoco se equivoca aquí	219
Experiencia etnográfica: el conocimiento situado.....	220
Algunos Hallazgos en la investigación.....	225
En el principio todo era caos: el sedentariocentrismo	228
Referencias.....	233

Índice de Figuras

Figura 1	
Mapa de la delegación Centro Histórico.....	46
Figura 2	
Noticia de Robachicos en Querétaro.....	49
Figura 3	
Noticia lo matan a golpes.....	50
Figura 4	
Noticia, asesinato reabre discusión.....	51
Figura 5	
Noticia franelero asesina a una turista.....	52
Figura 6	
Noticia comerciantes piden la reubicación de albergue Yimpathí.....	54
Figura 7	
Noticia petición para reubicar el albergue.....	54
Figura 8	
Noticia exigen mantener zonas libres de indigentes.....	55
Figura 9	
Noticia urge vigilar el Centro Histórico.....	55
Figura 10	
Noticia realizan operativo.....	56
Figura 11	
Noticia retiran a indigentes.....	57
Figura 12	
Opinión sobre operativos.....	57
Figura 13	
Opinión sobre retiro de indigentes.....	58
Figura 14	
Opinión sobre ubicación de indigente.....	58

Figura 15	
Imagen de grupo de desaparecidos.....	65
Figura 16	
Imagen de grupo de búsqueda de desamparados.....	65
Figura 17	
Imagen de grupo de búsqueda de personas indigentes.....	66
Figura 18	
Tabla de conformación de <i>communitas</i> por oposición.....	97
Figura 19	
Tabla de binarios de la <i>communitas</i> de personas en situación de calle.....	97
Figura 20	
Tabla edades de las personas en situación de calle, periodo de abril.....	112
Figura 21	
Tabla por sexo de las personas en situación de calle en el albergue.....	115
Figura 22	
Tabla por sexo usuarios y usuarias del albergue.....	116
Figura 23	
Fotografía Persona que vive en la calle durmiendo entre sus cosas.....	140
Figura 24	
Fotografía de la construcción de una “casa” a un lado del río Querétaro.....	142
Figura 25	
Mapa de los espacios de permanencia de personas que viven y/o trabajan en la calle.....	152
Figura 26	
Cartografía participativa de los espacios de uso de Jorge.....	154
Figura 27	
Cartografía participativa de los espacios de usos de Beto.....	154
Figura 28	
Cartografía participativa de los espacios de usos de Liz.....	155
Figura 29	
Croquis de personas pernoctando a partir de las 3:00 pm.....	156

Figura 30	
Croquis de personas pernoctando a partir de las 9:00 pm.....	157
Figura 31	
Tabla de agresiones mencionadas por los residentes domiciliados.....	169
Figura 32	
Tabla sobre percepción sobre las personas en situación de calle en cuanto alteridad.....	171
Figura 33	
Tabla sobre la percepción de las personas en situación de calle como peligrosas.....	173
Figura 34	
Croquis del albergue Yimpathí.....	183
Figura 35	
Fotografía de los papeles que se entregan con dirección de otros albergues.....	184
Figura 36	
Fotografía de los espacios privados dentro del espacio público.....	195
Figura 37	
Esquema organizador de los conceptos y categorías de trabajo.....	228

Resumen

La presente investigación se realizó en el periodo que transcurre del año 2022 al 2024, en el Estado de Querétaro, en la delegación Centro Histórico de la ciudad, donde se ha podido observar la presencia de personas en situación de calle, que debido a las circunstancias en las que se encuentran se enfrentan a múltiples factores de riesgo, motivo que les ha llevado a generar una serie de prácticas culturales y la construcción de otras formas de relacionarse. Lo anterior se pudo observar gracias al trabajo de campo, llevado a cabo en dicha zona, desde una perspectiva antropológica, de tal modo que como resultado se obtuvo una tipología de formas de habitar la calle.

Se analizó la manera en que las personas que viven y/o trabajan en el espacio público, construyen una identidad y conforman una *communitas*, ésto último en términos de Victor Turner y Arnold Van Gennep. Para dar cuenta de lo anteriormente señalado, se hace uso del concepto de vida cotidiana a partir de las aportaciones de Michel De Certeau y Humberto Giannini, y del concepto de identidad que propone Erving Goffman y el de alteridad que plantea Esteban Krotz.

Es en la vida cotidiana donde se puede observar de forma profunda cada una de las actividades que realizan las personas, tanto en las nociones de lo público como de lo privado, se observan rutinas y transgresiones, todos estos eventos dan paso a la conformación de una identidad individual y colectiva, en este caso una identidad liminal, de tal forma que las personas tendrán que generar una serie de prácticas culturales y creatividades para poder abordar la realidad que viven, para ello recurren a la creación de una *communitas*.

Finalmente se reflexiona sobre la forma de hacer, etnografía, la invisibilización de las personas en situación de calle y la necesidad de una epistemología nómada.

Palabras clave: Personas en situación de calle, *communitas*, vida cotidiana, identidad, alteridad.

Abstract

This research was conducted in the period from 2022 to 2024, in the State of Querétaro, in the Historic Center delegation of the city, where it has been possible to observe the presence of homeless people, who due to the circumstances in which they find themselves, they face multiple risk factors, which has led them to generate a series of cultural practices and the construction of other ways of relating to each other. This could be observed thanks to the field work carried out in the area, from an anthropological perspective, in such a way that as a result a typology of ways of inhabiting the street was obtained.

The way in which people who live and/or work in the public space build an identity and form a *communitas* was analyzed, the latter in terms of Victor Turner and Arnold Van Gennep. To account for the aforementioned, the concept of everyday life is used, based on the contributions of Michel Decerteau and Humberto Giannini, and the concept of identity proposed by Erving Goffman and the concept of otherness proposed by Esteban Krotz.

It is in everyday life where each of the activities carried out by people can be deeply observed, both in the notions of public and private, routines and transgressions are observed, all these events give way to the conformation of an individual and collective identity, in this case a liminal identity, in such a way that people will have to generate a series of cultural practices and creativities to be able to approach the reality they live, for this they resort to the creation of a *communitas*.

Finally, we reflect on the way of doing, ethnography, the invisibilization of homeless people and the need for a nomadic epistemology.

Key words

Street people, *communitas*, daily life, identity, otherness.

Introducción

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

En la ciudad de Querétaro, específicamente en la delegación Centro Histórico, se puede observar la presencia de algunas personas que no cuentan con acceso a la vivienda y por ello se ven motivadas a habitar en la calle. Dicha situación les lleva a generar un conjunto amplio y diverso de prácticas culturales y creatividades para hacerle frente a un tipo especial de vida cotidiana, junto con las posibles violencias que ésta implica, pero también les permite crear otras formas de hacer comunidad (construcción de *communitas*), identidad, otro tipo de nociones de hogar, conceptualizaciones propias del espacio, relaciones sociales y lazos de solidaridad, las cuales les posibilitan sobrevivir dentro de un contexto específico.

En la presente investigación se analizaron las prácticas culturales de algunas poblaciones que viven en situación de calle, las cuales están comprendidas como aquellas formas de conocer, de hacer, de apropiarse y de ser dentro del espacio ciudadano. Por ello en un primer momento se pretende conocer y describir los distintos tipos de personas y grupos que habitan en lo que se denomina el espacio público, y a partir de lo anterior dar cuenta de las creatividades que surgen como producto de la habitabilidad en la calle, entendiendo por creatividad la capacidad de imaginar nuevas formas de organización simbólica, espacial y pragmática relacionadas con la subsistencia cotidiana.

El presente estudio lo desarrollé a partir del objetivo general el cual se centra en analizar las prácticas culturales de las personas que viven en situación de calle, localizadas en la delegación centro Histórico de la ciudad de Querétaro, para comprender sus formas simbólicas de construcción del *communitas* y sus dilemas de la vida cotidiana. Para lograrlo constituí una serie de objetivos particulares que de manera progresiva sumaron acciones para la conclusión adecuada del resultado. Los objetivos particulares fueron:

Para describir un conjunto de perfiles culturales y conocer la tipología de poblaciones en situación de calle.

- Señalar los modos en los cuales se construyen relaciones culturales, a partir de las nociones de casa, calle, lo público y lo privado para hablar de la estructura y la antiestructura.
- Registrar los modos de relación identidad y alteridad con los cuales la población con hogar percibe a las personas que viven en situación de calle y viceversa.
- Problematizar sobre las situaciones de violencia a las cuales se pueden encontrar expuestas, y a partir de ello generar un conjunto de recomendaciones para las instancias de gobierno encargadas de atender estos colectivos.

A manera de justificación, escribir acerca de las prácticas culturales de las personas que viven en situación de calle, permite a la antropología y a las ciencias sociales generar conocimiento sobre este fenómeno, lo cual posteriormente podría formar parte de planteamientos pertinentes en relación a las políticas públicas que se llevan a cabo en el Estado, así como proporcionar recomendaciones para las instancias de gobierno encargadas de trabajar con estos grupos.

Aunado a lo anterior, este tipo de estudios tienen especial relevancia debido a que están tomando creciente atención en la Ciudad de Querétaro desde aspectos relacionados con la salud mental y la migración, por lo cual esta investigación permite seguir generando recomendaciones para la intervención de manera ética con diversas poblaciones.

Es importante destacar que, cuanto más se hable y se produzca información al respecto, más visibilidad y relevancia se le otorgará al tema. También, se identifican cuáles son los contextos previos de las personas que forman parte de esta población, para de este modo entender los motivos que las llevan a vivir de cierta manera.

Además, es necesario problematizar acerca de las múltiples formas de violencia a las que se encuentran expuestas y vulnerables quienes no cuentan con un espacio adecuado para resguardarse. No se pretende reducir la vida en la calle de una sola manera, la cual implique la vivencia de una constante violencia, sino que también se busca mostrar las formas de resistencia que se generan, la creación de redes sociales o de comunidad, y los sentires de esta población.

Es necesario revisar, desde la antropología, las vivencias de las personas en situación de calle, ello porque desde ésta podemos observar los procesos de cambio de manera crítica

y autorreflexiva. Desde la antropología el abordaje nos permite integrar de manera holística gran parte de los aspectos de la vida social y cultural de una población. Como señala Tylor en *Primitive Culture*, el estudio detallado del presente permite reconstruir las formas sociales que existieron en el pasado, lo cual nos concede comprender el cambio cultural y las causas del mismo (Bohannon y Glazer, 1988). La diferencia fundamental entre abordarlo desde la antropología y no desde otra disciplina propia de las ciencias sociales, es el enfoque que ésta ofrece, ya que propone ver la cultura como un todo puesto que es la forma de expresión más diversa, incluso que la sociedad (Bohannon y Glazer, 1988).

Otro aspecto importante en el abordaje antropológico tiene que ver con el método, el cual en primera instancia admitió un acercamiento etnográfico detallado desde la perspectiva denominada emic pero sin dejar de lado la perspectiva etic. Todo esto se llevó a cabo por medio de un trabajo etnográfico riguroso, el cual nos permite generar “un esquema claro y coherente de la estructura social y destacar [...] las leyes y normas que todo fenómeno cultural conlleva” (Malinowski, 1986, p. 28).

El presente documento tiene como finalidad abordar la forma en que las personas en situación de calle construyen *communitas* debido a su carácter liminal, para ello se hace uso de los conceptos de *communitas*, vida cotidiana, identidad/alteridad. Por lo que esta tesis se encuentra organizada de la siguiente manera: En un primer momento, en el capítulo introductorio se presentan los objetivos, posteriormente la definición de personas en situación de calle, la cual dará la pauta para especificar quiénes fueron las poblaciones con las cuales se trabajó. En el capítulo 1, muestro el contexto en el cual se desarrolla el trabajo de campo, desde el lugar en el cual se realizó hasta lo que se ha escrito sobre el fenómeno en las ciencias sociales y en los medios de difusión locales. En el capítulo 2 se exponen las categorías y conceptos que guiaron la investigación, así como el método de trabajo que se llevó a cabo. En el capítulo 3 se muestran los resultados de la etnografía acompañados de un breve análisis en cada uno de los apartados. En el capítulo 4 se ofrecen cuatro estudios de caso, los cuales corresponden al relato de un día completo en la vida cotidiana de cuatro personas diferentes que viven en situación de calle. Finalmente, el último apartado pertenece a las conclusiones, en el cual hablo de mi experiencia etnográfica, denuncié algunos hallazgos encontrados en

el trabajo de campo y se mencionan algunos de los dilemas a los cuales me enfrente en cuanto a la construcción conceptual utilizada en el documento que aquí se presenta.

Definición del concepto “personas en situación de calle” y “residentes domiciliados”

La presente investigación gira en torno a dos tipos de agentes sociales, en primer lugar y con mayor relevancia las personas en situación de calle, y de forma secundaria los residentes domiciliados.

Para denominar a las personas que hacen uso del espacio público con fines laborales, de vivienda o pernoctación, existe una multiplicidad de formas en las que se les nombra, esto dependerá del contexto en el cual se desarrolla el fenómeno, es decir, lugar, tiempo histórico, tiempo de permanencia, edad, cultura, etc.

La definición para habitante de calle en la literatura científica varía significativamente. Incluso, existen varios términos con los que esta población es denominada dentro de una misma lengua. En inglés por ejemplo, se utilizan las palabras: *homeless*, *shelters*, *ruffles*, *marginals*, y a los menores de 18 años se les denomina *street children*, *runaway* o *throwaway*. En español se utilizan los términos: habitante de la calle, sin techo e indigentes, y en los censos suelen ser clasificados como personas sin domicilio fijo. Existen, entonces, diferentes expresiones en una misma lengua y variaciones en la traducción de un idioma a otro. (Nieto y Koller, 2015, p. 2163)

Por otro lado, también se presentan algunas otras designaciones como sin hogar, trashumantes, andantes, itinerantes (Berroeta y Muñoz, 2013),

Sin embargo, la cuestión no es sólo nominar el fenómeno, sino que cada una de las formas en que es nombrado tiene una implicación diferente, por ejemplo, en Uruguay existe el término *calle extrema*, el cual es una extensión del concepto situación de calle y hace referencia a una cronicidad asociada a la vivencia en las calles, a circunstancias de extrema vulnerabilidad, problemas de salud, consumo de sustancias, conflictos con la ley y privación de la libertad (Fagundez-D’anello, 2018). Por otro lado, también hay perspectivas que critican definiciones como *sin techo*, ya que se considera que ésta limita la problemática a una ausencia de un refugio, puesto que el dilema va más allá, es decir, se dirige hacia la carencia de un hogar (Bachiller, 2013). Sin embargo, si se toma en cuenta únicamente la falta

de hogar también se tendrían que agregar a aquellas personas con acceso a la vivienda que se sienten inconformes con el espacio en el que habitan.

Nieto y Koller (2015) señalan que la discusión sobre la definición de habitantes de la calle se llevó a cabo de forma detallada en los años noventas, especialmente desde el contexto australiano, expresan que Burke en su texto de 1994 *Homelessness in Australia*, muestra dos tipos de habitante de la calle que dan paso a cuatro estados de vulnerabilidad:

1. La habitabilidad en calle absoluta
 - a. grado de mayor marginalidad que incluye a aquellos que viven bajo los puentes, en edificios abandonados, en la calle
2. La habitabilidad en calle relativa
 - a. personas que, de manera temporal, constantemente se desplazan a distintos refugios, casas de huéspedes, hostales, casas de amigos.
 - b. personas que se ven obligadas a vivir permanentemente en habitaciones individuales o algún tipo de pensiones
 - c. personas que cuentan con una casa (house) pero no con un hogar (home), es decir la vivienda en la que habitan no cuenta con las condiciones necesarias y mínimas de seguridad propias de una vivienda humana

Además, Nieto y Koller (2015) también retoman a Copper en su texto de 1995 *Shadow people: the reality of homelessness in the 90's*, en la cual el autor indica que la clasificación no sólo se debe realizar como acto político sino también semántico, brindando cuatro alternativas para la conceptualización.

1. Definición económica: vinculada con la privación de recursos materiales
2. Definición social: vinculada con los cambios y/o rupturas con las esferas familiares, de relaciones sociales.
3. Definición política: vinculada con la inequidad social y la falta de respuesta de las autoridades ante el problema
4. Definición personal: vinculada a los aspectos psicológicos y de vivencias personales de los individuos

El fenómeno de la vivencia en las calles se puede abordar desde múltiples vertientes, y siempre será importante considerar la mayoría de éstas en medida de lo posible, además de tratarse de una problemática que ha sido discutida a lo largo de los años y que se presenta en casi cualquier parte del mundo.

En el presente documento, el término que se seleccionó para abordar el tema es el de personas en situación de calle¹ (PSC). Lo anterior debido a que, concebirlo desde la idea de situación implica reconocer que se trata de una circunstancia, un lugar desde el cual se sitúa una persona y que a partir de ahí emergen una serie de necesidades. Al plantearlo de esta manera se pretende señalar que la vivencia en la calle no es una característica exclusiva en la identidad de las personas que no tienen acceso a la vivienda, puede formar parte de su proceso identitario pero éste no se reduce a dicho factor.

Además, el hablar de situación de calle, permite agregar a personas que viven en el espacio público, que eventualmente pernoctan en las calles, que no cuentan con un domicilio fijo, a aquellas que sus actividades laborales se llevan a cabo en dicho espacio, entre otras. También, es importante indicar que en el grupo que contempla a las personas en situación de calle hay algunas que cuentan con un espacio en el cual residen pero éste se evidencia como una construcción rudimentaria. Lo anterior, da como resultado un espectro amplio de la habitabilidad en la calle, pero también múltiples formas de concebir la vulnerabilidad, el acceso al espacio público, la vivienda y la habitabilidad.

Pese a que la manera en que las personas viven en las calles se presenta como una forma precaria y de sobrevivencia, por otro parte, se busca reconocer que hay una construcción de la noción de “habitar”, habitan aunque no sea en los términos en que lo hacen aquellos que sí tienen acceso a una vivienda o a un trabajo. Lo anterior es visible al hacer lugar², es decir: construir espacios de resguardo, hacer uso de jardineras con el fin de buscar la privacidad, transformar la banca del parque en una cama, entre otras creatividades, “el habitar sería en cada caso el fin que preside todo construir. Habitar y construir están el uno con respecto al otro en la relación de fin a medio” (Heidegger, p. 128). Cuando se habita se

¹ Con finalidad de acotar el término, en algunas páginas se indica de forma abreviada PSC haciendo referencia a Personas en Situación de Calle.

² En el sentido de *avia* que propone Heidegger, es decir, hacer espacio más allá de una noción geométrica, sino en el sentido de crear un lugar a partir del construir y habitar

construye, y cuando se construye se hace lugar, y “el habitar es el rasgo fundamental del ser” (Heidegger, p.141).

Aunque el uso de la calle como espacio de vida se suele imaginar como una forma de existencia desarraigada, carente de estructura y de nociones de hogar, sin embargo la calle misma en tanto construcción y espacio construible, presenta un carácter de lugar habitable. Hablar de personas en situación de calle es hablar de habitabilidad de la calle, “No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en medida en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan” (Heidegger, 1994, p. 130).

En este sentido, la distinción más grande entre las personas que viven en situación de calle y aquellas que no, sería la forma en que hacen uso del espacio público y las estrategias especiales que tienen que aplicar para subsistir, las cuales están mediadas por un contexto de vulnerabilidad.

Lo anterior permite dirigirse al siguiente punto, quiénes son las que no son personas en situación de calle, pues hay múltiples formas de nombrar a quienes viven en las calles pero ninguna para quienes no lo hacen, es por ello que en el presente trabajo me refiero a éstos como *residentes domiciliados*.

En primer lugar, cuando se habla de residentes se señala a aquellas personas que tienen la posibilidad de permanecer en un lugar fijo, es decir, se hallan establecidos. Dicha forma de radicar permite generar un domicilio, una dirección que contempla calle, número de casa, colonia, distrito, Estado, región, código postal, la cual es aceptada por las autoridades, instituciones, lugares de trabajo, escuelas, entre otros, éste domicilio se presenta como un respaldo y una evidencia de que se forma parte de la sociedad.

Es así que aquellas persona en situación de calle que viven en albergues no pueden ser residentes domiciliados, ésto porque las direcciones de los albergues no se pueden utilizar de manera formal como un respaldo, a la vez que aquellos residentes domiciliados que no cuentan con casa propia y que constantemente están alquilando una casa para vivir no pueden ser concebidos como personas en situación de calle (salvo que lleven a cabo las labores de trabajo que lo ameriten y que son señaladas líneas arriba) ya que cuentan con un domicilio que les respalda y que pueden colocar en sus identificaciones oficiales, además contar con ello les permite mayores oportunidades laborales.

A partir de este momento, cuando se menciona personas en situación de calle me refiero a aquellas que viven y/o trabajan en el espacio público como resultado de la vulnerabilidad a la que se encuentran expuestas. De igual forma, cuando se señala a los residentes domiciliados me refiero a aquellos individuos que cuentan con acceso a un espacio que tiene la función de vivienda.

Capítulo 1 Contextual

En el presente capítulo se abordan aquellos aspectos que permitan contextualizar y esclarecer el conocimiento que se tiene sobre las personas que viven y/o trabajan en situación de calle. En primer lugar se hace un breve recorrido sobre aquello que se ha escrito en las ciencias sociales. Posteriormente se aborda la forma en que desde la antropología se conceptualiza el espacio público y lo urbano. Lo anterior, como preámbulo, permite dar paso a aspectos propios de la investigación, en primer lugar, los antecedentes históricos de la zona de estudio, la forma en que se delimitó el área, así como su descripción y ubicación. En segundo lugar, se presenta una compilación de las noticias sobre personas en situación de calle ocurridas en los últimos diez años, lo cual permite reflexionar sobre la forma en que se percibe el fenómeno, seguido de las instancias de apoyo existentes en el Estado, para finalizar con las políticas públicas que han surgido en respuesta al mismo con la finalidad de asegurar una mejor calidad de vida para los ciudadanos domiciliados.

Discusiones en las ciencias sociales sobre las personas en situación de calle

En las ciencias sociales, especialmente desde la psicología, la antropología y la sociología, se han llevado a cabo trabajos que permiten generar nuevas reflexiones sobre la manera en que las personas viven y/o trabajan en las calles, el cómo se relacionan, crean prácticas culturales, las formas en que conciben la noción de hogar y de espacio, el modo en que hacen uso del mismo, el cómo proceder ante contingencias como lo fue la pandemia del Covid-19, y los programas que se generan desde la investigación social que buscan la rehabilitación de quienes se encuentran en un estado de vulnerabilidad.

Uno de los trabajos realizados en México, concretamente en el municipio Toluca, es el de Montoya (2006), quien realiza un estudio con menores de edad en situación de calle, poniendo especial énfasis en cuanto a los motivos que les orillaron a habitar las calles y sus

estrategias de supervivencia. En su estudio contabiliza 106 menores, sin embargo sólo logra establecer una relación de confianza con 8 de ellos, todos varones con una edad promedio de 14.7 años, una permanencia en calle de 1.9 años aunque ya han laborado en el espacio público más de cinco años. De estos ocho, seis provienen de municipios rurales y los otros dos son de la ciudad de Toluca pero de contextos urbanos marginales.

Para la subsistencia, las principales actividades económicas que llevan a cabo los niños son aquellas que tienen que ver con el comercio ambulante, servicio de automóviles, venta de chicles y limpiaparabrisas. Todas ellas conllevan cierto riesgo en la vida de éstas niñeces, quienes limpian parabrisas deben subirse a los carros en la parte del capo durante el tiempo de alto del semáforo, y hacerlo en horarios donde haya un mayor tráfico vehicular con la finalidad de obtener más ingresos, aunque ello signifique estar expuestos a mayores riesgos de sufrir algún tipo de accidente. El 80% de los limpiaparabrisas trabajan en grupo, ésto debido a que, de esta manera pueden organizar el trabajo y protegerse de agresiones, el dinero obtenido se reparte en partes iguales. Por otro lado, aquellos limpiaparabrisas que trabajan por su propia cuenta suelen pertenecer a etapas etarias mayores, de los 16 a 17 años, suelen tener un espacio de trabajo ya definido. La siguiente actividad más importante es la venta de chicles, el promedio de edad de quienes realizan ésta actividad es de 8.7 años (Montoya, 2006).

Lo anterior deja ver una presencia considerable de niñeces y adolescencias en situación de calle, las cuales han permanecido en ésta durante un periodo importante de tiempo, especialmente a una edad en la que deberían estar bajo el cuidado de tutores, lo cual vulnera sus derechos, pero también pone de manifiesto que los motivos que orillan a las personas a vivir en el espacio público pueden surgir desde edades tempranas.

Entre las principales motivaciones que Montoya (2006) encuentra que son las detonantes de que los niños, niñas y adolescentes hagan uso del espacio público, se halla el que busquen participar en el trabajo con el fin de dar salida a la precariedad económica que enfrentan sus familias, ya que la carencia los agobia y los empuja a trabajar a temprana edad, puesto que la pobreza suele cortar las aspiraciones de crecer y desarrollarse en un ambiente seguro. Una vez colocados en el ambiente laboral, los tiempos para la convivencia se ven reducidos, y los menores de edad pasan a hacerse cargo de responsabilidades que no son

acordes a su etapa de vida, condición emocional y física. Otro motivo de especial importancia es la violencia que viven al interior de sus hogares, lo cual hace que la vida en la calle se perciba como mejor en comparación con el hogar. Sin embargo, otra respuesta que el autor encontró fue “por puro gusto” (Montoya, 2006, p. 262), lo cual indica una falta de orientación al interior del núcleo familiar.

Lo descrito por Montoya permite observar las causantes que orillan a los niños, niñas y adolescentes a habitar y trabajar en las calles, lo cual representa una problemática, ya que como se podrá observar en el apartado *Hacia la communitas*, el hacer uso del espacio público con fines económicos y de vivienda a una edad temprana dificulta la posibilidad de *salir de la calle* y, a medida que el tiempo transcurre comienzan a instalarse pensamientos vinculados con la desesperanza y el uso de sustancias adictivas.

El problema con que los niños, niñas y adolescentes pasen largos periodos de tiempo en las calles implica una alta exposición a una serie de riesgos, Montoya (2006) señala que las condiciones de salud son precarias, las enfermedades de transmisión sexual son otras de las cuestiones a las cuales se enfrentan, especialmente aquellos que a temprana edad iniciaron una vida sexual, ello debido al desconocimiento sobre métodos de protección. Aunado a lo anterior, también se encuentran expuestos a humo, polvo, basura, rayos de sol, lluvia ocasional y demás agentes contaminantes, lo que repercute principalmente en el sistema respiratorio.

Otro de los riesgos a los cuales se exponen son la extorsión e intimidación por parte de agentes policiacos y los insultos de la gente, ésto les ha llevado a desarrollar resentimiento y medidas de defensa contra las figuras de autoridad, pero también a establecer relaciones de camaradería y de apoyo mutuo con otros menores en busca de la sobrevivencia (Montoya, 2006).

Entre las personas en situación de calle se hallan presentes las prácticas de apoyo y cuidado mutuo, las condiciones en las que viven las orillan a establecer nuevos lazos sociales, los cuales les permiten sobrevivir a las adversidades a las que se enfrentan.

También surgen otras prácticas de cuidado desde las políticas socio-asistenciales, las cuales son planteadas en el 2016 por los autores Seidmann, Di Iorio, Rigueiral y Gueglio. Señalan que el cuidado implica una perspectiva moral y política, éste está relacionado con la

preocupación por el otro y por sí mismo, dentro de un contexto de relaciones personales. Sin embargo, se presentan polos de mayor dependencia que son la vulnerabilidad psicosocial, la niñez, la vejez y la presencia de enfermedades. “Para las personas que viven en situación de calle, la calle se constituye como un espacio de vivencia y supervivencia en un continuo proceso de posesión/desposesión material y simbólica” (Seidmann et al., 2016, p. 164).

Para satisfacer las necesidades más básicas de las PSC, éstas son configuradas dentro de un circuito socio-asistencial, en él se encuentran organizaciones religiosas, gubernamentales, no-gubernamentales, comunitarias y grupos de vecinos autoconvocados. Estas organizaciones ejecutan una política pública de asistencia e implementan prácticas de cuidado basadas en la imagen de irresponsabilidad, vagancia e inadecuación del yo, aunque también se reconoce la existencia de dificultades que impiden salir de la situación en la que se encuentran. A partir de lo anterior “se implementan prácticas de intervención psicosocial en las que los beneficiarios -personas en situación de calle- son ubicados como receptores de cuidado, desde perspectivas de tutelaje, que los colocan como objetos de control y normalización” (Seidmann et al., 2016, p. 164).

De tal modo que el otro (las personas en situación de calle) son consideradas desde un horizonte del déficit, en la cual son percibidas como un otro peligroso y amenazante, ante ello se establece un discurso planteado como altruista y que está motivado por la desigualdad y ejercido desde la caridad, dando como resultado un cuidado que surge desde la extrema diferencia. Lo anterior es peligroso debido a que un cuidado sin conocimiento del contexto personal implica únicamente partir de observar a las personas como objetos de saber e intervención (Seidmann et al., 2016).

Si bien los espacios que brindan apoyo a las personas que viven y/o trabajan en las calles representa un beneficio para ellas, por otro lado, en muchos de los casos éste tipo de apoyos son remediales y no significan un cambio a largo plazo. Además, la intervención sin conocimiento del contexto cultural de las personas es desigual y dificulta la comunicación y reconocimientos de las necesidades de cada usuario. Lo recopilado por Seidmann, Di Iorio, Rigueiral y Gueglio, muestra la importancia de que las prácticas de intervención se lleven a cabo de forma horizontal, sin tratos condescendientes, ya que aquellas personas que hacen uso de dichas instancias suelen acercarse o alejarse según sea el trato que reciben.

Por otro lado, las personas que se encuentran en un estado de vulnerabilidad, cuando tienen un saber sobre sus padecimientos, tienen la capacidad de poner en práctica ciertos actos de cuidado para sí mismas y con sus pares. Los autores consideran que es importante poner en evidencia que se trata de personas que se cuidan a sí mismas y también se muestran como sujetos cuidadores. Al mismo tiempo es importante tener en cuenta que el autocuidado y el cuidado se ve afectado por los hábitos, creencias y costumbres de los individuos (Seidmann et al., 2016).

Además, los autores logran distinguir los objetivos subyacentes en las prácticas de apoyo, una más vinculada a la restitución de derechos y la otra orientada hacia una lógica asistencialista. De tal modo que algunas intervenciones propicien autonomía mientras que otras perpetúan la vulnerabilidad, dando como resultado dos tipos de praxis: una tutelar y otra restitutiva. El problema que se presenta en las acciones tutelares es que no se les considera personas activas en la gestión de los padecimientos propios, negándoles la capacidad de acción y autogestión (Seidmann et al., 2016). Este tipo de intervenciones estigmatizan y vulneran la identidad de las personas, llevando a que todas sigan la misma línea de rehabilitación sin importar las capacidades y necesidades con las que cuenta el individuo, tomando en cuenta que en algunos casos no se busca apoyar a quienes se encuentran en un estado de vulnerabilidad sino reinsertarlos en la estructura social económica, para que de ésta forma se conviertan en sujetos funcionales al sistema a la vez que dejen de representar un peligro para el resto de la sociedad. Sin embargo, el fracaso de las intervenciones dirigidas hacia las PSC provoca que éstas regresen a la calle de manera crónica.

En el espacio público, las personas que viven y/o trabajan en la calle llevan a cabo una diversidad de actividades, desde aquellas vinculadas con aspectos económicos hasta las estrategias de cuidado y autocuidado. lo cual les lleva a resignificar los sentidos de hogar, éste último es de especial importancia ya que en algunas ocasiones explica el porqué las personas no acuden a albergues y por el contrario prefieren permanecer en el espacio público.

Bachiller (2013), por su parte, aborda los sentidos de hogar entre las personas en situación de calle, buscando analizar las representaciones y prácticas de lugar, es decir, del espacio abstracto al lugar practicado, lo cual se encuentra ligado a dinámicas de apropiación

y resignificación en función de las necesidades propias. Su investigación se centra en un grupo de personas que habitan en Ópera, una plaza en Madrid. Sus aportes se realizan desde el concepto de *Personas Sin Hogar* (PSH)³, ya que en su análisis incluye a quienes viven en *casas tomadas*⁴ o en *infraviviendas*⁵.

Algunas de las vertientes desde donde parte Bachiller (2013), en cuanto a la forma en que conceptualizan la noción de hogar por parte de las personas que se encuentran en la plaza Ópera, son las siguientes: en primer lugar, para quienes viven en la plaza, el hogar se presenta como un espacio de tipo físico que se encuentra asociado al cobijo y al calor, es decir, aluden a la vivienda, al domicilio fijo, a la construcción material arquitectónica. Después de años durmiendo en el espacio público, se presenta que

la calle es un entorno tan duro que predomina la nostalgia de las sensaciones corporales. Se trata de lo más básico, lo más elemental sin lo cual es prácticamente imposible lograr un equilibrio de espíritu, un mínimo de tranquilidad. El hogar pasa a ser sinónimo de un techo, un refugio, un bastión contra la lluvia y el frío que nos permite ser independientes frente a los caprichos climáticos” (Bachiller, 2013, p. 82).

Se manifiesta el hogar como un entorno de seguridad, controlado y en oposición al mundo externo, que permite evitar ser atacado y mantener a salvo aquellas posesiones más preciadas, de tal modo que “la seguridad se materializa en una sensación corporal” (Bachiller, 2013, p. 82), y el estrés es una sensación que acompaña al individuo que vive en la calle. El estrés remite a otros aspectos propios de la calle como lo son las luces y los ruidos, elementos que llevan a las personas a una constante sensación de fastidio e irritabilidad. Los integrantes de la Ópera recuerdan el hogar como aquel espacio donde el cuerpo se podía relajar y descansar. Luego de experiencias prolongadas en la calle, cuando se les preguntaba a las personas sobre qué significaba hogar, éstas lo remiten a aspectos tan simples como “ver la

³ Bachiller usa la abreviación PSH para referirse a las personas sin hogar, en el presente documento dicha sigla conserva el mismo significado

⁴ La casa tomada se refiere a aquellas viviendas que se encuentran deshabitadas por lo cual algunas personas que no tienen la posibilidad de pagar una vivienda hacen uso de ella, en estos casas pueden vivir familias enteras pero también personas sin vínculos familiares

⁵ La infravivienda se refiere a aquellas casas o espacios habitacionales que no cuentan con las condiciones mínimas de habitabilidad, es decir, carecen de servicios, se encuentran deterioradas, no permiten el resguardo, entre otras posibilidades.

televisión recostado en un sofá, cocinar, la sensación de contacto con unas sábanas limpias o darse una ducha caliente” (Bachiller, 2013, p. 83). Se produce aquí un sentimiento de nostalgia de aquello que se solía disfrutar.

El hogar no sólo constituye aspectos en términos emocionales sino también físicos, es decir, de descanso, resguardo, seguridad y privacidad, elementos que permiten protegerse de todo aquello que pueda poner en riesgo la integridad física.

Por otro lado, en el planteamiento de Bachiller la dimensión arquitectónica de lo que se considera hogar se encuentra vinculada con aspectos de privacidad y personalización del espacio en cuanto a las necesidades individuales, y se vincula a una nostalgia de lo que se poseía antes de encontrarse en la calle, por lo cual cabe cuestionarse si las personas que viven en el espacio público pueden construir hogar en éste. Además, en este sentido cabe destacar que existen personas, en la mayoría de los casos adolescencias, que nacieron y crecieron en la calle, y que eso es lo único que conocen, lo cual significa que quienes nunca tuvieron un hogar sus nociones son diferentes de quienes sí lo tuvieron pero perdieron.

La segunda dimensión de hogar que expone Bachiller (2013) tiene que ver con la forma en que éste permite que se manifiesten una serie de relaciones sociales que se plantean como fundamentales en la vida del sujeto, de tal modo que pasa de ser sólo una noción física de espacio abstracto a una noción de vivienda como lugar practicado en el cual se producen una serie de actividades y relaciones sociales específicas, es decir, se presenta como un espacio convivido, con una significación que surge de la proximidad y comunicación del compartir e interactuar con otros, todo esto basado en un sentido de pertenencia territorializado.

Bachiller propone que en nuestra sociedad la forma más profunda en que se desarrolla la afectividad está vinculada a la vivienda. “Las depresiones, la falta de expectativas, el autoabandono, muchas veces responde a esa visión del hogar como ámbito familiar perdido o que han sido incapaces de restablecer” (2013, p. 83).

Por otro lado, la idea de personas sin hogar en la cual se les presenta como seres asociales y solitarios son falsas, pues en la plaza Ópera se puede observar que llegan a pasar una cantidad de tiempo considerable juntas, sin embargo ésta compañía no siempre es capaz de sobreponerse al sentimiento generalizado de soledad que se presenta entre dichas

personas. La angustia se manifiesta aquí como un presente altamente contrastado con lo que se tuvo y ahora está perdido. En la existencia de las nociones de hogar no es necesario el poseer la experiencia de aquello en lo que consiste, puesto que la idea de hogar no sólo se presenta a través de la experiencia y el sentimiento sino también como una construcción cognitiva intelectual de lo que debería ser, a pesar de no poseer la experiencia de haber vivido en uno (Bachiller, 2013).

Lo anterior puede ocurrir porque no hay una sola forma ni una única noción de hogar, algunas personas pueden concebirlo en múltiples lugares, con distintos individuos, con diversas características.

En los testimonios recopilados por el autor, se presenta una variedad de sentidos que se desprenden de las nociones de hogar, ya que influye tanto el sexo como la edad, en algunos casos se ha relacionado con la dominación y la división sexual del trabajo, donde para los hombres la ausencia de éste puede estar marcada por una privación material y emocional, para las mujeres con una pérdida del rol doméstico o una sensación de ruptura y desempleo, sin embargo en el caso de jóvenes o mujeres que vivían algún tipo de violencia doméstica se presenta como un ámbito de opresión y la calle como la única salida y búsqueda de mayor libertad (Bachiller, 2013).

En cuanto a la cuestión de la privacidad, no fue un elemento al cual se le dio especial importancia sin embargo, el peso que le dieron las mujeres frente a los hombres fue mayor, de modo que el hogar se manifiesta también como dispositivo arquitectónico que permite controlar la interacción social e imponer las reglas que rigen la dinámica del lugar. Por el contrario “residir en la vía pública equivale a la dificultad para controlar el acceso al self” (Bachiller, 2013, p. 84). Las personas que no cuentan con un hogar, se ven orilladas a llevar a cabo las actividades privadas en una dimensión pública, dando paso a una ruptura entre la dicotomía de lo público y lo privado. Se les juzga por lo que realizan en público, siendo las actividades de tipo fisiológico las que son mayormente condenadas, sin embargo se deja de lado el hecho de que se trata de personas que no cuentan con un espacio privado en el cual llevar a cabo dichas acciones (Bachiler, 2013).

Siguiendo lo antes expuesto por el autor, ello deja ver cómo la sociedad perteneciente a la estructura firme deja en los márgenes a las personas que no tienen acceso a una vivienda,

no están fuera del sistema en tanto existen y son visibles pero tampoco están dentro en tanto se les criminaliza por llevar a cabo actividades que todo ser humano realiza, de modo que se trata de personas que permanecen en el margen, es decir como seres liminales.

Bachiller (2013) señala que Altman y Chemers en 1984 plantearon que las personas que no tienen acceso a dispositivos arquitectónicos que garanticen la privacidad personal, se ven en la circunstancia de desarrollar alternativas a través de la gestualidad, las formas verbales y corporales, lo anterior permite mostrar cómo algunas conductas percibidas como psicopatológicas en realidad responden a respuestas adaptativas al contexto de la calle.

Otra dimensión de las nociones de hogar tiene que ver con que éste es percibido como estatus, se toma en cuenta desde el barrio en el que se localiza y sus dimensiones, hasta la forma en que fue pintada, decorada o personalizada (Bachiller, 2013).

Habitar en el espacio público conlleva una serie de limitantes, entre ellas se encuentra la capacidad de acumular o poseer cierta cantidad de objetos, y el doloroso momento en el que el individuo tuvo que desprenderse de toda pertenencia por primera vez, las posesiones simbolizan el esfuerzo realizado durante años, son indicadores de identidad y su pérdida se percibe como un golpe a la personalidad (Bachiller, 2013).

Una dimensión más de hogar tiene que ver con la noción de domicilio, ya que tener acceso a éste permite que se puedan adquirir documentos de identidad. El domicilio dota de visibilidad al individuo, tanto así que las personas sin hogar no aparecen en los censos de pobreza (Bachiller, 2013).

En el ámbito de la vida cotidiana, en términos de topología, el domicilio y el trabajo son las dos esferas más importantes, siendo la calle el enlace con éstos dos espacios cotidianos (Giannini, 2004), la calle significa un no-espacio, un lugar liminal donde se generan identidades desconocidas e invisibilizadas por su falta de acceso a la vivienda y a una localización fija.

Cuando se les cuestionó a las personas que habitan la plaza Ópera, si consideraban la calle como un hogar, la mayoría indicó que no la pueden percibir como tal. A los pocos días de encontrarse en el proceso de calle, lo primero que los individuos llevan a cabo es el buscar apropiarse lentamente de un territorio, seguido de personalizar el espacio y dotarlo de un sentido de identidad y unicidad, posteriormente se llevan a cabo actividades que permitan

hacer que el espacio personalizado se asemeje lo mayormente posible a un hogar, estos esfuerzos se transforman en un proceso frustrado y frustrante ya que los espacios no suelen mantenerse de este modo de forma permanente. La hogarificación de un espacio es el esfuerzo de las personas por intentar dotar de identidad a un lugar y hacerlo ameno para las actividades de la vida cotidiana, sin embargo ésto no siempre se logra con éxito (Bachiller, 2013).

Por otra parte, el vocabulario que poseen también se transforma, en modo tal que las personas dotan de nuevos sentidos a las palabras, en los relatos se pueden escuchar aquellos en los que indican que “deben marcharse a hacer la cama” refiriéndose al acto de conseguir cartones para pasar la noche. Aunque sean minoría, hay casos en los que los homeless aseguran percibir la calle como un hogar (Bachiller, 2013).

Además del vocabulario, hay otros aspectos que también se pueden ver modificados a partir de habitar la calle, la forma en que se concibe la privacidad es distinta, hay ocasiones en las que basta con taparse el rostro al dormir para sentir que se ha alcanzado un poco de intimidad.

La importancia de conocer las nociones de hogar permite que las políticas de reinserción social tengan un alcance mayor, más eficiente y que se hagan desde un conocimiento contextualizado.

Otro de los estudios vinculados a las nociones de espacio es aquel que se realiza desde la psicología ambiental, donde también se ha abordado el tema de las personas en situación de calle, en ella se plantea que hay procesos de apropiación espacial que permiten una pertenencia asociada a ciertos lugares. Las relaciones entre personas y lugares se establecen a partir del papel que éstos últimos juegan en su vida, de tal modo que la calle se presenta como un espacio simbólico que opera como referente de identidad (Berroeta y Muñoz, 2013).

Berroeta y Muñoz realizan un estudio en Chile, en las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, señalan que en estos sitios las personas llevan a cabo tanto actividades de tipo funcional como ritual, las cuales permiten unir a la comunidad. De tal modo que los ciudadanos tienen la capacidad de transformar los usos y significados del espacio dejando de lado los propuestos originalmente. El espacio público se utiliza de forma esporádica, algunos lugares tienen funciones específicas vinculadas a actividades íntimas, y es aquí donde se

presenta una distinción difusa entre lo público y lo privado (2013). Las personas que viven en las calles conocen los lugares y horarios en los que pueden o no transitar

han logrado trazar límites entre los transeúntes y ellos, lo que hace que la sociedad no los perciba; poseen códigos propios para comunicarse; logran sobrevivir con las amenazas a las cuales se exponen diariamente evitando enfrentamientos con la fuerza pública y anticipando los peligros para pernoctar, con el fin de evitar agresiones. (Berroeta y Muñoz, 2013, p. 5)

Lo anterior lo llevan a cabo debido a que las personas que viven en la calle son percibidas como un malestar, como un peligro y como individuos que violan el uso del espacio público, de ahí que se generen ideas restringidas de lo que es lo público (Berroeta y Muñoz, 2013).

La segregación de las personas que viven en las calles provoca que éstas eviten el contacto con quienes sí tienen acceso a la vivienda, ya que como se aborda en el apartado de *Identidad y Alteridad*, en términos de Goffman (2006), el individuo estigmatizado busca mantener una interacción controlada con el *individuo normal* con la finalidad de evitar altercados e interacciones no deseadas.

Los autores identifican cuatro modalidades en el uso del espacio público: la primera es el uso territorial, el cual se observa por medio de la colocación de elementos materiales para indicar que cierta área es de su propiedad; el segundo uso es el funcional, éste tiene que ver con fines económicos, se elige un lugar donde se presenta la posibilidad de realizar actividades que tenga remuneración económica; el tercer uso es el social, en éste se desarrollan actividades de tipo comunitarias entre las PSC; finalmente el cuarto uso es el contemplativo, son lugares que las personas en situación de calle utilizan para relajarse y realizar observaciones prolongadas, se busca la reflexión y la soledad (Berroeta y Muñoz, 2013).

Las distintas dimensiones de significado del espacio ponen en evidencia la gestión de éste como una estrategia de sobrevivencia y como un proceso de apropiación, se trata de nuevas formas de hacerle frente a la vulnerabilidad.

Berroeta y Muñoz señalan que otra forma de uso del espacio es aquella vinculada con la pernoctación, ya que la noche es uno de los momentos más complejos cuando se vive en

la calle “Los espacios públicos durante la noche son considerados peligrosos, tanto por su contexto de agresión, violencia y vulneración, como por las propias prácticas que deben realizar quienes habitan la calle” (2013, p. 11).

Se identificaron tres modalidades para pasar la noche. La primera es dormir en hospederías, quienes hacen uso de estos lugares afirman sentirse más seguros, cómodos, acogidos, integrados y protegidos. La segunda modalidad es dormir en construcciones hechas a base de materiales encontrados, en ellas se establecen vínculos con otras personas, por lo regular se generan relaciones de amistad, compañerismo y de parejas. La tercera es aquella en la que se pernocta en el espacio público, éstas personas tienen niveles altos de itinerancia debido a las condiciones del tiempo, siendo las temperaturas más bajas las que amenazan su bienestar, en estos casos se recurre al consumo de alcohol. Las PSC que duermen a la intemperie señalan que se sienten altamente desprotegidas, algunas incluso prefieren caminar por las noches y descansar durante el día (Berroeta y Muñoz, 2013).

Es posible notar que la toma de decisiones en torno al lugar en el que se pernochará está mediada por las actividades que se realizarán, en todo momento el uso es estratégico.

Berroeta y Muñoz (2013) señalan que el espacio no sólo es importante en términos de uso, también adquiere especial relevancia en lo que refiere a los significados asociados a éste. La significación que tiene el espacio público para las personas en situación de calle se encuentra dividida en dos dimensiones, una negativa y una positiva. La negativa tiene que ver con ese proceso desafiliación que se produce entre ellos y la sociedad, ya que se saben parte de una gradual y permanente exclusión, pues “identifican que por su condición y opción de vivir en la calle hoy son parte de una sociedad distinta, dividida y invisibilizada. Ello significan que la sociedad los visualiza como personas antisistema” (p. 12), lo cual los orilla a llevar a cabo acciones de autoexclusión con el fin de evitar enfrentarse a la discriminación. Otro aspecto negativo es la constante exposición a agresiones y violencia durante la noche (Berroeta y Muñoz, 2013).

Lo anterior permite reconocer la existencia de una población liminal, que es invisibilizada y negada como parte de la sociedad pero que no están por fuera de ésta, si no en los márgenes. Se trata de individualidades discriminadas que se conforman como alteridad.

En lo que refiere a la dimensión positiva, Berroeta y Muñoz (2013) indican que es ahí donde se encuentran aquellas acciones solidarias que se producen en la calle, tanto aquellas que ocurren sólo entre las personas en situación de calle así como aquellas que se establecen con los residentes. Otro aspecto positivo es el peso que tiene la sensación de libertad, el viajar de un lado a otro lo favorece, lo cual ocurre en especial con personas jóvenes quienes aún no poseen problemas físicos ni de desplazamiento.

La presencia de PSC en la ciudad y la apropiación del espacio público está determinada por la propia producción que ellos hacen de los distintos sectores que frecuentan, a partir de una interacción dinámica entre las formas de uso y las funciones que permite el espacio, en un trasfondo de desvinculación con la sociedad de referencia. Esta situación es descrita por las PSC como la vida en un mundo paralelo. (Berroeta y Muñoz, 2013, p. 13)

El espacio es un aspecto importante en la forma en que construyen su vida las personas en situación de calle, ya que es en función de éste que se llevan a cabo una serie de prácticas vinculadas a la sobrevivencia.

Otro trabajo que revisa las territorialidades urbanas y a las adolescencias en situación de calle, es aquel realizado por Fagundez D'anello (2018), quien en su investigación analiza, a través de los cambios urbanos, la forma en que se perciben a las juventudes que viven en el espacio público en la ciudad de Montevideo, desde la teoría del actor red. De tal forma que realiza un recorrido a través de una serie de autores para reconocer aquellas formas en que se vive y se problematiza la situación de calle en distintos lugares, y la forma en que se interviene. Señala que la habitabilidad de la calle se produce a partir de mecanismos de expulsión de los hogares que orillan a las adolescencias a vivir fuera, de modo que éstas generan prácticas de supervivencia y establecen relaciones que en muchas de las ocasiones ponen en riesgo su integridad.

A través de su investigación, Fagundez D'anello (2018) indica que en la ciudad de Montevideo se presenta una serie de fenómenos de disgregación territorial, los cuales han provocado cambios en las lógicas de habitar y producir comunidad que, junto a los reordenamientos en los sistemas de seguridad y la creación de leyes focalizadas en el control de la situación de calle, ha provocado procesos de desplazamiento de la población y un

cambio en las prácticas y formas de supervivencia de la misma, “En esta ley se establece como una falta el estar durmiendo en la calle, con la insistencia de no hacerlo en lugares prohibidos a costa de una posible falta judicial, de asistir a refugios e incluso realizar tareas comunitarias” (p. 7). Este tipo de leyes se manifiestan como actantes no humanos que operan en la problemática de los adolescentes en situación de calle (Fagundez D’anello, 2018).

En el 2015 el sujeto de atención pasa a ser denominado “en situación de calle de alta complejidad” y se produce aquí una distinción entre visibles y no visibles, los primeros son aquellas personas que generan estrategias de supervivencia en espacios de alto tránsito, mientras que los no visibles son aquellas que lo hacen en sus barrios o cercanías al entorno familiar, éste último tiene que ver con una forma de vida en la calle en un contexto comunitario que usualmente se encuentra conectado a actividades de riesgo como el consumo de sustancias, la venta de drogas, la explotación sexual y mendicidad (Fagundez, 2018).

Lo anterior admite que la falta de acceso a la vivienda resulta relevante para los gobiernos en especial en aquellos casos en los que ésta es visible, y a partir de ello se establecen pautas para su invisibilización pero no para su resolución.

Fagundez (2018) encuentra que las leyes e intervenciones como actantes no humanos han propiciado que los adolescentes, a causa de cambios en el entorno urbano, se desplacen y desarrollen nuevas formas de supervivencia, ésto buscando alejarse del control legal y policial. Lo antes señalado genera una nueva percepción del fenómeno, de modo que la presidencia de la república oriental del Uruguay señala en su página web que la presencia de jóvenes menores de 17 años ha disminuido, cuando en realidad simplemente se ha desplazado y se ha hecho no visible.

En diversos lugares se pueden presentar intervenciones en el espacio que propicien la percepción de que la problemática de las personas en situación de calle ha disminuido, otro caso similar es lo que ocurre con los albergues, ya que a través de ellos se evita que la presencia de personas viviendo en el espacio público sea menos notoria, de tal modo que lo que se combate es una mala imagen pública más que la búsqueda por propiciar mejores condiciones de vida a las personas que se encuentran en estados de vulnerabilidad.

Lo que causa que en términos visuales la presencia de adolescentes en situación de calle haya disminuido es que, debido a los dispositivos de vigilancia urbana, como lo son las

cámaras de seguridad y policía de vigilancia en los centros comerciales, así como el aumento de las penas a menores de edad, provocan que éstos se retiren hacia las periferias, sin embargo ello no significa que han dejado las calles (Fagundez, 2018).

“Si lo urbano se modifica, la situación de calle cambia, pero esto no quiere decir que el problema se solucione como vimos en éste caso” (Fagundez, 2018, p. 10). Cuando la solución es únicamente en términos de imagen pública, bastará cualquier suceso que se salga de lo cotidiano para que la vulnerabilidad escondida reaparezca.

El espacio se presenta como elemento fundamental, tanto así que en circunstancias extraordinarias como lo fue la pandemia Covid- 19 surgida en el 2019, llevó a reflexionar la vulnerabilidad a la que se encuentran expuestas aquellas personas que no tienen acceso a la vivienda.

Marcon, Silva, Justino, Oliveira, Carvalho y Dias (2020) por medio de su colectivo, realizan un estudio en el que buscan investigar sobre las formas de cuidado que se producen entre las personas en situación de calle, así como intervenir de forma activa, partiendo de una perspectiva in- mundo, forma de trabajo que no busca investigar desde la relación sujeto-objeto sino que pretende producir conocimientos a partir de la experiencia propia de las intervenciones, tratando de visibilizar a las personas que viven en las calles y señalar cómo se construyen las políticas dirigidas a ésta población desde una óptica de gubernamentalidad.

La vida de las personas en las calles se presentan como espacio de resistencia y producen subjetividades que cuestionan el status quo. Las personas son heterogéneas en sus modos de vida y la forma que tienen de constituir redes, lo cual las conecta con distintos escenarios urbanos. Se posicionan frente a políticas que buscan eliminar todo aquello que se presenta como diferente (Marcon et al., 2020).

En sus planteamientos, los autores retoman de Butler aquella propuesta que señala que la sociedad normaliza la existencia de vidas que no valen la pena ser vividas, dando paso a un estímulo exacerbado de individualismo, competencias y la imperante imagen del hombre empresario. En este caso, aquellas vidas que no valían la pena ser vividas son aquellas que no fueron procuradas, ni alcanzadas por las medidas de protección por parte del Estado, especialmente durante el fenómeno pandémico del Covid-19 (Marcon et al., 2020).

Siguiendo lo anterior, las vidas que se busca proteger son aquellas de los residentes domiciliados, y los principales programas se dirigen a aquellos que pueden quedarse en casa, pero también hacia aquellos que pueden llevar a cabo actividades laborales desde el espacio doméstico.

Durante la investigación, los autores observaron que en la temporada de la pandemia la ausencia de transeúntes en las calles representó un obstáculo para la subsistencia de las personas que viven en el espacio público, esto implicó procurar la vida de unos ignorando las necesidades económicas de otros, debido a la falta de fuentes de trabajo, de ingresos y de donaciones. Además, se logró percibir cómo se amplió el contingente de personas en estas circunstancias, como producto de la crisis económica, política y social que se vivía antes de la pandemia y que se agrava durante y después de la misma (Marcon et al., 2020).

En este punto del fenómeno sanitario, se observan una serie de discursividades y biopolíticas en torno a dos tipos de población, los que tienen acceso a la vivienda y los que no, lo cual los despoja de su cualidad de ciudadanos y ciudadanas. Frente a los discursos del Estado, que en momentos de pandemia sugiere que la población se quede en casa, las autoras se enfrentan a la interrogante ¿qué es lo que deben hacer quienes no tienen acceso a la vivienda? Lo cual conduce a cuestionar las medidas que el gobierno implementa en relación a las políticas de salud y defensa de la vida (Marcon et al., 2020).

La disminución abrupta de personas que transitan por el espacio público, el cierre de comercios y servicios no esenciales (atendiendo a los protocolos de contención de la pandemia) son factores que imponen a quién vive en el espacio público -zona no humana, peligrosa e inhabitada-, restringiendo los mecanismos de subsistencia, disminución de donaciones, poca oferta alimentaria e imposibilidad de ‘mangear’ (término que hace referencia al acto de pedir dinero, comida, ropa) por parte de quien vive en la calle en algunas regiones del país. (Marcon et al., 2020, p.7)

Las personas que habitan el espacio público son conceptualizadas bajo la característica de peligro y amenaza, al no poder alinearse a la sociedad homogénea, que es aquella que se mantiene al interior de sus hogares, de tal modo que la ausencia de higiene se presenta como amenaza contra la salud (Marcon et al., 2020).

Nuevamente se pone de relieve aquello a lo que se han enfrentado las personas que viven y/o trabajan en las calles, se trata del estigma que tienen debido a su situación, aquella identidad social virtual, en términos de Goffman (2006), que se construye a través de ideas preconcebidas y demandas del lugar que deben o no tener las personas dentro de la sociedad, se trata de aquella ocasión en la que un extraño muestra ser dueño de un atributo que lo vuelve diferente a los demás, convirtiéndolo en alguien menos apetecible, o incluso en alguien enteramente malvado, peligroso o débil. Deja de ser un individuo común para ser alguien menospreciado.

El estigma que tienen quienes habitan la calle se ve intensificado debido al discurso del gobierno que construye una narrativa moral y sanitaria. De tal modo que algunos seres vivientes son vistos como vectores de contaminación, pasando del discurso de contagio venéreo a contagio viral, fomentando el escenario de vidas precarias (Marcon et al., 2020). “El covid-19 no inaugura las presuposiciones históricas de control y vigilancia que operan e inciden sobre los cuerpos de quienes viven en las calles” (Marcon et al., 2020, p. 8). sin embargo sí agudiza las prácticas de desigualdad (Marcon et al., 2020).

Durante el periodo correspondiente al auge de la pandemia por Covid-19, el gobierno de Brasil propuso un proyecto orientado hacia personas en situación de calle, con adicción al alcohol u otras drogas, para ello se dispuso de espacios para acogerles, sin embargo lo que se observa es una “‘higienización moderna’ reflejan la realidad actual de quien vive en la calle a nivel nacional. Elucidan modos de gobierno en los cuales las tecnologías se producen históricamente desde campos del conocimiento que tratan de apartar a los normales de los anormales, los de buena conducta de los delincuentes y los ocupados de los vagabundos, dirigiendo los que viven en la calle a los paradores, albergues y comunidades terapéuticas en una específica funcionalidad del poder” (Marcon et al., 2020, p. 9).

En el Estado de Querétaro, espacio donde se llevó a cabo la presente investigación, también se implementaron una serie de medias a raíz de la circunstancia pandémica, en la cual se puso a disposición el albergue *Cambiando Vidas*, en este lugar se resguardaba a toda persona que se encontrara viviendo en las calles, sin embargo, este tipo de espacios no contemplaba las necesidades sociales de éste grupo, sólo buscaba controlar el riesgo sanitario

para proteger a la ciudadanía con acceso a la vivienda, algunos testimonios de PSC al respecto fueron la constante sensación de claustrofobia, ansiedad y una renuencia a volver a dicho espacio o a cualquier otro lugar cerrado.

El problema con este tipo de políticas no es su existencia, ya que permiten a las personas acceder a servicios necesarios para el cuidado, sino que la cuestión radica en el hecho de que con frecuencia esto tiene el objetivo de prohibir y controlar a los grupos marginalizados, de tal modo que “el viejo derecho de causar la muerte o dejar vivir se sustituye por un poder de causar la vida o devolver a la muerte” (Foucault, 2010, p. 9, como se citó en Marcon et al., 2020). Lo anterior le atribuye a las personas en situaciones vulnerables la responsabilidad de buscar y encontrar las condiciones necesarias para acatar las recomendaciones sanitarias (Marcon et al., 2020).

En las vidas en las calles se presenta un condición precaria y corporeizada de la vulnerabilidad, especialmente en el contexto pandémico, por lo cual las autoras denuncian que la precariedad en cuanto a las personas en situación de calle se presenta más allá de la identidad, ya que todas las personas están expuestas a un futuro dudoso y a una posible pérdida de derechos. Más allá de las condiciones económicas presentes en esta forma de vulnerabilidad se pone también de manifiesto otras desigualdades como las de raza y género, lo cual produce una noción de cuerpos que importan y que no importan (Marcon et al., 2020).

Para ejercer el derecho a aparecer se necesita generar resistencias ante los discursos asignados a los grupos vulnerables, rechazando las ideas de precariedad y, a partir de ellos expresar la libertad de que se reivindicuen a las vidas que pueden ser vividas. Lo anterior permite que surjan otras formas de ocupar el espacio público y hacer una política de la calle, crear memorias y narrativas en los territorios (Marcon et al., 2020).

En la mayoría de las disciplinas se reconoce la existencia de vulnerabilidad entre quienes viven y/o trabajan en el espacio público, y la necesidad de políticas públicas enfocadas a dicho grupo poblacional.

Thompson, Anderson, Boeringa, Lewis y Padilla (1993) señalan que en la actualidad, los programas de investigación social muestran los efectos terribles de la indigencia, se les define como personas sujetas a presiones tanto físicas como psicológicas: hambre, exposición prolongada a la intemperie, exposición a enfermedades, desempleo, humillaciones,

explotación, hostigamiento físico y mental, depresión, desesperación y dificultad de conciliar el sueño. Son personas propensas a ser presas fáciles del crimen organizado, las niñas son más propensas a abandonar la escuela y quienes logran permanecer en ella tienen grandes dificultades en el aprendizaje, así mismo son altamente susceptibles de desarrollar desórdenes de comportamiento como depresión, agresión, impulsividad, aislamiento y comportamientos extraños.

Si no se toman medidas para combatir la indigencia, ésta tendría un impacto importante en la sociedad que incluye crímenes, enfermedades, fuerza de trabajo reducida y abuso de sustancias químicas, de tal modo que las prioridades en la prevención de esto sería el tratamiento psicológico y el acceso a la vivienda económica, pues es imposible para una persona el ocuparse de algún tipo de entrenamiento estando viviendo en la calle. Además el obtener algún tipo de empleo es extremadamente difícil mantenerlo debido a la baja autoestima y a la ausencia de respaldo social. En cambio si una persona se encuentra “envuelta en una situación de vida transitoria como un albergue temporal, un refugio, domicilio u otro tipo de residencia donde pueda recibir nutrición adecuada, tratamiento médico y descanso, la fase de la rehabilitación formativa entonces puede empezar” (Thompson et al., 1993, p. 367).

Otra dificultad a la cual se pueden enfrentar los programas de atención dirigidos hacia las personas en situación de calle es el interés que tengan éstas en insertarse de nuevo en las dinámicas de la sociedad común, ya que hay quienes han asociado el espacio público con un espacio de pertenencia.

Thompson, Anderson, Boeringa, Lewis y Padilla (1993) señalan que en la intervención de gente sin hogar, es importante ser sensibles a sus antecedentes culturales y étnicos, y a los problemas que se pueden llegar a formar debido a las diferencias, en especial se debe evitar crear algún estereotipo basado en su procedencia. Se debe tener conocimiento de los sentimientos, experiencia y tensiones que viven y han vivido. Lo anterior es importante porque lo que se busca es propiciar la autopotencialización, es decir, el “desarrollo de habilidades que facilitan a la persona implementar influencias interpersonales, así como el desempeño de su papel en la vida y en el desarrollo de un sistema de apoyo efectivo dentro del medio ambiente en el que funciona” (p. 369). La importancia de propiciarla es que las

personas puedan tomar el control de sus vidas, elevar su autoestima y que se sepan dignas de recibir servicios.

Una vez que las personas tienen acceso a vivienda y alimentación se puede proceder a buscar la estabilidad emocional, así como apoyar en la generación de un plan viable, ya que las personas sin hogar suelen carecer de recursos y pueden ser víctimas de individuos que buscan explotarlos. La planificación debe ir más allá, puesto que es importante que el individuo pueda colocarse, para ello se debe incluir el entrenamiento y preparación para el oficio. Las principales dificultades que se presentan en la reinserción laboral se deben a la baja autoestima, el desánimo, algunos traumas y a los requisitos y problemas burocráticos que se presentan, en quienes se encuentran en estado de indigencia primero se deben de resolver aquellos aspectos inmediatos antes de iniciar algún tipo de proceso de formación vocacional (Thompson, et al., 1993).

Sin embargo, no sólo es cuestión de resolver los problemas presentes sino asegurar la permanencia de las personas dentro de la sociedad firme, de tal modo que éstas pueden continuar con sus vidas de manera autónoma sin tener que recurrir permanentemente a las instancias de apoyo, y puedan resolver de forma individual cualquier circunstancia a la cual se tengan que enfrentar y de tal modo que se evite que se regrese a la condición liminal de la cual salió.

En este recorrido por algunas de las aportaciones hechas desde las ciencias sociales, los autores ponen de manifiesto el hecho de que las personas en situación de calle poseen capacidad de agencia, en el sentido de que, a lo largo del tiempo han generado múltiples estrategias de supervivencia, de resistencia y creado nuevas prácticas culturales en relación a las circunstancias en las cuales se encuentran. Al tratarse de individuos de todas las edades, procedencias, géneros, entre otras variables, han logrado construir comunidad, llevando a cabo prácticas de cuidado y autocuidado, han generado sentidos de hogar, han provisto al espacio de nuevos significados y usos.

Lo anterior está enmarcado dentro de los estudios que se han hecho en la antropología y ciencias sociales en cuanto a la ciudad y lo urbano. Si bien el fenómeno de la vivencia en la calle no es propio de las ciudades, es preciso señalar que la forma en que se experimenta en ésta es distinta a la que podemos encontrar en los espacios no ciudadanos urbanos.

La ciudad y lo urbano: la vida en la calle

En el presente apartado, en un primer momento, se abordan los distintos tipos de ciudad, los cuales permiten definir el estudio de ésta. Se realiza un acercamiento al análisis de lo urbano dentro de la antropología, tomando en cuenta que ésta había tenido una tradición exclusiva en la investigación de sociedades lejanas como sello distintivo, por lo cual ha ido incorporado las herramientas propias de la etnología al conocimiento de la ciudad y también ha generado nuevas formas de acercamiento. Finalmente se aborda una de las problemática que sostiene una estrecha relación con la vida urbana, la cual es la falta de acceso a la vivienda.

La ciudad

Para poder estudiar la ciudad, ya sea desde la antropología o desde cualquier otra disciplina, es necesario comenzar por definir el objeto de estudio, hay distintas definiciones pues no se construye de forma idéntica en todas partes ni en todos los tiempos.

Diversos autores la han definido, ello en función de la ciudad que conocen, lo cual deviene en una multiplicidad de nociones, desde Aristóteles que la plantea a partir del ser ciudadano, ésto debido a que es una definición que proviene de una comprensión política, en específico la ciudad-estado de Grecia. Por otro lado, Alfonso el Sabio la concibe desde la ciudad medieval, aquella cerrada por muros. Cantillon la entiende desde la ciudad barroca, la comprende como señorial y consumidora. Ortega y Gasset reconoce la ciudad desde su diferenciación con la naturaleza, siendo la primera una creación del hombre, donde el elemento fundamental es la plaza, la ciudad de la que toma referencia es la clásica mediterránea. En las ciudades, los elementos principales que las componen son las casas, las calles, las plazas, los edificios públicos y los límites, los cuales obedecen a las necesidades de la comunidad, a las condiciones del entorno y a circunstancias de tipo espiritual (Chueca, 1979).

Entre los principales tipos de ciudad nos encontramos con la pública, en la que se manifestaba el mundo clásico y civitas romana; la doméstica representada por la ciudad campestre y nórdica; y finalmente la privada de tipo religiosa propia del Islam (Chueca, 1979). De modo que el tipo de ciudad que se erige se conforma gracias a los valores de la población que la habita.

Chueca (1979) plantea que la ciudad es entonces un ser histórico, pues es formada siempre por los antepasados de la sociedad que vive en ella, ya que todo el tiempo se está construyendo y reconstruyendo, señala que “apenas cuando han empezado a materializarse estructuras que reflejaban los ideales de unos hombres o de una sociedad, estos hombres y esta sociedad eran ya cosa pasada y sus ideales se habían ido con ellos, sustituidos por otros nuevos” (Chueca, 1979, p.36). Es por ello que en la ciudad moderna, las personas se encuentran viviendo en un conglomerado de formas antiguas de vida, estructuras históricas y viejos ideales que conviven con las nuevas formas de vida propias del capitalismo, por ello “Lo que caracteriza a la ciudad contemporánea es precisamente eso, su desintegración” (Chueca, 1979, p.22).

Lo urbano en la antropología

Los inicios de la antropología como disciplina están profundamente vinculados con los estudios acerca de lo que en su momento se llamaron sociedades “exóticas”, ésto implicaba que se debía acudir a los lugares más alejados para estudiar culturas desconocidas, es decir, el área de investigación de la antropología estaba en cualquier lugar que no fuese la ciudad o el espacio propio.

Aquello de lo que echaba mano la disciplina antropológica era el método etnográfico, el cual implicaba una estancia prolongada en el lugar de estudio, ya que de esta forma se lograría conocer a profundidad la sociedad con la que se trabaja y se incitaría al choque cultural, éste permitiría advertir las prácticas de una población. Con el paso del tiempo la antropología contempló los espacios rurales, tradicionales y finalmente las ciudades y espacios urbanos como lugar de investigación, extrapolando el método etnográfico hacia el sitio propio de residencia.

Sin embargo lo urbano no puede ser estudiado de la forma común en que lo hace el etnólogo, es decir, por medio de la permanencia prolongada, ya que en este espacio sus miembros actúan de manera más o menos itinerante. Siguiendo lo anterior, no se precisa renunciar totalmente a las técnicas de campo canónicas de la etnografía, sino modificarlas y hacerlas pertinentes frente a las nuevas demandas de investigación.

Es necesario hacer aquí una distinción importante entre la ciudad y lo urbano, ya que éstos no poseen el mismo significado. De acuerdo con Delgado (1999), la ciudad hace

referencia a una composición espacial, con una densidad poblacional alta, con asentamientos y construcciones estables, se trata de un espacio con una condensación densa de personas heterogéneas que pocas veces se conocen entre sí. Por otro lado, lo urbano se entiende como un estilo de vida que está marcado por un tejido de relaciones deslocalizadas y precarias. La urbanización sería ese proceso en el cual hay una creciente movilidad espacial y la vida cotidiana se ve atravesada por ella, esta inestabilidad forma parte de la estructuración y determina los usos y representaciones de un espacio sin límites definidos y sin territorialización plena. De modo que lo urbano no es opuesto a lo rural, sino a lo tradicional o lo premoderno.

En el estudio desde la antropología urbana, la urbanidad se define como una forma de vida de vínculos débiles y de negociaciones minimalistas, donde se producen múltiples formas de una sociedad peripatética. “El objeto de la antropología urbana serían estructuras líquidas, ejes que organizan la vida social en torno a ellos, pero que raras veces son instituciones estables, sino una pauta de fluctuaciones, ondas, intermitencias, cadencias irregulares, confluencias, encontronazos...” (Delgado, 1999, p.26).

Delgado (1999) señala que los pioneros en el estudio de lo inestable, de lo urbano, fue la Escuela de Chicago, que apreciaba nuevas formas de vínculos sociales, se trataba de asociaciones efímeras que no mostraban una visión del mundo compartida más que por breves momentos, y que no tenían principio de interconocimiento mutuo. Esta fue la primera en incorporar los métodos cualitativos y comparatistas de los antropólogos dentro de la ciudad de Chicago, pues desde esta escuela se comprende lo urbano como un crisol de microsociedades, es decir, dentro de la multiplicidad de sociedades se presentaba una cierta homogeneidad debida al contacto.

De lo rural a lo urbano

Los orígenes etnográficos de la escuela de Chicago son muy conocidos, sus concepciones, que surgen desde la sociología urbana, son acerca de las relaciones entre la ciudad y la modernidad del siglo XX. En ese momento, las teorías del desarrollo requerían una concepción de cambio social y las teorías de Chicago, que poseían una matriz antropológica, respondían adecuadamente, sobre todo la teoría de Robert Redfield sobre el continuo folk urbano. Casi todo el pensamiento urbano latinoamericano de entre la segunda

guerra mundial y los años setenta se produce en el debate de la problemática al interior de la escuela de Chicago: el continuo folk urbano y la cultura de la pobreza. En el pensamiento urbano de esa etapa se plantea la transformación acelerada de las ciudades y el desplazamiento migratorio que mostraba una transformación en el carácter tradicional y rural, así como una transformación en las políticas que buscaban reconfigurar el objeto de conocimiento (Gorelik, 2008).

Para Redfield todas las sociedades folk se encaminan hacia sociedades urbanas, mientras que para Lewis “el proceso de urbanización social no es ni unitario ni universal, sino que depende de las condiciones de partida - históricas, económicas, sociales y culturales - de cada grupo migrante” (Gorelik, 2008, p.76). Mientras en Chicago la importancia se le otorgaba a la aldea, al ghetto o al barrio, con Lewis se le otorgaba a la vecindad desde la forma típicamente latinoamericana, donde la otredad aldeana se mimetiza con la villa miseria, esta última se concibe como el momento más dramático de la transición de lo rural a lo urbano (Gorelik, 2008).

Como resultado de los procesos de transición de lo rural a lo urbano se han podido observar algunas problemáticas, una de ellas es la migración, pues en los primeros momentos la adaptación al nuevo lugar de vivienda puede ser agresiva. Por otro lado, en la ciudad surgen otros problemas vinculados con el aumento poblacional, la forma de vida urbana y la ciudad como espacio de mayor desarrollo económico desigual, entre ellos se puede encontrar la pobreza, la precariedad y la falta de vivienda.

Lo urbano y las nuevas problemáticas de la ciudad

La ciudad junto a la vida urbana representan una forma distinta de vida frente a la que surge en los espacios rurales, la cual se puede apreciar por medio de la forma en que quienes integran la ciudadanía conciben el tiempo frente a la manera en la que lo conciben en el ámbito rural. Chueca señala que “Hay dos vidas: la vida dentro y la vida fuera de la ciudad, y el aldeano lo siente con la misma claridad que el ciudadano” (1979, p. 18).

Para Simmel (1989), en el habitante de la ciudad hay una intensificación de la vida nerviosa, la cual proviene de una serie de impresiones que son internas y externas al mismo tiempo, además de que se presentan de manera ininterrumpida y sin descanso, salvo cuando se regresa al hogar. Por otro lado, en la ciudad pequeña o en los espacios rurales, la existencia

se basa en los sentimientos y lazos afectivos, que han crecido en la tranquilidad de la regularidad de las costumbres, en la ciudad grande, por su parte, la vida resulta más intelectual y ante el desarraigo el tipo ciudadano reacciona con la razón y le confiere primacía a ésta, enviando los estímulos a la parte más lejana, poniendo a salvo su personalidad.

En cuanto al medio social, el ciudadano adopta una actitud de reserva, en la cual ante la diversidad de elementos fugitivos de la vida urbana se opta por desconocer a gran parte de los individuos que le rodean, lo que subyace a esta reserva es el sentimiento de aversión, extrañeza y repulsión hacia los otros, el cual se ve reflejado en momentos de contacto por medio de la hostilidad y odio. La antipatía protege al ciudadano de la confusión (Simmel, 1989). Una de las características de la ciudad contemporánea es su desintegración, se trata de una ciudad que está fragmentada, es caótica y dispersa, con espacios contradictorios, sin una figura propia (Chueca, 1979).

En el caos urbano, se encuentra una de las situaciones paradójicas más evidentes: la existencia de aquellas personas que habitan la ciudad pero no son ciudadanas, se trata de aquellas que no cuenta con elementos que les permitan identificarse de manera formal ni con un domicilio; lo anterior, se presenta en un lugar donde las casas son elementos claves en su conformación y que son el escape frente al hastío que la ciudad pueda producir.

Las personas en situación de calle son ciudadanos en tanto habitantes de la ciudad, a la vez que no lo son ya que se trata de personas en el margen de la estructura social sin embargo, en cuanto a lo urbano, se trata de usuarios puesto que viven y ocupan la ciudad, la resignifican y la transforman como urbanitas. Lo anterior es visible en el uso distintivo que le dan al espacio, las banquetas, bancas en las plazas públicas, espacios bajo los puentes, escaleras frente a los portones de las iglesias, utilizados como sitios para dormir, para comer y para descansar.

Hay distintos tipos de ciudad, de igual manera cada una produce distintos tipos de marginalidad y en distintos niveles, “los marginados de América Latina, no solamente carecen de acceso al poder de decisiones sobre su propio destino social y económico, sino que sufren además de una pobreza mucho más intensa que la descrita en los países industrializados por los diversos especialistas en la materia” (Lomnitz, 1975, p. 18). García Canclini (1993) señala que mientras en Europa se presencia el llamado “renacimiento de las

ciudades” gracias al avanzado desarrollo en infraestructura y servicios de excelente calidad, las ciudades de latinoamérica se perciben como sedes de catástrofes.

la contaminación que está casi todo el año por encima del nivel tolerable, las inundaciones y derrumbes, la expansión de la pobreza extrema y el deterioro general de la calidad de vida, la violencia sistemática e incontrolable, son las características con que Santiago de Chile y México, Bogotá y Caracas, Buenos Aires, Lima y Sao Paulo se ‘preparan’ para el siglo XXI. (García, 1993, p. 93)

Lomnitz hace una distinción entre las categorías de marginalidad y pobreza, siendo la primera “(definida estructuralmente por la ausencia de un rol económico articulado con el sistema de producción industrial) y la de pobreza que implica más bien una situación de escasos ingresos” (1975, p. 17). Los efectos de la ciudad latinoamericana tienen mayor impacto en los grupos sociales más vulnerables del sector popular empobrecido, los cuales, de acuerdo con Pradilla (1998), son las infancias, las niñeces en situación de calle, personas adultas mayores, adultos en situación de calle, personas con alguna discapacidad, y mujeres debido a la diferencia de género.

Dentro de la ciudad se establecen normas de legitimación, éstas actúan de tal manera que remarginalizan a algunas personas, les indican a través de la forma y distribución del espacio cuál es el lugar al cual pertenecen y cuáles son los únicos lugares a los que pueden y deben ir (Bonavitta y Servin, 2012). La ciudad habla por medio de su estructura y los significados que ésta entraña.

En el caso de las personas en situación de calle, que pasan todo el tiempo o la mayor parte de éste en el espacio público, se ven confrontadas de manera constante a la vida urbana. De modo que, las formas del espacio también tienen una repercusión en la vida de los habitantes de la calle, ya que la organización de éste determina la manera orgánica en que permitirá que el individuo haga uso o no de él. Bourdieu (1999) señala en relación al espacio que, es “uno de los lugares donde se afirma y se ejerce poder, sin duda bajo la forma más sutil, la de la violencia simbólica como violencia inadvertida: los espacios arquitectónicos cuyas conminaciones mudas interpelan directamente al cuerpo” (p. 119). Por otro lado, el cuerpo se convierte en la principal herramienta de uso del espacio, lo que convierte a la persona en usuario.

Uno de los retos de la antropología urbana es contemplar con mayor fuerza la forma en que las alteridades, en especial las personas en situación de calle, viven la ciudad, el modo en que estas subjetividades se enfrentan a quienes son los productores hegemónicos de ésta y cómo desde ahí la reconfiguran y resignifican.

Contextualización de la zona de estudio

En el presente apartado se ofrece el contexto en el que se desenvuelve el tema de estudio de forma localizada. Se brinda una serie de nociones en términos geográficos, económicos e históricos, ello con la finalidad de mostrar el panorama que da cuenta de las condiciones en las que se llevó a cabo el trabajo.

El Estado de Querétaro se encuentra localizado en la zona centro norte en México, se conforma por 18 municipios, de éstos son cuatro los que forman la zona metropolitana, entre ellos el municipio de Querétaro donde se realizó la investigación.

El municipio de Querétaro tiene una extensión de 759.9 km², que corresponde al 6.5% de la extensión total del estado y se divide en siete delegaciones. (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2019, p. 20)

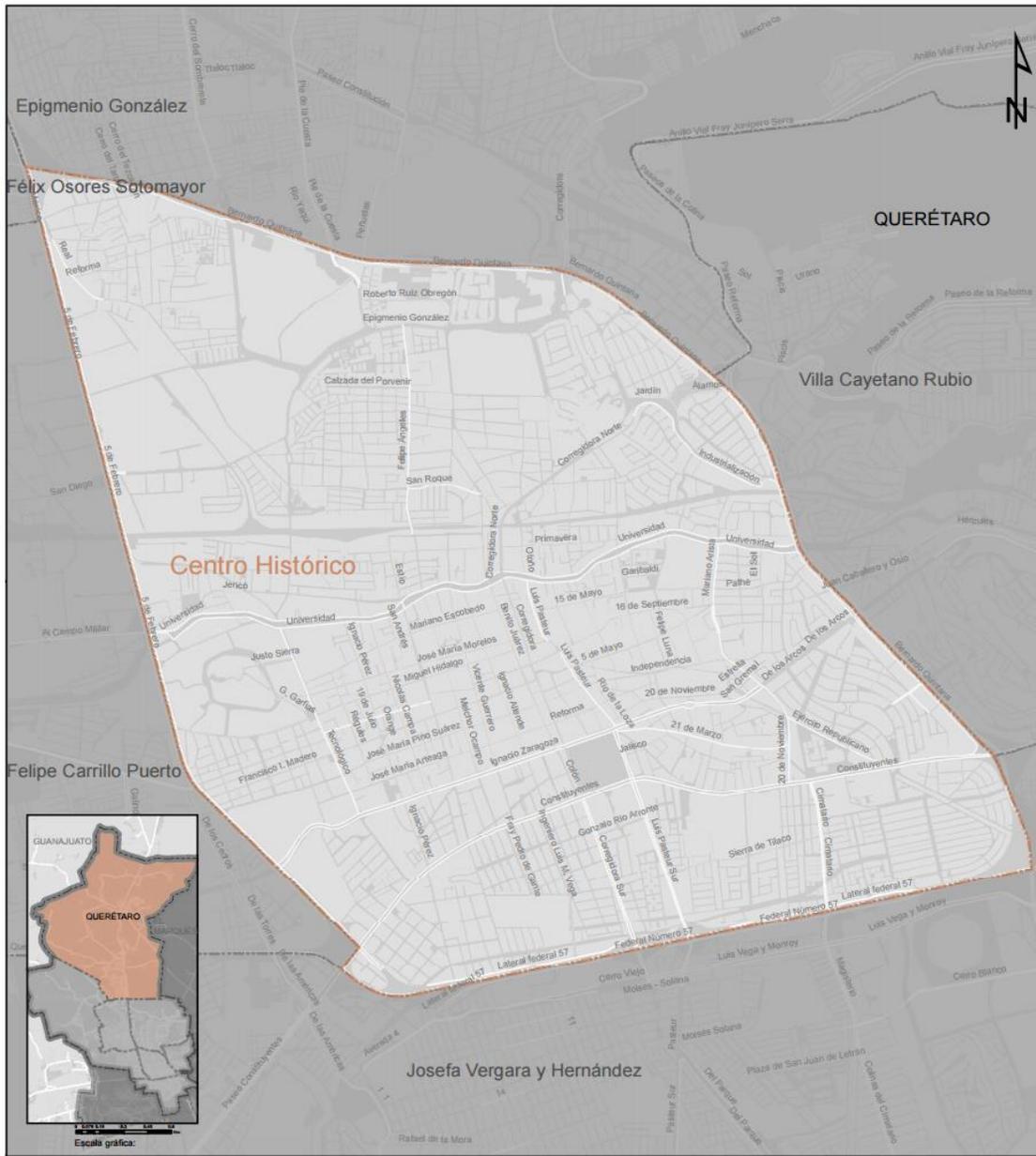
La ciudad cuenta con una extensión de 682.8 206 km² y 206 localidades (Gobierno del Estado, 2023). Cuenta con siete delegaciones: Santa Rosa Jáuregui, Centro Histórico, Villa Cayetano Rubio, Josefa Vergara, Félix Osoreo Sotomayor, Felipe Carrillo y Epigmenio González (Intituto Municipal de Planeación, s/f).

De acuerdo con el hasta ahora último *Informe de la Auditoría Local de Seguridad en el Municipio de Querétaro* llevado a cabo por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDC) en México en el 2019, el Estado de Querétaro se ha presentado como uno de los que cuenta con mayores índices de seguridad, oportunidades laborales y calidad de vida, ello ha propiciado la migración de personas provenientes de otros Estados de la república mexicana. Sin embargo, en los últimos años se enfrenta a riesgos relacionados con su ubicación geográfica, sus dinámicas sociales y su composición poblacional, demandando mayor atención, infraestructura, servicios y colaboración entre la ciudadanía y las instituciones de gobierno (UNODC, 2019).

Son diversos los problemas que se pueden ubicar, entre los principales se encuentra el abuso de sustancias de tipo legales como el alcohol y los inhalantes que se presentan como

“factores detonantes de accidentes de tránsito, muertes por accidentes de tránsito, personas en situación de calle, problemas de salud mental, violencia, comisión de delitos, uso de armas de fuego y lesiones” (UNODC, 2019, p. 17). Otro aspecto de importancia es el crecimiento que ha tenido la ciudad, el cual se ha presentado de forma desordenada, dando paso a un desarrollo desigual de las colonias, provocando conductas asociadas a la violencia y a la comisión de delitos (UNODC, 2019).

Figura 1
Mapa de la delegación Centro Histórico



Nota. En el mapa se presenta la delimitación de la delegación Centro Histórico de la Ciudad de Querétaro. Adaptado de *IMPLAN Querétaro* [Mapa] por Instituto Municipal de Planeación, 2024, dominio público.

Por otro lado, en lo que respecta a la delegación Centro Histórico del municipio de Querétaro, espacio donde se llevó a cabo la investigación y el trabajo de campo, ésta se encuentra compuesta por 139 colonias, delimitada al sur por la carretera Federal #57, al este y al norte por el Boulevard Bernardo Quintana y al oeste por la avenida 5 de Febrero. Colinda al norte con las delegaciones de Epigmenio González y Felix Osoreo Soto Mayor, al este con Villa Cayetano Rubio, al sur con Josefa Vergara y Hernández, y al oeste con Felipe Carrillo Puerto (Figura 1).

Esta delegación es la parte más central del municipio, en ella se encuentra la Zona de Monumentos Históricos de Querétaro (ZMHQ), la cual cuenta con una denominación de patrimonio cultural, ésto cobra especial relevancia ya que una de las dinámicas propias de esta zona está vinculada con la producción y de productos y servicios, dando paso a dinámicas de comercio importantes (Martínez, 2019). Aunado a lo anterior, en la delegación se encuentran plazas comerciales, plazas públicas, jardines, espacios para realizar actividades de tipo deportivo, centros culturales, escuelas, el Río Querétaro, áreas verdes como lo es la Alameda Hidalgo, ésta última es uno de los puntos de flujo vehicular más importantes de tipo de transporte público, que representa una conexión significativa con otros espacios.

Lo que resalta en el hecho de que la ZMHQ se encuentre en dicha delegación también tiene otras implicaciones, como será posible observar en el apartado correspondiente al trabajo de campo, las dinámicas de uso del espacio público son diferentes, por lo cual en ella hay una concentración considerable de personas en situación de calle, a la vez que este espacio se encuentra en el ojo público todo el tiempo, propiciando una atención especial en cuanto a temas de políticas públicas, proyectos y medios de comunicación

Personas en situación de calle en Querétaro, revisión de contenido virtual

La importancia del trabajo de campo tiene como centralidad el estar ahí, de modo que el conocimiento que se obtiene es de tipo empírico, para complementar este conocimiento, en el presente apartado se lleva a cabo aquello que Akhil Gupta denomina como “análisis de ese texto cultural de amplia distribución, el periódico” (2015, p 78), con la puntualización de que para el presente contexto el análisis se realizará a partir de notas periodísticas halladas

en internet y cualquier medio de difusión masiva de tipo virtual, todas ellas sucedidas en el Estado de Querétaro, y poniendo especial atención en aquellas ocurridas en la delegación Centro Histórico de la Ciudad.

Este apartado permite tener un acercamiento a las representaciones e imaginarios que tiene la sociedad mayor en torno a los individuos liminales. En los periódicos y notas periodísticas encontramos categorías y conceptos que se usan para la descripción, la denotación y la connotación sobre el otro, no hay neutralidad y el discurso que se presenta no busca suavizar las percepciones que se tiene sobre las PSC. Permite reconocer los modos expandidos de comprensión de la realidad social y ciudadana.

El periodo en el cual se concentra el análisis corresponde a los años que van desde el 2013 al 2024. El modo en el cual se aborda la información es a través de los siguientes enfoques temáticos: en primer lugar aquellas noticias que ponen en el centro de atención los delitos cometidos o atribuido a personas en situación de calle; en segundo lugar la forma en que la habitabilidad de la calle se presenta como una problemática; luego las medidas y peticiones que se han tomado al respecto, seguido de la forma en que la integridad de las personas en situación de calle se ha visto vulnerada y las violencias a las cuales se han visto expuestas; y finalmente los comentarios de la población en general, especialmente aquellos encontrados de manera informal en redes sociales como facebook y twitter.

Algunos de los aspectos que con mayor frecuencia se difunden a través de los medios de comunicación, son aquellos vinculados a eventos en los cuales algunas personas en situación de calle se han encontrado implicadas en algún acto delictivo. A continuación se describe lo registrado:

En diciembre del 2015, en los titulares que se presentaron se encontraba el del periódico local digital *Rotativo Querétaro* “Robachicos en Querétaro, resultó ser una indigente: PGJ”. El encabezado que deja de lado la presunción de inocencia. Se trata de una mujer que vivía en la calle, la cual se encontraba bajo los influjos del alcohol y de algún tipo de droga, se acercó a una mujer que caminaba con su hijo y aparentemente intentó quitarle al niño (Figura 2).

Líneas abajo, en el mismo artículo periodístico se explica que de acuerdo con la información dada a conocer por Francisco Javier Arellano Sánchez, director de

investigaciones y Procesos de la Procuraduría General de Justicia (PGJ) del Estado, la situación podría tratarse de una confusión, esto debido a que tal como el director señala:

Lo único que la señora hizo y que se tiene establecido así por todas las declaraciones en el expediente es que en ese estado en el que se encontraba se acerca a la madre del menor y le dice 'esta es el hijo de Juan', la mamá se retira a hacer todas y cada una de sus actividades y hasta posteriormente que platicar a sus familiares dicen, esto probablemente fue una sustracción de un menor. (Arcos, 2015)

Figura 2

Noticia de Robachicos en Querétaro



Nota. Adaptado de *Robachicos en Querétaro, resultó ser una indigente*, de Guadalupe Arcos, 2015, Fuente Rotativo Querétaro. Todos los derechos reservados [2024] por Rotativo Querétaro. Adaptado con permiso del autor.

En el 2021 un hombre que transitaba alrededor del centro cultural Gómez Morín fue asesinado por un par de personas en situación de calle, de acuerdo con el periódico local digital *Quadratin Querétaro*:

QUERÉTARO, Qro., 07 de enero de 2021.- Esta noche un hombre de 34 años de edad, identificado con el nombre de Omar «N», fue asesinado a golpes, por dos sujetos en

situación de calle, quienes presuntamente se encontraban bajo los influjos de sustancias tóxicas. (Hernández, 2021)

El motivo del enfrentamiento, de acuerdo con *Quadratin*, se debe a que la víctima “chocó” con uno de los agresores y éste comenzó a golpearlo, posteriormente llegó el otro quién se unió a la agresión.

Pero, en otro periódico, *Diario de Querétaro*, se señala en el encabezado que la razón fue “Lo matan a golpes por negarse a darles dinero” (Hernández, 2021b).

Figura 3

Noticia lo matan a golpes

Lo matan a golpes por negarse a darles dinero

Los agresores fueron detenidos; al fatal hecho ocurrió atrás del Centro Cultural Manuel Gómez Morín

Nota. Adaptado de *Lo matan a golpes por negarse a darles dinero*, de Hernández, 2021, *Diario de Querétaro*. Todos los derechos reservados [2024] por Organización Editorial Mexicana. Adaptado con permiso del autor.

En el 2022 otra noticia fue de especial relevancia, se trata del caso en el que un hombre de profesión Violinista y Gestor Cultural fue asesinado en el centro histórico de la ciudad, lo que aparentemente motivó al agresor a cometer el delito, fue que había sido empujado por el violinista, lo cual desataría su molestía y por lo que, de acuerdo con el medio digital *Radio Formula Querétaro* “El agresor sacó de entre sus ropas un cuchillo y le propinó una herida al músico en la zona del cuello, tras concretar la agresión el atacante huyó del lugar, y de quien se conoce hasta ahora que aún permanece prófugo”(González, 2022). Si bien, en ningún informe o periódico se señala explícitamente que el atacante fuese una persona en situación de calle, éste suceso sale a relucir siempre que ocurre algún inconveniente con las personas que viven y/o trabajan en el espacio público.

En el 2023 ocurre otro homicidio en contra de una mujer por parte de un hombre en situación de calle, una joven de nombre Samantha que junto con un par de amigas se encontraba en la plaza Mariano de las Casas fue apuñalada con un arma punzocortante provocando su muerte, además de que sus acompañantes fueron heridas por el mismo hombre. De acuerdo con el medio digital *Tribuna de Querétaro*:

Las denuncias en redes sociales por parte de las jóvenes sostenían que una persona en situación de calle era responsable del ataque. El dato fue confirmado por el gobernador

de Querétaro, Mauricio Kuri González, días después. “Yo lo que tengo es que una persona en situación de calle, no sabemos si estaba con sustancias o algo, agredió a una mujer y desgraciadamente ella falleció”, dijo el 29 de julio. (Chávez, 2023)

En el mismo artículo del periódico se señala que:

en redes sociales, también se han denunciado este tipo de actos, donde un usuario reportó el pasado 22 de noviembre que un “indigente altamente agresivo” entró en un local de la zona de Zaragoza para agredir a una mujer. También reporta que se llamó a las autoridades municipales, pero no llegaron, entre los locatarios de la zona detuvieron al sujeto y lo entregaron a una patrulla estatal. (Chávez, 2023).

Figura 4

Noticia, *asesinato reabre discusión*

Personas en situación de calle: Asesinato reabre discusión sobre indigentes en Querétaro

Manuel Chávez · 07/08/2023 · 0 · 6 minutos de lectura



Nota. Adaptado de *personas en situación de calle: asesinato reabre la discusión sobre los indigentes en Querétaro*, de Manuel Chávez, 2023, Tribuna Querétaro. Todos los derechos reservados [2024] por Tribuna Querétaro. Adaptado con permiso del autor.

El caso más reciente fue aquel ocurrido el 1 de enero de 2024 en el jardín Zenea, donde una mujer fue asesinada por un “franelero” que buscaba asaltarla cuando ésta se encontraba cerca del cajero automático del banco BBVA, de acuerdo con algunos medios locales, además de la mujer fallecida se presentaron tres personas heridas entre ellas una mujer que es aprendiz de oficial de policía.

El medio virtual *TV Azteca Noticias* publicó lo siguiente:

Durante la noche del lunes 1 de enero, en la primera noche del 2024, un hombre en presunto estado de calle y que se desempeñaba como “franelero” o “viene viene”, atacó con un arma blanca a tres turistas que paseaban por el Centro Histórico de Querétaro, justo frente al Jardín Zenea. De manera preliminar, se dio a conocer que el agresor, quien presuntamente se encontraba bajo el abuso de sustancias, empezó a agredir a quien se le pusiera en frente, hasta que atacó con un cuchillo a una mujer que terminó por fallecer en el sitio, justo en frente del cajero de un banco, donde habría ingresado el indigente. Las primeras versiones extraoficiales señalaron que el ataque se debió a un presunto asalto dentro de los cajeros, donde el individuo identificado como Andrés “N”, de 30 años”, entró y comenzó a amagar con el cuchillo en la mano, hiriendo a dos civiles más y una aprendiz de oficial de policía, quien intentó someter al criminal. (Maya & Pérez, 2024)

Figura 5

Noticia franelero asesina a una turista

A cuchillazos, franelero asesina a una turista en el Centro de Querétaro y deja tres heridos

Conmoción en el estado de Querétaro, pues un individuo en presunto estado de calle y que trabajaba como franelero, asesinó a una mujer en pleno Centro.

Publicado: 02/01/2024 | 16:24

Notas

Estados

Escrito por: Waldo Maya y Carlos Alberto Pérez

Compartir Nota    

Nota. Adaptado de *A cuchillazos, franelero asesina a una turista en el centro de Querétaro y deja tres heridos*, por Maya Waldo y Pérez Carlos Alberto, 2024, Fuerza Informativa Azteca. Todos los derechos reservados [2024] TV Azteca, M.R. & ©, TV Azteca, S.A.B. de C.V. Adaptado con permiso de autor.

Las noticias anteriormente citadas han puesto sobre la mesa a las personas en situación de calle como problemática en el Estado y especialmente en la zona que corresponde al Centro Histórico de la ciudad de Querétaro, principalmente por parte de comerciantes ubicados en el área y por parte de los integrantes de Alianza por el Centro Histórico. Al respecto, el periódico virtual *Plaza de Armas* publicó lo siguiente:

Desafortunadamente, otro hecho que se suman los que ya habían sucedido; sí estamos muy preocupados en la Alianza, porque pues la inseguridad y los demás temas en el centro están cada vez más graves. Hemos estado en meses de trabajo, hemos estado exponiéndolo y bueno, pues la respuesta de municipio es que se están haciendo las cosas; sin embargo, todos vemos que es muy preocupante la situación en el Centro Histórico”, afirmó. Ricardo Rabell reconoció que existe una rápida respuesta de las autoridades a varios de los hechos que se han reportado en el Centro Histórico; sin embargo, el exhorto a las autoridades es que se puedan generar mayores esquemas de prevención de delitos, mas no de reacción. (Jiménez, 2024)

Las discusiones puestas sobre la mesa han dado como resultado el tomar una serie de medidas para la resolución de la problemática, entre las cuales se encuentra el que se retiren a las PSC de la zona Centro Histórico, el que haya mayor seguridad y vigilancia en el área, así como que se traslade el albergue Yimpathi a las afueras de la delegación, e incluso la demolición de algunos puentes peatonales que se consideran como punto peligrosos que dan resguardo a quienes habitan el espacio público.

En un artículo del periódico virtual *Plaza de Armas*, se indica que, debido a agresiones que han recibido los comerciantes por parte de poblaciones vulnerables que hacen uso del albergue, consideran que lo mejor es que éste se reubique, al respecto se puede leer lo siguiente

“Hemos pedido nosotros la reubicación del albergue , o la otra opción que estamos pidiendo es que el albergue solamente sea para mujeres y niños. Posiblemente la segunda opción sea mucho más viable”. Así lo dio a conocer el presidente de la Alianza por el Centro Histórico de Querétaro, Juan Antonio Torres Rico, quien señaló que se ha llevado dicha petición a las autoridades del municipio de Querétaro, quien tiene a su disposición dicho espacio. (Carranza, 2023)

Figura 6

Noticia comerciantes piden la reubicación de albergue Yimpathí

Piden comerciantes del centro reubicación de albergue Yimpathí

Acusan agresiones

por Mario Carranza Venegas — 10 abril, 2023 en Destacados, Local



Nota. Adaptado de *Piden comerciantes del centro reubicación de albergue Yimpathí* por Carranza Mario, 2023, Plaza de Armas. Todos los derechos reservados [2020] por MEDIOS AQRÓPOLIS S.A. DE C.V. Adaptado con permiso del autor.

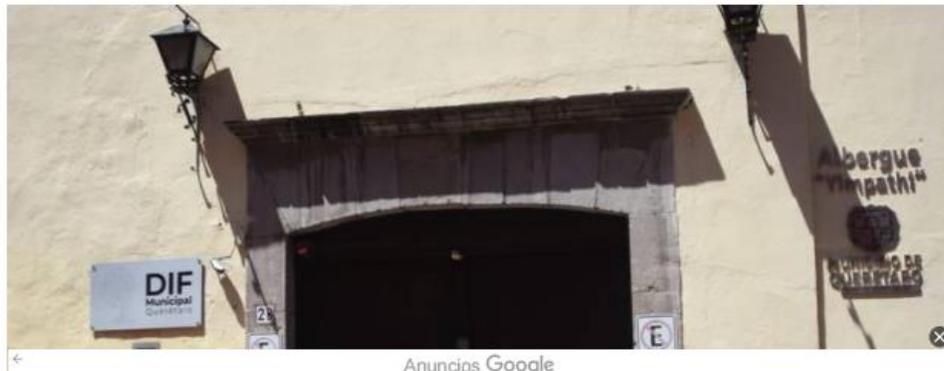
Sin embargo, de acuerdo con el *Diario de Querétaro*, dicha petición no ha podido ser formalizada.

Figura 7

Noticia petición para reubicar el albergue

Piden reubicar el albergue Yimpathí

Petición está sobre la mesa, pero no la han logrado formalizarla con el Municipio de Querétaro



Nota. Adaptado de *Piden reubicar el albergue Yimpathí*, Cruz Miguel y Ruiz Verónica, 2023, Diario de Querétaro. Todos los derechos reservados [2024] por Organización Editorial Mexicana. Adaptado con permiso del autor.

Una de las solicitudes de especial relevancia es aquella en la que se busca que se demuelan puentes peatonales que se consideran como focos rojos de delincuencia. Específicamente aquellos situados en la avenida Constituyentes, tanto en la ciudad de Querétaro como en Corregidora. Sobre esto se escribió lo siguiente en el *Diario de Querétaro* “En ambos municipios existen puentes peatonales inaccesibles, y por su insalubridad y peligro de delincuencia, no solo para las personas con discapacidad. Prácticamente abandonados, son propicios para alojar a la indigencia y no son opción para el tránsito ciudadano” (Ruiz, 2023)

Otra de las peticiones tiene que ver con mayor vigilancia y que las personas en situación de calle sean retiradas del espacio público, y en especial de la zona centro.

Figura 8

Noticia exigen mantener zonas libres de indigentes



Queretanos Exigen a las Autoridades Mantener Zonas Libres de Indigentes
Luego de los hechos de violencia registrados en el Centro Histórico de Querétaro, en donde una mujer perdiera la vida luego de ser apuñalada por un indigente. Queretanos solicitan mantener estas zonas
Agosto 1, 2023 | 13:35 hrs

Nota. Adaptado de *Queretano Exigen a las Autoridades Mantener Zonas Libres de Indigentes* por N+, 2023, NMas. Todos los derechos reservados [2024] por Tritón Comunicaciones S.A de C.V. Adaptado con permisos del autor.

Figura 9

Noticia urge vigilar el Centro Histórico



Urge vigilar más Centro Histórico
Matan a mujer frente al Zenea
por Gualita Jiménez — 3 enero, 2024 en Local, Principales

Nota. Adaptado de *Urge vigilar más Centro Histórico*, de Jiménez Gualita, 2024, Plaza de Armas. Todos los derechos reservados [2020] por MEDIOS AQRÓPOLIS S.A. DE C.V. Adaptado con permisos de autor.

A pesar de dichas peticiones y pese a que algunas personas indican haber presenciado o tener conocimiento de que la policía sí hace un levantamiento de personas en situación de

calle, y que además, con frecuencia es a Santa Rosa Jauregi a dónde los llevan, en una noticia del *Diario de Querétaro* se señala lo siguiente “La Secretaría de Seguridad Pública del Municipio de Querétaro (SSPMQ) no realizó algún operativo para retirar a personas en situación de calle en el Centro Histórico, señaló el titular de la dependencia, Juan Luis Ferrusca Ortiz” (Ruíz, 2024, p.2). Y se señala que lo único que se realiza es una breve invitación para que acudan a albergues y otros espacios de apoyo.

Sin embargo en algunas redes sociales se habla de la existencia de una constante reubicación de personas en situación de calle y de múltiples operativos como se puede observar en las imágenes que se presentan a continuación (Figura 10).

Figura 10

Noticia realizan operativo



Nota. Adaptado de *Realizan operativo en calles en el Centro Histórico*, de Ángel Damian, 2024, Alerta Qro. Todos los derechos reservados [2024] por Alerta Qro. Adaptado con permiso del autor.

Figura 11
Noticia retiran a indigentes

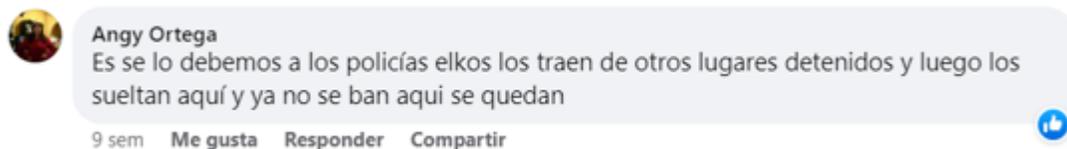


Nota. Adaptado de *¿No Más Indigentes en Querétaro?*, Maya Waldo, 2024, Fuerza Informativa Azteca Facebook. Todos los derechos reservados [2024] por TV Azteca, M.R. & ©, TV Azteca, S.A.B. de C.V. Adaptado con permiso del autor.

La llamada reubicación o retiro de “indigentes” no es bien vista por la población de la ciudad ya que consideran que el problema no se resuelve. Dicha “reubicación” consiste en detener a aquellos que hacen uso del espacio público y trasladarlos a otras colonias, causándole problemas a los habitantes de estas zonas.

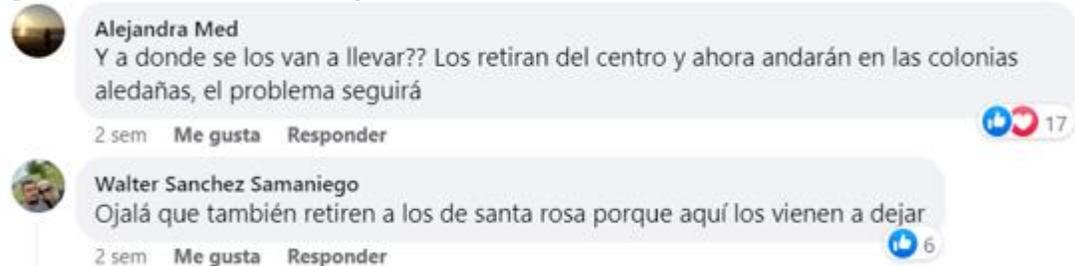
En la red social virtual Facebook, a partir de la noticia del “retiro de indigentes” se presentan las siguientes opiniones y testimonios.

Figura 12
Opinión sobre operativos



Nota. Adaptado de *¿No Más Indigentes en Querétaro?*, Maya Waldo, 2024, Fuerza Informativa Azteca Facebook. Todos los derechos reservados [2024] por TV Azteca, M.R. & ©, TV Azteca, S.A.B. de C.V. Adaptado con permiso del autor.

Figura 13
Opinión sobre retiro de indigentes



Nota. Adaptado de *¿No Más Indigentes en Querétaro?*, Maya Waldo, 2024, Fuerza Informativa Azteca Facebook. Todos los derechos reservados [2024] por TV Azteca, M.R. & ©, TV Azteca, S.A.B. de C.V. Adaptado con permiso del autor.

Figura 14
Opinión sobre ubicación de indigente



Nota. Adaptado de *¿No Más Indigentes en Querétaro?*, Maya Waldo, 2024, Fuerza Informativa Azteca Facebook. Todos los derechos reservados [2024] por TV Azteca, M.R. & ©, TV Azteca, S.A.B. de C.V. Adaptado con permiso del autor.

Dichas movilizaciones se presentan después del homicidio ocurrido en agosto del 2023, sin embargo se reconoce que éstas actividades ocurren en ciertos periodos, especialmente aquellos vinculados con fechas atractivas para el turismo, así como cuando ocurre algún acontecimiento violento relacionado con dicha población. Las personas que viven y/o trabajan en el espacio público se encuentran expuestas a múltiples situaciones que vulneran su integridad, una de ellas es justamente el ser obligados y trasladados a otros espacios. Si bien las autoridades correspondientes constantemente niegan el llevar a cabo este tipo de actividades ya que señalan que de hacerlo estarían atentando contra los derechos humanos, hay múltiples testimonios que indican tener conocimiento de estos actos e incluso haberlos presenciado, dichos testimonios provienen tanto de usuarios del espacio público, así como de cibernautas y, propiamente de las personas que se encuentran en situación de calle, ya sea que lo hayan vivido, lo hayan escuchado o que hayan presenciado dicho evento en algún otro individuo.

Además de ser víctima de abusos y discriminación, hay un alto número de muertes de personas en situación de calle, algunos a mano de residentes domiciliados, a causa del clima, de enfermedades y de otros motivos que ante las autoridades se desconocen.

El 22 de abril de 2013, se leía en los encabezados del periódico virtual local una nota que describe como una persona en situación de calle había sido encontrada sin vida a las afueras del templo del Carmen, “Acostumbradas a ver a ésta persona de quien no había dato alguno sobre su identidad, a la gente no le había llamado la atención su presencia, sin embargo hubo quien por curiosidad se acercó a tratar de llamar su atención sin encontrar respuesta” (Noticias Querétaro, 2013). Sobre el individuo no había datos algunos, se estimaba que tenía entre 35 y 40 años y que a menudo se encontraba en la zona, asimismo no hay información sobre las causas del fallecimiento, además de que al suceso no se le dio mayor seguimiento.

El 04 de diciembre del 2018 nuevamente una situación similar se pone en evidencia, un hombre de aproximadamente 40 a 45 años es encontrado muerto sobre una banqueta a lado de un árbol en la avenida Zaragoza “De acuerdo con vecinos, la persona vivía en condiciones de indigencia y además tenía una adicción a las bebidas embriagantes por lo que se presume habría perdido la vida como consecuencia de una congestión alcohólica” (Rodríguez, 2018).

En noviembre del 2018 la narrativa fue distinta, en este caso se trataba de un homicidio ocurrido en la colonia San Antonio de la Punta, en este suceso un residente domiciliado le provocó lesiones en el cuello con un arma punzo cortante a un hombre que vivía en las calles, el agresor fue detenido “A través del trabajo pericial se logró establecer que la sangre correspondía con el perfil genético del ofendido y que el arma coincidía con las heridas en el cuello que derivaron en su muerte. Ante estos datos, un juez otorgó la orden de aprehensión para el imputado, la cual fue cumplimentada por agentes de PID” (Rubalcalva, 2021).

En septiembre del 2022, de acuerdo con medios locales virtuales, como *InQro*, se informaba que una persona en situación de calle había sido atropellada por el tren en cercanías a la carretera que lleva a la comunidad La Gotera.

Las muertes de las personas que viven y/o trabajan en la calle se vuelven un hecho habitual que la población ha ido normalizando con el paso del tiempo. En el 2023, a principios del año en el mes de marzo, en el medio virtual *Via Tres* se podía leer la siguiente nota “En el estado de Querétaro, desde el inicio de la temporada invernal hasta la fecha, se han registrado ocho decesos de personas que se encuentran en situación de calle” (Segura, 2023), los motivos, de acuerdo con los datos que proporciona el medio de comunicación, son causas naturales y enfermedades crónicas.

Llegado el mes de mayo se da a conocer la noticia en la que un hombre es atropellado por el tren en las vías ubicadas en Santa María Magdalena “El masculino de aproximadamente 30 años de edad terminó con una severa lesión en la cabeza al ser atropellado por la mole de hierro. Testigos que pasaron por el sitio vieron al hombre malherido e inconsciente y llamaron al número 911” (Ángel, 2023).

En el mes de agosto del mismo año se sumaba otra persona a la lista de fallecimientos, en este caso se trataba de un hombre que había sido atropellado por un policía en la carretera federal 57, según el medio informativo *Excelsior* el hombre se atravesó de forma intempestiva de modo que fue impactado por el vehículo quedando sin vida (Rincón, 2023). Llegado el mes de noviembre un evento similar ocurrió, en esta ocasión se trataba de un hombre que había sido atropellado por el tren en el barrio del Tepetate (N+, 2023).

En diciembre del mismo año, en el segundo día, un hombre que solía dormir en el parque fue hallado sin signos vitales, al respecto el *Diario de Querétaro* publica lo siguiente “Fue hallado el cuerpo sin vida de un hombre en aparente situación de calle, a un costado del dren de Avenida Epigmenio González, a la altura de los fraccionamientos Claustros del Parque y Parques Industriales que se encuentran en la zona centro de la capital queretana” (Maya, 2023).

Algunos días más tarde, el 18 de diciembre *TV Azteca* informaba que un hombre en aparente situación de calle había sido encontrado en avanzado estado de descomposición “Llevaba varios días sin ser visto, un hombre en aparente situación de calle, fue localizado sin vida y en estado avanzado de descomposición, en las inmediaciones de un terreno baldío, en la parte posterior de Campo Militar y la carretera a Tlacote, en la zona Poniente de la capital queretana y que provocó una intensa movilización” (Maya, 2023b)

A principios del 2024, en enero *Diario de Querétaro* publica la siguiente noticia “Indigente no logró pasar la fría noche” ya que de acuerdo con el medio local, un adulto mayor que solía llegar a pernoctar a una banca que se encuentra en la calle Héroe de Nacozari frente a la antigua estación del tren fue encontrado muerto. “Un hombre en situación de calle fue encontrado ya sin vida, presuntamente por hipotermia, luego de haber pasado la helada noche en una banca que se encuentra al exterior de la antigua estación del ferrocarril, en el cruce de las calles Héroe de Nacozari e Invierno, en el barrio de El Tepetate, en la Delegación Centro Histórico de la capital queretana” (Maya, 2024).

En los comentarios de algunas de las noticias en la red social virtual Facebook se puede observar la inconformidad de las personas con acceso a la vivienda ante la presencia de las personas que viven y/o trabajan en la calle, piden que sean retirados, que sean reclusos en albergues e instancias de salud mental. En una de las páginas de la red social virtual Facebook llamada *Trending Querétaro*, a inicios del año 2024, se plantea la siguiente pregunta: “Ante los recientes acontecimientos⁶ ¿Crees que deban retirar a las personas en situación de calle y franeleros del Centro Histórico de #Querétaro?”, las respuestas que se observan son las siguientes, las cuales, con la finalidad de evitar que se pierda cualquier contenido, transcribo de forma textual tal cual fueron expuestas y elimino cualquier información que dé cuenta de su identidad personal con la finalidad de no vulnerar:

1. *Totalmente de acuerdo ,aun familiar el sábado también lo apuñalaron casi lo degollan fue en inmediaciones del mercado escobedo*
2. *Si , el andador Madero huele a orines , es triste pasar antes de las 7 am caminando por ahí y ver a tanta gente en el suelo, y creo que cada vez son más y más personas Ya no solo en esa zona del andador Madero , ya están en otros jardines e incluso hasta de cierta manera me siento inseguro de ver a tantas personas en situación de calle*
3. *Por supuesto que se les debe retirar, no solo del centro, por toda la ciudad están y hacen destrozo y medio . Hay una falta de vigilancia gracias a la negligencia de las autoridades actuales en Querétaro*
4. *Totalmente, parece albergue gran parte del centro histórico, en las noches las calles repletas de gente durmiendo y drogando se... Lamentablemente por unos pagan todos pero urge solución ya.*
5. *De todo Queretaro no solo del centro..Que se abra un hospital siquiátrico, albergue a las afueras de la ciudad, que se les de apoyo a quienes lo merecen ya q no todos son adictos...se debe hacer algo...la solución no es solo sacarlos*

⁶ Refiriéndose, como se detalló líneas arriba, a los asesinatos cometidos en contra de dos mujeres, uno ocurrido en agosto del 2023 en la plaza Mariano de las Casas y el segundo ocurrido en enero del 2024 a las afueras del cajero automático de BBVA ubicado frente al Jardín Zenea.

6. *Es mas que obvió, desde que el indigente que acuchilló a varias chicas el año pasado hubiera echo eso*
7. *Es un tema delicado lo de los indigentes, pero los franeleros sí se deben prohibir en todos lados... se hacen mafias muy mañosas que exigen la "cuota", y si se niegan a pagarla, ellos mismos les rayan los carros o los abren o les quitan partes... la verdad no le hacen ningún servicio real a nadie*
8. *Si totalmente de acuerdo que Agan un siquiatico y metan a toda esa gente .suena cruel pero sería una opción*
9. *Claro!!!! En octubre pasado, una mujer indigente sin motivo alguno me golpeó en la cara en avenida Universidad, no hice nada porque me hubiera ido peor con la policía si me hubiera defendido, me quedé con el golpe en la cara y mi coraje.*
10. *Totalmente de acuerdo! Pero no solo del centro! Cada vez hay más drogadictos por todos lados y contal de conseguir lo que quieren son capaces de todo*
11. *Por supuesto que sí, son un peligro para integridad de otras personas y un riesgo sanitario*
12. *Sí, pero en realidad eso es una solución a largo plazo? Cómo harán para retirar a las personas? Y a dónde irán ahora? Creo que es un tema prioritario de resolver*
13. *Y de toda la ciudad*
14. *Los de toda la ciudad*
15. *Cuando sucedió el homicidio de la joven en Santa Rosa de Viterbo los retiraron y otra vez.*
16. *Debe ser un apoyo integral y reinserción en la sociedad, si no quitarlos, no sirve de nada. No son una cosa, son personas. No creo que todos se droguen por gusto, debe ser también para soportar hambre, y lo difícil de no tener familia y casa.*
17. *Me duele mucho pasar y ver solamente bultos en el suelo, con estos fríos, a lo que están expuestos. Qué difícil situación y también que pena que se vuelvan un peligro para la sociedad, en varios casos.*
18. *Si, yo trabajo en el centro, en las inmediaciones de la Plaza de la tecnología y el mercado Escobedo una franelera metió medio cuerpo a mi carro y me golpeó por no permitirme estacionarme en un lugar que estaba esperando desde hacía 20 minutos, mi carpeta sigue en trámite en la fiscalía y esta persona sigue en el mismo sitio sin ninguna consecuencia*
19. *Híjole, es un problema complejo, pero de la pandemia para acá, se incrementó mucho ver a estas personas en el centro, y ya lamentablemente ha habido 2 fallecimientos, la chica q falleció x Sta Rosa de Viterbo, iba pasando solamente, además del mal aspecto q dan, a una ciudad patrimonio de la humanidad.*
20. *Pienso q mucho se debe, a q han dejado pasar a muchos migrantes de centroamérica, en anteriores gobiernos no se veía esto, y de no controlarlo, podemos llegar a tener hasta grandes "campamentos" de migrantes y homeless, como hay en otras ciudades 😞.*
21. *Deben hacer algo yo en noviembre a la altura de Zaragoza esquina Ezequiel Montes yo estaba esperando el alto para cruzar con mi carreola y se m ocurre voltear iba cruzando un tipo con un cuchillo a pleno día como 2 o 3 de la tarde haciendo movimientos de querer apuñalar , sólo m quite de ahí porq llevaba mi bb. Pero lo más sorprendente esq yo antes pase por donde estan los negocios de bicicletas y ahí estaban una camioneta de policías y m sorprendió que no lo hallan,visto después de q este tipo pasó atrás de el venía un policía caminando hablado por celular y yo le hable y ni m voltio a ver y le grite el Sr que va adelante lleva un cuchillo y ni m hizo caso*
22. *Si también podrían asignarles un lugar a las personas que venden artesanías 🧡💜*
23. *En la Col Cimatario se quedan a dormir muchos de este tipo de personas en el jardín y ya no se puede caminar por la colonia por lo mismo que están muy agresivos y lo peor es que uno los reporta al 911 y NUNCA vienen*

24. En la 57 hay uno que todos los días deambula a lado de la carretera en carril de alta desde el conin hasta saber donde, una vez lanso algo a mi carro yo venia manejando, un peligro toda esa gente, no solo en el centro si no en todo queretaro
25. El problema es que solo los regarian por todas las colonias o municipios de los alrededores
26. Hay casos particulares como todo en la vida y la ley, hay gente que por su situación no encuentra un trabajo estable y es gente trabajadora, gente sin vicios o no en su labor, gente que con esas propinas sustentan a su familia, pero también la gran mayoría son gente con vicios y adiciones que lo llevan por desgracia a una falsa realidad, y solo laboran para su adición, yo he visto en varias ocasiones que policías tanto municipales como estatales los detiene, no sé a donde los llevan ya que a los pocos días vuelven a sus mismos lugares, pero también entiendo que no pueden fíncarles delitos para condenarlos años si no los comenten como la persona que privo de la vida a una dama, así q creo q el gobierno debería tomar más las riendas de las adiciones como en países de primer mundo, ya que son la causa de la mayoría de los delitos como el sucedido el primero de enero, hay anexo y clínicas pero no reguladas y si el gobierno tuviera más mano rígida en la recuperación de los adictos, cambiaría mucho eso
27. Ya en el centro no se puede andar agusto, cualquier rincón huele a orines o hay popodrilos dientes de elote por todas partes...
28. Porsupuesto que siii, el detalle es en dnd acomodarlos
29. No solo del centro histórico, si no de todos lados...que los metan a un albergue y a los franeleros y a los limpia parabrisas los metan al bote por molestar a los ciudadanos...
30. Siempre quieren tapar el pozo cuando el niño ya se ahogo
31. Urge regular eso, está lleno el centro de indigentes, no todos son malos pero ya no se sabe 😞
32. Urge reubicar artesanos, no se puede caminar Mucha gente , poco espacio
33. No nada más en el centro en toda la ciudad está igual
34. Parece albergue y tmb deberían quitar a todos los vendedores de fayuca
35. Si llevárselos lejos de Querétaro a Chiapas a todos
36. Es enserio la pregunta?
37. Si ya que los quiten ala chingada ! Luego ya es ahuevo tener que darles lana si no se emputan los hdsmpm
38. Por unos las llevan todos, pero si es necesario que hagan algo hay muchos de estos jóvenes franeleros, viene viene y limpia parabrisas drogados o moneandose
39. Por supuesto 😡😡 😡😡😡😡😡😡😡😡😡😡
40. Lo que deben es quitar al gobernador, y poner a alguien a quien si le interese el bienestar del pueblo
41. Porque tomar cartas en el asunto asta a hora? si no pasa nada en Querétaro , Es algo que hace años se tuvo que a ver hecho. No.?
42. Estoy de acuerdo en que sean retirados, hace algunos años me vi afectado por su presencia y, comportamiento, ya que pasando las diez de la noche, se apropian de las calles y, apartan lugares de estacionamiento para el mejor postor, quienes no aceptamos sus lugares, al volver al auto este, ya está dañado, además los estacionamientos cierran temprano y, no hay opciones para los autos.
43. Estoy de acuerdo sean retirados pero, exijo más presencia de policías para, seguridad de los ciudadanos.
44. **OBVIAMENTE !!!** este tipo de personas 👤👤👤 se están apoderado del centro y de toda la ciudad 🏠🏠🏠🏠🏠🏠🏠🏠🏠🏠, ya tiene mucho que no voy al centro por **MIEDO !!!** no olvidemos a **SAMANTHA** a quien m@tar👻n a plena luz del día ☀️ el 25 DE JULIO **!!!** en

menos de 6 MESES VAN DOS MUJERES @s3sinad.👻s!!! y en pleno CENTRO ,tienen que hacer algo yaaa!!!

45. *Si deberían llevarlos a un hospital psiquiátrico o la cárcel!. En año pasado a mi hijo lo asaltaron con arma blanca 3 tipos drogados ,en circunvalación a la altura de la gasolinera mobil.*
46. *Indagando con locatarios comentan son personas que viven en 21 de marzo y 20 de noviembre, san francisquito y acuden a la zona a robar y abrir autos. Ya que solo están cruzando los arcos.*
47. *Como ciudadanos no fomentamos, darles \$ parece como si las calles tuvieran dueño,¿ quien les permite eso quien les asigna las calles.? Y ES URGENTE UN HOSPITAL SIQUIATRICO EN QUERETARO!!*
48. *Y TODAVIA PREGUNTAN JAJAJAJAJA. DEBERIANNNN AH POR SUPUESTO QUE SI. LA MAYORIA MALVIVIENTES CON TODO RESPETO...*
49. *Por favor, urge hagan algo, hace tiempo lo comenté en otra publicación, desafortunadamente hay mucha gente en situación de calle, pero también hay muchos inmigrantes, muchos de éstas personas andan ebrios o drogados, la mayoría duerme afuera de los comercios, tiran la basura y andan muy violentos⁷*

(Trending Querétaro, 2024)

Debido a que la opinión es redes sociales virtuales no implica la exposición cara a cara con la entrevistadora, es que surgen los comentarios más honestos y directos, este contraste es posible de ser observado en el apartado de *Relaciones con otros actores sociales* de la presente investigación.

Además es posible observar como a los artesanos y artesanas se les engloba dentro de la problemática, pues si bien la pregunta que se pone sobre la mesa es sobre el retiro de las personas en situación de calle y franeleros, se presentan una serie de comentarios que solicitan que también se reubique a quienes se dedican a la venta de artesanías. Sin embargo, se observa una especie de consenso sobre cómo el hecho de que las calles se encuentren habitadas por personas representa un peligro y una molestia para quienes sí tienen acceso a la vivienda.

Por otro lado, en la misma red social se pueden hallar algunos grupos dedicados a la búsqueda y localización de personas desaparecidas, la dinámica es publicar fotografías, noticias y características de personas en situación de calle con la finalidad de averiguar si hay algún familiar que le reconozca, de igual forma se publican fotografías de personas desaparecidas con el objetivo de que alguien pueda ser localizado entre las poblaciones que viven en las calles. Estos grupos no son locales sino nacionales, pues personas de diversos Estados se mantienen en comunicación por estos medios.

⁷ La serie de comentarios presentados en este listado están escritos de la misma forma en que fueron publicados por los usuarios, no presentan ninguna corrección gramatical y ortográfica.

Figura 15
 Imagen de grupo de desaparecidos



Nota. Adaptado de *Desaparecidos E Indigentes En México*. [Grupo de Facebook Desaparecidos E Indigentes En México]. (19 de noviembre 2023). *Este grupo se trata de buscar a nuestros familiares desaparecidos, poniendo fotos e información* [Grupo de Facebook en búsqueda de personas desaparecidas]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/2734847346574800>

Figura 16
 Imagen de grupo de búsqueda de desamparados



Nota. Adaptado de *Buscando Indigentes, Desamparados*. [Grupo de Facebook Buscando Indigentes Desamparados]. (19 de noviembre 2023). *Este grupo fue echo sin fines de lucro, para ayudar a buscar a nuestros desaparecidos* [Grupo de Facebook en búsqueda de personas desaparecidas]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/2770022883270699>

Figura 17
 Imagen de grupo de búsqueda de personas indigentes



Nota. Adaptado de *Buscando Indigentes*. [Grupo de Facebook Buscando Indigentes]. (19 de noviembre 2023). *Este grupo de ayuda fue echo para ayudar a los indigentes de la calle a regresar a sus casas con su familias que los esperan con mucho amor* [Grupo de Facebook en búsqueda de personas desaparecidas]. Facebook. <https://www.facebook.com/groups/263498761610822>

Este tipo de grupos descritos aquí permiten evidenciar que muchas de las PSC están siendo buscadas por sus familiares, amistades y personas cercanas, que así como hay quienes no tienen espacios a los cuales volver, hay quienes están siendo esperados. En el caso de este tipo de agrupaciones se encuentra conformado por aquello que Goffman (2006) señala como la figura de *el Sabio*, es decir, una serie de personas que hacen a un lado los estigmas para poder apoyar a quienes se encuentran en circunstancias de calle.

En lo recopilado se puede observar distintos aspectos, y múltiples formas en las que la sociedad firme trata a aquellos individuos que hacen uso del espacio público de forma distinta, señalándolos por los delitos cometidos, asumiéndolos como un problema social, buscando alternativas para quitarles de las calles, reconociendo que son vulnerables pero también mostrando apatía hacia sus condiciones de vida.

Instancias de apoyo: Gubernamentales, Colectivos y Otras asociaciones

Una de las formas de subsistencia de las personas en situación de calle es por medio de aquellas asociaciones que reparten algún tipo de alimento, servicios de salud y de alojamiento, sin embargo para poder acceder a éste hay una serie de requisitos que deben ser cumplidos.

Uno de los programas que brindan apoyo de tipo alimentario es *Comedores Contigo*, el objetivo del programa es brindar alimentos a familias que se encuentran en una situación de vulnerabilidad. El programa surge principalmente debido a las crisis económicas que vivieron las familias con motivo de la pandemia generada por el Covid-19, sin embargo al presente año, 2024, sigue operando de forma activa, “a través de motocarros ubicados en puntos fijos de las 7 delegaciones. El apoyo consiste en 4 porciones de comida, que contempla: plato fuerte, guarnición y pan” (SMDIF, s/f).

Para poder acceder al apoyo los requisitos consisten en llevar una identificación oficial y una copia de la misma, una copia del comprobante de domicilio y tres recipientes con una capacidad de un litro para de éste modo transportar los alimentos. Para ello es necesario acudir a las distintas ubicaciones donde se reparten los alimentos, en el caso de las personas que se hallan en la delegación Centro Histórico, el punto de entrega se localiza en las canchas deportivas de la colonia San Francisquito.

Si bien resulta ser un programa que permite la subsistencia de quienes lo requieran, no es verdaderamente accesible para toda la población que se encuentre en estado de vulnerabilidad, en el caso de las PSC éstas con frecuencia no poseen identificación oficial alguna, aunado a ello la solicitud de un comprobante de domicilio dificulta la posibilidad de obtener dicho apoyo, debido a que en la mayoría de los casos su espacio de vivienda es la calle en sí misma. En este sentido el comedor se presenta como apoyo pero solamente a un sector vulnerable.

De igual manera, el Centro Integral Médico Nzaki, se presenta como un programa que busca asegurar la salud de las personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, ello con la finalidad de reducir la brecha de desigualdad socio-económica del Estado. Para acceder a este servicio los requisitos son en primer lugar solicitar una cita, ésto por vía telefónica o acudiendo a la Calle 2 de la colonia 15 de mayo en la Delegación Félix Osores donde en un horario de 8:00 a 16:00 hrs, se debe entregar una identificación oficial, la Clave Única de Registro de Población (CURP), un comprobante de domicilio (no mayor a 3 meses) y en el caso de menores de edad y personas con discapacidad el acta de nacimiento. Entre los servicios que se brindan por medio de este centro están la atención a la temas vinculados con la diabetes ya que es uno de los problemas más importantes en torno a la

salud pública en México, seguido de nutrición, psicología, fisioterapia y medicina en general (SMDIF, s/f).

En el caso del Centro Integral Médico Nzaki se presenta la misma circunstancia, los requisitos son inalcanzables para las personas que viven en las calles, para aquellas que usan el espacio público como espacio de trabajo podrían resultar más accesibles, sin embargo igualmente se necesita que cuenten con dichos documentos ya que de lo contrario no pueden recibir el servicio.

Otro de los programas existentes en la Ciudad de Querétaro son los Centros de día *Bötsi*, los cuales se encuentran localizados en distintos puntos del Estado, siendo Jädi aquel que se ubica en la delegación Centro Histórico de la ciudad. Estos espacios tienen como finalidad ofrecer educación y alimentación a niños, niñas y adolescentes que trabajan en las calles, lo anterior buscando asegurar que se respeten sus derechos. Para poder acceder a dicho servicio los tutores de los niños y niñas que trabajan en el espacio público deben llevar a cabo un proceso que consiste en acudir a las instalaciones, llenar una serie de formularios donde se les solicitan datos como la dirección, números de teléfono de contacto, edad, estado civil, si poseen servicios médicos, además de la aplicación de un estudio socioeconómico. La etapa etaria de asistencia de los niños y niñas a dichos centros abarca una edad de 6 a 12 años, se les ofrece atención médica, y psicológica, desayunos diarios y comida caliente, también se les canaliza hacia centros educativos, y en el centro de atención se les brinda apoyo en la realización de tareas escolares, brindan talleres de lectura, de escritura, de matemáticas e informática entre otras (SMDIF, s/f).

Si bien los centros de día ofrecen un apoyo importante a quienes lo necesitan, por otro lado siguen sin ser contempladas aquellas personas que no tienen acceso a dichas documentaciones, no poseen un medio de comunicación telefónico, acceso a un domicilio, entre otros aspectos.

Otro de los programas que ofrece el Estado es el albergue Yimpathí del cual se desarrolla a fondo en el apartado con el mismo nombre, y el albergue Cambiando Vidas, éste inicia con el objetivo de brindar apoyo a las personas que viven en las calles en especial en respuesta a la contingencia pandémica del Covid-19, iniciaron actividades desde el 11 de mayo del 2020, se situaban en el parque de Los Alcanfores

ahí se atendieron 175 ciudadanos, de los cuales 31 son mujeres y 144 hombres, a quienes se les brindaron 852 comidas; 69 documentos de identidad, ya sean actas de nacimiento, INE o CURP; hubo 16 regresos asistidos a sus lugares de origen y hogares, cinco ingresos voluntarios a centros de rehabilitación; y seis reingresos escolares y otros 24 usuarios lograron su reinserción socio-laboral (Municipio de Querétaro, s/f).

Este albergue poseé una capacidad para resguardar a 60 usuarios, en él hay dormitorios, baños, cocina, comedor, patio y una sala de encuentro, se encuentra ubicado en la avenida Universidad poniente en la colonia Centro Universitario. El tiempo para permanecer en el proceso de reinserción es de seis meses como máximo, en ese periodo se trabaja en la estabilidad emocional y en la preparación de habilidades para la vida (Municipio de Querétaro, s/f).

Además de los apoyos que existen por parte del gobierno del Estado, existen otro tipo de grupos que realizan acciones con el fin de auxiliar a las poblaciones vulnerables, éstos son los colectivos como *Yolotl*, el cual se desarrolla de forma profunda en el apartado con el mismo nombre. Otro grupo que igualmente brinda asistencia es *La Orden de los Caballeros de Colón*, se trata de un grupo de carácter religioso, ellos se asumen como una “organización Católica de Laicos más grande del mundo. En México Centro desarrollamos actividades caritativas, en favor de la Iglesia Católica, la Comunidad, la Familia, la Juventud y la Cultura de la Vida” (Caballeros de Colón, 2023). Entre las actividades que realizan se hallan el brindar alimentos a personas de escasos recursos y en situación de calle, el modo en que lo realizan es realizando eventos donde ofrecen comida en un espacio cerrado pero sin pedir cuotas de recuperación a las personas. Otras de las actividades que realizan tiene que ver con el reparto de juguetes y de cobijas. Como tal ninguna de estas acciones sigue una línea de continuidad puesto que no se realizan de forma periódica y la finalidad del grupo no es exclusivamente de apoyo a las personas vulnerables.

Si bien existen múltiples instancias que buscan ayudar a las personas en situación de calle, no siempre es posible para ellas el acceder a dichas asistencias, las principales dificultades radican en los requisitos que éstas tienen, desde documentos hasta ubicaciones y finalmente el desconocimiento sobre dichos programas.

Desde las ciencias sociales hay múltiples textos que dan cuenta de la realidad que viven las PSC, desde distintos contextos y perspectivas. Se trata de un fenómeno que se encuentra presente en casi cualquier parte del mundo, pero en cada espacio se experimenta de distinta forma, en lo que corresponde a la ciudad, la antropología urbana cuenta con las herramientas metodológicas y conceptuales para su estudio.

Para llevar a cabo el análisis es preciso contar con la información propia del contexto en el cual se desarrolla la problemática, ya que ésta arroja algunas pistas, dicho contexto está mediado por el tiempo, el espacio, las políticas, las opiniones y percepciones.

Como resultado de lo anterior, a lo largo del apartado se puede observar que existen una serie de percepciones más o menos uniformes acerca de las personas en situación de calle, a pesar del contexto, éstas se encuentran vinculadas a estereotipos y discriminación. Pero también son visibles algunas políticas y acciones de la sociedad que reconocen que quienes hacen uso del espacio público atraviesan por una serie de violencias y vulnerabilidades. Sin embargo, frente a la marginalización se producen una serie de respuestas, las cuales pueden ser identificadas a través del análisis de la vida cotidiana, ya que en ésta se construyen las identidades y se conforman las *communitas*, en el siguiente apartado se describen dichos conceptos.

Capítulo 2 Teórico metodológico conceptual

Introducción

El presente capítulo está conformado por dos apartados. En la primera parte se presentan los conceptos que guían la investigación, los cuales son vida cotidiana, identidad/alteridad y *communitas*. Es en la vida cotidiana donde se puede observar de forma profunda cada una de las actividades que realizan las personas, tanto en las nociones de lo público como de lo privado, se observan rutinas y transgresiones, todos estos eventos dan paso a la conformación de una identidad individual y colectiva, a partir de lo cual se logrará la construcción de la *communitas*, de tal forma que las personas tendrán que generar una serie de prácticas culturales y creatividades para poder abordar la realidad que viven.

En la segunda parte se describen las herramientas y la manera en que éstas fueron utilizadas, ello con la finalidad de presentar de modo transparente la forma en que la

información fue obtenida, así como mostrar la importancia del método etnográfico dentro de los estudios antropológicos contemporáneos.

Vida cotidiana: Lo público y lo privado

La vida cotidiana se presenta como una categoría y herramienta de análisis que permite dar cuenta de los procesos culturales de las distintas poblaciones, puesto que pocas cosas son tan complejas como aquello que está sumergido en el subsuelo de la rutina, sin embargo su abordaje ha sido diferente en cada una de las disciplinas desde donde se ha planteado.

El concepto de vida cotidiana ha tenido centralidad en las ciencias sociales; desde la sociología interpretativa se realiza la como parte del análisis de la acción social, en cuanto a las ramas de la antropología, fue desde la arqueología donde se puso mayor énfasis en el concepto ya que ésta era una perspectiva de análisis novedosa, por otro lado, dentro de la filosofía, el filósofo Martin Heidegger fue de los primeros en señalar la importancia de este concepto como una categoría que abre pasó a la reflexión sobre la forma en que las personas conocen y se desenvuelven en el mundo cotidiano, (Zamora, 2005). En general, la categoría ha sido desarrollada desde múltiples vertientes, desde la filósofa y socióloga Agnes Heller hasta:

la Escuela de los Annales, creada en 1929, por Lucien Febvre y Marc Bloch y seguida por otros investigadores, entre ellos, el francés Fernand Braudel, cuya propuesta teórica y metodológica precisaba el estudio de la vida cotidiana, pues expresan una visión más amplia de la historia como suma de experiencias humanas (Uribe, 2014, p. 105).

A pesar de que el concepto goza de suficiente reconocimiento y pertinencia dentro de las ciencias sociales, éste es múltiple, y su uso y significado son variables dependiendo de la disciplina en la que se presente y de la forma en que el autor o autora lo utilice (Zamora, 2005) además, los elementos que cada uno de los y las autoras integra o no integra en la noción de vida cotidiana son elementos claves que guían la construcción del planteamiento y de las definiciones.

Zamora hace un recorrido sobre algunas de las definiciones de vida cotidiana, y encuentra que generalmente ésta se construye en dicotomía y contraposición a lo “no

cotidiano”. Desde la sociología, la interpretativa, el interaccionismo simbólico, la etnometodología y fenomenología, lo cotidiano se piensa como rutina frente a lo no cotidiano, que es planteado como actividades extraordinarias no rutinarias. En la sociología marxista lo cotidiano está vinculado con el día de trabajo y la vida de la masa popular, y lo no cotidiano con la vida de los altos puestos y la burguesía. En la historia como disciplina, desde la escuela de los anales con Fernand Braudel, la vida cotidiana se encuentra en el dominio de la experiencia de las vivencias de cada día y lo no cotidiano se encuentra relacionado con los llamados grandes eventos de la historia; con Georges Duby, lo cotidiano es la vida privada y lo no cotidiano es la vida pública y tradicional. En filosofía, desde la fenomenología de Henri Lefebvre, lo cotidiano es aquella esfera de las experiencias y pensamientos irreflexivos y espontáneos y, lo no cotidiano se presenta en los pensamientos reflexivos y científicos. Desde la filosofía de Martin Heidegger lo cotidiano se manifiesta como un conjunto de experiencias y pensamientos ideológicos irreflexivos y falsos, mientras que lo no cotidiano es la conciencia verdadera y correcta (Zamora, 2005).

De modo que lo no cotidiano para algunos autores se muestra como una parteaguas que rompe con una serie de eventos que se han manifestado de manera constante, se expresa como una ruptura que conecta lo regular con lo irregular.

En el caso de las personas en situación de calle, al encontrarse en los márgenes de la estructura se alejan de la norma, por lo que sus experiencias de vida cotidiana están vinculadas a un carácter contextual propio, debido a que tanto sus vidas privadas, sus vidas públicas, sus rutinas, pensamientos y experiencias están atravesadas por una forma distinta de vida de la que lleva la población con acceso a la vivienda. En este sentido, lo cotidiano para las personas en situación de calle se encuentra tan vinculado a lo regular como a lo irregular, de modo que el análisis de la vida cotidiana tendrá otras implicaciones.

En 1980 se publicaba *L'Invention du Quotidien* del historiador, etnólogo y filósofo francés Michel De Certeau, en la cual sitúa la dimensión de lo cotidiano como el área de análisis simbólico y práctico de las interacciones dentro de la ciudad.

El punto desde donde se analizan las prácticas culturales de las personas en situación de calle es desde los dilemas de la vida cotidiana, tomando lo cotidiano como aquello que:

se nos da cada día (o nos toca en suerte), lo que nos preocupa cada día, y hasta nos oprime, pues hay una opresión del presente. Cada mañana, lo que retomamos para llevar auestas, al despertar, es el peso de la vida, la dificultad de vivir, o de vivir en tal o cual condición, con tal fatiga o tal deseo. Lo cotidiano nos relaciona íntimamente con el interior (Leuilliot, 1977, como se citó en De Certeau et al., 1999, p. 1).

Lo anterior, debido a que en la organización de la vida cotidiana se construyen las identidades, las prácticas culturales, lo simbólico, las estructuras y/o antiestructuras. De Certeau (1999) señala que para que una persona pueda hallarse dentro de la vida cotidiana común, debe respetar cierto “contrato social”, y así dar paso a las prácticas culturales que se generarán al interior del grupo, éstas comprendidas como

un conjunto más o menos coherente, más o menos fluido, de elementos cotidianos concretos (un menú gastronómico) o ideológicos (religiosos, políticos), a la vez dados por una tradición (la de una familia, la de un grupos social) y puestos al día mediante comportamientos que traducen en una visibilidad social fragmentos de esta distribución cultural (De Certeau et al., 1999, p. 7).

Es por ello que las prácticas culturales son elementos decisivos para la identidad de un grupo o de una persona, que le permitirán tener un espacio dentro del tejido de relaciones sociales de su entorno (De Certeau et al., 1999). Las formas de habitar la ciudad y de significar y resignificar el espacio se pueden encontrar en las acciones cotidianas más sutiles, ejemplo de ello es el acto de caminar, que como señala De Certeau (2000), este acto tienen una capacidad enunciativa que implica relaciones, ya que si bien el orden espacial señala posibilidades y prohibiciones, es la persona mediante el acto de caminar que las actualiza, las desplaza o las reinventa.

Por otro lado, en 1987, el filósofo Humberto Giannini, plantea que la vida cotidiana como concepto analítico, puede prescindir de lo no-cotidiano en su definición, el concepto se construye solo, sin pensar en su contrario, lo cual permite que éste puede abarcar una definición más compleja. Considera que la cotidianidad es aquello que se encuentra en todos los aspectos de la sociedad, ocurre todos los días y se presenta en una interrelación con lo ordinario en tanto rutina y lo extraordinario en tanto transgresión, es decir, en la vida

cotidiana la presencia de ambos elementos definen la realidad, pues no hay uno sin el otro (Zamora, 2005). Plantea la rutina como aquella palabra que

expresa una idea cercana pero no coincidente con la de cotidianidad, proviene de 'ruta'. De la ruta que vuelve a hacerse día a día; de un movimiento rotatorio que regresa siempre a su punto de origen. Pero más que describir un espacio, la rutina señala un tiempo que vuelve a traer lo mismo (Giannini, 2004, p. 30).

Otro aspecto que Giannini valora es la reflexión como elemento presente en la vida cotidiana, pues señala que hay un constante regreso a sí mismo, dando paso a una circularidad del ser interno al ser externo en cada sujeto. Considera la importancia de mostrar en lo cotidiano la vida en su totalidad, donde sean visibles los aspectos espaciales como temporales, ya que éstos influyen de manera específica en las creencias, actitudes y acciones de las personas (Zamora, 2005).

Giannini (2004) ofrece una forma de aproximarse a la vida cotidiana, esto es en primer estancia observar aquello que se encuentra en los espacios, la topografía de lo cotidiano; y luego aquello perteneciente a lo temporal, la cronología de lo cotidiano. En cuanto a la topografía de lo cotidiano, se presentan algunas estaciones, que en la ciudad, son las que trazan el ciclo de la ruta. El espacio y tiempo, donde se manifiesta de modo más notorio la transgresión como elemento de la vida cotidiana es la calle, ya que esta posee un carácter comunicativo y de enlace con otros lugares cotidianos como es el domicilio o el trabajo, siendo la calle un espacio propio de la transgresión y de lo inesperado (Zamora, 2005). Lo anterior partiendo de una forma de vida con acceso a la vivienda, donde se forma una triada espacial de domicilio, trabajo y calle, sin embargo cuando se habla de personas en situación de calle ésta forma de cotidianidad se podría construir de forma distinta.

En lo que respecta al domicilio, éste consiste en el retorno a lo mismo, a lo habitual, entendido como el regreso al hábito, a la habitación; esta vuelta al domicilio implica volver a aquel lugar donde se ha establecido una individualidad. La importancia del domicilio reside en que éste es el punto de salida y entrada, se trata de aquel espacio al que se regresa siempre, eje de los procesos de la rutina (Giannini, 2004).

En este sentido, el domicilio no se comprende como una vivienda o una casa, se trata en todo caso de un punto de partida. Las personas en situación de calle, pueden tener un

domicilio sin tener una vivienda o casa, al tiempo que pueden tener una casa o vivienda sin tener un domicilio. Lo anterior se ejemplifica de la siguiente manera: contar con un domicilio sin tener acceso a una casa o vivienda, implica que la persona cuenta con un punto de salida y llegada que le permite construir su cotidianidad, llámese la banca de un parque, a la que vuelve cada anochecer y abandona al amanecer, cada día y de manera continua, creando una rutina; y por otro lado puede ocurrir exactamente lo contrario, aquella situación en la que se cuenta con una vivienda o casa pero no con un domicilio, en este caso se trata de aquella circunstancia en la que una persona va de albergue en albergue, nunca regresando al mismo punto salida.

La forma en que se construye la rutina y transgresión como elementos de la vida cotidiana entre las PSC, en tanto seres intersticiales, es totalmente opuesta a la manera en que la conforman quienes sí tienen acceso a la vivienda, en tanto seres domiciliados insertos en la estructura firme. Algunas otras personas sin domicilio e intersticiales son los fugitivos, los viajeros, los migrantes. En este punto, cabe aclarar que no se niega la capacidad de las personas en situación de calle de construir un domicilio, de hecho, construir un domicilio a partir de los elementos mínimos es justamente una de las creatividades y prácticas culturales que se llevan a cabo.

La rutina se presenta como un hecho que confirma el orden de las cosas, indica una continuidad espacio-temporal que provee de sentido a la vida, la reflexión domiciliaria permite una integración a la realidad. El domicilio se presenta como símbolo de singularidad, mientras la calle se presenta como un símbolo de sociabilidad (Giannini, 2004).

Del domicilio la ruta se puede dirigir a otro sitio, sea el trabajo o el lugar de ocio, pero es la calle la que conecta estas estaciones propias de la cotidianidad topográfica. En lo que respecta al trabajo, éste implica la salida del domicilio y la puesta en marcha hacia el espacio público, las personas para satisfacer sus necesidades deben acudir en búsqueda de los elementos faltantes por medio del trabajo. Pero, antes de llegar a esta estación topográfica de la cotidianidad, hay una estación que conecta el domicilio con el trabajo, la cual es la calle (Giannini, 2004).

Para una PSC el trabajo es una estancia que se difumina, pues tanto el domicilio como el trabajo se encuentran en el espacio intersticial que tiene como función conectar estos dos lugares, es decir, la calle misma.

La calle se presenta como el medio en el que se manifiesta de forma visible la circulación, a través de ella se establecen las rutas. Es el espacio de comunicación, de encuentros ocasionales, es un espacio abierto que puede llevar a una infinidad de lugares, éste se manifiesta como “espacio público, franco a la manifestación anónima, ella representa, en verdad, el lugar de todos y de nadie. En tal espacio soy un hombre indiferente igual a todos los demás” (Giannini, 2004, pág 39). En ella se revela una normatividad invisible, la cual parte de lo tácito y lo prohibitivo o negativo, se plantea desde lo que no se debe hacer, y esto se sobreentiende desde la necesidad de mantener en orden la ruta hacia la siguiente estación (Giannini, 2004).

Puesto de manifiesto lo anterior, la cotidianidad en el ámbito de las personas en situación de calle toma un giro drástico, se pone en relieve que en cuanto a la dimensión topográfica, el uso del espacio es distinto y complejo, las distinciones propias del ámbito público y privado se vuelven translúcidas, aunque no desaparecen, ahí radica la importancia de la observación y análisis de la vida cotidiana, de éste modo se podrán comprender otras formas de construcción de comunidad.

En cuanto a lo cotidiano desde la dimensión cronológica, en la obra de Giannini se proponen dos conceptos: la rutina y la transgresión.

La rutina en lo cotidiano se plantea desde que aquello que pasa cuando no pasa “nada”, se presenta como el regreso a lo mismo: al continuo. Lo rutinario tiene una función importante en la vida de las personas pues éste permite y mantiene una identidad no cuestionada. La transgresión se comprende, por otro lado, como un elemento propio de la vida cotidiana con tres características específicas y propias de ella: la primera se presenta en el sentido que señala Goffman, “como cualquier conducta que se sale del marco (frame) predefinido de una ‘ocasión social’, y que ‘descoloca’ a los otros respecto de los roles habituales por los que debían reconocerse mutuamente en esa ocasión-tipo” (p. 45). El segundo tiene que ver con su capacidad de reintegrarse a la estructura a la que pertenece, e incluso poseer

la competencia de tornarse en hábito, norma y hasta en rutina. La tercera es la no-connotación de una esencia negativa sino de ruptura o discontinuidad en la rutina (Giannini, 2004).

En las *communitas*, la liminalidad y en general en cualquier práctica cultural al margen de la estructura firme, la transgresión es uno de los elementos presentes y constantes, “la rutina y la transgresión interactúan de manera compleja en un mismo proceso conocido como vida cotidiana, en donde las actividades de la vida cotidiana desembocan en patrones de repetición, al mismo tiempo que generan sus posibilidades de cambio y transformación” (Giannini, 2004, p. 129).

Dentro del análisis de la vida cotidiana, la rutina se presenta como uno de los elementos principales a observar, pues deja evidenciadas las bases de la continuidad, la construcción de la identidad personal y colectiva. Da al individuo una certeza sobre el mundo, permite realizar proyecciones a futuro, esta sensación de permanencia y continuidad se mantiene a través de las normas intersubjetivas, las cuales permiten crear relaciones entre semejantes, construyendo un “nuestra vida”. Sin embargo, cualquier aspecto que posea un grado de normatividad es susceptible de ser transgredido, y según sea su potencia de transgresión en la misma medida será su impacto dentro de la sociedad y a la vez su posible castigo (Zamora, 2005).

Si en la rutina también se presentan las formas más patentes de construcción de las identidades, ésta es un medio fundamental en la que su observación permite generar conocimientos sobre la conformación de éstas. La transgresión se puede encontrar en las situaciones más profundas hasta las más banales. Siguiendo lo anterior, la transgresión forma parte de la vida cotidiana, no como contraria a la rutina sino como parte fundamental de la misma. Para Giannini, hay dos aspectos importantes que deben observarse en la transgresión, en primer lugar posee una característica unificante, pues se trata de una manifestación de la creatividad individual, dando paso a aquellos elementos internos de las personas que se encontraban ocultos debido a la rutina, en segundo lugar, manifiesta características de la realidad social y natural como lo es el azar y la emergencia (Zamora, 2005).

En el caso de las personas en situación de calle, la transgresión es parte fundamental de la vida cotidiana en tanto grupo liminal, ello no significa la ausencia de rutina, sino una

negociación constante entre una y otra. Ambos aspectos de la vida cotidiana son fundamentales para su análisis.

La rutina puede expresar los aspectos de la realidad que generan más tensión y cuya emergencia intentamos prever y acotar a través de los patrones de repetición; mientras que la transgresión, además de ser una característica inmanente de la realidad (como azar y emergencia), implica rupturas en la continuidad de una rutina, ya sea como reflejo de la creatividad individual o como la recuperación del sentir más profundo de una colectividad o de un sujeto, como el deseo de estar unidos. (Zamora, 2005, p. 131).

Otro de los aspectos por los cuales la observación y análisis de la vida cotidiana es pertinente se encuentra en la creatividad, ésta es un elemento presente en la cotidianidad; ya que mantener la rutina implica llevar a cabo acciones creativas que buscan facilitar el continuo de la vida cotidiana, enfrentar obstáculos, variaciones y circunstancias diversas. En cuanto al estudio del espacio público y las interacciones propias de la ciudad, el estudio de la vida cotidiana permite tener una visión más amplia.

En la vida cotidiana, las formas de ser, de hacer y de habitar tienen capacidad transformativa, por ello es posible encontrar dentro de los espacios privados espacio público, y dentro de los espacios públicos espacio privado. De tal manera que lo cotidiano permite reconocer los imaginarios propios en cuanto a las nociones de hogar, calle, espacio público y espacio privado. Los conceptos de lo público y lo privado se presentan aquí, no como nociones antagónicas, sino como dos conceptos en constante interacción y diálogo, su función es explicativa, ya que en la vida cotidiana de las personas en situación de calle, su distinción se desvanece.

De Certeau y Giard (1999) señalan que aquel territorio donde se llevan a cabo las prácticas cotidianas pertenecientes a la esfera de lo íntimo es el ámbito de lo doméstico, es en el espacio privado en donde se despliegan las maneras de hacer, puesto que se trata de “esta vivienda a la que uno desea ardientemente retirarse, porque allí se conseguirá la paz. Uno regresa a su casa, a ese lugar propio que, por definición, no podría ser el lugar ajeno” (p. 147), este espacio propio no le da acceso a cualquier persona, sólo a aquellas que hayan sido invitadas y que sepan comportarse de acuerdo a las normativa que demanda.

El espacio privado implica que el individuo puede sentirse protegido de las miradas indiscretas que buscan sacar conclusiones por medio de lo que los sentidos les dictan, en este espacio se pone de relieve la personalidad del habitante, puesto que un lugar que ha sido habitado durante cierto tiempo se transforma en la representación de la persona que lo habitó, ello ocurre por medio de los objetos, usos, elección de materiales, maneras de acomodar y forma de organizar el lugar disponible, da cuenta de la vida cotidiana que ahí se gestó (De Certeau et al., 1999).

Así ocurre en aquellos espacios rutinarios que las PSC han establecido como domicilios, se organizan de forma consciente cada uno de los objetos que se poseé, se le da uso al espacio y se amolda para que el cuerpo pueda ocuparlo, dejando impregnado en la calle una forma de organización específica, una serie de artefactos que dejan ver parte de la personalidad, gustos y necesidades de una persona.

En el espacio privado ocurren los ritmos de lo cotidiano, de la rutina y de la comodidad “aquí el cuerpo dispone de un abrigo cerrado, donde puede, como mejor le parezca, extenderse, dormir, sustraerse al ruido, a la mirada, a la presencia del prójimo, asegurar sus funciones y su conversación más íntima” (De Certeau et al., 1999, p. 148).

Otra de las características que señala De Certeau (1999) sobre el espacio privado, es que en éste casi no se trabaja, se presenta como un lugar de descanso, debido al grado de seguridad y protección que representa para el cuerpo individual, ya que crea una barrera física y simbólica que pocas veces puede ser transgredida, aquí la vida cotidiana permite “no hacer nada”, se producen “las maneras de hacer” y otras formas de ocio.

El espacio privado entraña un nivel de personalización, identidad, intimidad y protección. El no tener acceso a una vivienda o a un espacio íntimo propio es encontrarse en constante exposición.

Habitar aparte, fuera de los lugares colectivos, equivale a disponer de un lugar protegido donde se separa la presión del cuerpo social sobre el cuerpo individual, donde lo plural de los estímulos se filtra o en todo caso, idealmente debería filtrarse. (De Certeau et al, 1999, p. 48)

Sin embargo, dentro de las creatividades de las personas en situación de calle, las nociones de hogar y de espacio privado podrían estar atravesadas por otras variables, y ser

conceptualizadas desde otras prácticas culturales, ya que el espacio privado se presenta ante ellas de una forma diferente a la que se presenta entre los residentes domiciliados.

A diferencia del espacio privado, el espacio público se manifiesta ante las personas en situación de calle como aquel sitio al que pueden acceder, donde se lleva a cabo toda o parte de su vida cotidiana, según sea el caso y las circunstancias específicas por las que atraviesan en dado momento.

El espacio público separa a las personas del ámbito doméstico y les impone la vida pública, controla y vigila, “la utopía tampoco se equivoca aquí: extiende su vigilancia panóptica a las acciones más privadas del cuerpo individual, a fin de dirigirlo todo y controlarlo todo en *la ciudad perfecta*” (De Certeau et al., 1999, p. 150). En medida que el espacio público es el espacio de lo social, conlleva una serie de normas que permitan la interacción fluida de sus usuarios. Frente a estos códigos y normas, el usuario crea lugares de repliegue y distintos itinerarios para su uso, se trata de un espacio practicado.

Esta apropiación implica acciones que recomponen el espacio propuesto por el entorno en la medida que se lo atribuyen los sujetos, y que son piezas maestras de un práctica cultural espontánea: sin ellas la vida en la ciudad sería una vida imposible. (De Certeau, 1999, p. 10)

La ciudad panóptica tiene un arriba y un abajo, el abajo es aquel lugar donde se encuentran quienes practican la ciudad: los caminantes, aquellos que principalmente por medio del cuerpo manejan el espacio y van creando trazos de todo tipo. Las prácticas del espacio son aquellas que tejen las condiciones que determinan la vida social (De Certeau, 2000).

La práctica del espacio es darle distintos usos a lugares que tenían una determinada función, permite resignificar el lugar, hacer frente a sus disposiciones y utilizarlo de acuerdo a las necesidades individuales.

El usuario del espacio público se presenta como caminante, éste crea por medio de los pasos, mapas urbanos y trayectorias, el acto de caminar se presenta aquí como una forma de apropiación por parte del peatón de una determinada realización espacial: una enunciación peatonal. La enunciación peatonal permite aumentar el número de posibilidades en la

creación de trayectorias a la vez que se enfrenta a múltiples prohibiciones en el andar (De Certeau, 2000).

El espacio público parece arrancarle a las personas toda privacidad posible, pero no lo logra del todo, en el caso de las personas en situación de calle, gracias a las prácticas culturales y creativas que llevan a cabo dentro de la vida cotidiana, logran construir en el espacio público un espacio privado, me refiero a aquellos rincones ocultos de la ciudad, tras las escaleras, bajo los puentes, a un lado de los portones de las iglesias, en las esquinas, etc; haciendo uso de cualquier clase de material, como lo son en muchos de los casos las cobijas, cartones, pilares, árboles, arbustos, entre otros. Este conocimiento del espacio público proviene de la enunciación peatonal que forma parte de la vida cotidiana.

Identidad y Alteridad

La formación de vínculos al interior de un grupo que comparte algunas características, y permite la identificación mutua por medio de éstas, es lo que da paso a la conformación de una identidad común, la plena conciencia de saberse igual a otras personas, generando un sentimiento de pertenencia. Estos rasgos pueden ser aspectos diferenciadores o causas de estereotipos. Mujica señala que “lo propio y la diferencia son dos caras de las identidades. Las personas y los grupos se valen de estas dos maneras para formular sus pertenencias o sus distancias en el marco de determinado campo” (Mujica, 2007, p.14).

Lo propio y la diferencia se plantean aquí desde la identidad y la alteridad, comprendiendo en un primer momento las identidades que surgen a partir de situaciones vinculadas al acto de vivir en la calle y mediadas por dicho estigma, y en un segundo momento la identidad se presenta como el yo hegemónico y la alteridad como el otro divergente/distinto y fuera de la norma social.

Las identidades se construyen por medio del proceso identitario donde se llevan a cabo prácticas que permiten la diferenciación y marcación de un nosotros y un otros. “Identidad y alteridad, mismidad y otredad son dos caras de la misma moneda. Para decirlo en otras palabras, la identidad es posible en tanto establece actos de distinción entre un orden interioridad-pertenencia y uno de exterioridad-exclusión” (Restrepo, 2007, p. 25).

Para abordar las formas de construcción de las identidades en las personas en situación de calle, el planteamiento se realiza desde un aspecto particular presente en la

identidad deteriorada que es el estigma, de Goffman (2006). Es necesario precisar que “no podemos decir que en un momento dado existe una sola identidad en un individuo o una colectividad específica, sino que en un individuo se dan una amalgama, se encarnan, múltiples identidades” (Restrepo, 2007, p. 26). En este sentido, el concepto de *identidad deteriorada*, que se toma de Goffman (2006), no busca homogeneizar a la diversidad de identidades entre las personas en situación de calle, sino que su uso es con fines explicativos.

Es por ello que el estigma, como parte de una identidad deteriorada, se presenta aquí como elemento distintivo de diversas identidades.

Desde la perspectiva del individuo, su identidad es múltiple y hay que entenderla precisamente en esas articulaciones, contradicciones, tensiones y antagonismos. De ahí que sea más adecuado hablar de identidades en plural, y no de la identidad en singular. Tanto desde la perspectiva del individuo como de las colectividades, las identidades son múltiples en un sentido doble (Restrepo, 2007, p. 26).

Erving Goffman es un sociólogo formado en la Escuela de Chicago, conocido por ser creador de un modelo sociológico de estudio llamado dramaturgia social y por su interés en el estudio de la sociedad a partir de la vida cotidiana.

El estigma se presenta como un componente diferenciador de una persona, y forma parte de su identidad, lo anterior ocurre a través de las categorías que se establecen en la sociedad, de modo que de esta categorización social se presentan dos formas de identidad, la virtual y la real; la primera tiene que ver con aquella construcción a partir de preconcepciones, expectativas y demandas que se tienen sobre una persona sean ciertas o no, mientras que la segunda refiere a aquellos atributos de la persona que pueden ser verificados y demostrados (Goffman, 2006).

De modo que la identidad de una persona se puede construir desde la perspectiva de la otredad. Este tipo de construcción de la identidad se encuentra presente en las personas en situación de calle, si bien hay algunas que se nombran a sí mismas como “de la calle” hay otras que no consideran que el habitar en la calle forme parte de su identidad personal sin embargo, son identificadas por las demás personas a partir de este atributo.

El estigma como parte de la identidad se presenta como un defecto o falla que produce un cierto tipo de descrédito, se manifiesta como una característica distintiva que convierte a

la persona en alguien diferente a las demás, y que además este rasgo puede tener connotaciones de peligroso, malvado o débil. Se manifiesta como una relación entre un estereotipo y un atributo (Goffman, 2006).

En el caso de las personas en situación de calle, el habitar en la calle y el tener un aspecto que indique que lo hace son el estigma que se presenta en sus identidades.

Goffman (2006) presenta dos perspectivas del individuo estigmatizado, la primera de ellas es la de *el desacreditado* en la cual la calidad de diferente de la persona es conocida y fácilmente percibida, y la de *el desacreditable* donde la calidad de diferente de la persona es desconocida e imperceptible. En lo que corresponde a las personas en situación de calle, se pueden encontrar en ambos polos del individuo estigmatizado, como *desacreditables* ya que en algunas de ellas su atributo de vivir en la calle no es notorio a simple vista, pueden pasar desapercibidas como personas transeúntes sin embargo, también pueden ser individuos desacreditados, lo cual es visible en el caso de aquellas personas que llevan una mayor cantidad de tiempo en situación de calle, motivo por el cual la higiene personal, la ropa sucia y deteriorada se presenta como rasgo distinguible que permite vincularlos con la falta de acceso a la vivienda.

El atributo estigmatizante además provoca que se le reste valor y/o atención al resto de los atributos (Goffman, 2006) ya que éstos son opacados por éste, cuando se observa a una persona en situación de calle es difícil reconocer en ella características como la elocuencia, los estudios, los gustos, los intereses o los talentos ya que la atención se centra en su situación de vivir en la calle.

Otra cualidad del estigma es que provoca que a partir del *defecto original* se atribuyen más imperfecciones, a la vez que atributos deseables (bondadosos) pero no deseados por el individuo estigmatizado (Goffman, 2006). Lo que ocurre en presencia de una persona en situación de calle es que a partir de tener el conocimiento de que vive en la calle se le considera automáticamente como peligrosa, agresiva, sucia, con problemas mentales y físicos, con adicciones, o que lleva a cabo algún tipo de actividad delictiva, estos atributos se construyen con base en las ideas preconcebidas que se tienen de éstas, por otro lado también puede ocurrir lo contrario, aquellos casos en los que los atributos son positivos o bondadosos, como cuando se romantizan sus circunstancias y se les concibe como personas desprotegidas

que no hacen daño a nadie y sólo buscan apoyo. En ambos casos los atributos son elementos añadidos que el estigma trae consigo.

Una vez se vive con un estigma, un rasgo presente es la aceptación del mismo, el cual se lleva a cabo por distintas vías: las personas pueden llegar a considerarse merecedoras de rechazo debido al estigma que poseen, pueden intentar corregir aquello que consideran que es la base de su defecto para conseguir un status de *normal* y la transformación del yo, también pueden dedicar tiempo a aprender o reaprender actividades que consideran fuera de su alcance debido al defecto que poseen, por otro lado pueden hacer uso del estigma como un pretexto ante ciertos fracasos. A partir de la aceptación, en algunos casos la pérdida del estigma puede significar la pérdida de la protección emocional Goffman, 2006).

La forma en que la aceptación del estigma, como identidad virtual, se puede observar en las personas en situación de calles, es en aquellos casos en los que presentan estados de baja autoestima y aceptación de malos tratos por parte de residentes domiciliados, debido a que consideran que su situación de calle es merecedora de faltas de respeto. Por otro lado, en la búsqueda de la transformación, hay casos en los que las PSC buscan obtener empleos para de ese modo poder tener acceso a una vivienda, acuden a albergues para evitar estar en la calle o generan planes que los conducirán a la salida de la situación en la que se encuentran. Por otra parte, hay aquellos casos en los que las PSC una vez que logran dejar atrás ese estigma y que han logrado insertarse en la sociedad firme terminan volviendo a la calle, ya que es aquí donde han generado una protección emocional que les evita enfrentarse a aquello que se espera de una persona *normal*, tal ha sido el caso de aquellas personas que en el albergue *Cambiando vidas* una vez que encuentran trabajo remunerado suelen perderlo con facilidad y volver al albergue a buscar apoyo, o volver a las calles a vivir.

Goffman (2006) señala que en los contactos que se presentan entre personas estigmatizadas y personas que en el ámbito en turno no poseen un estigma (*normales*⁸), se busca evitar el contacto, principalmente por parte de los últimos, lo anterior lleva a una imposibilidad de la interacción, lo cual genera aislamiento y a la vez una falta de

⁸ Para Goffman, a aquellas personas que no poseen un estigma se les denomina “normales”.

retroalimentación o intercambio social, además de que en los contactos mixtos la persona que posee un estigma vive con una constante incertidumbre sobre el trato que recibirá.

Esto es especialmente visible en personas en situación de calle que llevan más de cinco años en dicha circunstancia, por medio de la experiencia han aprendido a identificar que en todo momento existe una posibilidad de ser acreedora de alguna forma de discriminación, menosprecio o incluso de algún tipo de agresión.

Otro aspecto importante que merece la pena resaltar, es que Goffman señala que es en las interacciones mixtas, entre personas *normales* y estigmatizadas, los estigmatizados están en constante exhibición donde son blancos de comentarios estereotipados, discriminatorios y condescendientes (2006). Lo anterior en el caso de las personas en situación de calle es más intenso debido a que el espacio en el cual se encuentran localizadas la mayor parte del tiempo es el espacio público, de modo que se encuentran sometidas a una interacción constante e involuntaria.

Las personas estigmatizadas deben tener cuidado de que sus acciones no se interpreten como causa de su estigma ya que éste es transferible. Si una persona en situación de calle comete un delito, éste delito es adjudicado al hecho de que no tiene acceso a la vivienda, mientras que si lo cometiera un residente domiciliado, el delito no se vincularía a su capacidad de acceder a una vivienda. Lo anterior sucede debido a que “Las identidades son discursivamente constituidas, como cualquier otro ámbito de la experiencia, de las prácticas, las relaciones y los procesos de subjetivación” (Restrepo, 2007, p. 26).

El estigma es un elemento de la identidad en función del cual una persona será tratada de cierta manera, en algunos casos provoca una sobreexigencia y en otros casos una disminución de las capacidades.

Al tratarse de un proceso, las identidades se encuentran en constante cambio “son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas, las identidades dejen de transformarse” (Restrepo, 2007, p. 25).

La persona estigmatizada se siente mejor estando entre sus iguales, en este ámbito “puede utilizar su desventaja para organizar su vida, pero para lograrlo deberá resignarse a vivir en un mundo incompleto. En él podrá exponer en toda su plenitud el triste relato que da

cuenta de la posesión del estigma” (Goffman, 2006, pp. 32-33). Esto es especialmente visible en aquellas personas que ya se han integrado a la *communitas*, pues han creado un espacio de contención.

Goffman identifica que las personas estigmatizadas, por lo general, consiguen llevar un cierto tipo de vida colectiva, de modo que los miembros proveen un modo de vida formando redes de ayuda mútua (2006). Lo anterior nos permite aterrizar nuevamente en la *communitas* que se conforma entre las personas en situación de calle con motivo de su estatus liminal, que en términos de Goffman se percibe como estigma.

En el trabajo de Goffman (2006) se aprecian varias figuras importantes, que para fines de la presente investigación estoy homologando con las figuras encontradas en el trabajo de campo realizado: *el estigmatizado* corresponde a las personas en situación de calle, *el normal* son los residentes domiciliados, *los iguales* son otras personas en situación de calle o con algún estigma similar⁹, y la figura de *el sabio* que hace referencia a aquellas personas informadas, y que no poseen el estigma, que ven y tratan a las personas estigmatizadas de forma respetuosa, apoyándoles y no generando más desigualdad. Esta figura del sabio debe ser aceptada por las personas estigmatizadas e integrada al grupo, pero la persona en cuestión debe saber que el estigma se transfiere por interacción provocando descrédito, es decir, hay una tendencia de que el estigma de la persona estigmatizada se difunda a su círculo cercano.

“Las personas que tienen un estigma particular tienden a pasar por las mismas experiencias de aprendizaje relativas a su condición y por las mismas modificaciones en la concepción del yo” (Goffman, 2006, p. 45), estas experiencias de aprendizaje son las que permiten generar identidades con un elemento en común que es el estigma, y a su vez la posibilidad de conformar una *communitas*. Goffman plantea que cuando el estigma existe desde el nacimiento, la vida del individuo se presenta ante él como algo ya integrado, pero en el caso de aquellas personas a las que el estigma se les ha instalado de forma tardía, hay una constante y “dolorosa comparación con el presente” (2006, p. 50), por otro lado, aquellas que llevan más tiempo con el estigma suelen apoyar a la persona que recién se encuentra

⁹ Tal es el caso de la persona con un estatus migratorio, conocido popularmente como migrante, que está en tránsito, usualmente a otro país, principalmente Estados Unidos

estigmatizada en el proceso de aceptación, e incluso proporcionarle las herramientas necesarias para que ésta pueda desenvolverse de la mejor manera.

Goffman (2006) señala que el individuo estigmatizado es capaz de presentarse ante los individuos *normales* pretendiendo que no tienen importancia las características especiales que posee, por lo cual no debe de ser receptor de algún tipo de atención especial. Pero su diferencia no siempre se presenta de forma contundente, en muchos de los casos el estigma no es visible, de modo que la persona estigmatizada no es desacreditada, sino desacreditable, la importancia de su estigma radica en tener un manejo de la información que lo estigmatiza de forma prudente y conveniente. Lo ideal es saber en qué momento hablar del estigma, cuándo ocultarlo, cuándo disimularlo y cuándo explotarlo. Cuando la persona decide ocultar aquella información que le desacredita, se habla de encubrimiento, también existe el encubrimiento inverso, este ocurre en aquellos casos en los cuales se ocultan características positivas.

Hay un cierto tipo de información, denominada por Goffman como información social, ella implica que tiene ciertas propiedades, es acerca de un individuo, refiere a sus características que pueden ser permanentes, estados de ánimo e intenciones, esta información es reflexiva y corporizada, es transmitida por la persona en sí misma a través de la expresión corporal. Existen signos que contienen información social y que son accesibles al público, éstos a menudo se presentan como símbolos, los cuales permiten completar la imagen preconcebida que se tiene de un individuo. Hay tanto símbolos de prestigio como símbolos de estigma, éstos últimos son capaces de llamar la atención sobre algún tipo de incongruencia degradante en la identidad, quebrando lo que debía ser una imagen coherente, lo cual genera que se disminuya la valorización del individuo por parte de los normales. Para las personas que se encuentran en situación de calle, aquellos signos que ponen de manifiesto las circunstancias en las que se hallan son principalmente la ropa y la higiene personal.

Existen también otro tipo de signos, éstos por su parte tienen la capacidad de quebrar una imagen de forma coherente y en una dirección positiva, se trata de los *desidentificadores*, éstos permiten disimular el estigma u ocultarlo (Goffman, 2006), ejemplo de ello es cuando una persona en situación de calle recibe ropa en muy buen estado que usualmente proviene de alguna familia con un mayor estatus económico, de modo que la persona en situación de

calle durante los primeros días de portar ropa nueva y limpia puede emular un estado económico distinto de aquel en el cual se encuentra realmente, incluso es capaz de conseguir hacerse pasar por alguien que se encuentra en una situación privilegiada.

Los signos tienen la capacidad de transmitir información personal, en aquellos casos en los que la información que emiten es positiva se les llama puntos, en aquellos casos en los que la información es negativa se les llama errores. Los signos además pueden ser congénitos, permanentes, ambos o ninguno, igualmente se pueden manifestar de forma voluntaria o involuntaria, y el significado de éstos podría variar según el contexto en el cual se encuentran (Goffman, 2006).

Las personas también pueden presentarse como un signo, el encontrarse en compañía de se da información sobre la identidad social de un sujeto en particular (Goffman, 2006). Esto significa que una persona que visualmente no tenga cierto aspecto que implique que vive en la calle, al encontrarse dentro de un grupo de personas que no tienen acceso a la vivienda, ésta se percibirá como alguien que también habita en el espacio público, lo mismo ocurriría en el caso contrario, reuniéndose con personas que tienen acceso a la vivienda emulará que de igual forma tienen un domicilio. Un hombre que vive y trabaja en la calle se toma un tiempo para acercarse a platicar con cinco jóvenes que ofrecen un concierto en la plaza pública Mariano de las Casas, mientras charla con ellos se acercan algunos otros compañeros, para los transeúntes no es notorio que el hombre no pertenece a ese grupo.

En contrapartida al encubrimiento, Goffman (2006) indica que existe la visibilidad, en este caso se trata de en qué medida un estigma es capaz de comunicar lo que un individuo posee. La visibilidad es la perceptibilidad, es decir qué tan evidente es un estigma. Hay tres factores importantes en la perceptibilidad, por un lado está el factor de conocimiento, es decir qué tanto se conoce de la persona y su estigma de forma previa a la interacción. Otro factor es la imposición por fuerza, es decir, qué tanto depende de una persona que el estigma sea notorio o no, hay circunstancias en las que es imposible controlar este factor. El foco de percepción es un factor que se refiere a los sentimientos que produce estar en presencia de un estigma y qué tanto logra descalificar al individuo.

No sólo existen estos elementos, sino que además hay personas que poseen un conocimiento más especializado que les permite identificar aquellos signos que indican que

se encuentran ante alguien que poseé un estigma (Goffman, 2006), por ejemplo aquellas personas que se dedican a repartir alimentos y que han logrado advertir quiénes son las PSC y quiénes no, para de este modo poder acercarse únicamente a aquellos que lo requieren. En este sentido, es pertinente una capacidad decodificadora dentro de la población *normal*, quien no la posea en tal o cual grado, será incapaz de advertir cuando se encuentre ante una persona desacreditable.

Goffman (2006) indica que los contactos entre normales y estigmatizados suelen estar marcados por interacciones estereotípicas, sin embargo a medidas que se genera un ambiente de familiaridad e intimidad, gradualmente se puede instalar una simpatía y comprensión de las cualidades realistas de la persona y no sólo del estigma, se genera un proceso de normalización. Esto ocurre porque el manejo del estigma está ligado a la vida pública fundamentalmente. Usualmente los *normales* terminarán por sentir menos rechazo contra la incapacidad, sin embargo no siempre ocurre de esta manera, la familiaridad no siempre logra reducir el menosprecio, y en algunos casos es posible que quienes no se encuentran en interacción con el estigma lo acepten más rápido que quienes sí están expuestos a ello. De igual forma, el estigmatizado busca con mayor ímpetu ocultar el estigma de sus allegados. Todas estas acciones se vinculan ampliamente con el adecuado manejo de la información sobre el estigma.

Hasta este momento es importante señalar que para Goffman la identidad personal está conformada por dos ideas principales, la primera tiene que ver con una imagen personal y propia, y la segunda se refiere a aquellos eventos ocurridos en forma, tiempo y orden que conforman la biografía

el individuo puede diferenciarse de los demás, y que alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan, como en los copos de azúcar, los hechos sociales de una única historia continua, que se convertirá luego en la melosa sustancia a la cual pueden adherirse aún otros hechos biográficos. (Goffman, 2006, p. 73).

Esta forma de construcción de la identidad personal es las que permitirá que por medio de estos hechos el individuo pueda o no integrarse en una *communitas* y tener una identidad social, ya que para formar parte de una *communitas* se debe poseer una serie de

características en común como lo son el encontrarse en un estado marginal, como lo es el caso de la persona estigmatizada.

“El individuo es una entidad alrededor de la cual es posible estructurar una historia” (Goffman, p.79), pues es la historia de una persona y los eventos de su vida cotidiana los que permiten dar cuenta de una identidad personal y social, aunque éste puede tener una sola biografía conformada por todo lo que ha hecho y vivido puede moverse dentro de su proceso identitario y modificarlo.

Pero hay una distinción importante entre el manejo de la identidad social y la personal, si bien “un pasado sombrío es un problema relativo a su identidad social; el modo como se maneja la información relacionada con ese pasado es una cuestión de identificación personal” (Goffman, 2006, p.81). En el caso de las personas en situación de calle, esto se puede observar de la siguiente manera, en aquellos casos en los que debido a la desesperación, hambre, curiosidad o necesidad de mitigar algún malestar se toma la decisión de consumir algún tipo de droga, los actos que se llevan a cabo bajo los efectos de dicha sustancia tendrán consecuencias en la forma en que será percibida. Sin embargo, en cuanto el individuo deja de consumir dichas sustancia, y decide que los actos cometidos bajo el uso de las drogas deben quedar atrás, si bien el resto de las personas no lo olvidarán y seguirán identificándolo como adicto o consumidor, dependerá de la identidad personal que asume el individuo si desea presentarse bajo dicha etiqueta y hasta qué punto se reconoce o no con los eventos de su pasado. Lo anterior se presenta gracias a que la identidad no es inamovible, sino todo lo contrario, está en constante transformación.

Restrepo (2007) plantea que las identidades no son completamente asignadas ni pueden ser totalmente un producto de la identificación, contienen ambos elementos, son asignadas y asumidas “toda identidad requiere que los individuos o colectivos a los cuales se le atribuye se reconozcan en ella aunque sea parcialmente o, al menos, sean interpelados por la identidad asignada” (p. 28).

En cuanto al manejo de la identidad personal y social, ello dependerá del conocimiento o desconocimiento que las personas tengan del individuo, en el caso del espacio público, a pesar de tratarse de un ambiente de anonimato éste es de tipo biográfico principalmente, ya que un anonimato completo no es posible en cuanto a la identidad social.

Toda vez que un individuo ingresa a una organización o a una comunidad se produce un cambio notable en la estructura del conocimiento que se tiene de él -en su distribución y carácter- y, en consecuencia, un cambio en las eventualidades del control de información. (Goffman, 2006, p.84)

En el momento en que la persona forma parte de la *communitas* su anonimato se disipa, ya que en primera instancia para formar parte de ésta se deben poseer ciertos atributos, y la persona empieza a reconocerse en los otros, en la similitudes biográficas. Se produce lo que Goffman denomina reconocimiento cognoscitivo, es decir “el acto perceptual de ‘ubicar’ a un individuo, en tanto poseedor de una identidad social o particular” (Goffman, p.85). Este reconocimiento cognoscitivo se presenta dentro de la *communitas* al tratarse de un reconocimiento más íntimo y complejo.

Por otro lado se encuentra la imagen pública, la cual se presenta como aquellos acontecimientos que ha vivido la persona y que se inflan de forma dramática y llamativa, ofreciendo una descripción de ésta (Goffman, 2006). En el caso de las personas en situación de calle, la imagen pública se construye a partir de su aspecto, de características observables como portar ropa sucia, vieja y en mal estado, se derivan características dramatizadas como consumir drogas, robar y ser peligrosa, dando como resultado una imagen llamativa con demandas virtuales que se convierten en estereotipos.

Motivo de los estereotipos se produce el encubrimiento del estigma, el cual se presenta como parte del manejo de la información en términos de identidad social y personal. Goffman lo describe de la siguiente manera:

existen estigmas importantes, tales como la prostitución, el robo, la homosexualidad, la mendicidad, la adicción a las drogas, que el individuo debe ocultar cuidadosamente ante determinada clase de personas -la policía-, y exponer en forma sistemática ante otras: clientes, cómplices, enlaces, compradores de objetos robados. Así cualquiera que sea el rol que los vagabundos adopten en presencia de la policía, a menudo deben revelar su condición a las amas de casa, con el fin de obtener una comida gratis; gracias a ello serán reconocidos aun por transeúntes, ya que se les sirve en las puertas traseras lo que ellos con gran perspicacia, llaman ‘comidas de exhibición’” (Goffman, 2006, p.p. 91-92).

Otro momento importante en el cual el estigma no se encubre es aquellos casos en los que la persona estigmatizada se siente culpable si no confiesa a sus allegados sus secretos. En el caso que requiere encubrir el estigma, ello se debe principalmente a evitar un descrédito posterior, cuando se trata de cuestiones que no es conveniente divulgar, y el no confesar el estigma le lleva a vivir cuidándose de no ser descubierto. Cuando se está encubriendo un estigma hay dos peligros, con quienes tienen conocimiento de la situación y pueden ejercer de forma directa un chantaje, y aquellos que no saben que la persona está tratando de encubrir el estigma y pueden dar a conocer información sobre éste de forma accidental (Goffman, 2006). En lo que refiere a las PSC, esto se hace especialmente importante cuando están en búsqueda de un trabajo, aquellas que acuden a los albergues por las noches a dormir y al amanecer salen a trabajar, revelar su situación podría provocar que el acceso al trabajo se hallara en peligro debido al estigma que conlleva vivir en la calle o no tener acceso a una vivienda. En estos casos, el encubrimiento se realiza de tal manera que se tiene especial cuidado en la apariencia, procurando invertir en artículos de higiene y manteniendo su ropa limpia y en buen estado el mayor tiempo posible.

También ocurre que “El esfuerzo que se realiza para ocultar algunas incapacidades puede llevarlo a poner de manifiesto otras o a dar la impresión de hacerlo” (Goffman, ,p. 102). Por ejemplo al anochecer, después de trabajar, una persona que vive en la calle está sentada en una banca de la Plazuela Damian Carmona, simplemente esperando a que ésta se desocupe un poco más para poder dormir, sin embargo, para quienes no están familiarizados con su presencia puede parecer que lo que espera es a que la gente se retire y cometer algún acto ilícito.

Goffman (2006) indica que una forma de controlar la información sobre la identidad es presentar ciertos signos del estigma como propios de un “defecto menor”, es decir, aquella persona que consume algún tipo de droga y además vive en la calle hará pasar su estado de desorientación como parte de estar hambrienta, cansada, enferma o insolada, lo cual se presenta como menos grave ante los transeúntes que el hecho de encontrarse bajo los efectos de algún estupefaciente.

Por otro lado, en el enmascaramiento, “el individuo se preocupa por aquellos estereotipos que se asocian a su estigma, de modo que los cubre” (Goffman, ,p. 123). Aquella

persona que vive en la calle, que guarda sus cosas en una mochila y la pone bajo la banca, que en lugar de pedir dinero busca lavar carros o realizar alguna actividad que le deje algún tipo de remuneración, ello con la finalidad de eludir estereotipos como ser floja, molesta y desordenada.

En el caso de las personas en situación de calle, la identidad que forman surge a partir de la marginalidad. Goffman señala al respecto que “el manejo del estigma es un rasgo general de la sociedad, un proceso que se produce dondequiera que existan normas de identidad” (Goffman, 2006, p. 152).

Los grupos se conforman por medio de aquello que las personas son y el lugar que ocupan en la estructura social, se trata de un agregado de personas que son susceptibles de vivenciar un mismo tipo de carencias debido al estigma. En cuanto a la sociedad amplia conformada por normales y estigmatizados, “se comparten ciertos valores y adhieren a un conjunto de normas sociales relativas a la conducta y a los atributos personales, se puede dar el nombre de ‘divergente’ (deviator) a todo miembro individual que no se adhiere a las normas, y de ‘divergencia’ (deviation) a su peculiaridad” (Goffman, 2006, p. 162).

En tanto exista una identidad común y dentro de las normas de la sociedad firme, surgirán grupos e individuos que se saldrán de ella, de forma permanente o temporal, estas personas divergentes podrán consolidar sus propios grupos a partir de su identidad alternativa. Al momento de conformarse una identidad como un *nosotros*, se establece una alteridad en relación con un *los otros*. De modo que la persona alterna es el *otro* frente a la sociedad amplia, “las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella” (Restrepo, 2007, p. 25).

Algunas de las identidades en algún momento fueron alteridades.

Las identidades no sólo son afirmadas sino también atribuidas, por lo que muchas de las identidades desde las que se articulan prácticas de resistencia han sido alteridades (estrategias de otrerización y marcación) asignadas por identidades dominantes o hegemónicas (las que en muchos casos son naturalizadas tanto que se universalizan). (Restrepo, 2007, p. 28)

Durante el surgimiento de una *communitas*, ésta se presenta como un grupo alternativo que surge desde la liminalidad y desde la alteridad. En el caso de las personas en

situación de calle no se les identifica como parte de un *nosotros común*, se trata de *los otros*, los que viven de otra manera, los que si bien son iguales a nosotros en tanto elementos generales (corporalidad) son diferentes en cuanto prácticas culturales y vida cotidiana. Se trata de un otro, siguiendo que

la alteridad no es, pues, cualquier clase de lo extraño y ajeno, y esto es así porque no se refiere de modo general y mucho menos abstracto a algo diferente, sino siempre a otros. [...]Se dirige hacia aquellos que parecen similares al ser propio que toda diversidad observable puede ser comparada con lo acostumbrado, y que sin embargo son tan distintos. (Krotz, 1994a, p. 8)

En este sentido, y siguiendo a Krotz, la alteridad surge en “relación semejante a la que hay entre lo conocido y lo desconocido en el acto cognitivo” (1994a, p. 9).

Es así que, las vivencias personales de quienes se encuentran en situación de calle suelen ser desconocidas, ya que si bien nos reconocemos en ellos como seres humanos, nos resultan ajenos en cuanto a prácticas cotidianas, de ahí que pueda surgir algún tipo de violencia en su contra debido a que “la reacción a *los otros*, cuando están donde no deben de estar, es decir, cuando se encuentran en un territorio que no es el *suyo* y/o cuando podrían querer integrarse [...] sea de franco rechazo” (Krotz, 1994b, p. 29).

Este rechazo surge en necesidad de preservar la sociedad cerrada con estructura firme. En el caso de las personas en situación de calle, la *communitas* que surge desde ellas, es una forma de alteridad, y lo que el rechazo pretende es “limpiar la sociedad de la *suciedad* que amenaza o estorba esta homogeneidad” (Krotz, 1994b, p. 30) o normalidad presente en la estructura. Es por ello que las condiciones en las que viven las PSC las exponen a múltiples violencias, por parte de los distintos actores con los cuales interactúan, circunstancias a las cuales no están expuestas las personas que sí cuentan con acceso a la vivienda, partiendo del concepto de violencia de García y Vidal, donde ésta se entiende como “la violación de la integridad de la persona y suele entenderse que se ejerce [...] cuando interviene la fuerza física o la amenaza de su uso, pero también cuando se actúa en una secuencia que causa indefensión en el otro” (García y Vidal, 2008, p. 17). Se puede inferir que al encontrarse en una situación de alta precariedad se convierten en personas vulnerables, que si bien no necesariamente son incapaces de defenderse, deben de constantemente mantenerse alerta.

La alteridad que se manifiesta aquí se presenta bajo los signos de la antiestructura, se trata de aquellos grupos que se encuentran al margen de la sociedad firme, estos grupos se forman y se identifican en contraposición con la identidad predominante, la cual es aquella representada por residencias domiciliadas, es decir, aquellas personas que cuentan con acceso a la vivienda. Lo anterior se puede observar en el lenguaje, pues las identidades normalizadas que son aquellas que cuentan con un espacio de residencia no requieren nombrarse ya que son obvias y están dentro de la estructura, sin embargo, aquellas que no cuenta con un espacio propio para habitar se nombran en oposición como personas en situación de calle, homeless, etc. Siguiendo lo previamente mencionado, se presentan como un grupo alterno, el cual se nombra a partir de su oposición con el grupo hegemónico, es por ello que se plantea aquí desde la alteridad.

Communitas

Victor Turner, antropólogo Británico de la escuela de Manchester, en 1969 acuñó una serie de categorías y conceptos que permiten comprender la dinámica de los hechos sociales desde un enfoque procesual. Una de sus aportaciones teóricas, deriva de la reflexión sobre la conceptualización del etnólogo holandés Arnold Van Gennep, de la estructura analítica de los ritos de paso, teniendo como resultado el desarrollo del concepto de *communitas*. La *communitas* se trata de un grupo que surge sin divisiones sociales, sin posiciones de estatus, sin estructura habitual, o si contiene estos aspectos es de forma mínima o simple. Suele encontrarse en un estado de igualdad y comunidad, es decir, se integra por personas que tienen un estilo de vida en común, engloba a aquellas que viven en los márgenes de la sociedad de estructura firme (o sociedad cerrada como lo plantea Victor Turner), y puede tratarse de una forma que surge en un periodo liminal.

Es importante distinguir tres tipos de *communitas*, a saber: la *communitas* existencial la cual se manifiesta como una forma espontánea, como algo que surge de la reciprocidad inmediata, similar a lo que ocurre en un *happening*; la *communitas* normativa, en la cual debido a la necesidad de uso de los recursos, movilización social y poder, se ejerce un control social para asegurar la permanencia del grupo; finalmente la *communitas* ideológica, la cual es representada como un modelo utópico de la sociedad que se basa en la forma de vida propia de la *communitas* existencial (Turner, 1988).

En el caso de las personas en situación de calle, las *communitas* que construyen son de tipo existencial y normativa, la primera en tanto grupo situado en los intersticios de la estructura, ya que no poseen estatus social; sin embargo con el paso del tiempo se pueden llegar a desarrollar diferencias sociales al interior del grupo que conllevan a la creación de una estructura simple, es decir una *communitas* normativa.

En este punto, es necesario aclarar que la ausencia de estructura sucede al principio de las *communitas*, pues no siempre están libres de ésta, e incluso con el tiempo genera su propia estructura o se muestra híbrida con aspectos de las estructura social ya establecida.

Victor Turner señala al respecto que

La *communitas* no puede darse en solitario si quieren satisfacerse debidamente las necesidades materiales y organizativas de los seres humanos; la maximización de la *communitas* provoca una maximización de la estructura, lo que a su vez produce enfrentamientos revolucionarios que pretenden conseguir una *communitas* renovada (1988, p. 135).

Este concepto en relación con las personas en situación de calle, me permite señalar que entre todos los seres humanos existen distintas formas de organización social, así como prácticas culturales. Sin embargo, estas formas de vida en los márgenes de la sociedad cerrada puede dar paso a temores por parte de quienes tienen posiciones de estatus, usualmente sujetos situados en una perspectiva sedentaria y domiciliada de vivienda, ya que “desde la perspectiva de quienes se interesan por el mantenimiento de la estructura, todas las manifestaciones prolongadas de *communitas* deben parecer peligrosas y anárquicas, por lo que deben ser acotadas por medio de prescripciones, prohibiciones y condiciones” (Turner, 1988, p.115).

La *communitas* de las personas en situación de calle, es visible a través de la liminalidad por oposición. Victor Turner (1988, p 113) plantea algunas oposiciones, como lo haría Lévi-Strauss, a manera de conceptos binarios, los cuales sirven como categorías analíticas para reflexionar sobre la *communitas*:

Figura 18

Tabla de conformación de communitas por oposición

Liminalidad	Sistema de status
Transición	Estado
Communitas	Estructura
Igualdad	Desigualdad
Anonimato	Sistema de nomenclatura
Sin propiedad	Propiedad
Despreocupación por la apariencia personal	Cuidado de la apariencia personal
Sencillez	Complejidad
Aceptación del dolor y sufrimiento	Evitación del dolor y sufrimiento
Silencio	Habla

Nota. Dicotomías retomadas de El Proceso Ritual (Turner, 1988, p. 113).

En el caso de las personas en situación de calle, éstas pueden ubicarse en los conceptos de la izquierda, se trata de grupos que surgen en los márgenes de la estructura, en un estado de anonimato, sin propiedad o con propiedades mínimas, sin sistemas de status o status mínimamente marcados. Otros aspectos binarios igualmente pertinentes, tienen que ver con:

Figura

19

Tabla de binarios de la communitas de personas en situación de calle

Lo público	Lo privado
Lo abierto	Lo cerrado
La trashumancia	Lo sedentario
La calle	La casa

Nota. Elaboración personal a partir de las dicotomías señaladas por Turner (Turner, 1988, p. 113) observaciones realizadas en campo.

Éstas últimas permiten repensar los modos de construcción de cotidianidad desde la calle y la movilidad, los cuales visibilizan otros modos de acción y vida en la ciudad. Cada

forma de organización sugiere prácticas culturales específicas, de las cuales surgen otras creativities.

Victor Turner plantea la liminalidad desde las características que en 1960 Arnold Van Gennep propone en los ritos de paso. Turner señala que para Van Gennep el cambio de estado, posición social y edad va acompañado de ritos de paso, estos ritos de transición se caracterizan por tres fases, las cuales se ordenan de la siguiente manera: La fase de separación, ésta es la conducta simbólica por medio de la cual se muestra la separación de un individuo o de un grupo, de algún aspecto de la estructura social o de algunas condiciones culturales, o bien de ambos; la fase liminal (limen o umbral) es aquella en la que el pasajero se encuentra en un periodo ambiguo que tiene pocas características, o ninguna, del periodo pasado ni del venidero; y finalmente, en la fase de reagregación o reincorporación, es cuando se consuma el paso, el antes pasajero ahora se encuentra en un estado de relativa estabilidad, nuevamente tiene derechos y obligaciones definidos y estructurales, por lo que hay una expectativa sobre su comportamiento (Turner, 1988).

En el caso de las personas en situación de calle su periodo preliminar se relaciona con el pasado propio cuando contaban con acceso a la vivienda, o con el pasado familiar cuando padres o abuelos contaban con vivienda, el periodo liminal es el presente en el cual se encuentran en la periferia de la estructura social, y el periodo postliminal se relaciona con el acceso a la vivienda o la entrada de vuelta a la sociedad firme. El periodo postliminal no garantiza que no se volverá a pasar por los otros periodos.

Las personas que se encuentran en una fase liminal o en los intersticios de la estructura, son gentes de umbral o *personae* liminales, sus condiciones son ambiguas y escapan al sistema de clasificación vigente y a las posiciones del espacio cultural, no se encuentran ni en un sitio ni en otro, por ello no se les puede situar en posiciones asignadas, que hayan sido dispuestas por alguna ley, costumbre o convención. Sus atributos se ven representados por símbolos, es por ello que la liminalidad es comparada con la muerte, la invisibilidad, los eclipses solares o lunares. Las personas liminales pueden ser representadas como seres totalmente desposeídos, ir disfrazados de monstruos con la finalidad de demostrar que no tienen estatus, propiedades o rango dentro del sistema. Entre los neófitos se puede

desarrollar una especie de camaradería y las distinciones de posición desaparecen (Turner, 1988).

En los fenómenos liminales se observa una mezcla de lo humilde y lo sagrado, así como de la homogeneidad y el compañerismo, se muestra un momento

dentro y fuera de la estructura social secular, que evidencia, aunque sea fugazmente, un cierto reconocimiento (en forma de símbolo, sino siempre de lenguaje) de un vínculo social generalizado que ha dejado de existir pero que, al mismo tiempo, debe todavía fragmentarse en una multiplicidad de vínculos estructurales. (Turner, 1988, p. 103)

Es por ello que se exhiben dos modelos de interacción humana, donde el primero resulta en una sociedad como un sistema estructurado, jerárquico con posiciones de tipo políticas, económicas y jurídicas, que separan a las personas de acuerdo con estas mismas categorías. El segundo modelo que es el que nos interesa en la presente investigación es aquel que surge durante el periodo liminal, en el cual la sociedad se presenta en comunidad o comunión, por lo que su forma no es estructurada o si lo es es de manera rudimentaria, esta forma denominada *communitas* es una modo de relación social dado por un ámbito de vida en común. Se pueden observar grupos donde la linealidad se convierte en una condición permanente, o situaciones en que se ha buscado institucionalizar la liminalidad como es el caso de los mendicantes y los monasterios.

La *communitas* surge donde no hay una estructura social, cuando ésta es rechazada o cuando ésta es suspendida, por lo que en tanto antiestructura “se introduce por los intersticios de la estructura en el caso de la liminalidad; por los márgenes, en el de la marginalidad; y por debajo suyo, si se trata de la inferioridad (Turner, 1988, p. 134). En la estructura predominan las dificultades objetivas, como la toma de decisiones donde se sacrifican gustos en función de las necesidades del grupo, a diferencia de la *communitas* donde los sentimiento proliferan.

Por estructura social se entiende aquella ordenación más o menos diferenciada de instituciones especializadas y mutuamente dependientes y las organizaciones institucionales de posiciones y/o actores que implican, todas desarrolladas en el curso natural de los acontecimientos, como grupos de seres humanos, con unas

determinadas necesidades y capacidades, que interactúan entre sí e intentan adaptarse a su entorno físico. (Turner, 1988, p.131).

Por lo cual, entre las personas en situación de calle, se presenta un constante entrar y salir de la estructura, es decir, se encuentran en los intersticios de la misma, si bien la mayor de las veces continúan de forma indirecta bajo las normas sociales que la estructura firme impone, otras tantas construyen un grupo propio, con normas propias por medio de las cuales practican el espacio, y en función de los recursos disponibles generan prácticas culturales, relaciones sociales y creatividades. “La estructura generalmente proporciona directa o indirectamente al menos parte de los recursos materiales que la *communitas*—como todo grupo humano—necesita” (Sarrazin, 2016, p. 164).

Las prácticas espaciales y culturales, así como las creatividades de las personas en situación de calle, obedecen a las necesidades propias y se acoplan a la disponibilidad de elementos materiales, lo cual implica que estas actividades no sean bien vistas por los miembros de la sociedad firme, pues irrumpen con la norma y la cotidianidad establecida.

Otros problemas que este tipo de grupos debe enfrentar provienen del hecho de que sus prácticas y su existencia misma no corresponden con los esquemas, normas y valores culturales de la estructura de la cual pretenden desprenderse. En efecto, cualquier tipo de expresión no estructural o antiestructural puede ser rechazado como inmoral por quienes están convencidos de las bondades de lo establecido en la estructura. El grupo que está por fuera de ella es entonces sometido a una presión por parte del resto de la sociedad, presión que no todos los miembros de la *communitas* logran sobrellevar, lo cual los lleva a reintegrarse a la estructura. (Sarrazin, 2016, p. 163)

La estructura y la antiestructura no se presentan aquí como opuestos, sino como complementarios que implican un diálogo dentro y fuera de las mismas.

Un aspecto igual de importante, es reconocer que para la construcción de una *communitas*, se requiere de la creación o modificación de las prácticas culturales comunes o normalizadas.

Para abordar el tema de las prácticas culturales de una población, es preciso iniciar por esclarecer el concepto de cultura. Entre los primeros en abordar el concepto de cultura

como tal, se encuentra Tylor quien la define de la siguiente manera: “El conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualquier otra capacidad o hábito adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Gimenez, 2005, p. 44). Esta definición presenta a la cultura como totalizadora de modo que abarca no sólo las actividades usualmente asociadas a la cultura como lo son la religión, el arte y el saber, sino también agrega otros elementos como lo son los comportamientos adquiridos o aprendidos en la sociedad, aglomerando las actividades expresivas de los hábitos sociales y también todos aquellos productos intelectuales y materiales que resultan de esta actividad (Giménez, 2005).

Desde la corriente culturalista, las personas no sólo son portadores de cultura sino también creadoras y manipuladoras de la misma, lo cual permite además la explicación de la dinámica cultural. Para autores como Lévi-Strauss la cultura pertenece al orden de lo simbólico, y el símbolo a su vez es un elemento constitutivo de la vida social y una dimensión necesaria de las prácticas humanas. De modo que “la cultura se encuentra en todas partes y lo abarca todo, desde los artefactos materiales hasta las más refinadas elaboraciones intelectuales como la religión y el mito” (Giménez, 2005, p 51), es una actividad simbólica que permite interpretar el mundo y actuar en él.

Por otro lado, para autores como Clifford Geertz y John B. Thompson, la cultura se presenta como procesos simbólicos, como un “conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad” (Giménez, 2005, p. 67). Thompson señala que

la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas - entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias. (Thompson, 1998, p. 197)

Siguiendo a la cultura como proceso simbólico éste es “el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas ‘formas simbólicas’, y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación” (Giménez, 2005, p. 68), esto implica que la cultura es visible a través de todos estos elementos, pero no sólo en el aspecto materializado, sino también se le puede dar seguimiento a través de “los modos de comportamiento, prácticas sociales, usos y

costumbres, vestido, alimentación, vivienda y objetos y artefactos, la organización del espacio y del tiempo en ciclos festivos, etcétera” (Giménez, 2005, p. 68).

De modo que el concepto de cultura que en el presente trabajo se sigue, es aquella que se presenta como un todo, que incluye e incide en todos los ámbitos de la vida humana y que conjunta tanto las formas objetivadas como las formas internalizadas. Para lo cual la definición más pertinente es aquella que sugiere Giménez (2005) reformulando a Geertz y a Thompson:

La cultura es la organización social del sentido, interiorizado por los sujetos (individuales o colectivos) y objetivado en las formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados. Así definida, la cultura puede ser abordada, ya sea como proceso (punto de vista diacrónico), ya sea como configuración presente en un momento determinado (punto de vista sincrónico). (Giménez, 2005, p. 85)

Explicitado lo anterior, entonces las prácticas culturales tendrán que ver con aquellas actividades vinculadas a formas específicas de conocer, de hacer, de apropiarse y de ser en el mundo.

Si bien las personas compartimos cierto tipo de necesidades, usualmente denominadas como básicas, la forma en que sean satisfechas dependerá de la cultura a la cual se pertenece o en la cual se esté adscrito. Por otro lado, algunas necesidades surgen como producto del contexto cultural en el cual se está inserto, ya que como señala Guerrero, “las poblaciones humanas compartimos una misma herencia genética, [pero] nos diferenciamos por las respuestas culturales que damos a estas necesidades que se encuentran profundamente modeladas culturalmente (2002, p 63).

Entonces, la cultura modela los aspectos externos e internos de la conducta de las personas, incluyendo aquellos que se consideran naturales como lo son las emociones. De modo que lo que se percibe como “natural”, para cada sociedad es mediado por los patrones culturales de la misma (Guerrero, 2002).

Hay posturas que abordan la cultura como resultado único de las necesidades humanas, dándole una visión exclusivamente biológica, reduciendo al ser humano a un ser instintivo y pasivo. Si bien la necesidad puede motivar la acción no es la única explicación,

además las formas en que se satisfacen las necesidades son resueltas por medio de las respuestas culturales de cada sociedad (Guerrero, 2002), o de cada grupo.

Las prácticas culturales son entonces aquellas actividades que realizan en común las personas que pertenecen a un grupo. En el caso de las personas en situación de calle, se trataría de aquellas actividades, simbólicas o materializadas en formas sensibles, que realizan en común dentro de la *communitas*. Considerando que, de acuerdo con Giménez, la cultura es “el proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos (en su doble acepción de representación y de orientación para la acción) a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (2005, p 75). Las prácticas culturales llevadas a cabo en común, permiten generar una identidad social y una especificidad como grupo, ya que “la identidad resulta precisamente de la interiorización selectiva, distintiva y contrastiva de valores y pautas de significados por parte de individuos y grupos” (Giménez, 2005, p 85).

Producto de estar inserto dentro de la *communitas*, la resolución de dilemas se llevará a cabo de acuerdo a lo establecido dentro de la misma, dando paso a formas específicas de actuar, y a una serie de actos creativos, lo cual se evidencia por medio de nuevas prácticas culturales.

En el sentido de creatividades, en este caso las surgidas en el ámbito de las personas en situación de calle, éstas son parte de las prácticas culturales comunes, y se manifiestan como una forma de respuesta a un contexto específico, ya que “para que la cultura exista se hace necesario poner en juego la capacidad creadora y la praxis humana” (Guerrero, 2002, p 62). En la actividad creativa hay en juego muchos factores, uno de ellos es el contexto, la creatividad como el “acto de crear” permite generar estrategias que ayudarán en la resolución de problemas propios de dicho contexto, pero ésta no sólo está vinculada con los problemas sino también con las formas de expresión.

El pensamiento creativo está presente en cualquier persona, por lo tanto cualquier persona puede proponer resultados creativos (Vecina, 2006). La creatividad tiene que ver con la ejecución de las personas en contextos muy diversos y con su funcionamiento óptimo, con la innovación, con la solución de problemas de todo tipo, con los avances científicos y tecnológicos, con los cambios sociales [...] puede ser

considerada como una de las características más importantes del ser humano y por tanto de sus producciones (Vecina, 2006, p. 31).

Hay distintos aspectos que actúan de forma directa en los procesos creativos, ejemplo de ello son los factores ambientales, sociales y culturales, la disponibilidad de recursos y las recompensas internas o externas que traerá consigo el acto de crear. El producto de la creatividad debe ser novedoso, útil, apropiado y en algunos casos debe permitir dar respuesta a alguna problemática (Vecina, 2006).

“La producción de ideas creativas no surge de la nada, más bien éstas surgen de personas que han desarrollado un amplio abanico de habilidades y que disponen de un rico cuerpo de conocimientos relevantes, previamente adquirido en contextos favorecedores” (Vecina, 2006, p. 34). De modo que en el proceso creativo el contexto socio-cultural tendrá gran importancia en su desarrollo, dirección y pertinencia.

Siguiendo lo anteriormente expuesto, es importante reconocer las distintas respuestas que dan las personas en situación de calle ante las circunstancias específicas en las que se encuentran, las cuales son diferentes a las de las personas que cuentan con acceso a la vivienda.

Estas creatividades forman parte de las prácticas culturales que se generan dentro de la *communitas* y que son elementos que van construyendo la identidad.

Como ya se ha descrito, las categorías utilizadas en esta investigación: vida cotidiana, identidad y *communitas* son modos de representar y significar la realidad de las personas en situación de calle. Es a partir de la experiencia de estos individuos que se pueden repensar estas tres categorías que usualmente se utilizan para la comprensión de personas y colectivos con demarcaciones residenciales, habitacionales, asociados a la domiciliación de la cultura dentro de una casa. Sin embargo como lo hemos visualizado, el trabajo con dicha población sugiere repensar las texturas al interior de las categorías para desbordarlas y dar cuenta de sus limitantes impuestas desde una urban normativa residencial.

Para identificar la manera en que las categorías y conceptos anteriormente señalados se presentan en la vida de las personas en situación de calle, se recurre al trabajo de campo, el cual permite una incidencia en las prácticas simbólicas y actividades socioculturales de la población con la cual se trabaja.

A continuación se presenta la organización de la metodología que me permitió conectar el trabajo etnográfico con las dimensiones teóricas y conceptuales expuestas en la presente investigación

Metodología para el trabajo de campo

En el siguiente apartado se presenta la metodología llevada a cabo para la obtención de la información, siendo el método etnográfico el medio que ha permitido dar desarrollo a la investigación, aunado a algunas de las herramientas que lo nutrieron, siendo la observación participante una de las más importantes.

El método etnográfico

El método etnográfico es el medio que permite al investigador orientar su trabajo de manera descriptiva sobre lo que la gente hace, pero desde la perspectiva de la gente, ya que lo primordial es conocer sus prácticas y el significado de éstas. “Lo que busca un estudio etnográfico es describir contextualmente las a menudo complejas y específicas relaciones entre prácticas y significados para unas personas concretas sobre algo en particular” (Restrepo, 2018, p. 25). Por medio de la etnografía se realizan investigaciones sociales, ya que ésta alude a un método concreto o a un conjunto de métodos, en la cual el etnógrafo participa de manera abierta durante un periodo de tiempo observando lo que sucede, escuchando lo que se dice, haciendo preguntas y en general recopilando cualquier tipo de información que permita esclarecer el tema que se aborda (Hammersley y Atkinson, 2014). La etnografía “se asemeja notablemente a los modos rutinarios con que la gente le da sentido al mundo en la vida diaria” (Hammersley y Atkinson, 2014, p.16). Es por lo anterior que de esta forma se puede generar un acercamiento más profundo sobre el tema que se estudia. Por medio de este método se reconocen aspectos de la vida cotidiana así como las prácticas culturales y conformación de *communitas*.

Recorrido de área

En primer lugar, para poder llevar a cabo la investigación así como delimitar el área de estudio, se realizó un recorrido de área, el cual tuvo como finalidad, en un primer momento, conocer el lugar, en un segundo momento, éste permitió ubicar los puntos donde se encuentran las personas en situación de calle, y finalmente se pudieron apreciar procesos de movilización espacial. Por medio de esta herramienta se obtuvieron las primeras

impresiones y se identificaron elementos claves en la obtención de información. A través del recorrido de área se pudieron generar croquis y mapas sobre la configuración espacial, que a diferencia de la cartografía social que pretende señalar la perspectiva de las personas, el recorrido se hizo desde mi visión particular como investigadora. Este instrumento se complementa con la cartografía social.

Interlocutores e interlocutoras clave

La selección y localización de interlocutores e interlocutoras clave fue una de las herramientas más importantes, pues se trata de buscar a las personas con quienes se trabajará a lo largo de la investigación, éstas deben ser aquellas “que por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tienen en el campo pueden apadrinar al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información a la vez que le va abriendo el acceso a otras personas y a nuevos escenarios” (Robledo, 2009, p. 1).

En primer lugar se realizó un rapport con la finalidad de establecer una relación de confianza, la cual se mantuvo a lo largo de la investigación, para ello la posición desde la cual se trabajó fue de empatía, humildad, respeto, ayuda y solidaridad, un aspecto muy importante fue en primer lugar ser cuidadosa en todo momento con la información que me fue conferida, en segundo lugar fue crucial escuchar y mantener un interés constante por lo que la gente comunica. En esta labor, el sentido común, así como la intuición, juegan un papel crucial.

Entre los y las interlocutoras es posible encontrar a las y los porteros, son aquellas personas que vigilan los límites de entrada en todo sentido a un determinado espacio, no siempre está definido quienes son y no siempre son el primer punto de contacto que tiene la persona encargada de la investigación (Hammersley y Atkinson, 2014). En todo momento fue importante tratar de reconocer la presencia de porteros o porteras pues es necesario

saber quién tiene el poder de facilitar o bloquear el acceso o quiénes se consideran o son considerados por los demás como poseedores de la autoridad suficiente para garantizar o rechazar el acceso es, sin lugar a dudas, un aspecto fundamental del conocimiento sociológico del campo. (Hammersley y Atkinson, 2014, p. 81)

Además de ser un acto de respeto hacia las normas establecidas en una determinada comunidad o ámbito social.

Durante la investigación se buscó en todo momento el permiso y apoyo de porteros o padrinos, ya que suelen ser personas que permitirán obtener acceso al espacio y población con la que se realizará la investigación, además de que las decisiones que se tomen con respecto a estas personas tendrán consecuencias en el curso de la investigación (Hammersley y Atkinson, 2014).

Siguiendo lo anterior, en todo momento se buscó mantener un ambiente armónico con interlocutores e interlocutoras clave, porteros y porterías, ya que éstos con frecuencia determinan el curso que tomará la investigación, por ello siempre se abordaron los temas con respeto, transparencia y honestidad y bajo el consentimiento de todas las personas participantes.

Observación participante

En el caso de la observación, para la presente investigación se hizo uso tanto de la observación directa en un primer momento, y la observación participante en un segundo momento, éste último fue posible gracias a confianza de los y las informantes.

El tipo de observación que se plantea, se trata de aquella que se presenta de forma directa, consciente, analítica y apoyada en la actividad de interpretación, de modo que se puedan “desentrañar las estructuras de significación” (Geertz, 1973, p. 24). Malinowski señala que “hay toda una serie de fenómenos de gran importancia que no pueden recogerse mediante interrogatorios ni con el análisis de documentos, sino que tienen que ser observados en su plena realidad” (1986, p. 36), de éste modo se buscó evitar hacer interpretaciones de interpretaciones.

La observación directa no es una observación distante y alejada, sino que ésta entraña cierto acercamiento con la población con la que se trabaja, a diferencia de la observación participante que demanda al investigador llevar a cabo las actividades de la vida cotidiana del mismo modo en que lo hacen las personas con las que estudia, la observación directa, especialmente en espacios urbanos, permite mantener una cercanía prudente, no invasiva y específica. Cuando se trata de poblaciones heterogéneas, en constante movimiento y dispersas, la observación directa tiene una mayor capacidad de abarcar la diversidad.

Esta herramienta me permitió conocer aspectos de la construcción de *communitas*, de las prácticas culturales y la vida cotidiana de las personas, de modo que se obtiene un registro

detallado de dichos elementos con el fin de comprender cómo se configuran, se mantienen y se reproducen.

Una vez se ha ganado la confianza de las personas con las que se trabaja y se ha actuado con total transparencia y respeto, se pudo llevar a cabo la observación participante, permaneciendo en el espacio público durante las madrugadas y noches, así como también acudiendo a los puntos de trabajo, de comida, de descanso y de ocio; y participando de las mismas actividades que realiza el grupo.

Observación flotante

Una de las herramientas fundamentales fue la observación flotante, ésto debido a que la característica predominante entre la población con la cual se trabajó es la constante movilidad y dispersión, es decir, el grupo pocas veces puede ser localizado en conjunto y de forma constante en un único espacio.

Delgado (1999) retoma de Colette Pétonnet, la observación flotante como una estrategia que consiste en mantenerse disponible sin fijar la atención en un sólo objeto, de este modo la observación se mantiene flotando, y cualquier información puede entrar sin filtro. De otra forma, al hiper fijar la atención, se estaría ante la presencia de una descripción segmentada. Esta herramienta permitió atrapar múltiples vivencias y no centrarse en una única experiencia.

Colette Pétonnet señalaba que la observación flotante consistía en mantenerse en todas las circunstancias desocupado y disponible, en no movilizar la atención hacia un objeto en específico, sino dejarlo flotar para que la información penetre sin filtro, sin ideas a priori, hasta que los puntos de referencia y convergencia aparezcan y, que consigamos entonces descubrir las reglas subyacentes. Sin mencionar que para obtener de sí mismo esa disponibilidad atenta es necesario protegerse de la influencia de los pensadores contemporáneos. (Pétonnet, 1982, p. 39)¹⁰

¹⁰ Traducción propia, realizada a partir del texto: *Elle consiste à rester en toute circonstance vacant et disponible, à ne pas mobiliser l'attention sur un objet précis, mais à la laisser « flotter » afin que les informations la pénètrent sans filtre, sans a priori, jusqu'à ce que des points de repères, des convergences, apparaissent et que l'on parvienne alors à découvrir des règles sous-jacentes. Il va sans dire que pour obtenir de soi-même cette disponibilité attentive, il faut se garder de l'influence de penseurs contemporains.* (Pétonnet, 1982, p. 39)

Para aplicar lo anterior, se debe indagar en todos los lugares posibles, en búsqueda del dato etnográfico. Esta herramienta se pudo aplicar especialmente en aquellas ocasiones en que las personas se encontraban en un contexto de movilidad, es decir, con quienes llevaban a cabo sus actividades todos los días en espacios distintos.

Cartografía social

La cartografía social es una metodología por medio de la cual se realizan aproximaciones sobre las formas en que determinada población concibe un territorio en constante cambio, a través de representaciones gráficas de la realidad, lo cual al ser construido colectivamente deriva en un mapeo participativo, se esquematiza la realidad en el territorio por medio de símbolos, palabras, etc. Para poder llevarlo a cabo es necesario tener en cuenta las características individuales de las comunidades, pues se deben garantizar las condiciones necesarias de participación de los integrantes (Betancurth et al., 2020). La cartografía social se presenta como “un ejercicio colectivo en el que se exploraban percepciones territoriales de las comunidades locales, con el fin de plasmarlas en mapas” (Oslender, 2022, p. 216).

Mediante la cartografía social se obtiene una producción de mapas mentales que sirven como herramientas para explorar las diferencias epistemológicas entre comunidades o grupos sociales y la lógica hegemónica de concepción del espacio. Lo que se pretende mostrar en el mapeo participativo no son líneas abstractas o divisiones rígidas, sino las interacciones en un espacio complejo, lleno de conexiones y relaciones (Oslender, 2022)

El uso de estas formas de recopilación de información me ayudó a reconocer los espacios significados como públicos y privados, lugares percibidos como peligrosos y como seguros, así como tener un registro espacial de la movilidad geográfica.

Entrevistas y Encuestas

La entrevista se puede definir como “como un diálogo formal orientado por un problema de investigación” (Restrepo, 2018, p. 76), esto quiere decir que no es algo improvisado, y que tiene como finalidad conocer acerca de un determinado aspecto, siendo el problema de investigación el que orienta la entrevista, por lo cual es importante tener presente que es una “técnica, dentro de la metodología cualitativa, que se utiliza para obtener información verbal de uno o varios sujetos a partir de un cuestionario o guión” (Aguirre, 1995, p. 172). Este diálogo se conforma de preguntas abiertas por medio de las cuales los

entrevistados expondrán sus puntos de vista de manera más extensa (Restrepo, 2018), al tratarse de un diálogo es necesario procurar un clima favorable, tener una escucha activa y no cortar el discurso del entrevistado además de buscar adecuarse al registro lingüístico del entrevistado para favorecer la comunicación. La forma de entrevista que es pertinente para el presente estudio es la semiestructurada, en ésta se realiza “un guión en el cual se recogen todos los temas que se deben de tratar en el desarrollo de la entrevista, pero nunca se reflejan las preguntas concretas” (Aguirre, 1995, p. 174).

Otro elemento importante en la entrevista es la cantidad de participantes, que para fines de profundidad se realizó de forma individual, de modo que se llevó a cabo con una sola persona por entrevista. El esquema que se sigue es iniciando con la presentación y toma de contacto, se realizan las primeras preguntas irrelevantes para romper el hielo, posteriormente se inicia con el guión de entrevista, se genera un diálogo en el que se cede el turno de hacer preguntas y finalmente se produce un cierre.

Finalmente, gracias a las encuestas se pudo obtener una visión más amplia de múltiples participantes, esta herramienta permite conocer de manera más profunda contextos previos, sentires y visiones de vida, aspectos de la memoria colectiva, percepciones y valoraciones, conocimientos de acontecimientos presentes, registro de la tradición oral y descripción de saberes, artes y oficios (Restrepo, 2018).

La selección de categorías y conceptos junto a las herramientas metodológicas deben complementarse unas a otras, lo cual llevará a tener una serie de hallazgos de relevancia. Debido a lo anterior, la metodología anteriormente descrita, me permitió, de forma general, dar cuenta de las relaciones socioculturales existentes entre las personas entre situación de calle, y de forma particular ahondar en pequeños detalles propios de la vida cotidiana, éstos dieron respuesta a los objetivos y preguntas de investigación a la vez que permitieron la construcción de una serie de perfiles culturales, lo cual se presenta en el siguiente apartado.

Capítulo 3 Etnográfico. Hacia la *communitas*

Introducción.

El presente capítulo se realiza a partir de la información obtenida por medio del trabajo de campo etnográfico correspondiente al periodo de abril a diciembre del 2023, en el cual, por medio de las herramientas anteriormente descritas, se busca reconocer perfiles,

construcción de *communitas*, creatividades, identidades/alteridades, redes de apoyo y prácticas culturales presentes entre las personas en situación de calle en la delegación Centro Histórico de la Ciudad de Querétaro. Para lograr lo anterior, se establecieron charlas informales con aproximadamente 85 personas en situación de calle, se entrevistaron de forma semiestructurada a 9 personas que eventualmente hacen uso del albergue y se tomaron como informantes clave a 4 personas que se encuentran viviendo en la calle de forma permanente, además se realizó una encuesta a 150 personas residentes domiciliados para conocer sus percepciones sobre las personas que viven y/o trabajan en la calle. De igual forma se realizó un sondeo para mapear aquellos espacios en los cuales se localizan las personas en situación de calle y así mismo tener una noción de cuántas personas conforman esta población.

El capítulo está organizado en distintos momentos: en el primero se describen los principales perfiles culturales que fueron identificados, posteriormente relaciones, prácticas culturales, construcción de *communitas*, identidad, organizaciones de apoyo y finalmente se hace la descripción de la vida cotidiana de algunas de las personas en situación de calle, con quienes se trabajó de manera cercana con el fin de conocer su cotidianidad.

Perfiles culturales: la tipología de poblaciones en situación de calle

A partir del registro y la sistematización de un conjunto de herramientas metodológicas con representación cuantitativa y cualitativa, en este apartado se muestran los rasgos culturales predominantes vinculados a la edad, sexo, ocupación y procedencia de las personas en situación de calle. Ello con el fin de establecer una serie de perfiles culturales relacionados a la temporalidad que tienen viviendo en el espacio público. Cada uno de estos elementos es importante ya que en función de ellos se establecen determinadas formas de habitar el espacio público.

Para obtener los datos sobre la edad, el sexo, la procedencia y temporalidad, el acercamiento a las personas en situación de calle se hizo acudiendo a los lugares donde algunas organizaciones reparten alimentos, a los albergues y contabilizando a quienes se encontraban descansando en el espacio público; y a partir de ello se entablaron charlas y se realizaron entrevistas.

Edad

El manejo de los rangos de edad que se realiza en el presente apartado se plantea de acuerdo con las categorías que utiliza el Ministerio de Salud y Protección Social de la República de Colombia, ésto debido a que estas edades son adecuadas para la presente investigación ya que engloban las distintas etapas del ciclo vital de las personas de forma completa, abarcando desde el momento embrionario hasta el número de edad mayor registrada, además permiten dar cuenta de aquellas mujeres en procesos de gestación. La clasificación es la siguiente: in utero y nacimiento, primera infancia, infancia, adolescencia, juventud, adultez y vejez (Ministerio de Salud y Protección Social de la República de Colombia, s/f).

La edad de las personas en situación de calle es diversa debido a que se trata de una población itinerante en términos espaciales y que, con frecuencia una vez que viven en la calle pueden envejecer en la misma, por lo cual se generan cambios constantes en el promedio de las etapas etarias, además de que año con año aparecen nuevas personas y se van algunas otras. Sin embargo se aprecian predominancias en ciertos rangos de edad.

La muestra de personas con las que se entabló un diálogo de forma directa y de las cuales se conocen algunos datos corresponde a 117 personas, y se observaron otras 22 de las cuales no se conoce con exactitud su edad. Se localizan edades desde la etapa de gestación hasta la edad de 88 años. Por otro lado, en el albergue la cantidad de personas que ingresa no siempre es la misma, en un día se contabilizaron 118, de igual manera con algunas se entabló un diálogo directo, en otros casos la información fue proporcionada por los trabajadores y algunas más se plantean por medio de la observación, el personal del albergue ha comentado que el número promedio de personas que ingresan corresponde a entre 190 y 200 diariamente. En el caso del albergue el rango igualmente es desde la gestación hasta los 88 años. En la tabla que se presenta a continuación (Figura 20) se contabilizan las edades en el siguiente rango:

Figura 20

Tabla edades de las personas en situación de calle, periodo de abril

	En el espacio público	Dentro del albergue	

Etapa			Mujeres	Hombres	Total
	Mujeres	Hombres			
In utero y nacimiento	2	1	1	1	5
Primera infancia: 0 a 5 años	3	2	2	4	11
Infancia: 6 a 11 años	2	7	7	5	21
Adolescencia: 12 a 18 años	5	11	5	4	25
Juventud: 19 a 26 años	7	17	10	14	48
Adulthood: 27 a 59 años	12	47	16	20	95
Vejez: 60 años y más	3	20	16	13	52
Total	139		118		257

Nota. Elaboración personal a partir de los datos obtenidos en el periodo de campo de abril a mayo 2023.

De acuerdo con las cifras obtenidas, se observa que la etapa etaria que predomina es la adultez, la cual comprende las edades desde los 27 años hasta los 59, con un total de 59 personas en este rango, lo cual implica que gran parte de la población en situación de calle se encuentra en una edad productiva. En el caso de las personas usuarias del albergue igualmente esta etapa es la predominante con 36 personas.

El segundo rango predominante es la vejez, éste va de los 60 años en adelante, con un total de 23 personas en situación de calle, siendo este aspecto de crucial importancia ya que la vejez implica un estado de vulnerabilidad que se encuentra potenciado debido a la situación de calle, en éste último rango, la edad mayor registrada es de un hombre de 88 años. En lo que respecta al albergue se contabilizaron 29 personas.

El siguiente rango predominante es la juventud, el cual comprende una edad de 19 a 26 años, con un total de 24 personas, ello implica que dentro de la muestra un número considerable de personas jóvenes se encuentran en una situación de vulnerabilidad como lo es la situación de calle. En el caso del albergue la cifra es la misma.

Los tres primeros rangos dan como resultado un espectro de los 19 años a los 88 años como el más predominante entre las personas en situación de calle.

En el caso de las adolescencias y las niñeces viviendo en la calle, se observó la presencia de alrededor de 25 personas. Las niñeces de los 6 años a los 11 años, así como las adolescencias de los 12 años a los 16 años, se encontraban en compañía de tutores, padres y/o madres, sin embargo, en el caso de aquellas que tenían 17 años en adelante, éstas fueron localizadas de forma independiente a sus tutores, siendo únicamente un adolescente de 17 años que aún continuaba junto a sus padre, madre y hermanos.

En el caso de las personas correspondientes al rango de la primera infancia, las 5 se encontraban bajo el cuidado de sus madres y/o padres.

En la etapa denominada in utero y nacimiento, las mujeres tenían 4 meses de embarazo de una niña, 6 meses de embarazo de un niño, 7 meses de embarazo de una niña, 3 meses de embarazo de una posible niña ya que no ha acudido con un especialista aún y, de 6 meses de embarazo de un niño. Sólo 2 mujeres se encontraban en compañía del padre de las posibles descendencias. Las otras 3 mujeres se encontraban separadas, una debido a que el padre no quiso hacerse responsable, la otra recientemente se había enterado que estaba embarazada producto de abuso sexual y la última estaba huyendo de su núcleo familiar y comunitario por motivos de violencia.

En términos de números, la mayoría de las niñeces percibidas en el espacio público pertenecen a personas de poblaciones indígenas, personas con estatus de “migrantes”. y personas que trabajan en el espacio público especialmente en los cruceros¹¹.

En el caso de las personas que hacen uso del albergue, si bien el rango de edad que predomina es desde la adultez hasta la vejez sin embargo, a diferencia de las personas que pernoctan en las calles, éstas cuenta con la posibilidad de dormir en un espacio más seguro, cómodo y privado¹².

¹¹ Se trata de aquellos espacios en la calles donde usualmente se encuentra un semáforo, usualmente se buscan aquellas calles que forman dos líneas perpendiculares, ya que mientras el semáforo está en verde en una calle, en la otra estará en rojo, y de esta forma se puede aprovechar de forma continua el tiempo

¹² Por ello fueron contabilizadas en una columna a parte.

Sexo

Hay una fuerte presencia de hombres en situación de calle en el sentido de trabajar y vivir en la misma, este número es tres veces mayor que el que corresponde al de las mujeres.

En el caso de las mujeres la etapa en la que se registra un mayor número es desde los períodos en que son gestadas hasta la adolescencia y en la adultez. En el caso de los hombres, la etapa en la que se observa una mayor presencia es en la adultez.

Se contabilizan a las posibles descendencias de las mujeres en situación de calle ya que éstas llevan el proceso de gestación en el espacio público y se encuentran en una triple circunstancia de vulnerabilidad: por encontrarse en la calle, por estar en un proceso de gestación y por ser mujeres. Además, es posible que las nuevas niñas también vivan y se desarrollen en la calle al igual que sus hermanos y/o hermanas, de acuerdo con lo que las madres mencionan al respecto sobre sus nociones de futuro.

Figura

21

Tabla por sexo de las personas en situación de calle en el albergue

Etapa	Mujeres	Hombres
In utero a la adolescencia	12	20
Juventud: 19 a 26 años	7	17
Adultez: 27 a 59 años	12	47
Vejez: 60 años y más	3	20
Total	34	105

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el periodo de abril a mayo 2023.

Los hombres en situación de calle son más visibles. Con frecuencia quienes hacen uso de los albergues son las mujeres, además se hacen algunas excepciones a su entrada especialmente cuando éstas tienen bajo su cuidado niñas, por ello durante las noches el número de éstas en el espacio público aparentemente disminuye. Sin embargo, dentro del albergue las cifras son muy similares entre hombres y mujeres, a diferencia del exterior donde la presencia de hombres es el triple del correspondiente al de las mujeres.

Figura 22
Tabla por sexo usuarios y usuarias del albergue.

Etapa	Mujeres	Hombres
In utero a la adolescencia	15	14
Juventud: 19 a 26 años	10	14
Adultez: 27 a 59 años	16	20
Vejez: 60 años y más	16	13
Total	57	61

Nota. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en el periodo de abril a mayo 2023.

En el caso de los hombres, su presencia es altamente notoria ya que con frecuencia éstos comen, duermen y llevan a cabo el trabajo en el espacio público, lo anterior debido a que tienen menos inconvenientes con respecto a las mujeres en cuanto a dormir en la calle, ya que manifiestan menos vulnerabilidad en relación a violencias vinculadas con el abuso sexual. En el caso de las mujeres que duermen durante las noches en el espacio público, éstas suelen buscar sitios donde se encuentren algunas personas conocidas, así mismo aquellas que cuentan con niñeces y pareja suelen dormir en conjunto en lugares que resulten cómodos y seguros para quienes integran la familia.

Para las mujeres el buscar un espacio iluminado, concurrido y céntrico es importante ya que esto permite reducir el peligro al cual se encuentran expuestas, algunas optan por utilizar los espacios fuera de las iglesias, las plazas y los andadores.

Ocupación

La ocupación, en términos económicos, de las personas en situación de calle es diversa, se identificaron tres categorías para ésta noción:

Empleo remunerado: se trata de trabajos en términos de venta de productos y/o servicios como respuesta a la necesidad de obtener ingresos económicos, entre los empleos que se registraron se encuentran lavar carros en talleres mecánicos, cargadores en la central de abastos, albañiles, “chalanés” de albañil y de mecánicos, comercio de artesanías, comercio

de pulseras, comercio de dulces, venta de manualidades como lo son figuras de limpiapipas o flores hechas de latas recicladas.

Servicios que pueden ser o no remunerados, con montos voluntarios: se trata de servicios que pueden llevar a cabo las personas en situación de calle esperando tener a cambio una cantidad de dinero, la cual depende de la disposición del receptor del servicio, entre ellos se encuentran las actividades de lavar carros en el espacio público por cuenta propia, “viene viene¹³”, abrir puertas en las tiendas de conveniencia y farmacias (oxxo, super Q, asturiano, etc.), cantar o tocar algún instrumento musical, malabares en cruceros, trabajo en el mercado limpiando locales y cargando cosas.

Actividades que no implican ofrecer ningún producto ni servicio: una de las actividades más frecuentes llevadas a cabo por las personas en situación de calle que no pueden ofertar servicios ni productos, ya sea debido a el desgaste físico, mental y/o emocional que presentan o por no tener ninguna posesión con la cual comercializar, es el pedir dinero a las personas transeúntes, usualmente esta acción implica acercarse a espacios altamente transitados con algún bote, vaso o cualquier recipiente. En algunos casos en los cuales se presenta un mayor deterioro físico las personas optan por no moverse del espacio en el que se encuentran y sólo poner la mano esperando recibir algo de dinero.

Para hacer uso de cualquiera de los tres tipos de ocupaciones se requiere llevar a cabo un proceso creativo que les permitan generar los ingresos buscados, éstas estrategias son descritas de forma extensa en el apartado de *Creatividades*.

Procedencia

Los lugares de los cuales provienen las personas que actualmente se encuentran en situación de calle son diversos. El Estado de Guanajuato fue uno de los cuales hay una gran presencia de personas en situación de calle, siendo Salamanca el municipio de mayor procedencia, seguido de Guanajuato, León, San José de Iturbide, Acámbaro, Salvatierra, Apaseo el Alto, Celaya, Apaseo el Grande y Coroneo.

¹³ Se refiere a la actividad de apoyar a los conductores de vehículos motorizados a estacionarse o a salir del área de forma óptima. Se les nombra de éste modo debido a que son las palabras que mencionan para dar la indicación al automovilista de moverse y aparcar sin que ésto represente un peligro para el conductor, para peatones, otros conductores, ni para su vehículo.

En cuanto al resto de los lugares de mayor procedencia, se organiza de la siguiente manera: Estado de México, CDMX, Michoacán, San Luis Potosí, Toluca, Puebla, Villahermosa, Sinaloa, Sonora, Hidalgo y Tijuana.

En lo que corresponde a personas de otros países, se localizan las siguientes procedencias: Colombia, Costa Rica, Honduras, El Salvador y Guatemala. En el caso de las personas procedentes de otros países, su estancia en situación de calle se debe a que transitaban hacia Estados Unidos pero tuvieron algún percance, o venían de Estados Unidos y buscan regresar a sus países de origen, sin embargo actualmente permanecen en la ciudad.

En cuanto a las personas pertenecientes al Estado de Querétaro, en primer lugar se identifican personas que son del municipio de Querétaro, seguido de Tequisquiapan y Villa Corregidora. Por otro lado, hay una fuerte presencia de personas procedentes de Amealco, sin embargo, si bien en ocasiones recurren al espacio público para pernoctar, éstas cuentan con vivienda en su lugar de origen y su estancia en la ciudad es temporal y con fines laborales, lo cual se desarrolla de forma más extensa en el siguiente apartado.

Temporalidad

La temporalidad se presenta como aquel tiempo que ha transcurrido desde que las personas comenzaron a vivir en situación de calle, se toman en cuenta desde aquellas continuas hasta las que ocurren de forma itinerante o por etapas. En los siguientes perfiles culturales se presentan tipos de personas, sentires recurrentes vinculados a la temporalidad, imaginarios y estrategias en la vida cotidiana.

Esta tipología permite comprender que las personas en situación de calle no son una población homogénea, sino todo lo contrario, y que, en función de las características que les atraviesan, sus formas de construir *communitas*, así como sus estrategias de sobrevivencia, son diferentes.

Con los perfiles se pretende describir las características comunes o predominantes vinculadas a una determinada temporalidad de vida y de trabajo en la calle, sin embargo no son inamovibles, exactas o absolutas, podría haber casos en los que una persona con cierta temporalidad tenga prácticas diferentes a las que se señalan.

Perfil con una temporalidad en calle en el primer año

El perfil de las personas en situación de calle que tienen una temporalidad de más o menos un año, se presentan como personas con nociones optimistas sobre el futuro, señalan que lo que viven ahora es temporal y que en un tiempo breve lograrán conseguir una casa, departamento o cuarto para habitar, y un trabajo que les permita solventar sus gastos. En su mayoría hacen uso del albergue y se mantienen al pendiente de los lugares donde se reparten alimentos, mantienen una higiene similar a la que tenían cuando vivían en una casa y buscan tener una imagen pulcra, se peinan, buscan mantener limpia su ropa y utilizan productos como desodorantes, shampoo, jabón, perfume.

Si bien las esperanzas e imaginarios sobre el futuro son positivos, es durante el primer año cuando los cambios corporales se hacen más notorios, durante los primeros meses la pérdida de peso es visible, aparecen las primeras enfermedades gastrointestinales que son frecuentes en las personas que viven en la calle, ya que su dieta ha sufrido un cambio drástico.

Se presentan las primeras eventualidades que atentan contra su integridad como asaltos, robos, riñas, agresiones verbales y físicas, actos de discriminación, climas extremos y cansancio crónico. Debido a que se enfrentan a nuevas circunstancias, cada una de las cosas que les ocurre se tienen presentes en todo momento y se perciben de forma intensa, la mayoría de las personas en situación de calle recuerda cómo fue el primer día que tuvieron que dormir en el espacio público y las primeras vicisitudes a las que tuvieron que hacerles frente, pues estos eventos marcan un antes y un después en su vida.

Es en este perfil cuando se empiezan a generar las primeras estrategias de sobrevivencia, redes de apoyo y planes para salir de la situación de calle. Optan por situarse en espacios concurridos aunque no siempre en el mismo lugar, y confían plenamente en la policía, en las instituciones y en las personas que les brinden cualquier tipo de apoyo.

Las personas que cumplieron o van a cumplir un año habitando el espacio público mencionaron tener presente la posibilidad de pedir ayuda a familiares en caso de que no puedan lidiar con la situación en la cual se encuentran, y así regresar a sus lugares de origen, esto se debe a que aún mantienen vínculos con familiares y amistades, sin embargo se presenta un sentimiento de vergüenza en el tener que pedir ayuda, de modo que esto se convierte en una de las últimas opciones a las cuales recurrir.

Perfil con una temporalidad en calle correspondiente de 1 a 5 años

Se trata de uno de los perfiles predominantes en cuanto a temporalidad, las personas que se sitúan en este tiempo son aquellas que ya han logrado generar un conjunto de estrategias para sobrevivir a la ciudad. Si bien aún existen nociones positivas sobre el futuro, éstas se van difuminando conforme el paso del tiempo y lo que procuran es sacar adelante el día, es decir, conseguir comida o dinero y permanecer en espacios donde no sean vulnerados; la búsqueda de una casa o de un hogar ya no es una de sus prioridades, el pensamiento más recurrente es el de evitar los problemas con residentes domiciliados, otras personas en situación de calle, policía y personas que les brindan apoyo.

Los vínculos con sus familiares o amistades aún existen, en la mayoría de los casos todavía podrían conocer sus paraderos, algunos tienen números de teléfono, direcciones y nombres completos de familiares muy presentes, pero no manifiestan interés en querer comunicarse. Incluso hay quienes se sienten cómodos viviendo en la calle, y señalan no querer volver a sus lugares de origen o a habitar en alguna casa, aunque aún lo piensan como una posibilidad.

En este periodo se han podido identificar los espacios seguros, los lugares de conflicto y los sitios donde se puede tener una mayor tranquilidad, así mismo se han generado vínculos con otras personas en la misma situación, de modo que es en este perfil donde la construcción de *communitas* es más sólida y notoria. Este perfil une al resto de los perfiles entre sí, debido a su temporalidad, ya conocen a aquellos que tienen más de cinco años en la misma situación, pero también pueden vincularse perfectamente con quienes a penas pasan por ello generando redes de apoyo y comunicación.

Se mantienen por medio de trabajos que pueden o no tener una remuneración, casi ninguna persona se dedica exclusivamente a pedir dinero. En este perfil el mantenerse ocupado es importante para obtener un ingreso económico, sin embargo también se les da importancia al ocio y al descanso suficiente, suelen tomar siestas que les permitan reponer energía, así como ir en búsqueda de personas conocidas para entablar charlas y pasar ratos agradables, hay personas que juegan cartas, que cantan, que se acercan a los espectáculos públicos de tipo gratuito, u optan por trabajar en parejas o en grupo para hacer llevadera la labor. Se adquieren una serie de pertenencias muy específicas que les permitan llevar a cabo

su vida en la calle como lo son cobijas, almohadas, cajas, mochilas, ropa, zapatos, entre otras cosas. Algunas personas incluso tienen “mascotas”, perros y gatos principalmente, a los cuales alimentan de lo que obtienen y quienes les hacen compañía.

La higiene ha ido disminuyendo pero no ha desaparecido por completo, aunque con menor frecuencia, hacen uso de baños públicos para asearse, del agua de las fuentes, agua de las mangueras de los parques que se usa para regar las plantas y árboles, algunas personas incluso lavan su ropa, se cambian, se lavan el cabello, los brazos, los pies, la boca, la cara. Sin embargo son personas que siguen siendo blanco de la caridad, de modo que no tienen la misma dificultad en obtener ropa o comida que la que presentan las personas con más de cinco años en situación de calle. Son personas que aún pueden mimetizarse entre la multitud de transeúntes por lo que los menosprecios no se comparan con los que reciben las temporalidades mayores, los cuales son exponencialmente más comunes.

Se presentan nociones territoriales en las que designan como “su lugar” a ciertas zonas, pues usualmente ya tienen un espacio en el cual se sitúan de manera constante, con pequeñas variaciones en metros pero no suelen salir del perímetro en el cual consideran que es seguro. En el caso de las personas que consumen algún tipo de droga o tiene problemas de alcoholismo, durante el día suelen alejarse de los espacios céntricos recorriéndose a las periferias, en el caso de las personas que no consumen ninguna de las sustancias descritas, por el contrario no suelen salir de las zonas céntricas y concurridas. Y es justamente en este primer momento donde se empiezan a tomar “bandos”, ésto con la finalidad de ser vinculado a una u otra identidad y relacionarse más con unas personas u otros, aunque en todo momento se mantienen relaciones de cordialidad. En esta temporalidad ya se identifican tres estereotipos muy comunes que se generan entre las mismas personas en situación de calle y están relacionados con la identidad que auto asumen: quienes siempre están bajo los efectos de alguna droga, quienes padecen de sus capacidades mentales y quienes son personas “tranquilas”.

En esta temporalidad ya hay una identidad como persona “de la calle”, ésta, por el contrario, se construye desde la forma en que son nombradas por los residentes domiciliadas, pero también desde la propia percepción del espacio público identificado como el espacio propio, espacio de desarrollo de la vida cotidiana.

Perfil con una temporalidad en calle de 5 a 10 años

En este perfil se presentan los primeros pensamientos vinculados con la resignación hacia algunos temas, especialmente el de salir de la situación de calle y mejorar en términos de salud, se trata de una resignación y aceptación de las circunstancias. Algunas personas incluso señalan los aspectos positivos o agradables de habitar el espacio público como lo es la posibilidad de “conocer mucha gente” y no estar en soledad nunca, pueden indicar una serie de motivos negativos por los cuales no desean vivir en una casa de nuevo, uno de ellos es la sensación de encierro. En términos de salud, se comienzan a normalizar los malestares, tratan de eludir los dolores de huesos, de articulaciones, de estómago, de cabeza, incomodidades dentales. Para ignorar éstas incomodidades, el sentimiento de aceptación y resignación ha sido fundamental, pues por medio de éste han podido comprender que todas las dificultades anteriormente señaladas son parte de su nueva realidad.

Usualmente, quienes ya tienen esta temporalidad viviendo en el espacio público de forma continua, suelen presentar un desgaste físico mayor que el que tenían en las primeras etapas, el desarrollo de enfermedades debido a la falta de atención médica, presentan fatiga crónica a causa de la falta de nutrición. También hay constantes sentimientos y actitudes de desconfianza hacia cualquier persona.

La higiene es algo que casi ha desaparecido por completo en este perfil, pasan años completos sin limpiarse o lavarse la cara, éste aspecto deja de ser importante. Dedicar especial atención a conseguir comida. Debido a que ya cuentan con más años en situación de calle, y en algunos casos el hecho de que no hayan conseguido ropa para mantener una apariencia limpia, provoca que los residentes domiciliados ya no les brinden apoyo, éstos suelen alejarse y pasar de largo, a diferencia de lo que ocurre con quienes están en sus primeros años que suelen recibir alimentos, ropa y dinero de los transeúntes. En esta etapa, las personas que sí cuentan con acceso a la vivienda suelen tomar distancia, sentarse lejos de ellos, cambiar de acera cuando les ven caminando, y en general evitarles lo mayor posible.

Si bien en este perfil logran conocer distintos grupos de personas en situación de calle, no se vinculan con todos, aunque pueden ubicarlos perfectamente, se mantienen en lugares estratégicos y se relacionan con 10 a 15 personas como máximo. La prioridad es llevar una vida lo más estable, discreta y tranquila posible.

Perfil con una temporalidad en calle mayor a 10 años

El perfil de las personas en situación de calle durante 10 años o más es el menor contabilizado, ello puede deberse a factores de mortalidad, movilidad y problemas vinculados a las capacidades mentales de una persona, pues algunas de las que llevaban un tiempo prolongado en situación de calle ya no han sido vistas por sus redes de apoyo que igualmente se encuentran en situación de calle, con algunas no es posible entablar conversaciones y de algunas otras es sabido que ya fallecieron.

Quienes llevan 10 años o más viviendo y trabajando en la calle presentan imaginarios fatalistas sobre el futuro, consideran que nunca más volverán a vivir en una casa u hogar y suelen mostrar resignación frente a temas como la muerte, la familia, el hogar, las enfermedades y el dolor, manifestando una necesidad de no depender de nadie para no sentirse defraudados o defraudadas, de modo que a pesar de que conocen cuáles son los lugares donde se reparte comida, prefieren no acudir para no depender de ello y así no ser tomados por sorpresa en caso de que las personas decidan dejar de repartir alimentos, como ya les ha sucedido en el pasado.

En este perfil ya no hay vínculos con los familiares y amigos, con frecuencia ni siquiera recuerdan direcciones, números de teléfono e incluso nombres completos de los familiares, señalan que en algún momento de sus vidas solicitaron ayuda sin embargo, no la recibieron y perdieron todas las esperanzas, o si es que recibieron dicha ayuda por parte de alguna institución ésta sólo fue de forma temporal y se sentían obligados a tener éxito en la búsqueda de trabajo lo cual les llevaba a alejarse de estos espacios para evitar la presión. El haber solicitado ayuda y no haberla recibido es uno de los aspectos que los ha llevado a estados de abatimiento de los cuales no se logran recuperar.

En este perfil, tanto sus amistades como familiares no suelen conocer a detalle las circunstancias en las que se encuentran, además de que para esta tipología el pensar en comunicar su situación les implica sentimientos de vergüenza, fracaso y miedo. Aunado a lo anterior, hay una negativa presente en acercarse a instituciones que les puedan brindar algún tipo de apoyo, ya que consideran que lo más importante es la libertad y, acudir a estos espacios les hace sentir que deben apegarse a normas que menoscabarían ésta.

Hay casos de personas que en el lapso que llevan en situación de calle han consumido durante años algún tipo de droga, sin embargo han logrado dejarlas a un lado, de modo que en la presente investigación no se registró ni una sola persona con más de diez años en situación de calle que siga consumiendo alguna sustancia de este tipo.

En cuanto a la higiene, no hay ningún interés en lavarse la cara, las manos, la boca o alguna otra parte del cuerpo, la ropa suele estar más desgastada en comparación con la de los otros perfiles. El cuerpo suele presentar estados de desnutrición, así como problemas de memoria, de concentración e incapacidad de establecer charlas con otras personas; en este perfil se manifiesta el mayor de los deterioros, ello en términos físicos, emocionales, sociales, mentales y morales.

Perfil sin fija temporalidad en calle, en tránsito a otro ámbito

Este perfil se conforma por aquellas personas que se encuentran en un estatus “de paso”, es decir, sólo están en la ciudad de forma eventual, si bien han pasado de un día a un par de meses ocupando el espacio público, no tienen una temporalidad fija o continua viviendo y/o trabajando en la calle, se trata de una transición. No presentan interés o pretensiones de continuar viviendo en la calle y no se identifican con otras personas en situación de calle aunque hayan dormido y trabajado en el espacio público. Se identifican dos subtipos dentro de este perfil: por un lado están las personas migrantes de otros países o Estados de la república que tienen como objetivo llegar a Estados Unidos o volver a su lugar de origen; por otro lado se encuentran las personas que provienen de otros lugares pero únicamente acuden a la ciudad a trabajar de forma temporal, usualmente son personas pertenecientes a poblaciones indígenas, rurales o periféricas. En cualquiera de los dos tipos, eventualmente se quedan en el espacio público o en los albergues pues son los principales usuarios de éstos últimos.

La primer subtipología son aquellas personas a las que comúnmente se les denomina migrantes, éstas consideran que su situación de calle es transitoria debido a que tienen como meta establecida llegar a otro país, la mayoría de las veces se dirigen a Estados Unidos, o algún otro país de latinoamérica, esto ocurre en el caso en el cual van de regreso a sus lugares de origen y ya han transitado una primera vez, en este subtipo el habitar la calle adquiere otro

aspecto, así mismo las estrategias son diferentes a las de las personas que viven en la calle de forma permanente.

Los lugares a los cuales se acude o con quienes se vinculan son las periferia, las carreteras y en especial el área de Bernardo Quintana bajo el puente vehicular, en Bernardo Quintana a la altura de Plaza del Parque, en la prolongación corregidora Norte en el área de las vías del tren, en la prolongación Avenida Corregidora Norte a la altura de Plaza del Parque, en la carretera 57 a la altura de la prolongación Avenida Cimatario. Se trata con frecuencia de hombres, hablando de un sesenta por ciento de los casos, sin embargo también se pueden encontrar familias nucleares de padre, madre y descendencia, que buscan atravesar el país y que se encuentran en situación de calle de modo temporal. En la carretera suelen pedir comida o dinero, y en caso de buscar acudir a albergues deben de ir a aquellos destinados exclusivamente para migrantes.

Las relaciones que entablan con las personas de la ciudad no son duraderas, pues se saben de paso, suelen mantenerse alejados de la zona centro y viajan con una cantidad de pertenencias mayor a las que suelen poseer las personas que viven y/o trabajan en la calle de forma permanente. No se identifican como migrantes pero tampoco como personas en situación de calle, en algunos casos el ser llamados “migrantes” les resulta ofensivo. Dado su paso fugaz, la interacción con otras personas es mínima.

Por otro lado, en la segunda subtipología, se encuentran hombres, mujeres y niñas pertenecientes a alguna población indígena, rurales o periféricas, quienes igualmente se asumen de paso, pues señalan que vienen a vender mercancías o realizar algún tipo de trabajo. Su paso por la ciudad es temporal, no permanecen de forma fija sino que se van a sus lugares de origen y regresan cada cierto tiempo. En el caso de las mujeres, quienes no cuentan con familiares o conocidos que vivan en la ciudad, la mayoría hace uso del albergue Yimpathi, e incluso se hacen excepciones en cuanto al horario, esto con la finalidad de que ellas puedan acceder más tarde de lo permitido en el reglamento, lo anterior se debe a que en las noches aún hay personas que compran sus mercancías.

En el caso de las mujeres, suelen encontrarse en la ciudad en conjunto con sus hijos e hijas, y vuelven a sus comunidades a fin de mes, a mitad de la semana o durante alguna fiesta importante. También se encuentran aquellas que regresan a su comunidad todos los

días pero que en ocasiones no logran alcanzar el autobús de vuelta y hacen uso del espacio público o de los albergues para dormir.

Por otro lado, también hay una fuerte presencia de hombres pertenecientes a poblaciones indígenas o comunidades rurales, en el caso de los hombres, su situación es similar a la de las mujeres anteriormente descritas, se trata de personas que acuden a la ciudad a trabajar como albañiles en la mayoría de los casos, en la central de abastos o en cualquier labor que se les presente como lo es lavar autos o de apoyo en servicios mecánicos. En estos casos, los hombres residen en el espacio público o hacen uso del albergue, ésto suele suceder en los primeros días de su estancia en la ciudad en los cuales aún no han encontrado un cuarto para rentar. Los hombres suelen volver a sus lugares de residencia una vez que han conseguido el dinero que necesitaban, durante fin de mes o en festividades importantes para su comunidad. De igual forma su situación de calle es temporal y sobre todo breve.

Lo que define a esta tipología en general abarcando los dos subtipos, es que no se consideran personas en situación de calle pues son conscientes y tienen la certeza de que su circunstancia actual es temporal y que cuentan con algún domicilio en otro lugar o que están a punto de adquirirlo en el espacio al cual se dirigen, no suelen presentar las nociones e imaginarios de desesperanza, resignación y desilusión propios de quienes sí se asumen en situación de calle, sus imaginarios del futuro están vinculados con la idea de “salir adelante” y volver a casa, la mayoría tienen contacto en todo momento con sus familias quienes están al pendiente de su transitar. Sin embargo, se contemplan en la presente investigación debido a que sí se establecen relaciones de forma horizontal y continua con las personas que viven en situación de calle, ello de acuerdo con lo que dure su estancia en la ciudad, además de que aunque sea por breves períodos éstas personas al dormir y trabajar en el espacio público se encuentran en una situación de calle.

Perfil sin familia cercana viva o accesible

En este perfil las personas pueden tener una temporalidad de 0 a 10 años en situación de calle, sin embargo lo que les caracteriza es que no tienen ningún vínculo rastreable con sus familiares o amistades, o si lo tienen por lo regular lo que buscan a toda costa es mantenerse lejos de estas personas. En general se caracteriza por la inviabilidad de restablecer el vínculo con su antiguo círculo social. Se trata de dos subtipos: quienes por

razones de seguridad no quieren volver al lugar de origen o a tener contacto con su antigua comunidad, y quienes no pueden porque han perdido todo rastro o conexión con éstas.

El primer subtipo se conforma por personas que han sido violentadas en el núcleo familiar o comunitario en el cual se encontraban, tomando como medida extrema el escapar de casa sin los recursos de subsistencia suficientes y buscando arribar a ciudades lejanas del lugar de origen. Plantean en todo momento la imposibilidad de volver o de solicitar ayuda a familiares y amistades. Los casos registrados señalan haber sido blanco de actos de violencia que no fueron denunciados o que si lo fueron la resolución de los mismos no les significó ningún cambio positivo, se presentan casos desde abuso sexual, violencia geriátrica, violencia intrafamiliar, violencia económica, desposesión de bienes y atentados contra la vida propia.

Otra razón por la cual no pueden volver a sus lugares de origen se debe a que dentro de sus comunidades, con familiares, conocidos, conocidas y/o amistades, ninguna persona les respaldó o se presentó como alguien en quien pudieran confiar y por el contrario les cerraron las puertas. En el caso de las personas que denunciaron los actos, algunas lograron que quienes les agredían dejarán de hostigarles pero, ello no significó que sus redes sociales se restauraran o que ello les brindara algún tipo de seguridad.

Pueden ser personas que huyeron solas, pero también hay mujeres que tuvieron que huir junto con sus hijos quienes igualmente corrían peligro, otras personas representan familias completas, hermanos y hermanas, parejas, etc. No consideran la calle como un espacio peligroso pues la mayoría señala que el lugar en el que se encontraban anteriormente era aún más peligroso de lo que pudiese resultar en determinado momento la calle.

Por otro lado, el segundo subtipo corresponde a las personas que sí quisieran volver con sus familiares y amistades, sin embargo han perdido el rastro de dónde se encuentran, no recuerdan números de teléfonos ni direcciones, algunas personas aún recuerdan el nombre mientras que otras no poseen ninguna información. Hay algunos casos en los que si bien desean volver al hogar ya no cuentan con familiares vivos o que se encuentren en el país, siendo éste el caso de las personas adultas mayores principalmente.

Principales causas de la habitabilidad en la calle

Las causas que llevan a las personas a vivir y/o trabajar en la calle son multifactoriales, las encontradas durante el trabajo de campo se organizan de la siguiente manera: económicas, de violencia, familiares y accidentales. Éstas fueron las que se encontraron de forma repetitiva.

En el caso de los motivos de tipo económico, se observan situaciones en las que por necesidad se acude a las calles a trabajar, esto principalmente en los cruceros, vendiendo artesanías, pidiendo dinero, vendiendo dulces, vendiendo pulseras, lavando carros. Debido a la situación económica en la que se encuentran las personas toman la decisión de ir al espacio público a trabajar.

Por otro lado también ocurre que la calle es el único espacio de trabajo, tal y como se puede observar en aquellas personas, especialmente mujeres, procedentes de alguna comunidad indígena que se dedican a vender artesanías, así como también en personas que realizan algún tipo de manualidad como lo son las pulseras, figuras de limpia pipas, collares, figuras de lata de aluminio, figuras de textiles, etc., para poder comercializar sus productos recurren al espacio público a falta de un local o un espacio de trabajo fijo. Si bien algunos pueden tener acceso a la vivienda y eventualmente dormir en la calle o en albergues, los motivos que subyacen a la toma de decisiones son de tipo económicos.

En el caso de las personas que viven y trabajan en la calle de forma permanente las causas económicas se vinculan con la pérdida de trabajo, la incapacidad de encontrar alguno y finalmente la incapacidad de acceder a una vivienda. En estos casos las redes sociales y familiares juegan un papel importante, gran parte de las personas señalan no contar con el apoyo familiar, no quererlo y considerarlo insuficiente en el caso de solicitarlo. Por ejemplo, el señor Ignacio de 42 años con tres años viviendo y trabajando en la calle dice lo siguiente sobre buscar a su familia *“si les digo que estoy aquí... ¿luego qué? ni modo que yo ande ahí, ande pidiendo que me mantengan por mientras, mejor ahorita me pongo a buscarle chance hallo algo... ¿o no?”*.

Otro factor es la violencia a la cual se tuvieron que enfrentar en el espacio en el cual vivían. En estos casos se trata de personas que están huyendo de contextos violentos, desde violencia intrafamiliar, violencia de género, amenazas y persecución. En cuanto a la violencia

intrafamiliar se encuentran casos de un par de jóvenes que huyeron de sus casas debido a las agresiones físicas y verbales que sufrían por parte de los miembros de su familia. Durante los primeros años lograron encontrar trabajo, pero eventualmente fueron perdiendo oportunidades, algunas de las personas continúan buscando trabajo en la ciudad, otras provienen de otras ciudades y señalan que seguirán moviéndose a otros espacios, y algunas otras debido al consumo de algún tipo de sustancia psicotrópica sólo buscan vivir al día.

En lo que respecta a la violencia de género, se presentan casos de maltrato por parte de las parejas de algunas mujeres, las cuales han preferido huir del hogar para detener esas agresiones. Así mismo hay otro caso, el de una mujer perteneciente a una comunidad indígena, en donde uno de sus tíos paternos abusó sexualmente de ella, si bien en aquella ocasión no actuó, posteriormente cuando dicho tío abusó de su hijo de ocho años, ella decidió ir a denunciar, y aunque las autoridades correspondientes le dieron seguimiento a su caso y le brindaron protección, sus familiares la obligaron a irse de la casa y la acusaron de esparcir por la comunidad lo ocurrido, señalándole que la denuncia era falsa y ella una mentirosa, de modo que tanto familiares, amistades y miembros de la comunidad rechazaban su presencia. A partir de ahí comenzó a sufrir hostigamiento por parte de las personas en la comunidad, de modo que no tuvo más opción que moverse a la ciudad junto con sus hijos, un bebé de siete meses y un niño de ocho años.

El huir de lugares donde se percibe algún tipo de violencia, lleva a las personas a comprender el espacio público como un lugar más seguro que aquel del cual provienen.

Los factores de tipo familiares son aquellos en los cuales toda la familia o parte de ella ha tenido que vivir y/o trabajar en la calle, casi siempre se debe a motivos de tipo económico o actividades migratorias. También se presenta aquella situación en las que las niñas nacen y/o crecen en la calle. En este punto se encuentra el caso de aquellas mujeres embarazadas que viven y trabajan en la calle, y que muy posiblemente las niñas que nacerán también vivirán en la en el espacio público, también aquellas niñas que han ido creciendo en este lugar y es todo lo que conocen.

En cuanto a los factores accidentales, son aquellos en los que una serie de circunstancias aleatorias han llevado a las personas a vivir en la calle, sin ser una en específico el motivo subyacente. En estos casos se encuentra un hombre de 47 años que se

mudó con su pareja, eventualmente se separaron, al estar lejos comenzó a deprimirse, perdió el trabajo y el lugar donde vivía y finalmente terminó en la calle. Otro caso de un hombre de 32 años que se dirigía a un Estado del sur, pero se fue terminando el dinero con el cual iba a regresar, comenzó a consumir sustancias psicotrópicas y no logró volver a juntar el dinero para volver. Se encuentra el caso de una mujer de 29 años que provenía de Tabasco, y que junto con su pareja iban hacia Estados Unidos, sin embargo un día mientras dormían en la terminal de autobuses éste desapareció, pues cuando ella despertó él ya no se encontraba, y cuando le preguntó a la mujer que vendía los boletos si había visto al hombre que iba con ella ésta le contestó que ya se había ido hacia donde salían los camiones.

Los motivos por los cuales una persona comienza a vivir y/o trabajar en la calle son múltiples y de distintas índoles, sin embargo algo que se repite en cada uno de ellos es la falta de acceso a la vivienda, a empleos remunerados adecuadamente y a falta de espacios de trabajo que contemplen su contexto.

Se presentan eventualidades en las cuales las personas en situación de calle se niegan a recibir cualquier tipo de apoyo que pueda ayudar a que puedan obtener un trabajo y posiblemente el acceso a algún tipo de vivienda, es decir, a llevar un estilo de vida similar al de los residentes domiciliados. Hay algunas personas que incluso señalan haber sido buscados por algún tipo de autoridad para recibir apoyo y ante ello han decidido huir de éstas personas, lo anterior debido a que consideran que la calle, el espacio público en general, es el lugar donde quieren permanecer, pensar en una albergue o vivienda temporal les provoca una sensación de encierro y renuncia a la libertad.

Construcción de *communitas*

La forma en que se construye la *communitas* entre las personas en situación de calle es variada. Si bien desde el primer momento en que una persona se encuentra en la calle, ya sea viviendo o sólo trabajando, no es fácilmente identificada por quienes llevan más tiempo viviendo en el espacio público, con el paso del tiempo las personas comienzan a familiarizarse con su presencia. Para las mismas personas en situación de calle es complicado saber quiénes son las otras personas que se encuentran en la misma condición y es a partir de las circunstancias que comparten que les llevan a acudir a ciertos espacios y realizar ciertas actividades, las que les permiten identificarse las unas en las otras.

Acercamiento

En este primer momento me gustaría detallar un poco la forma en que me acerqué a las personas que viven y/o trabajan en la calle, y cómo fui percibida desde la alteridad. Al principio, durante los recorridos que realicé, las personas no podrían sino confundirme entre la multitud de los residentes domiciliados que transitan las calles todos los días, podría ser comprendida como una persona que se dirige a su trabajo y por ello pasa por la misma calle a diario, como una turista, como trabajadora encargada de levantar encuestas, o simplemente como una persona muy ociosa que disponía del tiempo suficiente para estar todo el día en la calle. La gran diferencia se presentó durante las noches, tiempo en que el flujo de transeúntes ha disminuido casi por completo, periodo en el que las alteridades se encuentran en mayor privacidad. Aunado a mis recorridos nocturnos y a la tonalidad naranja chillante de mi cabello, las personas comenzaron a reconocermme como alguien recurrente en sus días y en sus noches. Si bien ya me había presentado con algunas, había una infinidad de otras tantas con las que no había tenido la oportunidad de hacerlo aún, para quienes la incógnita de quién era yo aún estaba presente. Desconocían mi identidad en el más liminal de los sentidos, si yo era una residente domiciliada ¿qué hacía en las madrugadas en la calle como si no tuviese a donde ir?, y es esto lo que me permite mostrar una serie de preguntas que me hacían sobre mi persona, pero que dan cuenta del lugar desde el cual las personas en situación de calle se conciben como un conjunto que aunque es heterogéneo comparten ciertas similitudes y una alteridad:

- ¿Te quedaste sin lugar?
- ¿Y qué pasó, te fuiste de tu casa?
- ¿Usted es migrante?
- ¿Duermes en la calle como yo? te puedes quedar aquí
- No comparta su comida, coma en su casa para que no se quede con hambre
- ¿Tampoco has comido hoy?
- ¿Eres callejera o ya te vas a tu casa?
- ¿Por qué me preguntas tanto?
- ¿Por qué hablas con todos?
- ¿No tendrás un pantalón que me regales? a ustedes siempre les sobran cosas

- No te sientes ahí, voy a poner un cartón para que no te ensucies

A través de sus preguntas yo comprendía que la explicación a que yo estuviese ahí sin que me hayan visto antes se podría deber a que seguramente recientemente “me había ido de *mi casa*”, “me había quedado sin lugar”, o era migrante y no tenía dormir pero seguramente no me habían visto antes porque estaba de paso. Saber si yo dormía en la calle era importante, porque ello me ponía en sus mismas condiciones y por lo tanto me comprometía de cierto modo a ver que al ser parte de la *communitas* lo mejor era comenzar a tomar en cuenta ciertos consejos. Me aconsejaban comer a solas porque si comía con más personas debía compartir mis alimentos como lo hacen las demás. Cuando logré presentarme con más personas de forma completa y explicar lo que estaba haciendo los días y las noches el trato fue distinto, ya no había incertidumbre en lo que hacía, y sabían que era una residente domiciliada, por lo mismo las actitudes eran diferentes, procuraban que no me “ensuciara”, había quienes me pedían cosas que intuían que me debían de sobrar como lo son la ropa, cobijas, zapatos, alimentos, recipientes, entre otras cosas, y algunas otras personas no comprendían porqué me importaba todo lo que tuviesen que decir ya que no se consideran personas importantes para la sociedad.

Algo que ocurría con frecuencia en las charlas, es que cuando le hacía una pregunta a alguna persona ésta solía responder incluyendo al resto de las personas en situación de calle, ejemplo de ello es cuando le pregunté a David sobre dónde dormía, a lo cual me respondió: “algunos dormimos aquí, yo en esta banca, otros en las que están en la fuente... pero hay más porque yo sé que unos se quedan en el río, y Érica en... creo que en el templo”.

Reconocimiento

De este modo, quienes viven y/o trabajan en la calle, aunque no se conocen entre todos, logran ubicar a la mayoría. Una vez que se conocen por lo general se establecen las primeras redes de apoyo que irán conformando el *communitas* y que además le permitirán establecer esos mismos lazos con otras personas que se encuentren en las mismas circunstancias, las conozcan o no.

Entre las personas en situación de calle hay distintos grupos establecidos. Mayoritariamente las personas que trabajan en la calle se reconocen entre ellas, así como aquellas que se quedan en el albergue, aquellas que duermen en las plazas del centro, aquellas

que duermen afuera de la tienda de la Fragua en la calle Constituyentes, aquellas que duermen cerca del río Querétaro, aquellas que duermen frente a los templos del centro, aquellas que duermen en las cercanías de la Antigua Estación del tren, aquellas que están debajo de algunos de los puentes de Bernardo Quintana, los que duermen en las orillas de la carretera 57. las que duermen afuera del centro cultural Gomez Morín, las que duermen a las afueras de la tienda Expo Azulejo en la calle Luis Pasteur, las que se quedan en el parque Patinorama, entre otros espacios. Es menos común que recuerden a aquellas personas que siempre varían en cuanto al lugar donde duermen, trabajan o permanecen.

Hay una distinción también por actividades, se distinguen las personas que viven y trabajan en la calle, de aquellas que sólo trabajan en la calle, de aquellas que habitan en los albergues, de aquellas que tienen alguna adicción y de las personas con estatus de migrantes.

Y si bien hay toda esta serie de distinciones, reconocen tener en común el uso del espacio público, se trata de “el estar en la calle”. De modo que aquello que conecta a todos estos grupos al interior del *communitas* es justamente la liminalidad, el estar al margen de la sociedad firme, el no estar inserto completamente en ella.

Redes de apoyo

Ahora que se han establecido algunas de las personas de los grupos que integran la *communitas*, procederé a señalar cómo se establecen las redes de apoyo entre ellas.

En primer lugar, los principales vínculos que se generan son por cercanía y afinidad, es decir, entre las personas que frecuentan un mismo espacio o que llevan a cabo actividades similares durante el día, se establecen lazos más profundos que con aquellas que ven con menor frecuencia y que no tienen actividades en común o momentos para socializar. Ejemplo de ello son el señor Ignacio que suele dormir cerca del centro cultural Gomez Morín, las personas con las que se relaciona son aquellas que también duermen en el mismo espacio que él, así mismo con aquellas que se encuentra en algunos semáforos donde limpia parabrisas, eventualmente entre cada señal de alto suele conversar con aquellos que también se encuentran ahí, conoce sus preocupaciones, sus procedencias, sus esperanzas y otros aspectos de su vida privada, comen juntos, hay ocasiones en las que ha sido necesario juntar el dinero para poder comprar tortillas y queso. Con quienes también establece redes de apoyo es con las personas que duermen cerca de él, se avisan si pasa una patrulla, si han habido conflictos

durante el día, si han llegado otras personas a quedarse, si ya no han regresado algunas otras. El compartir tiempo no sólo tiene una carácter funcional, sino que también se establecen lazos afectivos, se preocupan cuando alguien falta, cuando alguien no ha comido, cuando alguien tiene algún malestar.

Otro ejemplo de los vínculos por cercanía y afinidad es don Manuel que duerme y trabaja en la plaza Mariano de las Casas, él ha establecido vínculos con algunos jóvenes que eventualmente van a la plaza a trabajar como viene viene, algunas veces se quedan a dormir ahí, e incluso comparten alimentos. Don Manuel también es muy amigo de una joven que está en sus veintes llamada Luci, a ella la concibe como una hija que ha encontrado en este ámbito de vida intersticial en el cual se halla actualmente, al pensarla como su hija y ella apreciarlo como a un padre, se dan obsequios, comparten alimentos, se dicen palabras de ánimo y apoyo, se visitan y están al pendiente mutuamente.

¿Qué pasa si se acerca una persona que se encuentra en situación de calle pero no la conocen? este suceso lo pude observar en cinco ocasiones con distintas personas, en una primera ocasión ocurrió en el templo de San Agustín cuando ya estaban siete personas instaladas para dormir, habían acomodado sus cobijas y se habían colocado cada quien en un espacio, algunas personas ya dormían pero estaban Diego y Omar aún platicando conmigo cuando llegó una mujer de aproximadamente treinta años, ella se sentó en las escaleras y se recargó en la pared, se observaba incómoda y con frío, Jorge fue el primero en darse cuenta de ello, por lo que le lanzó directamente la pregunta: “¿oiga... se va a dormir ahí?”, y cuando la mujer le respondió que sí él volteó a ver a otra de las mujeres que también se duerme ahí y le dijo que se durmieran cerca para que la mujer que acababa de llegar no se quedara sola, entonces doña Rocio le dijo que se acercara al portón y se quedara ahí con ella y le prestó una cobija que traía en la mochila. Otra situación fue cuando don Manuel y Luci le compartieron dos piezas de pan a un joven de menos de veinticinco años que parecía desorientado y muy hambriento debido a que aparentemente había estado consumiendo algún tipo de sustancia psicotrópica. Otra ocasión ocurrió cuando José y David le dieron dinero a un niño que les dijo que no había comido nada en todo el día y que se sentía muy cansado, David le dio \$30 y José le dio \$20 pesos y unos zapatos que le habían regalado para su hijo pero que le quedaban muy grandes. Otro de los eventos fue cuando Jesús Israel estaba

observando a los concheros ensayar, cuando de pronto se acercó un hombre que decía que venía de Sinaloa, que vendía pulseras y que tenía mucho frío, el hombre pidió ayuda directamente: “hermanitos, no tendrán algo para el abrigo”, a lo que Jesús de inmediato se sacó la sudadera y se la regaló a pesar de que no lo conocía. Otra de las ocasiones, y la más personal, ocurrió cuando conocí a Doña Lupe quien pensó que me iba a quedar a dormir afuera de la tienda Modatelas en la calle Juárez, ella traía un paquete de galletas Oreo y me ofreció una, a pesar de que le dije que no ella insistió, la acepté y procedió a decirme “hoy por ti, mañana por mí”.

Las redes de apoyo se construyen primero por cercanía y luego por afinidad en cuanto al hecho de vivir y/o trabajar en la calle.

Lo que se produce gracias a dichas redes de apoyo es el compartir alimentos, el cuidado mutuo, las relaciones afectivas, de amistad y de compañía, lo que finalmente lleva a que muchas personas se sientan conformes en el espacio público y decidan no acudir a los albergues.

Normas y jerarquías no explícitas

En la *communitas*, en los primeros días de vivir y/o trabajar en la calle no se observan normas, pero eventualmente las personas van percibiendo las pequeñas jerarquías que existen al interior, a modo de *communitas normativa*. Si bien no se trata de reglas específicas y explícitas, las personas saben que cada quien tiene un espacio y horario de trabajo, y éste debe ser respetado para evitar problemas. Don Manuel sabe que algunas veces está un hombre con dos jóvenes en la zona donde él trabaja como viene viene, y cuando este hombre aparece él debe renunciar al lugar e irse a otro lado a buscar trabajo, lo anterior debido a que es consciente de que un conflicto con ellos no tendría un buen resultado para él, debido a factores como el que sean más jóvenes, más fuertes y tengan más amistades con las mismas características. Asimismo doña Lupe sabe que cuando se trata de alimentos no le darán preferencia a ella, a menudo observa como cuando se reparten alimentos en las calles le dan preferencia a las niñas y a las mujeres pertenecientes a alguna población indígena, ello la hace consciente del lugar que ocupa en la calle. Si acaso acudiera al albergue Yimpathi sabe que les darán preferencia a aquellas personas que se hayan insertado en el campo laboral o

que tengan mayor posibilidades de encontrar un trabajo, pues es a ellas a quienes con frecuencia se les extienden prórrogas en su estancia.

Las jerarquías se establecen con base en el poder, quién más cerca está de la estructura firme o de los beneficios de ésta es quien goza de mayor poder. Las personas que se encuentran al final de la jerarquía son las más vulnerables, es decir aquellas que llevan más años en la calle, aquellas que ya han estado perdiendo la salud mental o física, aquellas que ya no tienen un trabajo sino que viven de pedir dinero, aquellas que ya no son capaces de establecer relaciones sociales.

Relaciones de amistad

Las relaciones de amistad son muy comunes, ya que durante los tiempos de convivencia se abordan temas profundos, íntimos y personales. En las pláticas que pude escuchar las personas hablaban sobre cómo había sido su día, cómo les habían tratado y cómo se habían sentido al respecto, así mismo un tema recurrente era el cansancio, las ganas constantes de acostarse, el cuerpo adolorido. Así como el emisor expresa sus dolencias, el receptor compartía las suyas, que por lo regular eran las mismas, el haberse quedado con hambre, el tener miedo de sentir dolor de estómago por la noche. Pude reconocer las relaciones de amistad porque cuando preguntaba por ciertas personas ocurría que me dijeran que no sabían mucho de ellas, o por el contrario que me describieran a profundidad en dónde les podía encontrar, también muchas personas abiertamente señalaban a otras como sus amigos o amigas, mencionaban extrañarles o tener ganas de platicar con ellas o ellos. Algunas comenzaban a relatar experiencias que habían vivido juntas, como haberse resguardado de la lluvia y haber pasado toda la noche platicando por no poder dormir, haberse acercado juntas a algún sitio donde repartían alimentos, haber ido juntas a solicitar cobijas o ropa, haber compartido sus alimentos, entre otras anécdotas.

Relaciones de cercanía

Por otro lado, las relaciones de cercanía son las que se entablan con las personas que se encuentran en los mismos espacios, en estos casos se trata de relaciones cordiales que no suelen entrañar aspectos íntimos o personales, las conversaciones son más simples y una vez que se alejan no implican mayores sentimientos.

Las personas conviven con aquellas que se encuentran en su entorno, aunque también pueden elegir simplemente mantenerse en cordialidad pero sin hablar, no siempre interactúan aunque sepan los nombres de quienes están cerca de ellas. Y si es necesario conversar lo hacen sólo para indicar en qué lugar están dando alimentos, a dónde ir cuando llueve, a dónde ir en busca de sombra, o si han visto personas que podrían ser conflictivas.

Relaciones afectivas

Las relaciones afectivas son tan comunes como lo son entre los residentes domiciliados. Un ejemplo de ello es Fabian que tiene 35 años y que lleva seis años en situación de calle, en un principio cuenta que tenía una novia que conoció durante el primer año en situación de calle, ambos tenían la expectativa de juntos poder acceder a trabajo y vivienda, sin embargo con el paso de los años Fabian comenzó a consumir drogas, lo cual en más de una ocasión provocó que violentara físicamente a la mujer que en ese entonces era su novia, después de un par de años en esas circunstancias ella decidió alejarse de él, y aparentemente nadie sabe a dónde se fue, sólo no la volvieron a ver. Lo anterior es algo que el mismo Fabian contó. Por otro lado, José cuenta que Fabian también le era infiel a su novia con Érika, pero Érika como también consume drogas no lo consideró nunca como alguien importante en su vida. Cuando le pregunté a Fabian por Érika lo negó todo, dijo que Érika era quien lo buscaba, pero cuando le pregunté a David, a José, a Antonio y a la misma Érika sobre los hechos, todas las personas estuvieron en consenso sobre el interés romántico de Fabian por Érika. Incluso en más de una ocasión Fabian le consiguió drogas a Érika sin pedirle dinero a cambio.

Otro caso es la relación entre José y Juana, ellos son pareja desde hace casi cuatro años, Juana es menor de edad tiene 17 años y José tiene 27 años, la conoció en otra ciudad, de la que son originarios, cuando Juana se fue de su casa porque sufría violencia intrafamiliar por parte de su padre y madre. Se conocieron en la calle, Juana tenía 13 años y José 23, acordaron irse a Estados Unidos y empezaron un ruta de migración, pero cuando llegaron a Querétaro dejaron de avanzar hacia Estados Unidos, y se asentaron aquí, eventualmente logran conseguir trabajo y vivienda, pero es muy poco tiempo el que duran con ese estilo de vida ya que siempre vuelven a la vivir en la calle. Cuando Juana tenía 14 años quedó

embarazada, teniendo que dar a luz a los 15 años en el Seguro Popular¹⁴, lugar donde le brindaron apoyo, al ser menor de edad la intentaron canalizar con otras instituciones que no recuerda cuáles eran, pero tuvo miedo de que la separaran de José y se alejaron del centro médico. Mantuvieron como pudieron al bebé, actualmente tiene dos años y se llama Joaquín, y Juana está embarazada otra vez, tiene tan sólo cuatro meses y espera ser mayor de edad cuando sea el momento de parir para no volver a pasar por ese evento de estrés de ser separada de su pareja.

También hay relaciones de noviazgo entre las juventudes que duermen cerca de la avenida Constituyentes a la altura de la Alameda, se trata de relaciones diversas, entre hombres y mujeres pero también conocí a una pareja de hombres, la única que pude registrar.

Finalmente, otra de las relaciones que pude observar, y que ya abordé en términos generales líneas arriba, es la del señor Manuel con Luci, una joven con la que el señor Manuel comenzó a interactuar gracias a sus amigos viene viene que se la presentaron en una ocasión, el señor Manuel señala que Luci se parece mucho a su hija, a quien dejó de ver hace muchos años, y que cuando ve a Luci recuerda a su hija, entonces para sentirse mejor la trata como si fuese alguien que le enviaron para portarse como un padre, con frecuencia él le regala alimentos, ropa, zapatos, cigarros e incluso comparte de su dinero con ella. Don Manuel me contó que en algún momento de la pandemia por Covid 19, hubo una ocasión en el cual Luci se enfermó gravemente, él pensaba que era debido a que se había contagiado de aquella enfermedad que estaba tan en auge, sin embargo Luci después de varios meses se recuperó, sin tener que acudir al hospital, el cual estaba atiborrado de personas, tan sólo cuidaron de ella él y otras personas que decían ser sus amistades, perdió mucho peso y actualmente se cansa mucho con cualquier actividad, motivo por el cual están al pendiente mutuamente. “Estuve a punto de perder a otra hija... imagínate”.

Creatividades

Para vivir y/o trabajar en el espacio público se requieren una serie de estrategias que le permitan a las personas mantenerse a salvo, éstas no traerán consigo la comodidad total y plena pero sí permiten la supervivencia. Las creatividades se expresan como aquellas

¹⁴ Se trata de una política que buscaba atender a aquella población que carece de seguridad social, de modo que exista un acceso a los servicios de salud. A partir del 2020, esta política cambió su nombre a INSABI.

maneras pensadas y que hacen uso de los elementos disponibles para alcanzar un objetivo, en el presente apartado dicho objetivo está vinculado con la búsqueda de un cierto acceso al descanso, al resguardo, tener una ocupación que genere algún ingreso, acceder al ocio, a la limpieza, el autocuidado y cuidado de las demás personas, resolución de problemas vinculados a las emergencias de salud y a la capacidad de obtener alimentos. A continuación detallamos cada uno de los elementos:

Descanso

Para lograr el descanso la mayoría de las personas espera el horario de mayor silencio y tranquilidad, aquel en el que el número de personas en el espacio público haya disminuido, por lo regular llegan a los espacios de descanso desde las 7:00 pm u 8:00 pm, si bien llegan antes de que caiga la noche no comienzan a dormir o acostarse en ese preciso momento, se mantienen cerca, sentadas, o platicando con otras personas que igualmente dormirán ahí. Valoran la cantidad de transeúntes que aún siguen ahí, y cuando según sus consideraciones ya no hay tantas personas, lo cual por lo regular ocurre pasadas las 10:00 pm, comienzan a instalarse, colocan las cobijas que utilizarán, los cartones, acomodan a un lado sus pertenencias y se recuestan. Si aún siente la presencia de una gran cantidad de transeúntes, optan por cubrirse el cuerpo en su totalidad con la cobija, especialmente el rostro pues varias personas señalaron que no se sienten cómodas siendo observadas a la cara. Si las temperaturas son altas, y al cobijarse se sienten acaloradas, la opción es colocar el antebrazo en la zona de los ojos para resguardar su identidad al dormir, otras personas prefieren recostarse con el rostro hacia la pared.

Figura 23

Fotografía Persona que vive en la calle durmiendo entre sus cosas



Nota. Fotografía propia, tomada durante el periodo de investigación 2023.

Por otro lado, hay personas que ya no mantienen estas estrategias y optan por dormir en el momento en que tengan sueño, en cualquier parte que se encuentren y a la hora que sea, esto porque el descanso no sólo es aquel que ocurre por las noches, el descanso es tomado por algunas personas a la hora en que el sol está en su punto más alto, debido al calor el cuerpo se cansa más rápido. Hay testimonios sobre la sensación de debilidad, sueño y mareos en las horas de mayor luz solar.

Resguardo

Para resguardarse las personas conocen cuáles son los espacios en los cuales se sienten cómodas, tienen conocimiento de los lugares en los que pueden solicitar apoyo. Para la mayoría una forma de resguardarse es acudir a espacios donde pasen desapercibidos, y no realizar actividades que puedan llamar la atención de aquellos individuos de los que no quieren ser el foco de atención.

A continuación relataré la forma sutil en la que Enrique se mimetiza con el espacio público. Todos los días Enrique acude a buscar trabajo, pasa por alguno de los puntos en los cuales Kevin¹⁵ reparte comida, una vez que ha recibido su comida se mueve hacia el Templo de Santa Rosa de Viterbo, frente al Templo, a lado derecho de la puerta hay una banca de cemento, en ella Enrique acomoda sus pertenencias en el suelo, coloca sus cobijas, en la banca come sus alimentos y cuando finaliza guarda la basura y se dispone a recostarse en el espacio anteriormente preparado para dormir. Pero sucede que en una ocasión un joven de entre 25 y 30 años intentó asaltar a las personas que venden tamales en la esquina de la plaza Mariano de las Casas, que justamente queda de frente al espacio donde descansa Enrique. Las encargadas del negocio vieron pasar a unos policías en bicicleta y los detuvieron para pedir ayuda, éstos lograron arrestar al joven no sin antes solicitar el refuerzo de una patrulla y tomar la declaración de las mujeres encargadas del negocio y del joven arrestado. Enrique ante la presencia de policía se sintió incómodo, no quería ser observado por los oficiales, motivo por el cual no acomodó sus cosas, no tendió su “cama” y no probó alimentos hasta que las autoridades se fueron del lugar, su estrategia fue no moverse y fingir que leía un folleto de cuatro páginas que tenía en las manos, durante casi hora y media estuvo sentado en la banca, con la charola de unicel a un lado y el folleto en las manos fingiendo leer una misma página. En cuanto la policía se retiró del lugar su rutina retomó su curso y pudo cenar y descansar.

Por otro lado, hay personas que, en parejas o en grupo, construyen un espacio de resguardo en el espacio público, esto les permite ocultar su presencia y su identidad, ejemplo de ello son aquellas construcciones a base de cartones, maderas, cobijas, ramas de árboles, huacales y plásticos que las personas forman en las calles a modo de casa de campaña.

¹⁵ Kevin es un integrante de la asociación Yolotl, en el apartado denominado *Yolotl* se relata de forma más extensa las actividades que llevan a cabo.

Figura 24

Fotografía de la construcción de una “casa” a un lado del río Querétaro



Nota. Fotografía propia, tomada durante el periodo de investigación 2023.

En el caso de buscar resguardarse de las inclemencias del tiempo, la mayoría identifica los espacios donde pueden cubrirse de la lluvia o del sol, en lo que a la lluvia refiere hay personas que tienen entre sus pertenencias bolsas negras de plástico, con las cuales se cubren y cubren sus cosas.

Ocupación

Para conseguir dinero, alimentos o pertenencias, las actividades llevadas a cabo con esta finalidad se deben ejecutar de forma estratégica. En el caso de las personas que ya

cuentan con un empleo remunerado éstas deben de tratar de mantenerlo tal y como lo harían los residentes domiciliados, manteniendo una buena presentación, realizando un buen trabajo y siendo puntual, para ello quienes descansan en el albergue marcan sus salidas desde las 4:00 am a 6:00 am, esto con la finalidad de llegar a buen tiempo al trabajo. Hacen inversiones en artículos de limpieza y tratan de mantener sus pertenencias en buen estado.

Las personas que trabajan vendiendo algún tipo de artículo indican la importancia de adjudicarles características especiales a éstos por medio de adjetivos como “bonitas”, “artesanales”, “manuales”, “resistentes”, “de la suerte”, “elegantes”, “baratas”, “sabrosas”, “cómodas”, “de buena calidad”, entre otras, en el caso de que este discurso no funcione se acude al recurso de indicar los motivos por los cuales están vendiendo, los cuales son el tener hambre, no haber comido en todo el día, no tener dinero, no haber vendido nada en toda la jornada, necesitar apoyo para otras personas de su familia, entre otras. Para acercarse a las personas observan ciertas características, por ejemplo, en el caso de querer venderle una pulsera a alguien por lo regular se acercan a mujeres, de preferencia que parezca que usan accesorios, si se acercan a hombres les indican que las pulseras son para hombres y mujeres o que puede ser una regalo para su novia. La mayoría de las personas comenta que son las mujeres jóvenes las que más compran o las que deciden darles algo de dinero de forma voluntaria sin adquirir el artículo.

En cuanto a las personas que ofrecen servicios como lavar autos o ayudar a acomodar los vehículos para que éstos se puedan estacionar, se observa e indicaron adquirir los productos de limpieza de expendios donde se venden más baratos, así mismo muchas de las veces otras personas en situación de calles les comparten estos artículos de limpieza, las franelas también son compradas y en algunos casos son retazos de ropa que ya no utilizan. El jabón lo suelen colocar en una botella de plástico, hacen un agujero en las tapas que les permite sacar el producto a presión y hacer espuma, de modo que el líquido no se derrama y no se desperdicia el jabón. En cuanto a botes y cubetas, generalmente son artículos regalados o los han encontrado en la basura o en los mercados más cercanos. Para conseguir el agua, la mayoría recurre a las fuentes o tomas de agua que se encuentran en el espacio público, así como a aquellas mangueras que riegan el césped. Para lavar un automóvil no se requiere de medio bote de agua hasta un bote y medio.

En la labor de apoyar a los conductores de vehículos a estacionarse, se requiere conocer bien el perímetro en el cual se trabaja, reconocer las distancias y saber calcular aproximadamente la medida de los distintos automóviles para evitar que las cosas se compliquen al momento de que los automovilistas decidan aparcar o salir. Me comentaron que lo ideal es ir acomodando los vehículos de modo que quedé un espacio de carro y medio entre uno y otro, de este modo cuando llegue un automovilista requerirá acomodarse entre vehículos y por lo tanto necesitará la ayuda del viene viene, dejar un espacio amplio y despejado por el contrario provocaría la inutilidad del servicio.

Para pedir dinero también se requieren de estrategias, en estos casos se debe identificar previamente a las personas idóneas a las cuales pedir, ya que lo mejor es evitar comentarios desagradables como “ponte a trabajar”, los cuales no toman en cuenta el nivel de desgaste físico y emocional en el cual se encuentran las personas. Indican que los individuos de las cuales reciben menor apoyo son los adultos mayores, turistas, hombres y mujeres con niñeces a su cargo. Una vez que se ha identificado a la persona, lo mejor es no acercarse de forma abrupta, hablar claro y con pocas palabras, y explicar brevemente lo que se busca y por qué se busca, David dice: “una moneda para unos chocorroles”, Luis dice “una ayudita que no he comido nada”, Lupe dice “algo para comer”, se trata de frases breves y concisas que salvo que la persona a la que se le solicite la ayuda se detenga a sacar dinero de sus carteras y eso le demore tiempo se opta por seguir explicando la situación y finalizar dando las gracias, ésto último es importante porque le deja claro a la gente que realmente necesitaban el apoyo, y por otro lado el gracias muchas veces va dirigido a Dios por haber puesto a esa persona en su destino. Para Jesús Israel, otro factor importante es la postura en la cual se coloca, ésta dice mucho de la situación en la cual se encuentra, señala que él al ser un hombre alto pedir dinero estando de pie suele ser muy imponente y eso puede asustar a las personas, por ello lo mejor es sentarse en la banqueta con las piernas dobladas y plegadas sobre su torso, de modo que la gente pueda transitar sin bajarse de la banqueta, las personas al verlo desde arriba no les generará miedo y comprenderán que él es una persona menos poderosa que ellas por lo que será más fácil que le tengan compasión y que comprendan su vulnerabilidad.

Ocio

En lo que refiere a las actividades vinculadas con el ocio, aquellas que se realizan con mayor frecuencia son las charlas. Establecer conversaciones con otras personas que igualmente se encuentran en situación de calle es muy común, son pocas las personas que optan por no hablar con nadie. Usualmente dicha actividad se lleva a cabo con personas que consideran son sus amistades, con las que tienen algún tipo de afinidad o con aquellas que se encuentran de forma recurrente en su entorno.

Entre las actividades de ocio que se hallaron entre la población son las siguientes:

Fumar cigarrillos: Durante el tiempo de descanso fumar un cigarro ayuda a disminuir el estrés causado en el día, además en muchos casos esta actividad representa un lujo.

Consumo de mariguana: Cuando se deja de lado el trabajo, acude con sus amistades a fumar y relajarse en algún parque, además de que esta actividad mitiga ciertas dolencias corporales.

Escritura: En una libreta pequeña de tipo personal, con una pluma rota y mordida de la parte final, escribe algunas cosas de índole privada por lo que su contenido es desconocido.

Escucha música: Poner la música de algunos aparatos como bocinas, radios o reproductores de música para pasar un día más tranquilo.

Hacer manualidades con artículos encontrados en la calle: Formar figuras con aluminio, hacer vasos con botellas, crear muñecos con papel o con plásticos, unir los popotes y formar una pulsera o un collar, etc.

Apilar objetos: Hacer una columna de tapas de botellas, de hojas de los árboles, de folletos o papeles encontrados en el suelo.

Jugar cartas: Hay personas que entre sus pertenencias cuentan con una baraja española o con cartas del juego UNO, se juntan más de tres personas a jugar estos juegos.

Jugar fútbol: Personas que optan por quedarse cerca de los parques son invitadas por parte de residentes domiciliados a jugar fútbol, también ocasiones en las que las personas encuentran algún balón o pelota, juegan de forma solitaria o invitan a alguien más.

Jugar con figuras halladas en la calle: Cuando encuentran muñecas, figuras de animales, carros de juguete, etc., suelen conservarlos y jugar con ellos en tiempos de descanso.

Observar a las personas que transitan: Pasar tiempo mirando a la gente caminar, a las niñeces jugar, observar las ropas, las bolsas, las mascotas.

Reparar objetos hallados: Tomar un tiempo para arreglar huacales de madera rotos, añadiéndoles cables en las áreas donde se ha caído la madera para que pueda seguir funcionando como contenedor. Acomodar la tapa de una caja para utilizarla como contenedor de alimentos.

Cantar y/o silbar: Cantar en aquellos momentos de aburrimiento, algunas personas lo hacen a volúmenes altos, otras de forma más discreta.

Bailar: Al escuchar música deciden bailar, también bailan y cantan al mismo tiempo.

Observar eventos culturales públicos y gratuitos: En algunas partes del centro se llevan a cabo actividades culturales gratuitas vinculadas con la danza, la música y el cine, las personas en situación de calle suelen acercarse a mirar lo que ocurre, hay ocasiones que sin tener que acercarse el espectáculo éste se instala justamente en la zona en la que ellos se encuentran.

Jugar con animales: Hay un hombre que tiene un perro de tamaño mediano, juega con él en el tiempo libre lanzándole una pelota, corriendo juntos o pasa tiempo acariciándolo. Otro hombre tiene un conejo que al parecer sacó de una casa que se encuentra cerca de la antigua estación del tren, lo alimenta y juega con él colocándolo en las jardineras o áreas verdes. Una mujer cerca del mirador de los Arcos juega con los gatos que se encuentran ahí, los acaricia, los abraza y los persigue. Un señor adulto mayor le lanza objetos a las palomas que encuentra en el suelo.

Charlar: La mayoría después de un día de trabajo y búsqueda de alimentos suele ocupar un tiempo para platicar con otras personas, especialmente con otras personas en situación de calle pero algunas veces también con residentes domiciliados.

Limpieza

La limpieza suele estar vinculada a la temporalidad en situación de calle, las personas que llevan mayor tiempo viviendo en el espacio público tienden a tener hábitos de limpieza distintos a los de aquellas personas que están en su primer año en esta situación.

En el caso de las personas que están viviendo los primeros años en situación de calle, es decir, de 0 a 5 años, hay hábitos de limpieza vinculados con los hábitos que tenían cuando

tenían acceso a la vivienda, para mantener este estilo de vida han recurrido a una serie de prácticas estratégicas. Algunas personas suelen invertir parte de sus ingresos económicos en productos de higiene personal, como es el caso de cepillos de dientes y jabón, ya que con frecuencia durante los primeros años en situación de calle muchas de las personas logran tener acceso a trabajos remunerados formales, por ello la higiene se encuentra entre una de sus necesidades más importantes. Los espacios de los cuales hacen uso para poder llevar a dichas prácticas higiénicas son los albergues, donde se les permite ducharse, y los “baños Alameda” donde por la cantidad de cerca de \$50 pueden tomar una ducha. Hay otros casos en los que señalan que dicha actividad la llevan a cabo haciendo uso del agua de las fuentes que se encuentran en la zona centro y en algunos parques de la ciudad, preferentemente lo hacen durante las noches o cuando acaba de amanecer, en caso de requerir hacerlo durante la tarde o el día suelen optar por sólo mojarse la cabeza, lavarse el cuello y pies, y lavarse los dientes en algunos casos.

El aseo personal es algo que depende principalmente de la necesidad de presentarse en ciertos espacios, como lo son trabajos, y también de comodidad pues hay algunas personas que señalaron que lo realizan para sentirse bien, así también dicha actividad la llevan a cabo con mayor frecuencia en temporadas de calor con la finalidad de refrescarse.

En el caso de personas que llevan más de 5 años en situación de calle, la higiene personal es algo que ocurre de forma menos común, algunas personas incluso han indicado que el tomar un baño llega a provocarles sensación de cuerpo cortado y en algunos casos síntomas parecidos a los del resfriado común. Por otro lado, en el caso de aquellas que cuentan entre sus pertenencias con más de una cambio de ropa, suelen quitarse las prendas sucias y usar aquellas que están limpias o al menos más limpias que las anteriores. Cuando no hay oportunidad de lavar la ropa y ésta ya se encuentra muy usada o sucia, suelen desecharla, dejándola tirada en cualquier lugar por el cual se haya transitado, esto ocurre principalmente en aquellas ocasiones cuando residentes domiciliados les hacen algún tipo de donación.

La higiene no se reduce a términos personales y corporales, también llevan a cabo otras actividades de aseo vinculadas con el espacio y las pertenencias. Algunas personas, usualmente aquellas que suelen tomar duchas también aprovechan el agua para lavar prendas

u objetos que portan, desde tenis, ropa, mochilas, trastes y cobijas, en el caso de las pertenencias el agua que suelen utilizar es la de las fuentes ya que en los espacios cerrados una de las reglas usuales es la prohibición de lavar objetos personales.

Otra actividad importante es la limpieza del espacio personal, el cual va desde sacudir cobijas, sacudir la banqueta con alguna prenda vieja, colocar cartones debajo de las cobijas para que estas no se llenen de polvo, envolver las pertenencias en plástico, guardarlas en bolsas, mochilas y evitar colocarlas en lugares sucios. Desempolvar los zapatos y acomodarlos a un costado antes de ir a dormir.

Cuidados

Los cuidados en términos de integridad personal y comunitaria son muy comunes, la mayoría se puede dar cuenta de cuando una PSC lleva mucho tiempo sin ser vista, suelen preguntar e intentar informarse sobre su paradero para saber si se encuentran bien y en qué medida podrían apoyarle. Ante la presencia de agentes externos que podrían representar un peligro como lo es la policía o personas que intuyen que pueden pertenecer a alguna organización, difunden la información para que la mayoría tenga conocimiento de lo que está ocurriendo.

Otro aspecto igual de importante es el autocuidado, si bien hay ocasiones en las que se tiene mucha hambre pero han tenido malestares estomacales más comunes de lo usual, suelen evitar ingerir alimentos en mal estado o que hayan encontrado en la calle, optan por buscar la forma de mantenerse bebiendo líquidos. En el caso de aquellas personas que saben que tienen cierto padecimiento evitan consumir aquellos alimentos que puedan agravarlo, como lo son las carnes rojas, comidas muy grasosas, picantes y/o altas en azúcar. Algunas personas, tampoco suelen consumir aquellos alimentos que no sean de su agrado, prefieren mantener el ayuno.

En el caso de dolores de cabeza, dolores de cuerpo o falta de descanso, suelen tomar siestas en zonas estratégicas que les implique encontrarse a salvo y poder descansar para de esta forma mitigar el malestar.

Ante síntomas de enfermedades como resfriados, suelen buscar espacios cálidos, utilizar todas prendas a su disposición y mantenerse a temperaturas altas.

En el caso de encontrarse en presencia de pulgas, chinches y/o piojos, lo más adecuado es deshacerse de aquellas prendas y objetos en los cuales se puedan encontrar dichos animales.

Emergencias

Por emergencias me refiero a aquellas situaciones que implican una acción inmediata, y que dicha acción definirá el futuro en términos integrales de una persona. Durante los primeros años encontrándose en situación de calle, el qué hacer ante situaciones de emergencia es difícil de comprender, con el paso del tiempo y una vez se ha interactuado con otras PSC es posible ir aprendiendo sobre las estrategias de las demás personas en ciertas eventualidades. La respuesta ante ciertas emergencias no siempre es la misma, hay ocasiones en las que incluso se elige ignorar la situación ante la dificultad de saber cómo actuar, lo anterior ocurre frecuentemente en situaciones de riñas, muertes y accidentes de tránsito. Por el contrario, en caso de desmayos, caídas o golpes, es común que algunas personas en situación de calle muestren apoyo a las demás personas tratando de brindar primeros auxilios, intentando levantarles del piso o ventilando con algún cartón o cualquier objeto que les permita generar un poco de viento en el rostro del accidentado.

En el caso del albergue, en alguna ocasión uno de los usuarios presentaba una herida en la cabeza a la altura de la ceja, al tomar el baño obligatorio dicha lesión comenzó a sangrar, el personal no contaba con vendas o medicamento para que ésta pudiese cubrirse y evitar alguna infección, sin embargo uno de los usuarios portaba una pomada que le habían recetado para una laceración que tenía en el brazo, la pomada era antiséptica y permitiría la curación adecuada de la lesión motivo por el cual decidió compartir parte de su pomada con el otro usuario.

El apoyo que se brindan mutuamente las PSC refleja una cierta identidad compartida y un distanciamiento de la indiferencia, contrario a lo que ocurre en las relaciones entre usuarios residentes.

Alimentación

Para tener acceso a los alimentos hay varias estrategias, algunas vinculadas directamente a la obtención directa de comida y otras buscan primero conseguir dinero para posteriormente acceder al sustento, cada estrategia tiene sus pros y contras.

La actividad más viable en la obtención de alimentos es obtener un trabajo, para ello se buscan los elementos que permitan ofrecer productos y/o servicios, en el caso de las personas que lavan carros lo primero es conseguir algún bote donde pueda almacenar más de diez litros de agua, una franela o trapo y una botella de plástico con jabón y agua, una vez conseguido esto podrá iniciar la labor de lavar autos, la forma de conseguirlos es buscar en la basura, la franela se compra o se usa alguna prenda que ya no tenga la función de vestir y el jabón se compra o les es regalado por alguna otra persona que se dedique a la misma labor. Una vez se ha obtenido el trabajo se espera tener una remuneración económica, y con ello acceder a la compra de algún alimento. Este mismo proceso ocurre con otras actividades laborales, en el caso de la venta de manualidades en algunos casos la materia prima se obtiene de la basura, como lo son las figuras de lata, en otros casos se opta por realizar la inversión comprando los materiales y en otros más éstos son regalados por algún residente domiciliado.

La ventaja de obtener alimentos por medio del dinero es que el alimento comprado será de elección y gusto personal, se podrá elegir de entre ciertas opciones, sin embargo, la desventaja es que en muchas ocasiones no se les permite la entrada a aquellas personas que tengan una apariencia de varios años en situación de calle, que tengan algún padecimiento mental o que presenten algún olor muy intenso, lo anterior debido a el estigma que existe respecto a dicha población.

También está la opción de pedir dinero, que en ciertas ocasiones aunque se pide dinero se reciben alimentos. En esta situación hay una doble posibilidad de obtener el alimento, ya sea el que les es regalado o comprándolo con el dinero que se ha recibido.

Otra forma de obtener alimentos es acercándose a espacios donde saben que lo pueden recibir, tal es el caso de las asociaciones, albergues y locales en los que la comida que sobra les es regalada. En estos casos la ventaja es que el alimento llega de forma directa y no se tienen que acercar a ningún lugar a comprarla y ser menospreciados, sin embargo la desventaja es que la comida no siempre es la de su preferencia, algunos ingredientes no son de su agrado y en otras ocasiones les causa algún malestar estomacal, y si deciden sólo aceptar aquello que les gusta y no el platillo en su totalidad serán mal vistos y considerados como desagradecidos.

La última opción para conseguir alimentos es en la basura, suelen encontrar platillos que se han desechado en buen estado y completos, que apenas han sido probados, algunos aún están empacados. Aunque también, al ser ésta la última opción, pueden encontrar alimentos en descomposición, con insectos, y que han estado en contacto con otros objetos de la basura, lo anterior conlleva severos problemas estomacales durante varios días.

Si bien hay cierto número de opciones, cada una es tomada de acuerdo a las necesidades específicas del día y de las circunstancias, así mismo deben ponderar las ventajas y desventajas de elegir una u otra. Hay ocasiones en las que la mejor opción es no comer nada en todo el día y esperar que el día siguiente sea mejor que el anterior.

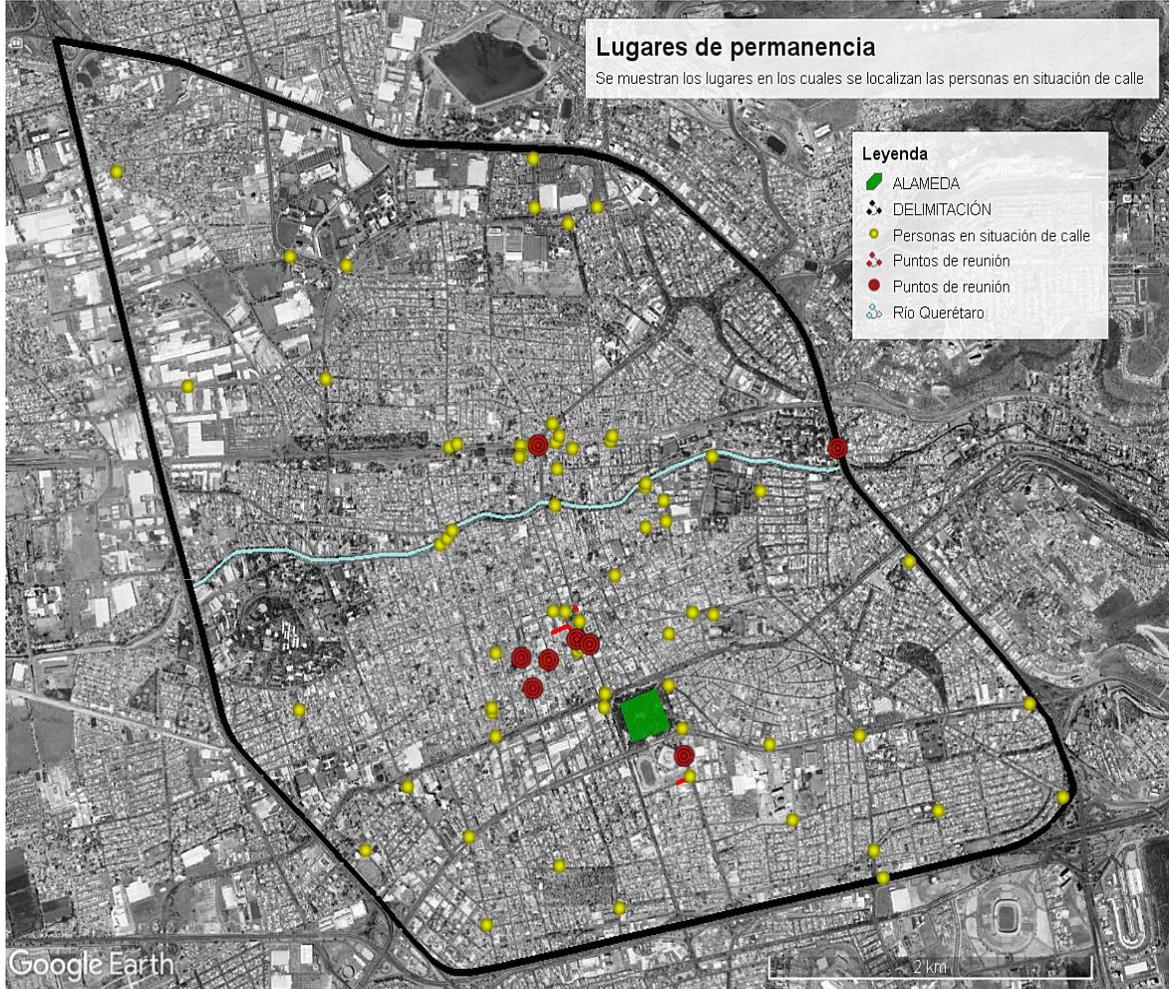
Percepción del espacio

La mayor concentración de las personas en situación de calle se presenta en la Delegación Centro Histórico del municipio de Querétaro diseminándose hacia las periferias. Algunas personas indican que es en este espacio donde se sienten más seguras con respecto a otras PSC, además de que se presentan menos conflictos con residentes domiciliados debido a que los espacios están mayormente destinados al comercio. En otros casos, principalmente aquellos de personas que provienen de otros Estados de la república, comentaron que en esta área era donde llegaron a buscar trabajo y era el lugar que mejor conocían antes de encontrarse en situación de calle. Sin embargo, la zona centro es el espacio donde se sienten mayormente bajo vigilancia y donde deben de tener cuidado de la policía.

A continuación se muestra un mapa (Figura 25) donde se pueden apreciar los espacios donde hay mayores concentraciones de personas en situación de calle dentro de la delegación. En este mapa se marcan principalmente aquellos espacios donde las personas suelen encontrarse la mayor parte del tiempo o dormir.

Figura 25.

Mapa de los espacios de permanencia de personas que viven y/o trabajan en la calle



Nota. Adaptado de [Delegación Centro Histórico], de Google, s.f., <https://earth.google.com/web/@20.59851862,-100.41034747,1815.69931013a,11828.35518835d,35y,0.66299754h,4.7451861t,0.00000119r/data=OgMKATA> Todos los derechos reservados 2020 por Google. Adaptado con permiso del autor.

Se puede observar que hay puntos de reunión concretamente en la zona centro de la delegación, en éstas áreas se llevan a cabo actividades de descanso, se congregan principalmente durante las noches para moverse a otros espacios al amanecer. Quienes permanecen en este sitio durante todo el día señalan que lo hacen debido a que es una zona altamente transitada, por lo cual pueden llevar a cabo actividades económicas como pedir dinero, vender productos y ofrecer servicios. La selección de los espacios de permanencia, trabajo y ocio está muy vinculada a las redes de apoyo que se han concretado con otras PSC así como con residentes domiciliados. De igual forma, el espacio es pensado en términos de

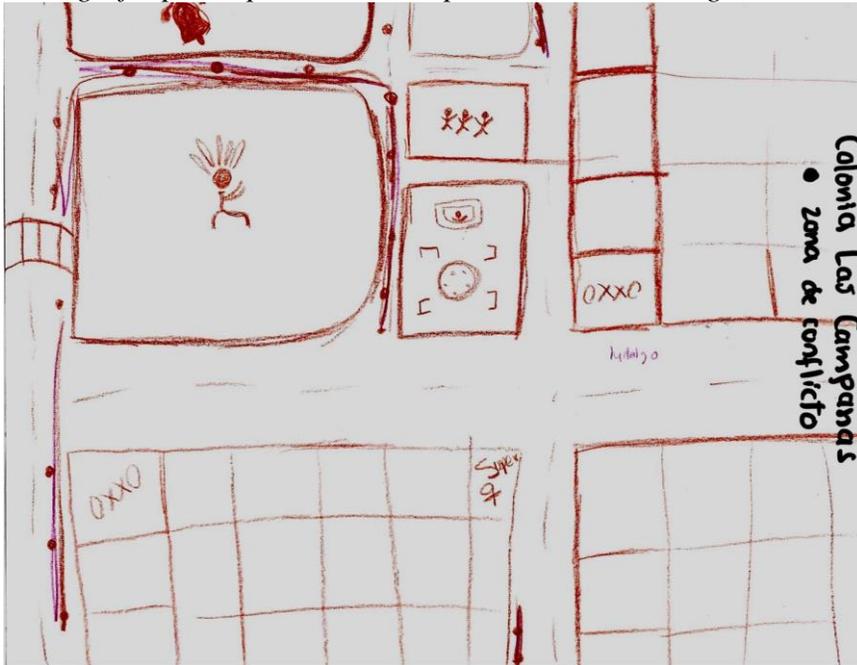
seguridad y accesibilidad, hay lugares a los que se elige no acercarse debido a que las personas que ahí se encuentran pueden no recibirlos de la mejor manera, estos espacios son en aquellas colonias mejor posicionadas en la delegación en las cuales los residentes domiciliados se incomodan fácilmente con la presencia de personas en situación de calle, pero también están aquellos otros espacios más populares pero en los cuales se llevan a cabo ciertas actividades delictivas y el acercarse sin precaución se puede generar algún inconveniente y ser víctimas de alguna agresión física.

Ejemplo de lo anteriormente mencionado es el caso de Jesús Israel, él sabe que si cruza el río Querétaro alejándose del centro hay otras personas que consumen sustancias psicotrópicas, con dichas personas podría tener problemas si se acerca en un momento en el que no sea adecuado, o si ese día se encuentran aquellas personas con las cuales no tienen buenas relaciones, como ya le ha pasado en algunas ocasiones que ha sido agredido física y verbalmente por acercarse. Así mismo, aquellas personas que duermen cerca de las vías del tren saben que salir de su espacio y acercarse a zonas más concurridas podrías atraer la atención de la policía y acarrearles algún problema legal si los llegan a encontrar bajo los efectos de las drogas.

A continuación se presenta una de las cartografías elaboradas por las personas que habitan el espacio público, en él se evidencian tanto los puntos que considera como los más peligrosos, así como aquellos que representan lugares de pernoctación, de trabajo, de descanso y de ocio.

Éste primer plano, corresponde a la colonia las Campanas, ahí se localiza el Centro Universitario de la Universidad Autónoma de Querétaro, éste espacio es uno de los lugares de pernoctación de Jorge, en él señala a través de un punteado y una serie de líneas la zona que considera es peligrosa, ello debido a que ahí se suelen hallar otras personas en situación de calle que pueden ser problemáticas para él (Figura 26).

Figura 26
 Cartografía participativa de los espacios de uso de Jorge



Nota. Adaptado de *Cartografía Jorge X 20 años*, de anónimo, 2023, Croquis intervenido digitalmente para dar claridad.

Figura 27
 Cartografía participativa de los espacios de usos de Beto



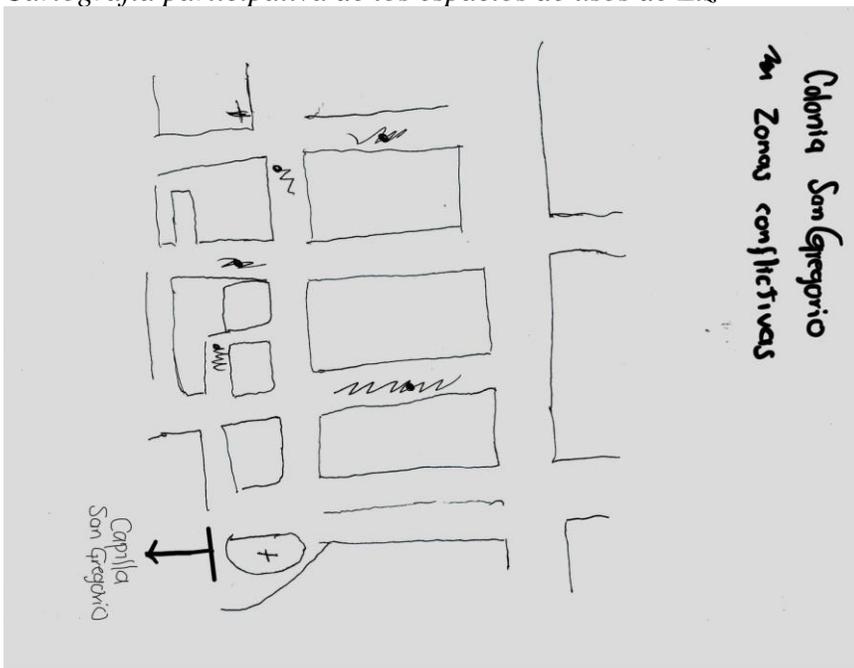
Nota. Adaptado de *Cartografía Beto X*, de anónimo, 2023, Croquis intervenido digitalmente para dar claridad.

En el croquis anterior (Figura 27), se presenta un espacio en la colonia Centro Histórico, en él trabaja Beto, ahí se ubica el Jardín Zenea y el establecimiento Del Sol. Beto a través de rayas indica los lugares que considera que son los más peligrosos o inconvenientes para él, ello debido a que ahí se encuentran policías, otros comerciantes u otras personas en situación de calle y en algunas ocasiones suele haber disputas por el manejo de la zona.

En la cartografía de abajo (Figura 28) se indica el espacio de ocio de Liz, el cual se localiza en la colonia San Gregorio, ella suele dormir en la zona que corresponde al mercado y tianguis del Tepe, sin embargo, cuando se quiere alejar de dicho espacio se mueve hacia la capilla de San Gregorio donde ya conoce a algunas personas. En dicho lugar no hay presencia de patrullas de vigilancia ni de otras personas en situación de calle, por lo que representa una zona tranquila para ella, sin embargo en el dibujo indica a través de una serie de puntos las zonas donde se hallan algunas personas con las que llega a tener conflictos, principalmente residentes domiciliados.

Figura 28

Cartografía participativa de los espacios de usos de Liz.



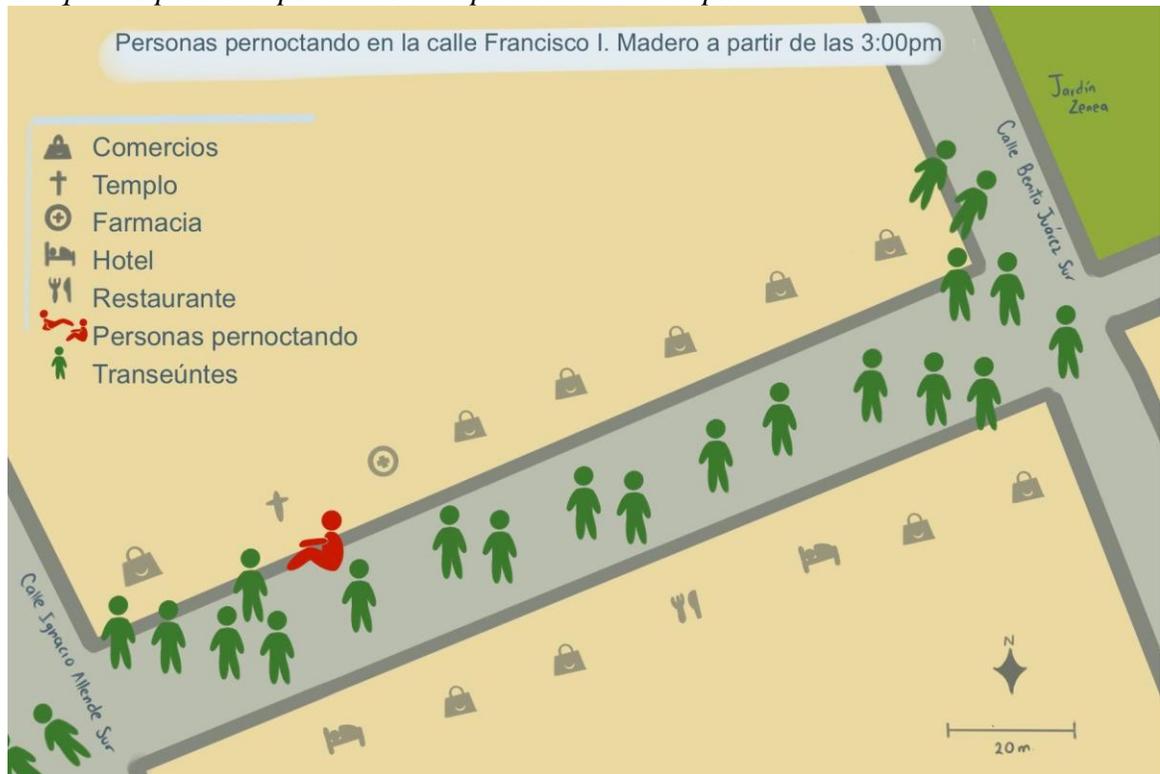
Nota. Adaptado de *Cartografía Liz X 34 años*, de anónimo, 2023, Croquis intervenido digitalmente para dar claridad.

Por otro lado, una de las consideraciones relevantes en cuanto a la percepción del espacio, tiene que ver con el horario, pues la cantidad de personas pernoctando en el espacio

público no es la misma durante el día que durante la noche, por lo cual, en términos visuales, a lo largo de la tarde es casi imperceptible la presencia de dicho grupo, sin embargo, al anochecer las calles del centro de la ciudad se atiborran de personas descansando o durmiendo en las entradas de los comercios, bajo las puertas de los templos, en las bancas y jardineras. A continuación en las figuras 29 y 30 se ilustra lo siguiente.

Figura 29

Croquis de personas pernoctando a partir de las 3:00 pm



Nota. Imagen elaborada a partir de la observación de la dinámica de movilidad peatonal en la calle Francisco I Madero a partir de las 3:00 pm hasta las 9:00 pm.

Figura 30
 Croquis de personas pernoctando a partir de las 9:00 pm



Nota. Imagen elaborada a partir de la observación de la dinámica de movilidad peatonal en la calle Francisco I Madero a partir de las 9:00 pm hasta las 12:00 am.

Violencias

El acceso a una vivienda no asegura la protección total ni la integridad de las personas, sin embargo tiene como función principal el resguardo frente a las adversidades del mundo exterior, la inaccesibilidad a ésta expone de forma directa a ser potencialmente receptor de distintos tipos de violencia por parte de cualquier persona que se pueda encontrar en el espacio público.

Es por ello, que en el presente apartado se hace un recorrido por aquellos elementos que las personas en situación de calle identificaron como parte de su entorno y que les hace sentir vulnerables, en peligro o directamente violentadas.

Robos

Ser blanco de robo, para las personas en situación de calle, es algo a lo que se deben enfrentar día con día, aún cuando las pertenencias sean mínimas, la posibilidad de perderlas existe. Los robos no siempre son premeditados, en algunas ocasiones son accidentales, no siempre ocurren con intenciones de lucro. Pueden ocurrir las siguientes situaciones, que un

desconocido pase y se lleve las pertenencias de alguien más a propósito y con el fin de usarlas y sacarles algún provecho, pero puede ocurrir también que alguien no se percate de que ciertos objetos le pertenecen a un individuo y se los lleve sin saber que está despojando a otra persona, hay otros casos en los que las personas que se encuentran en su espacio, como lo son comerciantes, policías, transeúntes, personal de limpieza de la ciudad, entre otros, decidan retirar las pertenencias creyendo que se trata de basura o haciéndolo a plena conciencia ya que consideran que da un mal aspecto al lugar o que lo ensucia.

Por otro lado, los robos también ocurren cara a cara, algunas de las PSC señalan haber tenido algún tipo de enfrentamiento con la finalidad de defender sus cosas, algunas han logrado conservarlas y en otros casos han sido despojados por completo de lo “poco que tienen”. Ante este tipo de eventualidades, lo mejor es guardar lo más valioso entre la ropa puesta, en algunas zonas del cuerpo, y evitar evidenciar que se tiene algo, un ejemplo es doña Lupe quién porta una cartera con correa por debajo de la ropa, en ella guarda el dinero que llega a conseguir durante el día, otro ejemplo es Ricardo, quien guarda su última identificación oficial (IFE) y los billetes de más alta denominación en sus zapatos, motivo por el cual es de las pocas personas que duerme con los zapatos puestos.

No hay una hora en la que estén más o menos vulnerables a un robo, eso puede ocurrir en cualquier momento del día o la noche, por ello lo mejor es estar al pendiente. Usualmente algunas personas optan por dormir con sus pertenencias muy cerca de ellas para percatarse de cualquier movimiento e impedir que se las lleven, hay algunas personas como Ricardo, que ya mencionaba, que duermen con la mayor parte de sus pertenencias puestas, desde mochilas, zapatos, abrigos, cobijas, etc.

Pese a la posibilidad del robo, algunas personas al momento de dormir deciden sacarse los zapatos, los suéteres si es que hace calor, y descansar, pues señalan que aquello que tenga que ocurrir ocurrirá de una u otra forma; es decir, manifiestan una total resignación frente al despojo.

Agresiones verbales

Las agresiones de tipo verbal, es decir, todas aquellas palabras expresadas con el fin de intimidar o lastimar a una persona, ya sea a gritos o a un volumen bajo, con vocablos groseros, altisonante o sin ellas. Este tipo de agresiones son las más comunes, se enfrentan a

ellas con frecuencia. Las agresiones verbales pueden provenir de otras personas en situación de calle pero también por parte de los residentes domiciliados. Cuando éstas provienen de otra PSC, usualmente se debe a conflictos por el espacio, y las agresiones se vinculan más a menosprecios dirigidos a cualquier característica de su persona, a diferencia de las agresiones por parte de los residentes domiciliados que usualmente buscan menospreciar a partir de la situación en la que se encuentran, en éstos últimos casos, las agresiones se producen debido a que las personas en situación de calle se acercan a los residentes domiciliados o se encuentran en sus caminos generándoles un descontento por su existencia. Ejemplo de lo anterior es cuando los transeúntes pasan y ante la presencia de personas sentadas en la banqueta, o acostadas en una banca, se molestan y comienzan a decir que son “vagos”, “flojos”, “loquitos del centro”, etc. Otro caso ocurre cuando en la necesidad de obtener dinero o comida, las PSC se acercan a los residentes domiciliados, les piden dinero y a cambio reciben un “ponte a trabajar”, “quítese”, “váyase”, etc.

Agresiones físicas

Las agresiones físicas, son aquellos actos que están relacionados a la búsqueda de lastimar un cuerpo o confrontarlo. Las agresiones físicas, al igual que las verbales, son acciones de las cuales pocas veces pueden escapar ya que no cuentan con un lugar en el cual esconderse o resguardarse por completo. En estos casos, éstas pueden provenir por parte tanto de PSC como de residentes domiciliados, sin embargo, la mayoría indica sentirse en mayor peligro frente a otras personas en situación de calle que frente a gente con acceso a la vivienda. Lo anterior debido a que las PSC a las cuales se enfrentan suelen ya no tener ningún tipo de contención, además de que en la mayoría de los casos, dichos enfrentamientos ocurren principalmente con personas que se encuentran bajo los efectos de alguna sustancia psicotrópica. Este tipo de enfrentamientos les puede producir lesiones graves, hay algunas personas que han perdido algún miembro, a otras les han roto huesos, les han dejado inconscientes o con alguna secuela que les dificulta aún más la sobrevivencia.

La forma más eficaz de evitar agresiones físicas, aunque nada garantiza que se estará exento de ellas, es llevar un perfil bajo, no tomar bandos, pretender que no han visto, escuchado o enterado de cualquier cosa que les comprometa, no acercarse a espacios donde se sabe que se encuentran las personas “conflictivas” o que hacen uso de ciertas drogas.

Policía

La policía es otro actor con el cual las personas en situación de calle consideran que deben de tener precaución. Las figuras de autoridad suelen representar incertidumbre, pues consideran que nunca se conocen del todo las intenciones de dichas personas. En el caso de la policía, la razón por la cual la consideran peligrosa para su integridad, se debe a aquellos eventos a los que se han tenido que enfrentar, entre dichas eventualidades algunas personas hablan de detenciones sin motivos aparentes sobre todo en tiempos de “limpieza”. Señalan que hay ciertas temporadas del año en las que les llevan a otros lados, los detienen y los llevan “a dormir allá arriba”, la mayor parte de estas agresiones ocurren en temporadas en las que ocurren eventos en la ciudad como festividades, visitas de políticos o empresarios, etc. Una de las personas cuenta que lo que ocurre es que pasan las patrullas, les revisan y utilizan cualquier pretexto para detenerles y llevarles a otra parte de la ciudad desde donde no puedan volver a la zona centro con facilidad, no siempre les llevan a alguna delegación o fiscalía, sino que directamente el objetivo es alejarlos del centro de la ciudad. Otras personas cuentan que les detuvieron, les encerraron bajo la justificación de que portaban drogas, portaban armas punzocortantes, o que habían sido denunciados por alguien más.

Además, algunas personas señalan que una vez que eran detenidas solían ser maltratadas, les subían al vehículo a empujones y de igual forma les bajaban del mismo. Cada una de las personas tiene sus propias estrategias frente a esta situación, algunas optan por portarse con un bajo perfil frente a la policía, no moverse, quedarse quietas y esperar a que se retiren, otras deciden alejarse de los espacios donde ven que están llevándose a los demás, y algunas más tratan de hacer plática a los oficiales cuando se les acercan.

En alguna ocasión pude observar una de esas inspecciones, la policía rondaba la plaza, había una patrulla en la que ya se encontraban dentro alrededor de ocho personas que habían sido detenidas. Yo me encontraba charlando con Oscar, lo estaba entrevistando como usualmente hacía, haciendo uso únicamente de la libreta de notas, entonces fue cuando él mismo me advirtió de la presencia de los oficiales, diciéndome “ya están limpiando aquí”. Pude observar como Oscar se encontraba algo nervioso, incluso tuvimos que pausar la entrevista ya que se sentía incómodo y necesitaba estar alerta. Extrañamente, y es algo que nunca me había ocurrido, uno de los cinco oficiales que rondaban la plaza se acercó a

nosotros, se quedó viéndonos a una distancia de dos o tres metros, se dio cuenta de la libreta en mi mano y de la actitud nerviosa de Oscar, y se acercó un poco más y me preguntó directamente a mí “¿Todo bien?”, a lo cual le respondí firmemente que sí, sin embargo, se mantuvo parado frente a nosotros durante casi 30 segundos en completo silencio, sólo observándonos como si dudara de mi afirmación, me quitaba la mirada para observar a Oscar y viceversa, como buscando que le dijéramos algo más, después de eso simplemente se alejó, aunque le comunicó algo al resto de sus compañeros quienes también voltearon a vernos, se mantuvieron en la plaza algunos minutos más, tan sólo mirando, y se retiraron.

A pesar de que no se cometió ningún tipo de agresión, el sentimiento de persecución que generan algunas autoridades se hizo evidente.

Otra forma en la que la policía es un figura ambivalente ocurre en el momento en el que las personas que se encuentran en situación de calle requieren de ayuda, es difícil para ellas acercarse a esas autoridades, además de que no cuentan con los medios necesarios para contactarles en caso en caso de alguna emergencia, tal y como le ocurrió en algún momento a Israel, quien fue agredido por otra persona en situación de calle, pero cuando la policía llegó él prefirió tomar distancia y no decir que él había sido víctima, consideró que lo mejor era quedarse callado bajo el miedo de ser detenido sin razón alguna.

Engaños

Los engaños es otra forma de violencia a la cual se enfrentan las personas en situación de calle, no siempre las intenciones que subyacen son malintencionadas, pero en otras ocasiones la finalidad sí es causar un daño. Una de las acciones que se mencionaron en las entrevistas fue la de recibir alimentos en estado de descomposición o con sustancias extrañas al interior.

Otro aspecto tiene que ver con los obsequios, a menudo residentes domiciliados les prometen que les darán cosas, ropa, zapatos, cobijas, sin embargo éstos nunca vuelven para cumplir sus promesas, lo cual deja a las PSC con un sentimiento de decepción y desconfianza.

Pero una de las formas de engaño más peligrosas, y de la cuál es difícil saber cuales son las consecuencias, es la promesa de trabajo. Una de las personas en situación de calle relata que desde hace algún tiempo aparecen camionetas en las cuales un par de hombres a bordo se acercan a personas que trabajan en los cruceros, viene viene, limpia carros y

cualquier otra persona que se encuentre viviendo y/o trabajando en la calle, comenta que a uno de sus amigos éstos individuos le ofrecieron trabajo, él aceptó y se subió a la camioneta junto con alrededor de entre siete y diez personas más, hasta la fecha nunca le ha vuelto a ver ni a él ni a las personas que subieron al vehículo. Un situación similar relata una mujer que junto con sus hijos trabaja en un crucero cerca de la carretera 57, en dicha carretera mientras vendía cacahuates y llaveros, su hermano e hijo mayor se dedicaban a limpiar carros, las niñas tan sólo jugaban en el camellón, ese mismo día un par de personas en una camioneta le propuso a su hermano e hijo que se fueran a trabajar con ellos en “labores del campo”, “les ofrecieron mucho dinero” y sus familiares aceptaron el trato, se subieron e igualmente no les ha vuelto a ver, dicho acontecimiento ocurrió en febrero del 2023, y ésta charla la tuvimos en julio del 2023, por lo cual ello indica que llevan cerca de 5 meses sin saberse nada de ellos. Tuve ocasión de presenciar un situación similar, en un cruce de semáforo cerca de la avenida Cimatario, una camioneta blanca se acercó a una de las personas que solía entrevistar, le apodan “el Chikis”, él usualmente se dedicaba a lavar autos y algunas veces se acercaba a la central de abastos a apoyar como carguero, a cambio recibía cierta cantidad de dinero de forma voluntaria, ese día desde otra banqueta vi como el hombre que conducía el vehículo se estacionó cerca de él y le habló desde la ventana del auto, no sé qué le dijo, sólo alcancé a observar que “el Chikis” se rascaba la cabeza y volteaba a ver hacia todos los sitios, dejó su bote y franela enfrente del oxxo y se subió al vehículo, cuando crucé la calle ya se habían ido, pero como vi que dejó sus pertenencias pensé que volvería en un momento, sin embargo esto no ocurrió, al día siguiente sus pertenencias continuaban ahí, al día siguiente alguien las había tirado y aunque estaban ahí ya estaban esparcidas por todos lados, su franela, su cubeta rota, sus botellas de jabón y una camisa doblada. Al finalizar la semana no había rastro de que “el Chikis” hubiese regresado, sus pertenencias ya se las había llevado el camión de la basura, hasta la actualidad no he conocido a una persona que pueda contarme a dónde van cuando se suben a las camionetas, ni quiénes son las personas que se los llevan.

Abuso sexual

El abuso sexual es una de las formas de violencia física y emocional a la cual se enfrentan las personas en situación de calle debido al contexto de vulnerabilidad en el cual se encuentran, esto ocurre principalmente entre mujeres y niñas. Entre los testimonios de

algunas mujeres, se presentan sentimientos de vergüenza, de miedo y de resignación, si bien no fue un tema en el que pensara ahondar en un principio, en muchos casos hablar de ello fue una decisión personal que las ellas tomaron, se trata de cinco mujeres que por privacidad no profundizaré en detalles sobre sus personas¹⁶, uno de ellos es de una mujer en un albergue Lluvia, dos mujeres jóvenes que viven en la calle de forma solitaria Sol y Mar, y una chica que es pareja de un chico que igual vive en la calle, Luz.

Lluvia relata lo siguiente: ella proviene de alguna comunidad en alguna parte de Querétaro, ahí vivía con sus hermanos, madre y abuelos, ella tiene dos hijos, uno de ellos tiene ocho años y el otro es siete meses, hace algún tiempo ella tuvo que huir de su lugar de origen debido a que uno de sus tíos violó a su hijo de ocho años, ella decidió denunciarlo ante autoridades locales, sin embargo éstas no hicieron nada al respecto, por lo cual ella se acercó a la ciudad donde decidió denunciar nuevamente, en este espacio se siguió el procedimiento correspondiente y su tío fue detenido, sin embargo la familia de Lluvia la señaló como mentirosa y la acusaron de haber destruido a la familia, la corrieron de la casa junto con sus hijos, de igual forma solicitó ayuda ante las autoridades correspondientes y sus hijos se encuentran bajo el resguardo de una institución. Sin embargo, ella ahora pasa la noche en los albergues, cuando no alcanza a llegar a tiempo a estos espacios pasa la noche en la calle, lo cual le resulta aterrador debido a que fue aquí donde un hombre intentó abusar sexualmente de ella, en aquella ocasión se encontraba cerca otro hombre y éste detuvo la agresión, pero ella ya no se siente segura en ningún espacio.

Sol es una mujer joven que vive en la calle, ella consume sustancias psicotrópicas, nunca ha especificado cuáles, usualmente se le observa desorientada y confundida aunque también tiene momentos de profunda lucidez. En algunos momentos en los que no estaba bajo los efectos de alguna droga, me contó que ha sido violada en múltiples ocasiones desde que vive en la calle, y que no sólo ha sido violada sino que además en dicha ocasión ha sido golpeada tan brutalmente que muchas veces pensó que moriría. Sobre los agresores, ella los reconoce perfectamente bien, uno de ellos le vende alguna de las sustancias que consume. Para ella ha sido difícil defenderse ya que dice que no puede dejar las drogas, además

¹⁶ Cada un de los datos personales de estas mujeres se presentan aquí encubiertos, ello con la finalidad de evitar su exposición.

comenta que en el pasado solicitó ayuda en el albergue pero que no la dejaron entrar porque presentaba aliento alcohólico. Sol considera que esta situación continuará presentándose ya que ahora más que nunca siente que es incapaz de poder detener su adicción, ya no está dispuesta a pedir ayuda y además ya se resignó a que va a volver a pasar por lo mismo una y otra vez.

Mar es una mujer joven, ella se fue de su casa hace cinco años debido a que su familia la maltrataba, primero llegó a la Ciudad de México y se vino a Querétaro con una amiga a buscar trabajo, su amiga volvió a la Ciudad de México porque encontró una pareja y se fueron a vivir juntos. Mar se quedó sola en Querétaro, perdió su trabajo, no pudo pagar una renta y finalmente terminó viviendo en la calle, además de que en términos emocionales en todo momento ella indica sentirse muy cansada. Las agresiones sexuales y la violación ocurrieron cuando se acercó a un grupo de personas que también vivían en la calle, eran alrededor de cinco, una mujer mayor, un adolescente y tres hombres. A Mar le pareció que estar en compañía le garantizaría cierta seguridad, sin embargo fue uno de los tres hombres quien primero la agredió sexualmente, esto ocurría de forma constante, y finalmente la violó. Después de la violación ella decidió alejarse del grupo, ahora aunque continua viviendo en la calle prefiere andar por su cuenta, no se acerca a los espacios donde sabe que se encuentra su agresor, desafortunadamente, similar a este suceso ha vivido otros más.

Luz es una mujer adulta, hace tres años conoció a su actual pareja y también agresor. Luz se encuentra viviendo en la calle desde hace cuatro años debido a que tuvo problemas con su familia, tomó distancia de ellos y decidió vivir sola, sin embargo al cabo de un tiempo empezó a presentar síntomas de adicción al alcohol, dejó su trabajo y comenzó a tomar aún más, finalmente terminó viviendo en la calle, el poco dinero que conseguía lo gastaba en alcohol. Fue en ese momento cuando comenzó a tener conversaciones con un hombre que trabajaba haciendo malabares con unos aros, ella se sintió atraída por él, comenzaron a congeniar y decidieron vivir juntos, aunque tienen un lugar en el cual viven debido a que pagan una renta, ambos trabajan en la calle, fue en ese espacio donde su pareja la violó, ella decidió soportar esta situación una y otra vez debido a que no quería volver a dormir a la calle, además de que tenía miedo de volver a consumir alcohol. Producto de estar siendo constantemente violada ella se embarazó y tiene un hijo de tres años. Ya han pasado algunos

años desde que ya no pasa por esta situación, ya no le tiene miedo a su pareja pero no quiere alejarse ya que él ahora es su única familia y red de apoyo.

Aunque los únicos testimonios son de mujeres, algunas otras comentan que las niñas son las más vulnerables y son con ellas con quienes tienen especial cuidado de no exponerlos al peligro, sin embargo ninguna mencionó que alguna situación de este tipo le hubiese ocurrido a alguno de sus hijos o hijas.

Enfermedades

Las enfermedades son un aspecto importante, vivir con un malestar y no contar con los medios necesarios para aliviarlo puede provocar mucho sufrimiento, en situaciones crónicas y graves puede llegar a provocar la muerte. Entre las enfermedades detectadas y mencionadas por las PSC se encuentran las siguientes: cáncer, VIH/SIDA, diabetes, artritis, poliomielitis, desnutrición, gastritis y otras enfermedades gastrointestinales, hepatitis. También están presentes aquellas emergencias producto de accidentes y sus secuelas: la amputación de extremidades, heridas profundas, dolores de cabeza crónicos, dificultades respiratorias, infecciones en heridas abiertas y malestar estomacal constante. Por otro lado, algunas otras enfermedades que igualmente afectan la vida de las PSC son aquellas vinculadas a la salud mental, si bien mi formación académica no me permite hacer un diagnóstico, sí he podido identificar algunos síntomas de forma observable y también porque éstos han sido mencionados por la población: periodos breves de pérdida de memoria, confusión, constante sentimientos de abandono, angustia, tristeza, miedo, sensación de que se es observado, mezcla de eventos pasados y presentes, disociación, ensoñación excesiva, ideación suicida, autolesiones, adicciones, ansiedad, pánico, desesperación, llanto incontrolable, desolación, pereza inusual, entre otros.

Ninguna de éstas enfermedades se puede tratar de forma integral viviendo en el espacio público, sin embargo, algunas personas indican haber recibido atención médica por parte de instituciones como el Seguro Popular hasta el 2020 y hoy actualmente Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI), actualmente. En el caso de aquellas personas que han sufrido amputaciones, ha sido esta institución donde han recibido de forma gratuita atención médica, medicamentos y seguimiento. Al igual que con las amputaciones, en el caso de enfermedades crónicas, algunas PSC también lograron acceder a la atención médica, sin

embargo los cuidados que debían seguir eran demasiados, y su contexto les impedía darle seguimiento a los mismos, pues para una persona con diabetes que vive en la calle el llevar una alimentación sana es algo imposible de lograr cuando no se tiene casi nada para comer al día.

Las eventualidades más recurrentes en temas de salud son los malestares estomacales, la mayoría de las personas con las que se entabló un diálogo señaló vivir con esto, desde dolores de estómago profundos, constantes e inmovilizantes, sensación de reflujo, acidez, vómito y náuseas, a algunas personas el dolor les llevó a desmayarse en más de una ocasión o presentar sensación de presión alta o baja. De igual forma, la desnutrición provoca una fatiga permanente, se imposibilita realizar cualquier actividad física y en general cualquier trabajo que requiera esfuerzo, hasta respirar se presenta como una actividad desgastante.

En el caso de enfermedades como el VIH, el SIDA y hepatitis, las personas señalaron que adquirieron dicha enfermedad debido al consumo de sustancias psicotrópicas.

Finalmente, el tema de la salud mental en líneas generales es algo en lo que se podría profundizar, es poco probable que alguien que vive en constante estado de alerta no tenga ningún padecimiento, pues las personas se encuentran a un exposición constante al peligro lo cual supone un cansancio emocional, además de la pérdida de vínculos, la sensación de incertidumbre sobre el futuro próximo y el surgimiento de padecimientos físicos que se vuelven imposibles de atender.

Plagas

Uno de los problemas que también vulnera a las personas en situación de calle es la presencia de algunos animales que les generan incomodidad y enfermedades. Quienes llevan un mayor periodo viviendo en la calle mencionan que algo que se ha vuelto muy molesto y de lo cual es imposible deshacerse son los piojos, las liendres, las chinches y en algunos casos también las garrapatas, usualmente los adquieren cuando deciden dormir en algún espacio donde éstos ya se encontraban, también cuando reciben cobijas o ropa en obsequio, para quienes llevan mucho tiempo viviendo en la calle el intentar bañarse o limpiarse puede generarles algún malestar respiratorio por ello prefieren dormir con piojos que intentar lavar las prendas, otras personas mencionan que aunque intentan lavar los objetos ni el agua ni el jabón hace que los piojos desaparezcan. Entre los efectos que provoca la presencia de piojos

se encuentran las heridas profundas en ciertas zona de la cabeza, especialmente en el cuero cabelludo, así también en otras partes del cuerpo sobretodo en genitales y en las axilas, pero también la picadura de estos animales provoca ronchas en todo el cuerpo.

Otro de los animales que también representa una incomodidad son las cucarachas, éstas también dejan mordeduras en todo el cuerpo en forma de ronchas, generan comezón e incomodidad, además de que este animal suele buscar alimentos, por lo que si los alimentos que han logrado obtener en el día no los resguardan adecuadamente es probable que se llene de éstas. Al igual que las cucarachas, el grillo es otro animal que representa una molestia para las PSC ya que éste también deja algunas mordeduras en la piel, además de que el sonido de éstos es molesto para algunas personas, no para todas ya que algunas señalaron disfrutar de ello.

Otro animal que representa un peligro son las ratas, especialmente en las áreas menos limpias de la ciudad, en el río Querétaro, en el centro, plazas públicas y cerca de las zonas donde se coloca la basura para su recolección, la presencia de éstas es abundante, y los tamaños son variables, desde aquellas que caben en un zapato hasta aquellas otras que miden casi lo mismo que un gato adulto. La mordedura de este animal genera un dolor profundo, además de que mencionan que la herida tarda en sanar hasta tres o cuatro meses, una de las personas que suele dormir en el andador 5 de mayo menciona que en una ocasión en que fue mordido por una rata en el tobillo ésta alcanzó a cortar parte de su piel llevándose un trozo de casi tres centímetros, él considera que la mordida se debió a que quizá la rata buscaba alimento y él se movió bruscamente, en cuanto lo mordió brotó bastante sangre la cual intentó contener con un suéter que tenía a la mano, pero de ésta seguía saliendo sangre así que prefirió dejarla así a que “se seicara”, a las pocas horas comenzó a sentirse cansado y al cabo de un par de horas más presentó fiebre. Cada vez que caminaba sentía que el tobillo le dolía, y aunque actualmente la herida ha sanado, le ha dejado una cicatriz.

Relaciones con otros actores sociales

Para conocer las relaciones de las personas en situación de calle con los residentes domiciliados, se realizó una encuesta a 150 personas en distintos puntos de la delegación Centro Histórico, así mismo se indagó entre las personas en situación de calle sobre cómo era el trato que recibía por parte de las personas que cuentan con acceso a una vivienda. Lo

anterior permitió identificar por un lado organizaciones de apoyo, tratos empáticos y vínculos, y por otro lado, prejuicios, estereotipos y rechazo.

Las edades de los residentes domiciliados son de 19 a 69 años, siendo 37 años la edad promedio, correspondiendo en un 48.18% a personas identificadas como mujeres y un 51.82% de personas identificadas como hombres. En algunas encuestas se logró profundizar en distintos temas adicionales al cuestionario planteado, las personas pudieron desarrollar sus respuestas y opiniones de forma más extensa, pero también se mostraron moderadas y tratando de dar “una respuesta correcta” o acorde a lo que se espera de ellas como parte de la sociedad, por otro lado, en el caso de también se presentaron algunas respuestas sin ningún tipo de autocensura y contrario a ello se pudo percibir más claramente un rechazo hacia aquellas personas que se encuentran en situación de calle.

Cuando se les cuestionó sobre la frecuencia con la que se encontraban con personas en situación de calle en espacios de trabajo, cerca de sus viviendas o lugares de ocio, el 63.5% de las personas indicó encontrarlas con una muy alta frecuencia, mostrando esta situación como algo común y que forma parte de sus cotidianidades, esto quiere decir que más de la mitad de las personas encuestadas convive con PSC en su entorno, ya sea de forma directa o indirecta. El 30.45% señalaron haberse encontrado con ellas con menor frecuencia, y el 6.36% simplemente mencionó no haber prestado atención, sin embargo, de todas las personas encuestadas nadie indicó el nunca haberse encontrado con personas en situación de calle, es decir, si bien pueden ser muy común o poco común encontrarlas, para ninguno de los encuestados es posible negar la presencia de esta población. Si bien quienes señalaron no haber prestado atención no descartaron la posibilidad de estar viviendo en un espacio donde se encuentran otras personas que no tienen acceso a la vivienda.

En su día a día los residentes domiciliados han podido percatarse de la presencia de PSC en su entorno, lo cual les lleva a inferir que existe un aumento de éstas, este incremento fue percibido por el 69.09%, por otro lado el 18.18% indicó no haber prestado atención ante un aumento o disminución de la población en situación de calle, mientras que el 10.10% considera que éstas personas se han movilizadas a otros lugares pero no creen que ello se deba a que salieron de la condición en la que se encontraban sino que más bien fueron desplazados a otros espacios, finalmente sólo el 3.64% consideró haber notado una disminución.

Debido a la presencia de personas en situación de calle, el 76% de las personas indicaba sentir una preocupación, el 12.73% señalaba que este fenómeno le era indiferente, al 10% le molestaba y el 6.3% consideraba que le estorbaban en su transitar.

Entre los estereotipos más comunes que existen hacia las personas en situación de calle, el 20.91% las considera como personas sin ningún tipo de higiene, seguido por el 15.45% que se las percibe como agresivas, el 11.82% las señala como personas peligrosas, el 10% piensa que consumen drogas ilegales, el 6.36% cree que se dedican a robar, el 4.55% piensa que son una mala imagen para la ciudad y el 4% les teme porque cree que son portadoras de enfermedades infecciosas, sin embargo, en cuanto a la opción que indica que las personas en situación de calle es una población antihigiénica, agresiva, peligrosa, roba y es una mala imagen para la ciudad el 40.91% estuvo de acuerdo con ello. Tan sólo el 10% indicó no tener ni conocer ningún estereotipo sobre las personas en situación de calle.

A pesar de que el principal estereotipo es considerarlas como agresivas y peligrosas, el 76.36% indicó nunca haber sido agredida por ninguna persona en situación de calle, y sólo el 13.64% indicó sí haberse enfrentado a algún tipo de agresión. Las personas que decidieron compartir sus experiencias señalaron haber vivido lo siguiente:

Figura 31

Tabla de agresiones mencionadas por los residentes domiciliados

Insultos por no darles dinero o comprarles cosas
Acoso y algunas veces gritos
Golpear mi auto en circulación
Robo a modo de estafa.
Me tiraron de la banqueta y me raspé toda la pierna :(
Acoso y tocamientos sin mi consentimiento
Varias veces me han acosado sexualmente señores sin hogar
Acoso y atentado de asalto
Se me echó encima y quiso besarme
Exigen dinero de forma violenta
Un hombre me persiguió y me jaló del brazo

Nota. Elaboración propia a partir de los datos de las encuestas aplicadas entre el 2022 y 2023.

En el caso de aquellos residentes domiciliados que sufrieron algún tipo de agresión por parte de las personas en situación de calle ninguno de ellos pudo asegurar que aquellas agresiones habían sido específicamente por parte ellas, pues no contaban con una prueba contundente.

Un punto importante en el estigma son las interacciones, aquellos momentos en los que la persona estigmatizada y la persona percibida como normal interactúan, sobre este punto de las interacciones, el 40% dijo que cuando una persona en situación de calle se acerca deciden escuchar lo que tengan que decir, el 37.27% prefiere ignorarla y seguir de paso o simplemente pretender que no existen en su entorno, y el 25.45% se aleja de inmediato. En suma, esto significa que más de la mitad de las personas encuestadas muestra una actitud de indiferencia, ya sea por haber integrado este fenómeno como parte de su cotidianidad o porque hay estereotipos de por medio que le orillan a mantenerse lejos y protegerse en términos emocionales y físicos de dicha interacción. Sin embargo el 83.64% de los residentes domiciliados considera que no se puede salir de una situación de vulnerabilidad sin ayuda y el 22.73% considera que sí pueden salir por sí solas de su situación de vulnerabilidad, creyendo así que se trata de una cuestión de voluntad de salir adelante.

Sobre aquellos actores que deberían de encargarse de brindar apoyo a la población vulnerable y sin acceso a la vivienda, el 59% considera que quienes deben de encargarse de ello debe ser “el gobierno”, el 40.9% piensa que el apoyo debe ser brindado por parte de todas y todos en la sociedad, un 10% cree que esta problemática debería ser resuelta por ONG's, y un 10% piensa que nadie debería de brindar apoyo a personas en situación de calle.

Por otro lado, el 27.27% de los encuestados señalaron conocer a alguien en situación de calle, y el 31.82% considera que existe la posibilidad de en algún punto formar parte de esa población sin acceso a la vivienda.

Las opiniones sobre lo que debería de ocurrir con las poblaciones que viven y/o trabajan en las calles es la siguiente, en primer lugar el 51.82% considera que ésta población debería de permanecer en algún albergue, seguido de el 50.91% que manifestó que dicha población debería poder ir a donde quieran, y finalmente un menor porcentaje correspondiente al 7.27% indicó que deberían ir a donde sea que no represente una mala imagen para la ciudad, es decir, fuera de los espacios turísticos.

Si bien cerca de la mitad de las personas considera que las poblaciones que viven y/o trabajan en la calle deberían poder desplazarse a donde deseen, por otro lado, cuando los residentes domiciliados encuentran personas en situación de calle descansando o trabajando cerca de sus domicilios, las acciones que consideran pertinentes, en el orden de mayor a menor porcentaje, son las siguientes: el 29.09% mencionó que solía brindar algún tipo de apoyo, el 29.09% mencionó que se sienten en incomodidad con esa presencia pero que no hacen nada al respecto, el 20.09% indica que toma medidas de seguridad que considera necesarias como cerrar bien las puertas y ventanas, 13.64% señala que la presencia de esta población le es completamente indiferente, el 12.73% dijo que lo comunica a sus vecinos con las finalidad de mantenerse alerta y en conocimiento de la presencia de estas personas, finalmente un 5.45% mencionó haber llamado a la policía o autoridades pertinentes para que éstas les solicitaran a las personas en situación de calle que se retiraran de ese espacio.

Casi la mitad considera que son personas que representan un peligro para la sociedad, la otra mitad las percibe como cualquier otra persona, algunas respuestas comunes de quienes decidieron dar una explicación de porqué les consideraban iguales o diferentes a ellas son las siguientes:

Figura 32

Tabla sobre percepción sobre las personas en situación de calle en cuanto alteridad

SON IGUALES A MÍ	NO SON IGUALES A MÍ
Si, porque somos seres humanos.	No. Porque son agresivas
Las personas en situación de calle son seres humanos como todos nosotros, muchas veces no son culpables de encontrarse en esa situación, muchas veces los golpes de la vida les ha llevado a esa situación. Pero todas las personas somos iguales y valemos lo mismo.	No! Probablemente están en situación de calle por problemas mentales o de movilidad, o situaciones en su historia de vida, no somos iguales en cuanto a los privilegios que hemos tenido puesto que me colocan a mi en una posición favorable comparada con la de ellos.
Si, todos somos humanos	No creo que seamos igual , pero considero que debemos de tener los mismos derechos , más sin embargo no es así , ya que como sociedad tendemos a catalogar mucho a alas personas en esa situación sin saber el motivo por el cual se encuentran en esas condiciones
Nadie es más que otra persona	No, se encuentran en un estado de vulnerabilidad y vida mucho más complicado que el mío

Por ser un ser humano	No conozco la situación que hay detrás
Todos tenemos necesidad solo q no todos podemos lidiar con el problema	No, considero que son personas cuyos derechos humanos básicos han sido vulnerados, situación que es distinta a la mía. Por lo cual no me hace equiparable a su situación.
Sí, por el simple hecho de ser personas	Diferentes cuestiones te pueden poner en esa situación sin previo aviso
Sí porque son humanos	
Porque somos seres humanos.	
Sí, por el simple hecho de ser humanos	
Si, tienen los mismos derechos por el hecho de ser un ser humano.	
empatía	
Si. Somos humanos.	
Claro que sí, son humanos con los mismos derechos que todos y todas	
Sí y no. Sí en cuanto a ser humano, con derechos, dignidad y que en general no son más ni menos que yo. Pero no porque están en una situación más desfavorecida y no tienen las mismas posibilidades, apoyo ni privilegios que yo.	
Finalmente somos personas que viven diferentes realidades sociales, pero finalmente personas	
Son personas igual que yo pero en precariedad económica	
Si porque debieran tener los mismos derechos y accesos. Solo que no es así, en lugar de respetar, se les echa	
Sí, sufrimos las consecuencias de un estado fallido	

Nota. Elaboración propia a partir de los datos de las encuestas aplicadas entre el 2022 y 2023.

En la mayoría de las respuestas en las cuales se les percibe a las personas en situación de calle como personas iguales a quienes sí tienen acceso a la vivienda, la respuesta

predominante es bajo la característica de “ser humano”, esto se presenta como el nivel más básico de identidad, en ningún otro aspecto se puede observar que se les piense como parte de la sociedad firme, incluso aquellos aspectos como lo son los derechos, los cuales les llevaría a formar parte de la sociedad cerrada, se señala que las PSC ya no los poseen. Aunque en líneas generales señalan la igualdad, en un subtexto se puede observar que se les percibe como alteridad o seres liminales.

Y sobre aquellas explicaciones que les llevaron a considerar como peligrosas o no peligrosas a las personas en situación de calle, las respuesta más comunes de quienes decidieron ahondar en sus comentarios fueron las siguientes:

Figura 33

Tabla sobre la percepción de las personas en situación de calle como peligrosas

SON PELIGROSAS	NO SON PELIGROSAS
A veces, algunos no se encuentran en sus cinco sentidos	No, sólo son personas que perdieron o no han tenido hogar.
algunas consumen drogas	No como tal. Depende de la forma en que puedan darle respuesta a sus Problemáticas
Algunas, no sabemos en qué situación se encuentran	Depende su desarrollo personal
Si me ha tocado ver como agreden a la gente	
Por su situación las nulas oportunidades	
Pues creo que sí, tanto para ellos como para las personas en general, ya que en ocasiones cruzan la calle sin poner atención, o toman acciones que podrían poner en peligro su vida y la de los demás	
Algunas si! Porque a veces la necesidad económica y el vivir al día puede generar frustración que se desencadena en buscar beneficios inmediatos (como robar)	
Solo las que consumen sustancias como drogas porque no están en su criterio	
Depende de la persona y la situación en la que se encuentre.	

Algunos sí, porque no hay que romantizar la pobreza extrema creyendo que todos son buenos pero en una mala situación, además es una realidad que muchos (no todos) tienen problemas con adicciones o bien daños en su salud por lo mismo, sin embargo eso no significa que todos sean peligrosos o agresivos	
No lo considero así, pero algunos realizan actos no aceptados por la sociedad. Lo hacen con el fin de subsistir	
No todas, hay personas que son agradecidas con lo que se les pueda ayudar y hay gente la cual no se da de abasto y busca por tener más sin importar el que lastimen a alguien.	
Algunas, aquellas que se encuentran bajo influencia de alcohol o consumo de sustancias	
Dependiendo, posiblemente algunas de ellas tengan problemas de adicción y al no darles lo que solicitan pueden comportarse de manera agresiva.	
Algunas, porque he notado que algunas personas en situación de calle tienen problemas psicológicos y al estar en su situación no tienen acceso a herramientas para controlarlos	
Desesperación, último recurso	
Puede ser que sí, por las situaciones que viven en calle, el consumo de drogas o trastornos psicológicos, que las puede hacer peligrosas para ellas mismas y para otros. Pero no es algo generalizado.	
Al abuso de sustancias que suele tener esos efectos secundarios	
Si, como todas las personas desconocidas	
En ocasiones algunas personas en esta situación consumen sustancias que alteran sus sentidos y he visto como gritan o golpean a los transeúntes cuando les piden caridad.	
No por sí mismas, pero he visto varias que consumen sustancias y ello los vuelve	

<p>peligrosos porque no están en sus cinco sentidos. Pero yo le temo a cualquier borracho o persona drogada, sea de situación de calle o no. También por estar en necesidad pueden recurrir a medidas extremas o violentas. Por otro lado me imagino que debe ser horrible que te rechacen, te den la espalda y te humillen una y otra vez (hablando del resto de la sociedad hacia ellos) por lo que incluso podría entender que actuaran desde el enojo para con las demás personas.</p>	
<p>No todas. Hay personas que solo sobreviven a las adversidades, sin embargo, hay quienes si se portan hostiles con las personas gritándoles y siguiéndolas.</p>	
<p>En ocasiones, si están bajo los efectos de una droga. De igual manera, cuando las personas estamos desesperadas, recurrimos a opciones desesperadas</p>	
<p>A veces por la desesperación o estado alterado que puedan tener</p>	

Nota. Elaboración propia a partir de los datos de las encuestas aplicadas entre el 2022 y 2023.

Gran parte de las respuestas obtenidas plantea la peligrosidad de una persona en función de la búsqueda por satisfacer necesidades básicas, de modo que ésto les lleva a cometer actos que pueden vulnerar a otras personas y a sí mismas, por otro lado también se repite aquella opinión que vincula la peligrosidad de las personas con el consumo de drogas ya que esto genera alteraciones mentales, por lo que las enfermedades mentales también se plantean como un factor en sí mismo que hace de una persona alguien peligroso.

Aunque la mayoría manifestó ser consciente de que para una persona en situación de calle es difícil salir de esta situación por sí sola o sin el apoyo o recursos suficientes, también el 92.73% de las personas encuestadas indicó desconoce por completo cuáles son los lugares de apoyo a personas que requieren de un lugar de resguardo, desconocer ubicaciones, asociaciones o instituciones que les puedan apoyar. Solamente el 7.27% contaba con datos precisos sobre espacios de apoyo.

Al ahondar sobre las implicaciones de no contar con acceso a la vivienda, los residentes domiciliados precisaron ciertas características sobre lo que se considera un hogar.

Para el 46.36% un hogar es aquel lugar donde se encuentra la familia, el 30.91% percibe el hogar como un lugar que brinde protección y seguridad, para el 24.55% es aquel lugar donde se encuentran las personas que les importan y quieren, para el 20% es cualquier lugar donde sea feliz, para el 16.36% es aquel lugar que brinde privacidad, el 10.91% considera que es cualquier lugar donde se pueda dormir, el 8.18% piensa que es una casa donde poder descansar y el 8.18% considera que es una casa propia, un 7% de las personas agregó que debe ser un lugar donde se pueda comer, haya comodidad, se reciba un trato respetuoso, sea un espacio digno, se cubran necesidades de aseo, exista un ambiente de tranquilidad, se cuente con los servicios básicos y se reciba amor.

En una perspectiva general acerca de los datos obtenidos, se puede observar que existe un cierto rechazo por parte de los residentes domiciliados hacia las personas en situación de calle, actitud que se manifiesta en los imaginarios y acciones que toman en relación a quienes se encuentran sin acceso a la vivienda. Es notorio que los residentes domiciliados son conscientes de aquellos aspectos que los vuelven diferentes de las personas que se encuentran en situación de calle, son conscientes de aquellos derechos que poseen y que la alteridad ha perdido, y se saben diferentes a punto de saberles identificar, darse cuenta de que han aumentado, tomar medidas de precaución en su presencia o accionar en cuanto se encuentran cerca de ellas.

Nosotros y los otros

En el apartado anterior, a través de una serie de encuestas se pudo obtener un registro sobre la forma en la que los residentes domiciliados perciben a las PSC, en contraste en el presente apartado, a través de 25 entrevistas con quienes viven en la calle, charlas con quienes sólo trabajan en la calle, y pláticas con aquellas que hacen uso de albergues, se muestra cuál es la percepción en términos de identidad de las personas que viven y/o trabajan en la calle sobre los residentes domiciliados.

Para las personas que viven en la calle el exponerse a los residentes domiciliados es un arma de doble filo, por un lado, la mayoría de las respuesta indican que con frecuencia es de ellos de quienes reciben dinero y comida, pues si decidieran romper interacciones con este grupo no tendrían de dónde obtener un sustento, desde aquellas asociaciones, personas que

pagan por el servicio de *viene viene* o por abrirles la puerta de algún OXXO¹⁷, así como aquellos que simplemente llegan y les regalan alimentos, ropa o algún otro objeto. Sin embargo, a pesar de recibir apoyo por parte de los residentes domiciliados, las PSC son conscientes de la existencia de una distinción con ellos, ésta es visible en el trato que reciben, el cual percibe por un lado desde la caridad, pero por otro desde la lástima y la condescendencia “es preferible... aunque sea por lástima, a no comer en todo el día, de todos modos nuestro señor se los agradecerá” (Os...)

En cambio el trato que reciben por parte de otras personas en situación de calle es distinto, ya que con frecuencia no se sienten a gusto recibiendo cualquier cosa de personas con las cuales comparten circunstancias de vida, sin embargo consideran que ese apoyo mútuo es desinteresado, ya que para alguien que no tiene nada lo poco que poseé lo es todo. En el caso de aquellas cosas que reciben de los residentes domiciliados, algunas personas en situación de calle consideran que la mayoría de las veces se debe a que dichos alimentos o artículos les sobran, consideran que no están perdiendo nada. En el caso de asociaciones u organismos públicos, algunas de las PSC consideran que estas personas están obligadas a apoyarles porque hay intereses políticos subyacentes a sus labores de “caridad”.

En cuanto a tratos hostiles, las PSC consideran que los reciben de cualquiera que sea una “mala persona”, sea alguien que vive y trabaja en el espacio público o un residente domiciliado, la diferencia radica en el tipo de hostilidad que se percibe, por parte de otras PSC puede ocurrir que les roben, que los golpean debido a que se encuentren bajo los efectos de alguna droga o en un estado de desesperación, por parte de los residentes domiciliados suelen recibir humillaciones verbales que hacen alusión a la situación por la cual atraviesan, miradas despectivas, y cuando han sido agredidos consideran que lo que subyace a esos malos tratos es por “desprecio”.

Aquello que provoca una mayor distancia entre las personas en situación de calle y los residentes domiciliados, es el acceso a una vivienda segura o a un trabajo que no implique estar en la calle de forma itinerante, esta distancia es la que crea formas de alteridad en relación a la identidad hegemónica.

¹⁷ Cadena de tiendas de conveniencia

La forma en la que algunas personas en situación de calle se autonombren en relación al otro, es decir, a la identidad hegemónica, es desde la alteridad, y los nombramientos son a partir de la ausencia de algo: “sin casa”, “sin techo” y “sin hogar” (“yo soy alguien que no tiene donde vivir”). Se presentan otros rasgos donde las personas se autodefinen desde el entorno en el que viven “yo soy de la calle”, “yo soy de los de allá”, “se llevaron a los del centro”.

No se trata de una población homogénea, sin embargo se muestra a partir de las redes sociales, actividades y elementos que los atraviesan de formas similares una construcción de la alteridad.

Organizaciones de apoyo

En el ámbito público, y en lo que concierne al apoyo hacia las personas en situación de calle, hay organizaciones de distintos tipos, se trata de grupos de personas organizadas que llevan a cabo una serie de actividades con la finalidad de obtener un resultado en específico. Las organizaciones que se observaron durante el periodo de campo son de cuatro tipos diferentes: organismo público vinculado a la asistencia social, asociaciones privadas, organizaciones autoconvocadas y organizaciones religiosas.

Las organizaciones localizadas tienen como objetivo principal el compensar parte de las carencias alimentarias a las que se enfrenta la población que vive y trabaja en la calle, en el caso de los albergues también se busca brindar espacios de resguardo de dos tipos: temporales y de reinserción social. Sin embargo, cada una de las organizaciones parte desde distintas motivaciones para brindar el apoyo que otorga, y por lo tanto las ejecuta desde distintos parámetros.

Yimpathí

Una de las organizaciones sociales de apoyo a las personas en situación de calle es el albergue Yimpathí, éste se encuentra a cargo de El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias (DIF).

El Sistema Nacional DIF es el organismo público descentralizado encargado de coordinar el Sistema Nacional de Asistencia Social Pública y Privada; promotor de la protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, bajo el imperativo constitucional del interés superior de la niñez, así como del desarrollo

integral del individuo, de la familia y de la comunidad, principalmente de quienes por su condición física, mental o social enfrentan una situación de vulnerabilidad, hasta lograr su incorporación a una vida plena y productiva. (Gobierno de México, s/p, 2023).

Se localiza en la delegación Centro Histórico de la Ciudad de Querétaro, en la calle Vicente Guerrero #2, en la colonia Centro, a un lado del Jardín Guerrero. Para acceder al albergue son necesarios una serie de requisitos, los cuales son de conocimiento de la población en situación de calle, ya que por medio de las redes de apoyo que se genera al interior de esta *communitas*, las personas comparten la información y la divulgan entre ellas.

La serie de requisitos para entrar al albergue temporal proviene de un reglamento elaborado en 2019 por la administración del Mtro. Luis Bernardo Nava, quien funge como presidente municipal de Querétaro, junto con los ayuntamientos que regulan la organización y funcionamiento de la administración pública municipal y el sistema municipal DIF de Querétaro, el cual se presenta como un organismo público descentralizado del Municipio de Querétaro y que tiene personalidad jurídica propia así como patrimonio propio (Gaceta Oficial del Municipio de Querétaro, 2022).

Dentro de los servicios asistenciales que brinda el Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia del Municipio de Querétaro, se encuentra el Albergue “Yimpathi”, consistente en servicio temporal de pernocta, cena, desayuno y aseo personal a quienes por alguna razón no cuentan con un lugar seguro y limpio para pasar la noche hasta en tanto logra conseguir un espacio digno para pernoctar. (Gaceta Oficial del Municipio de Querétaro, 2022, p. 33)

El reglamento tiene como finalidad regular el uso, asegurar el funcionamiento y generar un ambiente de seguridad para los usuarios del albergue, así como también del personal. Uno de los aspectos vinculados con el uso del albergue tiene que ver con la temporalidad, Yimpathí está diseñado para pernoctar de forma segura, en condiciones dignas y destinado a aquellas personas que no tienen un espacio para dormir o que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, sin embargo este espacio sólo puede ser utilizado hasta 45 días naturales como periodo máximo. Dependiendo de la cantidad de días en que la persona haya hecho uso de las instalaciones del albergue es cómo se aplicará una cuota de uso, siendo

un alojamiento bajo de 1 a 10 días de pernocta continua, alojamiento medio de 11 a 25 días, alojamiento alto de 26 a 40 días y alojamiento extra de 41 a 45 días, transcurriendo los 45 días de pernocta la persona no tiene mayor prórroga y ya no puede hacer uso del albergue hasta el siguiente año calendario. Lo anterior se realiza de este modo debido a que se trata de un albergue temporal, y en segundo lugar se hace con la finalidad de dar espacio a la mayor cantidad de personas posibles, siendo la capacidad de alojamiento máxima 300 personas (Gaceta Oficial del Municipio de Querétaro, 2022).

Para acceder a Yimpathí las personas usuarias deberán registrarse en la entrada y firmar la hoja de registro, portar una identificación oficial con fotografía que acredite la identidad del usuario, posteriormente debe pagar la tarifa correspondiente a su temporalidad, entregar sus pertenencias a un encargado de la administración que las resguardará durante la noche, ya que no se pueden introducir objetos no vinculados con el aseo personal a la zona de dormitorios, en la entrada se lleva a cabo un cacheo con la finalidad de evitar que sean introducidas armas o sustancias ilícitas, en el caso de requerir medicación se debe portar una receta que acredite el uso de ellos. Una vez dentro la persona usuaria debe realizar su aseo personal en el área correspondiente, acudir a la cena en los horarios establecidos y posteriormente ir al espacio en el cual dormirá. Otra de las responsabilidades de quienes hacen uso del albergue es mantener limpio el lugar en el que son asignados, no moverse a otros espacios, así como registrar por la mañana su salida y nuevamente someterse al cacheo con el fin de mostrar que no se llevan ningún objeto que no sea de su pertenencia (Gaceta Oficial del Municipio de Querétaro, 2022).

En el caso de los menores de 12 años las camas y dormitorios se asignan junto a la del tutor o tutora, además de que en caso de acceder al albergue se debe acreditar la filiación ya que las personas menores de edad no pueden ingresar sin compañía de un adulto.

El personal del albergue tiene prohibido aceptar personas que se encuentren armadas, heridas, bajo los efectos de sustancias estupefacientes, enfermas, con padecimientos mentales y que lleven consigo alguna mascota, salvo en el caso de los perros guía que quedan bajo la responsabilidad del dueño. Dentro queda prohibido consumir y almacenar alimentos en las habitaciones, fumar, consumir bebidas alcohólicas y estupefacientes, tener relaciones sexuales y mover los muebles. En el caso de incumplir con el reglamento, a la persona

implicada le será levantado un reporte en el sistema, si lo incumple en dos ocasiones se le niega el servicio durante un año, y en el caso de agredir a alguna otra persona de forma verbal o física, quien está a cargo del albergue debe dar parte a la Secretaría de Seguridad Pública para retirar a quien agrede y que se le impongan las sanciones correspondientes, en este último caso, el acceso al albergue se niega de forma permanente (Gaceta Oficial del Municipio de Querétaro, 2022).

El funcionamiento del albergue se lleva a cabo durante los 365 días del año, se abren sus puertas de forma oficial desde las 19:00 horas, se cierran a las 22:00 horas. Dentro el servicio de cena se ofrece desde las 20:00 horas hasta las 22:00 horas, el horario de sueño se presenta de las 20:00 horas a las 6:00 horas, tiempo en el que se debe permanecer en silencio; al día siguiente el desayuno se ofrece de 6:30 horas a 7:30 horas, para que finalmente el registro de salida de las instalaciones se lleve a cabo de 6:30 horas a 8:00 horas (Gaceta Oficial del Municipio de Querétaro, 2022).

Si bien en el reglamento, el funcionamiento y uso se manifiesta de forma oficial en las condiciones antes mencionadas, es preciso mencionar que por medio de la observación y entrevistas con personas en situación de calle, antiguos usuarios o usuarios actuales indican que en gran parte de las ocasiones el personal hace excepciones al reglamento.

Se permite la entrada a mujeres y niñas que llegan a destiempo en cuanto a los horarios, especialmente a las mujeres pertenecientes a poblaciones indígenas debido a que con frecuencia pasadas las 10:00 pm ellas continúan vendiendo sus mercancías, actividad económica importante para ellas.

Otra excepción al reglamento es el permitir la entrada a personas que no presentan identificaciones, pues en casos de emergencia en lo cuales la persona manifieste que se siente vulnerable, así como en el caso especial de mujeres, niñas y adultos mayores se les permite acceder sin identificación siempre y cuando proporcionen los datos suficientes para ser identificados en el sistema de la Clave Única de Registro Poblacional (CURP), el encargado imprime el CURP, registra a la persona en sistema del albergue y le permite quedarse.

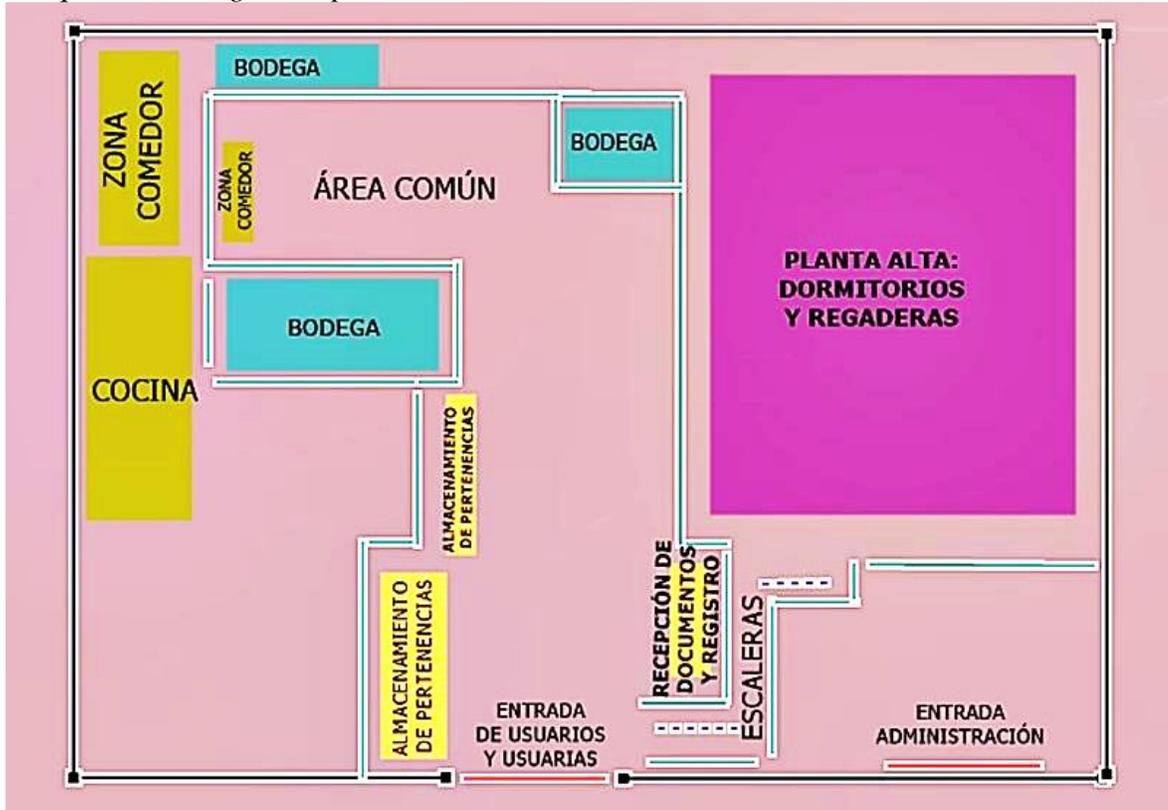
El reglamento señala que la identificación que se debe portar debe ser oficial e incluir fotografía sin embargo se aceptan copias de credenciales de elector, copias de credenciales de INAPAM, así como hojas de CURP.

Por otro lado, y especialmente en el caso de adultos mayores, el personal al tener un registro de quienes hacen uso del albergue, en caso de que éstos pierdan sus identificaciones se les permite la entrada pues ya se les tiene identificados. Una ocasión de tantas en las que pude observar esta situación fue cuando se presentó una persona mayor de 60 años que desafortunadamente había perdido su identificación del Instituto Nacional Electoral (INE), este hombre se había presentado durante días anteriores en el albergue, por lo que ya se encontraba registrado, portaba un papel que indicaba su CURP, el cual fue el que entregó a las personas encargadas, quienes lo dejaron entrar y además ya lo reconocían por su nombre.

La situación anteriormente descrita ocurre gracias a que las personas que prestan sus servicios en el albergue entablan conversaciones con los usuarios, las cuales les permiten conocer sus nombres, ocupaciones, procedencias y situaciones personales, además de que existe un registro que pueden consultar para identificar a quienes solicitan el servicio.

Se encuentra a cargo del albergue la coordinadora Leticia Mercado quién eventualmente y para situaciones muy puntuales acude al mismo, seguido de la administradora Delia Sánchez quien usualmente se encuentra en las mañanas y una o dos veces por la semana se acerca durante las tardes/noches a revisar que todo siga el curso adecuado, seguido de Arturo y en segundo lugar Mauricio quienes son los encargados que se encuentran registrando, recibiendo, organizando y charlando con los usuarios del albergue, éstos supervisan que se lleven a cabo de forma adecuada las actividades de vigilantes, cocineras, jóvenes de servicio social y usuarios. Finalmente se encuentran Karely, Ricardo, Juan y otras 3 a 4 personas encargadas de la seguridad y vigilancia del albergue, si bien la labor de éstas consiste en mantener un espacio seguro, armónico y libre de violencia en el lugar, usualmente también interactúan con los usuarios, generan charlas, les explican procesos, y en general entablan una relación amistosa y cordial. Comúnmente se dividen entre 3 guardias arriba y otros tres abajo, dependiendo de la disponibilidad de la empresa de la cual contratan el servicio. Además, a menudo, también participan en el registro de usuarios y la recepción de sus pertenencias. El albergue también recibe apoyo en forma de servicio social del Instituto Asunción de Querétaro, se trata de aproximadamente 4 a 5 adolescentes en bachillerato, los cuales generalmente realizan actividades de recolección de pertenencias y registro de usuarios.

Figura 34
Croquis del albergue Yimpathi



Nota. Elaboración personal a partir de la estancia en el albergue en el periodo de abril-junio 2023.

Si bien la entrada se indica a las 19:00 horas, se puede observar como desde las 18:40 comienzan a llegar las primeras personas al albergue, colocándose en las entradas de las casas que quedan en la banqueta que están en frente y en las que están a los costados. Cuando se acerca la hora de ingresar al Yimpathi, de lado derecho de la puerta se forman los adultos mayores de 60 años, del lado izquierdo de la puerta al inicio de la fila se forman el resto de las personas, colocándose hasta el inicio y dando prioridad a mujeres y niños. Esta indicación las personas la conocen gracias a que se socializa la información, en mi caso particular yo me formé de lado de las personas mayores de 60 años y fue justamente un hombre de esta edad que me explicó cómo funcionaba la entrada al lugar, en otras ocasiones igualmente he podido observar cómo entre las mismas personas se explican el funcionamiento, especialmente a aquellos que ingresan por primera vez. Este espacio no es el único donde se generan redes de comunicación y conformación de *communitas*, ya que en el espacio público se sabe por medio de las redes que se tejen entre las personas en situación

de calle cuál es el funcionamiento de Yimpathi, cómo son las dinámicas y cómo es el trato. Antes de acudir por primera vez, algunas personas que viven y trabajan en la calle ya me habían comunicado a detalle cómo eran las actividades que ocurrían dentro, conocimiento que tenían porque habían hecho uso del albergue o porque se los habían contado otras personas.

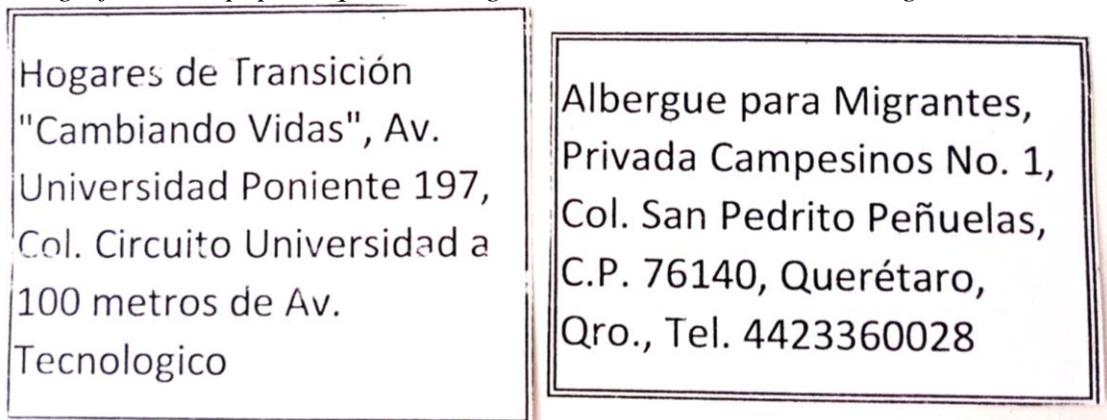
En la entrada, además del cacheo mencionado líneas arriba, en caso de que los o las usuarias tengan una apariencia sospechosa que indique que han consumido alcohol, la administradora, los encargados o los y las vigilantes del albergue les piden que les soplen a la cara, ésto se realiza con la finalidad de averiguar si la persona presenta aliento alcohólico, una vez pasados estos filtros pueden acceder.

En el caso de haber cumplido el plazo máximo de 45 días acudiendo al albergue, las personas explican su situación a la administradora y encargado, quienes determinan brindales más días de apoyo, esto debido a que gran parte de las personas que acuden lo hacen por motivos laborales, es decir, provienen de otros espacios de forma migratoria temporal a trabajar y al finalizar ciertas temporadas regresan a sus lugares de origen, no se trata de personas *sin hogar*. Lo anterior se debe a que buscan evitar en medida de lo posible que las personas pernocten en la calle.

No todas las personas son candidatas a recibir el apoyo, en el caso de las personas migrantes pertenecientes a otros países se les otorga un papel con una dirección para que reciban el apoyo en su estancia. Se trata del albergue para Migrantes (Figura 35).

Figura 35

Fotografía de los papeles que se entregan con dirección de otros albergues



Nota. Fotografía propia, 2023.

En caso de que las personas se presenten con aliento alcohólico o que hayan consumido alguna sustancia psicotrópica a lo largo del día se les dirige al albergue “cambiando vidas” (Figura 35).

Yolotl

Yolotl es una fundación con diversas áreas de trabajo donde llevan a cabo proyectos sociales de distintos tipos, siendo sus intereses la salud, la educación, la alimentación y el desarrollo humano como aristas principales, estas actividades se llevan a cabo en el municipio de Querétaro.

Se llama Yolotl que significa “corazón” en maya, por ello el vehículo que utilizan para transportar los alimentos que se reparten tiene un corazón en las puertas, esta camioneta blanca con un corazón a los costados es algo que las personas en situación de calle identifican de inmediato como alguien de quien reciben apoyo. Su lema es “Sembrando Esperanza” porque consideran que eso es lo que buscan, pero también saben que las actividades que llevan a cabo no le van a cambiar radicalmente la vida a ninguna de las personas, sin embargo consideran que sí van a poder dignificar y hacer más sencillo el acceso a los alimentos, de modo que cada individuo pueda ir cubriendo sus necesidades poco a poco hasta alcanzar mejores oportunidades.

La localización de aquellos que están detrás de la fundación es poco posible, ello se debe a que no se encuentran en redes sociales ni usan ningún tipo de publicidad, esto porque buscan evitar vincularse a temas políticos relacionados con la organización del Estado y Municipio, consideran que mantenerse lejos de estos vínculos es importante porque son las organizaciones civiles las que sostienen gran parte de las carencias del estado. Las únicas personas que conocen de sus horarios y programas son sus beneficiarios.

Después de tres semanas de observación, me acerqué a la fundación por medio de Kevin, quien es el miembro del equipo que reparte los alimentos, las personas en situación de calle lo conocen, lo ubican y fueron ellas quienes me indicaron su nombre y posibles lugares donde podía encontrarlo repartiendo alimentos, él no me pudo brindar la información que yo requería pero me contactó con la licenciada Pimentel que es quien supervisa el

proyecto, de modo que la información obtenida se debe a la observación y a la comunicación personal en formato de charla y entrevista semiestructurada con ella.

En cuanto al aspecto más importante para la presente investigación, Yolotl es una fundación que tiene un proyecto de “Comedor Comunitario Itinerante”, este comedor se encarga de repartir alimentos a personas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, que viven y/o trabajan en la calle. Este plan comenzó a gestarse desde el mes de noviembre del 2021, tiempo en el que se hizo un análisis, planeación y búsqueda de un equipo de trabajo, llevaron a cabo entrevistas con las personas en situación de calle, buscando conocer ¿quiénes eran?, ¿de dónde venían?, ¿qué edades tenían?, ¿dónde dormían y comían? y ¿cuáles eran sus situaciones familiares? lo anterior con la finalidad de generar una propuesta factible. En un inicio el proyecto contemplaba una cocina con una ubicación permanente en un determinado espacio, sin embargo el diagnóstico arrojó información sobre una característica particular de las personas en situación de calle: la itinerancia. Identificaron rutas en las cuales se encontraban personas trabajando en la calle, la movilidad y permanencia de las mismas y algunas situaciones vinculadas al desplazamiento constante al que se encuentran obligados en muchos casos, presenciaron situaciones en las que personas encargadas de la seguridad pública los detenían y se los llevaban, así como ocasiones en que debido a los días feriados, la multitud de personas los iba desplazando de forma indirecta por medio del uso del espacio, y debido a lo anterior las personas en situación de calle se movían a espacios donde pudieran encontrar descanso, resguardo, seguridad y tranquilidad (comunicación personal con Pimentel, colaboradora del proyecto, 2023).

El proyecto da inicio de manera formal el 15 de agosto del 2022, cerrando el mismo año con 2,385 charolas de comida entregadas a personas que viven y/o trabajan en la calle, así como a cualquier otra que lo solicite y lo necesite. Los alimentos que se reparten consisten en comidas y cenas. El recorrido inicia con las comidas, desde las 16:00 horas a las 18:00 horas, se plantean nueve espacios, entre ellos el punto donde se encuentra, La Fragua, la panadería Lecaroz, La comer Estadio, la carretera 57, 5 de febrero, La Marmota, Virreyes, se entra por constituyentes hacia Telmex, Zaragoza, de ahí se regresa a las instalaciones llegando a las 18:30 horas a éstas; ahora se cargan y empaquetan las cenas y se sale de las instalaciones a las 19:00 horas, se reparten en tres paradas principales, La Cruz, Los Portales

y el templo de San Francisco y/o en Del Sol centro, esto último porque a quienes se encuentran a las afueras del templo de San Francisco no los dejan quedarse enfrente de la tienda Del Sol, pero cuando llueve se resguardan ahí (comunicación personal con Pimentel, colaboradora del proyecto, 2023).

Reparten alimentos de lunes a viernes, los días feriados y fines de semana no se lleva a cabo esta actividad, sin embargo es de conocimiento de las personas en situación de calle los días y horarios en los que llegará la camioneta ya que cada vez que se ausentará se les comunica qué día regresaran y a dónde pueden acudir en caso de que requieran alimentos. Las personas en situación de calle tienen presente cada uno de los momentos en los que se presentará Yolotl, es común encontrarlos formados en los espacios en los que se llevan a cabo las entregas de alimentos 10 minutos antes de las horas señaladas, así mismo los días que se conoce que no habrá alimentos no llegan al espacio y suelen hallarse en otros lugares.

Las comidas que se reparten están avaladas por nutriólogos, está pensada en 1,150 kcal las cuales contemplan aquellas que se deben consumir diariamente, de modo que en términos calóricos el diseño del platillo es suficiente. Las personas a las que se les ofrece charolas de comida son aquellas que viven y/o trabajan en la calle, así como también a quienes se encuentren en una situación de vulnerabilidad, Pimentel señala que existe una fuerte presencia de personas migrantes:

Nosotros tenemos un registro de las personas a las que entregamos alimentos, porque como te comento entregamos indicadores, a partir de este año tenemos una gran cantidad de población migrante, nosotros las llamamos como ‘las comidas extras’, o sea, es como que conocemos a las personas a las que estamos entregando, y si te fijas Kevin lleva como una libretita y va anotando cosas, y me hace un registro de números y yo lo vacío en otra base de datos y mucha de población que tenemos ahorita es población de una sola ocasión, que va y que come una sola vez, tenemos mucha que va y come todos los días, sí, pero más o menos el 35% fueron población de una sola ocasión que más que nada son migrantes. Eso fue en las comidas, en las marmotas y en los virreyes, aunque también varía. (Addy, Colaboradora del proyecto, 2023)

Para poder acceder a estos alimentos hay tres reglas que tiene el equipo de trabajo que reparte los alimentos: la primera es que cada persona debe ir por su propia comida, ya

que algunas veces les solicitaban más de una charola para llevarse a alguien más, sin embargo ello podría no ser cierto y significar que una persona recibió doble porción mientras que otra se quedó sin alimento, en casos en los que hay personas que tienen dificultades para desplazarse se le lleva directamente el alimento; la segunda regla es que, para evitar conflicto con las autoridades y comerciantes, la basura debe de colocarse en un bote de basura, esta indicación se les menciona cada vez que se entrega una charola de alimento; y la tercera regla es que si lo que les fue servido no les gusta o no es de su agrado, no deben comerlo pero sí es necesario que ésto sea compartido con alguien más, es imperante que los alimentos no se tiren a la basura para no desperdiciarlos y para garantizar que alguna otra persona tenga acceso a la comida. Una cuestión que es importante dentro del proyecto es el respeto, a raíz de ello surgió la necesidad de ponerlo como requisito para acceder a las charolas de comida, sobre ello Pimentel comenta lo siguiente:

Tuvimos una época muy fuerte y de ahí que una de las reglas que pusimos, y lo dijimos a la junta, fue: quien le falte al respeto al equipo no se le sirve, o sea, lo siento pero no se le sirve. Porque luego llegaban a la fila y se metían y ‘dame de comer, ¡dame, dame, dame!’ y a exigirte, y tampoco es esa la intención. (Pimentel, Colaboradora del proyecto, 2023)

El equipo del proyecto de Comedor Comunitario Itinerante, en términos operativos, lo llevan a cabo cuatro personas principalmente, Pimentel que es la supervisora y parte de la dirección, Victor que es el Chef a cargo de los menús y preparación de alimentos, Kevin que se encarga de rutas e itinerarios y de la repartición de los alimentos, y Alfredo que es el conductor de la camioneta en la que se transportan las charolas de comida. Cuentan también con un padrón de voluntariados, con cinco personas actualmente, ello debido a que cuentan con convenios con algunas escuelas, entre ellas el Salesiano, el Tec de Monterrey, la Universidad de Londrés, y su alumnado tiene la opción de dar servicio social en la fundación, realizando actividades de picar verduras, organizar los alimentos, lavar trastes y loza, empaquetar y mantener limpio el área de preparación de alimentos. Tiene dos turnos, de 9:00 horas a 15:00 horas, y de 15:00 horas a 19:00 horas. La comida que se ofrece se prepara con un día de anticipación, ésto por motivos de gestión ya que el proyecto se encuentra financiado por una serie de donantes que fueron contactados, dentro de la cartera de donantes está el

fundador de la asociación y principal benefactor, las donaciones incluyen desde trabajo hasta donaciones en especie, en la cartera de donantes se encuentran tanto empresarios como escuelas, quienes son los que van surtiendo de los productos y servicios necesarios para poder tener los alimentos a tiempo (comunicación personal con Pimentel, colaboradora del proyecto, 2023).

La parte del proyecto que iniciaba con la repartición de comida el 15 de agosto del 2022, comenzó repartiendo 90 platillos al día entre las rutas de comida y de cena. Actualmente se reparten 150 platillos al día entre las rutas de comida y cena, esperando tener una capacidad instalada en los próximos meses de 220 a 230 platillos, para ello se pretenden ampliar los itinerarios en los que se hace entrega de los alimentos. Para la repartición de comida salen 75 platillos, en caso de que no se repartan los 75 se agregan a las cenas, esta medida tiene como finalidad que no se desperdicie comida y mantener un alcance en cuanto a beneficiarios, en caso de que en las cenas haya platillos sobrantes, el equipo tiene como indicación repartir entre los comerciantes, las mujeres que venden artesanías o buscar en los alrededores a personas que los puedan necesitar. Usualmente los platillos no sobran, y en caso de que después de buscar en los alrededores no se encuentre ninguna otra persona a la cual repartir, lo cual sólo les ha ocurrido en dos ocasiones con 10 platillo sobrantes, éstos se llevan a las afueras del hospital donde se entregan a personas que están esperando a algún familiar (comunicación personal con Pimentel, colaboradora del proyecto, 2023).

Lo que consigue Yolotl es proporcionar alimentos a parte de la población en situación de calle que no accede al albergue. Y de este modo contribuir en la búsqueda por proporcionar apoyo y seguridad en términos de alimentación a las personas más afectadas en términos de estructura social.

Repartición de alimentos

Además del organismo público vinculado a la asistencia social y las asociaciones privadas, se encuentran las organizaciones autoconvocadas y organizaciones religiosas, las cuales brindan alimentos a las personas en situación de calle, si bien abarcan hasta más de 20 personas, sus acciones no son constantes ni tienen intención de llevarlas a cabo durante largas temporalidades, además de que los recursos provienen de las mismas personas que pertenecen a estas organizaciones.

Organizaciones de tipo religioso.

En el caso de las organizaciones que se ven atravesadas por aspectos vinculados con alguna religión, los recursos para ofrecer alimentos provienen de la “caridad”, es decir, de personas que pertenecen al grupo religioso y que cooperan de forma monetaria, en especie y con trabajo para que se puedan brindar alimentos a las personas que los requieran. La comida es preparada en la comunidad, se reparten las labores, y se entregan, señalando siempre que se debe agradecer a Dios. La repartición de comida suele estar vinculada con ofrendas, agradecimientos, penitencias, etc., éstas se realizan con la finalidad de obtener algún tipo de gracia divina, por ello mismo esta labor no tiene mayor continuidad, pues la intención no es subsanar alguna carencia social sino apelar a un acto de redención religioso.

Durante la semana santa, correspondiente al periodo comprendido en los días del 2 al 8 de abril, en la plaza Mariano de las Casas, frente al Templo de Santa Rosa de Viterbo, luego de que los feligreses acudieron a misa durante la noche, al salir compartieron una olla de tamales con las personas que se encontraban en la calle, para ello los invitaron a acercarse, una vez que estaban ahí realizaron un círculo y comenzaron a rezar la oración llamada Padre Nuestro, siendo un hombre quien llevaba la batuta de la alabanza. Una vez finalizada la primera oración, el hombre dio gracias al Señor¹⁸ por los alimentos, por su sacrificio y por su perdón, procedieron a persignarse, y a repartir los tamales que llevaban. En esta ocasión, el requisito para recibir los alimentos fue el haber llevado a cabo el ritual antes mencionado. Una vez finalizado el acto religioso, las personas que organizaron el evento se quedaron en la plaza platicando durante aproximadamente media hora o un poco más, sin embargo, quienes trabajan y viven en la calle se dispersaron de inmediato y se fueron a comer los alimentos a un espacio más solitario y/o personal.

Otro evento vinculado con la repartición de alimentos por parte de organizaciones de tipo religiosas ocurre frente al Templo de San Francisco de Asís y el Museo regional de Querétaro, en este espacio llega una camioneta de la cual descienden aproximadamente seis personas, las cuales colocan una mesa plegable y sobre ella colocan los alimentos y los platos en los cuales servirán la comida, las personas que se acercan usualmente son las mismas que

¹⁸ Señor Dios, proveniente de la religión católica

se quedan a dormir en las entradas de la tienda Modatelas que se encuentra en la calle Juárez. En este caso no hay requisitos para otorgar los alimentos, sin embargo, la repartición de éstos es de forma esporádica, no hay una socialización de la información entre las personas en situación de calle sobre los días que llevarán comida, ni hay constancia. Al ser una acción eventual, el alcance es mínimo, no se genera ningún tipo de convocatoria y reciben los alimentos quienes en esos momentos se encuentren en el área.

Organizaciones autoconvocadas

Se trata de personas que por decisión propia y personal deciden repartir alimentos o productos, no hay motivos religiosos detrás, sólo la intención de hacerlo. Estas organizaciones, al no tener un motivo subyacente carecen de continuidad en la entrega de comida o productos, aún más que en el caso de las organizaciones religiosas. En estos casos se trata más bien de eventualidades, los alimentos que reparten son reducidos, y logran abarcar de 10 a 15 personas, otorgando únicamente alimentos sólidos, especialmente tortas, sandwich, croissant, pan y galletas. Las organizaciones que observé fue una mujer y su madre repartiendo croissant y tortas a las personas que duermen en la plaza Constitución, se acercaban a las personas de forma individual y les ofrecían los alimentos, posteriormente se despedían y continuaban con la siguiente persona, señalaron tener intenciones de llevar a cabo dicha labor de forma más constante, sin embargo indicaron no tener la solvencia económica para hacerlo. Otro evento fue en la colonia Niños Héroe donde una pareja repartía paquetes de galletas a las personas que estaban durmiendo en un parque, también mencionaron que eventualmente se acercaban a Avenida Universidad a repartir a otras personas, sin embargo esta actividad sólo la han realizado cuatro veces al mes.

Estas formas de apoyo son las más efímeras, incluso que las de las asociaciones y las impulsadas por el gobierno, no generan confianza en muchas de las personas en situación de calle. En el caso de las organizaciones religiosas, aunque la mayoría de los beneficiados profesa religiones afines a la católica o directamente son católicos, muchos otros de los receptores del apoyo manifiesta incompatibilidad con ésta, lo cual dificulta acceder a la ayuda.

Nociones de calle, casa y hogar

Para las personas en situación de calle las nociones de casa, calle y hogar no se han difuminado sino todo lo contrario, éstas les permiten situarse en un tiempo, espacio y contexto. Señalaron que la calle o la casa pueden ser un hogar, sin embargo la calle no puede ser una casa, la casa se comprende como un espacio físico, y el hogar como un espacio de resguardo y reconocimiento tanto emocional como físico. A continuación agrego algunas descripciones textuales de lo que se considera un hogar:

“hogar es donde está todo lo que buscas” (Luc)

“si no eres feliz no puede ser un hogar... aquí (la calle/banqueta) no es mi hogar aunque viva aquí... es la casa de mi mamá que en paz descansa, no me acuerdo de otro hogar” (anto)

“Hogar... me imagino un casa con patio... y la familia, la familia, nosotros, yo y mis tres hijos, que los niños anden corriendo en el patio y yo haga la comida...” (Yol)

“Hogar es todo lo de la casa, es dinero, es comida, sí... pero también es apoyo y familia, respeto y que lo quieran a uno, yo tengo un hijo que ya mi nieto no lo respeta, le grita y bebe mucho, ahí en su casa él no tiene hogar, casa nada más, hogar yo digo que no, por eso hogar es así como todo lo que hay en la casa” (José)

“Hogar es un lugar sin violencia, donde haya paz y con todas las personas que son de mi familia, bueno... yo digo” (raqu)

“Hogar es donde está la cabeza: los padres, luego los hijos serán sus propias cabezas y formarán sus propios hogares, tendrán sus propios hijos” (gab)

“Hogar es..... “mantener la casa equipada, tener una mujer, un hijo, ella en su casa... que los niños vean la tele... que yo esté ahí con ellos y también veamos la tele todos juntos, y yo me vaya a trabajar más al rato, qué te falta? dime que te lo compró... y los niños tengan sus cosas, sus juguetes y cuaderno para la escuela” (Ric)

En la mayoría de los casos de aquellas personas que viven en la calle señalaron que la calle no es de ninguna forma un hogar, no es algo deseable y no es algo que en algún momento pueda considerarse un hogar, incluso si en ésta se encontraran las personas que quieren o aquellas con las que mantienen algún vínculo, la calle se manifiesta como un

espacio que han habitado porque no les ha quedado otra opción, el hogar se plantea como algo a lo que se acude de forma voluntaria.

Para otra parte de las personas que viven en la calle, la minoría, indicaron que el espacio del cual provenían era más violento para residir, sin embargo eso no convertía a la calle en un hogar sino simplemente en un lugar menos hostil.

“aunque viva aquí esto no es ni mi casa, ni creo que sea un hogar [...] estuve muy mal allá, a la mejor peor que aquí... pero que allá venga siendo malo no... no por eso ya es bueno andar así, pero ahí voy echándole ganas” (artu)

Además, con todas las personas con las cuales se establecieron charlas y entrevistas, desde aquellas que llevan días hasta aquellas que llevan años viviendo y/o trabajando en la calle, o viviendo en el albergue, en todos los casos se presenta una noción a futuro de acceso a la vivienda, es decir, todas las personas consideran que en un futuro próximo podrán acceder al uso de una casa o cuarto para vivir, ya sea debido a la compra o renta del mismo.

Ejemplo de estas nociones sobre el futuro está doña Lupe, ella a menudo habla de que pronto comprará una casa en la calle Vicente Guerrero, una que quedé al lado del albergue Yimpathi y enfrente del Jardín Guerrero, imagina cada uno de los detalles que tendrá el lugar, balcón y ventanas para ver cuando pasen sus amigas. La casa será amplia para que cuando llueva pueda dejar entrar a la gente, a pesar de no tener un empleo ella está convencida de que algo así sucederá. Israel habla de que comprará un terreno y diseñará su casa, en caso de comprar una casa entonces le hará arreglos y ésta se encontrará en Guanajuato, lugar del cual proviene, incluso ha pensado en poner un huerto y una milpa para tener frutas, verduras y maíz. Para Yoli lo primero es buscar un empleo “no me imaginó que esté el papá de los niños, ese me dijo que se iba a regresar en cinco años, pero quién sabe si regresé, yo sólo quiero estar con mis tres hijos en una casa, no pido más que me los devuelvan, hora tengo que encontrar un trabajo para que me los den, y una casa para que vivan conmigo, aunque la casa ya la he divisado, por ahí cerca por donde trabajo, también para que no nos quede lejos”. Oscar proviene de Coahuila, hace poco perdió un dedo que le tuvo que ser amputado debido a que recibió una serie de golpes, aunque aún no ha conseguido trabajo él con su sueldo menciona que ahorrará y comprará una casa en Querétaro, “Yo me imagino una casa, bardarla y ponerle techo, de lámina aunque sea, yo sé trabajar eso, con patio y unas plantas

ahí, yo también sé de eso... yo hago mis cosas”. Aunque la mayoría de las personas habla de que en un futuro tendrán acceso a una vivienda, por otro lado, también se presentan testimonios de personas que consideran que lograr vivir en una casa es algo que ya no ocurrirá, por ejemplo David que incluso señala que se siente a gusto estando en la plaza, que se siente tranquilo y que le gusta estar donde está, además de que piensa que aunque quisiera no podría volver a tener un lugar donde vivir “yo sé que me voy a morir aquí... ¡qué te digo! nomás lo sé”.

Nociones de público y privado

Dentro del espacio privado solemos encontrar espacio público, por ejemplo cuando en una casa hablamos de habitaciones individuales que forman parte de la privacidad de una persona, pero también dentro de la misma nos encontramos con áreas comunes como la sala, la cocina o el cuarto de lavado, éstas poseen un carácter más público en comparación con las habitaciones. Lo mismo ocurre con el espacio público, en la calle se forman pequeños recovecos donde se pueden llevar a cabo actividades más íntimas y personales.

En la calle, donde todo pareciera público se crean privacidades las cuales van desde pequeñas construcciones con forma cuadrada que emulan una casa de campaña, construida con palos, cartones, cobijas, prendas de vestir, ramas y todo aquello que permita generar un ambiente más íntimo (Figura 36).

Por otro lado también están aquellas formaciones naturales que por sí solas ya pueden fungir como un espacio más privado, y que permite cerrar la vista a aquellas personas que sólo van de paso, como lo son entre los arbustos, detrás de los árboles, en las orillas del río, detrás de las bancas de algunas plazas y kioscos, debajo de los puentes peatonales y vehiculares, en los baldíos, en los espacios que quedan bajo los techos de los portones de las iglesias y atrás de los contenedores de basura, incluso cubrirse con una cobija genera un ambiente de privacidad.

Figura 36
 Fotografía de los espacios privados dentro del espacio público



Nota. Fotografía propia, construcción rudimentaria. 2023

Estos pequeños intersticios permiten emular lo que son las habitaciones privadas, y la calle como la gran casa. Las actividades que se llevan a cabo en estos lugares son de tipo íntimo como tener relaciones sexuales, orinar o defecar, dormir, comer, refugiarse o esconderse, llorar, alejarse del “exterior” y descansar, o también realizar acciones ilícitas como venta de drogas, consumo de drogas, violaciones u otro tipo de agresiones.

Para algunas personas que duermen en la calle el simple hecho de cubrir su rostro con alguna cobija o trapo ya es sinónimo de no estar presente, de estar en un ámbito más privado, pues a pesar del calor y lo denso del aire bajo una tela, se produce el anonimato y la privacidad.

Cada uno de los elementos propios de la vida de las personas en situación de calle que han sido presentados en el presente apartado son fundamentales para reconocer la existencia de una *communitas*, la conformación de una identidad y las actividades propias de la vida cotidiana, sin embargo para poner en evidencia la forma en que todos estos datos se correlacionan, es preciso reconocer que aunque se presentaron de forma separada existen de

forma integral en la cotidianidad, para ejemplificar lo anterior en el siguiente capítulo se muestran una serie de casos que ponen en evidencia como se yuxtaponen diversas situaciones sociales a lo largo de un día completo.

Capítulo 4 Estudio de caso: Un día en la vida cotidiana

En el presente apartado se hace un recorrido por un día en la vida cotidiana de cuatro personas que presentan como única similitud el encontrarse en situación de calle, en este recorrido se pueden apreciar las rutinas y las transgresiones propias de la cotidianidad, las creatividades, la conformación de identidad y construcción de *communitas*. Es en la vida cotidiana donde se presenta una continuidad espacio-temporal del orden de las cosas, la cual permite relatar los elementos que permean de sentido a la vida de las personas.

La información se obtiene por medio de la observación participante, acompañando durante periodos de más de 12 horas y en distintos momentos del día a las personas de las cuales se describe su cotidianidad, así como por medio de charlas informales.

Manuel

Don Manuel es un hombre de 67 años, complexión delgada, 1.72m. de estatura, cabello plateado, piel clara, ojos castaños, cabello largo hasta las orejas. Siempre está vestido con una camisa gris, y unos pantalones holgados con grecas color burdeos, tenis y un chaleco amarillo que eventualmente se pone para trabajar.

Cada día Don Manuel se levanta desde las seis de la mañana, a esa hora la plaza Mariano de las Casas comienza a albergar las primeras personas del día, desde aquellas que se dirigen a su trabajo, quienes llevan a sus hijos e hijas a la escuela, hasta aquellas que acuden a la misa de la mañana, según sea el día. Se observan los primeros vehículos arribando al Templo de Santa Rosa de Viterbo, los comercios locales inician sus actividades. Es difícil continuar durmiendo con tanto movimiento, como lo ha señalado don Manuel en algunas ocasiones.

Desde ese momento sabe que es tiempo de “ganarse” el dinero, saca uno de los cigarrillos de la cajetilla que tiene en su bolsillo derecho, pide algún encendedor a la primera persona que encuentre, al parecer ayer se perdió el suyo, y se fuma un cigarrillo para comenzar el día.

Una pausa, una luz roja de 25 segundos que detiene el tránsito de los vehículos, ahí entre la salva de ruedas, smog, calor, se encuentra don Manuel con su chaleco luido, esperando pacientemente a sus clientes. Mirando de cerca las distancias y las lejanías de los vehículos, calculando los 50 centímetros entre uno y otro para utilizar sabiamente el espacio y acomodar el mayor número de vehículos posibles. Se coloca en la zona que queda entre la banqueta y la calle, y se viste con su chaleco amarillo de seguridad, el cual luce desgastado, forma parte de sus pertenencias desde hace seis años, y con una franela roja empieza a hacer señales a los automovilistas, indicándoles que hay lugar disponible para estacionarse, comienza a silbar o a gritar que hay espacio, una vez ha obtenido la atención del conductor o conductora le escoge un lugar de acuerdo al tamaño del vehículo, esta actividad le permite a los automovilistas estacionarse de la forma más eficaz posible. Luego de ello se acerca a la ventana del automovilista dándole “los buenos días”, el cual procede a darle algunas monedas, aunque eso no ocurre siempre.

Esta actividad la realiza únicamente en la calle José María Arteaga, la cual queda ubicada entre el Templo de Santa Rosa de Viterbo y la plaza Mariano de las Casas, esto se debe a que de lado de la calle Ezequiel Montes los vehículos no se pueden estacionar y de lado de la calle de Francisco Fagoaga hay un hombre trabajando ahí, realizando la misma labor que Don Manuel. Él sabe que cada uno tiene su lugar para trabajar y que lo más conveniente es mantener una actitud de respeto hacia las otras personas.

En cuanto junta los primeros pesos del día, o si le quedaba un poco de dinero del día anterior, se acerca al puesto de tamales que está en la esquina de la plaza, compra dos y algunas veces también un atole, otras veces opta por sólo beber agua, formando todo esto parte de su desayuno, el primer alimentos del día: tamales, atole y sus cigarros Marlboro.

Su trabajo es lo que comúnmente se denomina “viene viene”, se encarga de apoyar a las personas para estacionarse de forma más rápida y fácil. Su ardua labor consiste en detener los autos que se acercan para evitar que se reduzca el espacio de maniobras al momentos de aparcar el vehículo, bajo el rayo del sol, entre calor y ruido de motores, les brinda indicaciones a los conductores para evitar que choquen, que se suban a la banqueta o que los vehículos queden muy juntos uno del otro, ya que eso podría impedir una salida fácil cuando

deseen retirarse. Y cuando deseen retirarse él estará ahí para indicarles cómo salir de la orilla de la calle y seguir su camino.

El servicio que ofrece no sólo son las indicaciones para estacionarse o retirarse sino también el estar al cuidado de los vehículos estacionados e incluso lavar aquellos que se los soliciten sus dueños. Entre sus pertenencias se encuentra un bote que aparentemente solía ser de pintura pero ahora está vacío, así como una botella con jabón que suelen regalarle algunos de sus amigos que lo visitan por las tardes. Se acerca a la fuente a tomar un poco de agua, a medio bote está bien. Con la franela toma agua y vierte un poco de jabón, talla con la misma hasta remover cualquier resto de polvo o suciedad, dejando los vidrios impecables, incluso las llantas quedan limpias. Posteriormente retira cualquier exceso de jabón acudiendo nuevamente a la fuente y tomando otro poco de agua, a medio bote nuevamente, enjuaga la franela y con la misma procede a ir tomando el agua hasta dejar sin rastros de jabón el vehículo, queda reluciente la ardiente lámina de los coches que estacionados reciben ese elixir de calma. Un cigarro en la bolsa y el desayuno de dos tamales son su fuerza.

Pero no siempre ocurre así, hay ocasiones en las que recibe una negativa desde varios metros a la distancia, estas personas por medio de señales con las manos le indican que no requieren de sus servicios, algunos otros aceptan que les laven sus autos pero no le ofrecen ningún tipo de remuneración. En esas ocasiones en las que lava los vehículos y los conductores no le pagan el servicio se debe a que así lo deciden o porque don Manuel no se percata del momento en el que se marcharon. Estos inconvenientes representan una pérdida ya que, a diferencia de cuando tenía algunos años menos, actualmente se siente muy cansado, trata de mantenerse activo a sus 67 años de edad, pero el cuerpo resiste menos conforme pasa el tiempo. Durante el día llega a lavar de dos, en el peor de los casos, a seis vehículos en promedio.

Pasado el mediodía suelen aparecer las primeras visitas, no siempre, hay ocasiones en que estas surgen desde muy temprano, muy noche o simplemente no aparecen en todo el día. Las visitas son algunos amigos que eventualmente se acercan a la plaza a platicar, algunas veces se acercan de forma intencionada y en otras ocasiones sólo van de paso, sin embargo en cualquiera de esas circunstancias Don Manuel se toma el tiempo de charlar, pues a veces en todo el día no habla con nadie más que con sus clientes, los cuales no suelen

hacerle mucha conversación pues usualmente llevan prisa. Se observa como su semblante cambia, se le ve contento, incluso se escuchan las carcajadas de él y quienes le visitan.

Entre las personas que más le entusiasma ver se encuentran dos jóvenes de aproximadamente 20 a 25 años que también trabajan como “viene viene” en otra parte de la ciudad, visten pantalones holgados y playeras blancas, casi siempre llegan los dos juntos, algunas veces incluso se quedan trabajando con él, hay ocasiones en las que duermen en la plaza, usualmente las charlas giran en torno a aquellos temas vinculados con el trabajo, que casi ya no les dan dinero y que el dinero que les dan no alcanza para mucho, trabajan demasiadas horas por poco dinero. Cuando los jóvenes lo visitan aprovechan los tres para desahogarse, quejarse y compartir las dificultades de ser “viene viene”.

Otra de las personas que lo visita más de una vez a la semana es un hombre de una edad muy similar a la suya, usa pantalon de mezclilla, una camisa de vestir azul descosida, su cabello plateado, corto y ligeramente rizado, quien con frecuencia se encuentra alcoholizado, lo cual lo convierte en una persona muy elocuente pues con él entabla las pláticas más largas, las cuales lo llevan a dejar de lado su trabajo. Al hombre le gusta contar chistes, platicar de viejos programas de televisión, canciones románticas de antes, de la separación de su esposa, la muerte de su madre, los tiempos de beber en cantinas y no en la calle, especialmente recuerdan cierto caldo de camarón con chile guajillo que al parecer era una de las especialidades picantes de la cantina, a don Manuel le gusta escucharlo y recordar también las vivencias propias, aunque con la sobriedad necesaria para no contarlas a todo pulmón como lo hace el señor que lo visita.

Finalmente una de las personas de las que más disfruta tener noticias es una joven de aproximadamente 25 años a 30, ésta mujer de nombre Luci es para don Manuel como una hija y cada vez que se acerca aprovecha para abrazarla y regalarle algunas de las cosas que a él le regalan, la última vez le regaló una camisa pues en esos días había estado lloviendo un poco durante las tardes. En más de una ocasión ha manifestado que Luci le recuerda a su hija ya que, según sus cálculos, deben tener la misma edad. Luci tiene el cabello corto como a lo garçon pero con la apariencia de haberlo realizado ella misma, de algunos lados más largo que de otros, anda siempre en crop top, pantalones de mezclilla hasta la pantorrilla y tenis. Don Manuel cada vez que la ve aprovecha para pedirle que se cuide mucho, que no beba

alcohol ni se consuma drogas. Luci por su parte, carga con una bocina que permite sintonizar las estaciones de radio, y cuando está en la plaza aprovecha para poner música.

No han faltado las maravillosas ocasiones en las que todas sus visitas arriban a la plaza al mismo tiempo, eso se convierte en uno de los eventos más agradables que pueden ocurrir en el mes.

No sólo otras personas en situación de calle lo saludan, también está la señora del carrito de los dulces, aunque ella llega a la plaza hasta las seis de la tarde y se va a las ocho, lo cual deja un tiempo de interacción relativamente corto, siempre se saludan con familiaridad, intercambian algunas palabras y cada uno continúa con su trabajo. Algunas de las personas que trabajan en la plaza Mariano de las Casas ubican bien a Don Manuel, lo consideran una persona “tranquila, amable y muy trabajadora”.

Pasadas las tres de la tarde toma un descanso, en la banca que está en la esquina de la plaza donde se interseccionan las calles de Ezequiel Montes y José María Arteaga. En esa banca están colocadas sus pertenencias, entre ellas se encuentran una maleta y una mochila, dentro de la maleta tiene ropa, zapatos, dos cobijas, una gorra, una bolsa de plástico, dos franelas, dentro de la mochila tiene una botella con agua para beber, su cajetilla de cigarros, una bolsa con pan, una vieja credencial de elector que indica que pertenece a la ciudad de Aguascalientes, una pequeña libreta que cabe en su mano en la cual contiene anotaciones personales, una cuchara y el encendedor que no encontraba en la mañana. A un lado de la banca está su bote y la franela secándose al aire.

Una vez ubicado en este espacio, que es su sitio personal al cual acude cuando se retira de sus labores. Encontrarlo en esa banca indica que en esos momentos no está trabajando, este pequeño lugar representa el lugar apropiado, lo que De Certeau llamaba una *enunciación peatonal*. Aquí lleva a cabo distintas actividades, sirve como punto de resguardo, espacio de almacenamiento de sus pertenencias, espacio de descanso, espacio de socialización, e incluso algunas veces duerme en esa banca. Este espacio se delimita por las barras laterales y el respaldo de la banca, cuando va a hacer uso de ella y requiere más espacio, suele poner sus pertenencias debajo de la misma. Hoy, por ejemplo, puso sus pertenencias debajo de la banca para que un joven que colocó su batería en la plaza pudiese conectar los micrófonos de ésta en una toma corriente que está en el árbol, incluso fue el

mismo don Manuel quien se subió a conectar los enchufes. Aprovechó para disfrutar de la música, se sentó a dejar el día correr y disfrutarlo.

En este lugar y pasadas las tres de la tarde suele comer algo, usualmente compra alguna torta, gorditas, pan o galletas del OXXO, algunas veces recibe comida por parte de los comercios locales que están en la plaza, algunas otras veces la señora del carrito de dulces le regala alguna fritura, en otras ocasiones aparecen sus amistades con algo de alimento que compartir, usualmente él también les comparte de lo que ha conseguido durante el día. Pero también hay días malos en los que no prueba alimento en ningún momento, esta situación dificulta aún más las cosas, pues le lleva a sentirse cansado más rápidamente sin poder hacer nada, y por lo tanto a tener menos posibilidades de conseguir dinero. Es el círculo vicioso de la incapacidad de ser productivo.

Las tardes son más amenas en la plaza ya que la fuente y sus árboles permiten que el espacio se mantenga fresco, sin embargo, al anochecer eso puede no ser tan agradable porque la noche se siente más fría de lo normal. En los días en los que hay mayor movimiento tanto de personas como de vehículos se duerme hasta las 11:00 pm, y en los días en los que la plaza se encuentra más solitaria se duerme desde las 9:00pm. Ambas situaciones tienen sus pros y contras, los días de mayor movimiento suelen significar un mayor ingreso, más compañía, más posibilidades de recibir algún alimento, sin embargo representan también más tiempo de trabajo, de estar alerta, de ruido, de personas ocupando la plaza, y poca posibilidad de descansar. Por otro lado, los días de menor movimiento significan menos trabajo, menos ingresos, más soledad, aunque también puede acostarse a dormir más temprano con menos ruido y mayor tranquilidad.

A la hora de ir a dormir suele mover sus pertenencias hasta el carrito de dulces más cercano a su banca, a eso de las 8:00 pm que se retira la mujer que atiende el carrito don Manuel se acerca a despedirse de ella y le dice que él le cuida el negocio, ella se despide de él y le da las gracias, hay un trato de mutuo beneficio entre ambos, ya que don Manuel al ser una persona gentil y amable no causará ningún daño a las pertenencias de la señora de los dulces, así mismo él cuenta con el consentimiento de ella para instalarse ahí. Bajo el carrito coloca su maleta, y en el espacio que queda entre los dos carritos de dulce don Manuel coloca una cobija, la cual extiende, sobre ésta se recuesta y se utiliza otra cobija encima para

protegerse del frío, de las cucarachas y de las miradas curiosas. Algunas veces sólo se sienta sobre las cobijas, se fuma el último cigarro del día y después de un cuarto de hora se dispone a descansar.

Descansar no es sencillo, está acostumbrado a mantenerse vigilante, duerme pero con un sueño ligero que le permita levantarse ante cualquier inconveniente, signo de alerta o peligro. En algunas ocasiones, cuando su par de amigos se quedan con él en la plaza, duermen los tres juntos entre los carritos, cada uno con sus cobijas, pero juntos, cuidándose mutuamente de cualquier cosa que pueda ocurrir. En esas ocasiones, antes de dormir suelen charlar un poco acerca de sus días, y fumar juntos, son noches en las que es más fácil descansar pues entre los tres se protegen.

Después del caluroso y primaveral día se presenta la noche fresca, bajo los árboles que bordean la plaza, el suelo frío y la brisa que provoca el agua de la fuente, descansa don Manuel para iniciar el día a las 6:00 am.

David

David es un hombre de 47 años, de complejión delgada, de una estatura que solía ser de 1.70 m. pero que debido a la posición encorvada que ha adquirido con el tiempo y las dolencias da la impresión de medir 1.65 m. Viste un pantalón deportivo gris oscuro con un corte vertical desde las pantorrillas hasta los tobillos para que no corte la circulación de sus piernas, debido a que éstas se encuentran hinchadas la mayor parte del tiempo, usa tenis o a veces sus Crocs, una sudadera con un suéter, y un gorro de color rojo, azul y café. Su cabello es oscuro y hasta los hombros.

Para David el día nunca inicia porque nunca termina, sus horarios de sueño son variables desde hace seis años. Despierta cuando el ruido, el clima, los olores, los dolores y las incomodidades lo hacen abrir los ojos. A las 8:00 am la luz del día ilumina la plaza Constitución, escucha a los empleados de los restaurantes, cafeterías y locales llegar a sus espacios de trabajo, se levanta de la banca en la cual duerme, ésta se ubica en la esquina de la plaza, de lado de la calle Juárez y frente al acceso al estacionamiento. Al levantarse lo hace con sumo cuidado ya que suele despertar con las piernas y tobillos muy hinchados. Algunas veces, cuando siente la mañana fresca tarda aún más en levantarse y se mantiene arropado con sus cobijas, ya que incluso en días calurosos él siente frío constantemente, más de una

vez ha mencionado que se debe a dos enfermedades que actualmente padece: cáncer y diabetes.

Una vez despierto y de pie, procede a doblar sus cobijas, empieza con las dos primeras con las que se arropa, sigue con la sábana y otras dos cobijas sobre las cuales se recuesta, una vez dobladas, extiende la lona que servía de base en la banca, en la lona coloca sus cobijas, y almohada, las envuelve para protegerlas de la lluvia o el polvo y las amarra con una cuerda que poseé. Una vez organizado su espacio, deja sus cosas en la banca, en uno de los extremos de la misma, y se acerca los restaurantes que se encuentran bajo el Gran Hotel, el restaurant bar Hanks y Comalli restaurante, ahí los empleados le regalan algo de comer, hoy desayunó omelette.

No siempre fue así, en un principio nadie le regalaba nada, pero debido a que las personas se fueron acostumbrando a su presencia ahora le dan algunos alimentos.

La vida cotidiana se le presenta como una constante toma de decisiones, las cuales son importantes en lo concerniente a las consecuencia que ellas tendrán en su salud y bienestar. De los alimentos que le ofrecen no siempre puede comerlos, especialmente si se trata de carnes rojas y lácteos, ya que con frecuencia estos le podrían provocar un dolor agudo que no se iría tan fácilmente con el paso de los días. Otra decisión importante es revisar que no contenga algún elemento no comestible, es decir, saliva, sangre, pasta de dientes, jabón, etc., ya que en el pasado se ha enfrentado a recibir comida en mal estado, acciones que la gente lleva a cabo con la finalidad de agredirlo. Otro aspecto importante es revisar que no haya papeles con conjuros o elementos que indiquen que hay brujería en sus alimentos, ya que él es muy creyente de esos eventos.

Debido a lo anterior, cada vez que recibe un alimento lleva a cabo el siguiente ritual de protección: recibe los alimentos, y agradece a quienes se los han brindando con un “Dios te proteja”, los toma y camina de regreso a su banca, en ella desenvuelve y abre los emparedados, a los guisados los esculca con los dedos, el pan lo aprieta con sus manos, tratando de hallar algún objeto no perteneciente a la naturaleza del alimento, una vez que ha revisado minuciosamente por medio de la vista y el tacto los alimentos procede a utilizar el olfato, los huele buscado la presencia de sustancias nocivas en la comida como alcohol, pasta

de dientes, saliva, gusanos, sangre o que sea una comida caducada, con signos de putrefacción o brujería.

La comida ha pasado los filtros a simple vista y al tacto, pero antes de introducir los alimentos en su boca reza “padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre”, eleva la comida a la altura de su pecho y continua, “venga a nosotros tu reino, hágase su voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal”, finalizada la primera parte correspondiente al agradecimiento de los alimentos, procede a protegerse de la brujería agregando a sus oraciones un “señor no permitas que hayan puesto brujería en esta comida, no permitas que la comida me cause dolor, no permitas que la comida esté llena de más cáncer, no permitas que haya un maleficio, no permitas que me infecte en el alma, señor líbrame de los hechizos de las brujas, haz que la comida me alimente el cuerpo, no permitas que me dé más diabetes, señor quita todo el mal de aquí. Amén”. Las últimas oraciones que repite no siempre son las mismas, éstas se encuentran asociadas a su sentir, a sus pensamientos y congojas. Finalmente procede a comer los primeros alimentos del día, aunque este ritual lo lleva a cabo durante cada desayuno, comida y cena.

Todas las cosas que hace las hace buscando protegerse de la brujería, pues está convencido de que el cáncer que recientemente le fue diagnosticado se debe a la brujería que le hizo en el pasado su pareja, mujer que lo invitó a migrar desde Chihuahua hasta Querétaro para posteriormente romper su compromiso sentimental al irse con otro hombre sin aviso previo, dejándolo en una ciudad que no era la suya y con una tristeza profunda que él considera que fue lo que le llevó a vivir en la calle: la brujería y la tristeza.

Debido a que con frecuencia se siente sin fuerzas y con un constante dolor en el cuerpo, la forma por medio de la cual obtiene algunos ingresos es pidiendo dinero desde su banca en plaza Constitución, ahí le pide a los transeúntes que le regalen algunas monedas para comer. La cantidad de dinero es variable, algunas veces recibe lo que considera suficiente y otras tantas sólo recibe como máximo veinte pesos en todo el día. A pesar de su cansancio, se levanta y camina hacia otros espacios del centro de la ciudad, ello con la finalidad de estirar las piernas y evitar que los tobillos le duelan y se le hinchen tanto al grado

de tener que enrollar su pantalón hasta las rodillas para que no le corte la circulación. Deja sus cosas envueltas en su lona en la orilla de su banca, y se va a caminar, no tiene ninguna preocupación pues sabe que a su vuelta éstas permanecerán ahí, además llevarlas le implicaría un esfuerzo extra considerando que piensa volver una vez que el sol no acaricie de frente su espacio. Se va a las 12:00 pm o 12:50 pm y vuelve hasta las cinco o seis de la tarde.

¿A dónde va? A donde sea que no lo aleje más de dos kilómetros de su banca. Ayer ocurrió algo extraordinario, cuando estaba en su banca un hombre le regaló dos bolsas llenas de frituras, aproximadamente con 25 piezas cada una, dichas frituras son las que lleva hoy hacia los semáforos que están entre Zaragoza y la interceptación con Juárez, ahí intentará venderlas, son las versiones mini de las Sabritas convencionales, las cuales intercambia por diez pesos. Las vende a peatones y automovilistas, la mayoría de los peatones no muestran interés, mientras que los automovilistas le rechazan el producto y le dan el dinero. Ha tenido algunas ganancias y ha vendido sólo siete bolsitas. Cuando se siente cansado de caminar, o de vender, decide sentarse en cualquier lugar con un poco de sombra, se sienta en el filo de la banqueta, con las piernas estiradas para no generar una mala circulación sanguínea, y sólo observa a las personas andar, aprovecha para pedir dinero a quien sea que parezca tener una bonita energía.

Va de regreso a su banca de la plaza Constitución, camino hacia allá se sienta en algunas bancas de la calle Corregidora a descansar un poco. Un hombre que trabaja en una pizzería le regala una rebanada, David la toma y se aleja un poco, para realizar su ritual previo a los alimentos, tomando así su segunda comida del día a las 4:38 pm.

Son las 5:17 pm, David vuelve a la plaza, llega y lo primero que observa es que están ahí Érika, Jorge y Antonio sentados en una banca que está a lado de la suya. Érika fumó marihuana hoy y Antonio bebió alcohol, Jorge también ingirió alguna sustancia psicotrópica pero desconoce cuál, a pesar del estado en el que se encuentran entabla un charla con ella y ellos, no le agrada mucho platicarles cosas cuando están bajo esos efectos porque considera que no le prestan la debida atención, sin embargo tiene muchas ganas de contarles de lo exitoso que resultó su nuevo negocio de las frituras. Érika es una mujer de menos de 40 años, sonriente, de tez clara, con mejillas enrojecidas por el sol, viste pantalones deportivos, tenis

y una chamarra. Antonio es un hombre de una edad similar a la de David, casi llega a los 50 años, es un hombre elocuente y gracioso, aunque invasivo con el espacio de David y el de los demás, siempre está buscando abrazar a las personas que conoce, y Jorge por el contrario es una persona silenciosa, no pronuncia palabra en ningún momento, escucha de a ratos y se disocia eventualmente, no pasa de los 30 años de edad, usa tenis azules, pantalón de vestir que fue negro pero ahora luce gris, y una playera blanca.

Pasadas las seis de la tarde decide dormir un poco, se siente agotado y el cuerpo ya no resiste más, aprovecha este horario porque es un momento en el que están otras personas en situación de calle en la plaza, sus amigos y conocidos, hay varios transeúntes y movimiento, el clima no es ni muy frío ni muy caliente, y todo ello le hace sentir seguro. Nos despedimos momentáneamente y yo me retiro a platicar con Érika, Jorge y Antonio, y él se dispone a dormir.

Para dormir debe deshacer el envoltorio que hizo con su lona, desamarra las cuerdas que envuelven la lona, las enrolla y las coloca debajo de la banca, saca las cuatro cobijas, sábana y almohada que están dentro, las pone a un lado y forma un rectángulo con la lona, la coloca sobre la banca a manera de base. Sobre la lona coloca dos cobijas y una sábana, pone su almohada que aún está envuelta en la bolsa de plástico en que venía cuando se la regalé, no sé lo quitó para que no se ensucie ni se moje, se quita los zapatos, se acuesta y encima se pone las dos cobijas restantes y se duerme. Hoy es un día caluroso, la mayoría de los transeúntes anda en ropa ligera, sin embargo, David siente frío, lo siente casi todo el tiempo, le cuesta mucho regular su temperatura.

Son las 9:20 pm y David se siente listo para continuar su día, considera que en este horario las personas ya no llevan prisa y se detienen a darle algún apoyo monetario, sobre todo en fines de semana. Se acerca a los restaurantes a pedir dinero a los clientes, algunos se lo dan, otros le regalan el pan de sus mesas. A pesar de que sabe que a las 7:00 pm pasa la camioneta de Yolotl repartiendo charolas de comida, él nunca se acerca porque considera que el menú que ofrecen contiene alimentos muy agresivos para su estómago, además de que le han indicado que no debe tirar la comida pero las charolas contienen una porción muy grande para él, y su estómago ya no está acostumbrado a ello, forzarse a comer porciones muy grandes le significa problemas gastrointestinales, con frecuencia hace uso del baño

público del estacionamiento el cual cobra una cuota de diez pesos, razón por la cual no quiere gastar en ello.

Hoy llegaron a la plaza Giovanni, José y Rodrigo. Giovanni viste ropa holgada, una playera y pantalones deportivos, usa gorra y tiene el cabello hasta las mejillas, José pasa de los 30 años, es de tez clara, de ojos verdes y proviene de Michoacán, viste pantalón de mezclilla y camisa de manga corta, y Rodrigo tiene 40 a 45 años, también viste pantalón de mezclilla y una playera de una banda de rock. Si bien ellos no se encuentran en situación de calle son conocidos de David, como muchas veces en el pasado hoy querían dejarle a David sus pertenencias, esperando que éste se las resguardara para que ellos pudiesen entrar a un bar ya que de lo contrario no lograrían pasar el filtro de la revisión en la entrada, le insistieron tanto como pudieron pero David se negó en todo momento.

En el pasado decidió dejar de cuidar las pertenencias de ellos tres debido a que, a pesar de que era algo que no quería hacer, por curiosidad tomó la decisión de abrir la mochila que le encargaron, encontrando en su interior un arma de fuego, dos navajas y algunas sustancias psicotrópicas ilegales, él las describe como pastillas, marihuana y pequeños envoltorios de lo que considera era cocaína.

David, ha dicho en múltiples ocasiones que le gusta estar en Querétaro, le gusta estar sentado en su banca viendo a las personas pasar y que no quiere volver a Chihuahua, sólo quiere estar tranquilo, por ello para él lo más importante es “no meterse en problemas”.

Pasan de las 11:00 pm, se observa como la plaza se despeja de transeúntes y comienza a verse únicamente la presencia de personas en situación de calle acomodándose en las bancas y jardineras para dormir. Va llegando José, Juana y Joaquín su hijo de dos años, Juana está embarazada y carga una enorme mochila que abarca la mitad de su estatura, además trae consigo a su bebé, y David que la aprecia mucho porque es una adolescente de 17 años con 4 meses de embarazo, regaña a José por no cuidarla correctamente. A ambos los aprecia pero se siente muy preocupado por Juana, además de que José es mayor que Juana por 10 años. José le da 65 pesos en monedas, dice que lo que se da se multiplica, David por su parte le regala unas sabritas al niño y lo abraza. Le gusta compartir el tiempo con ella y ellos, le gusta platicarles y que le platiquen son personas que le agradan y le gusta poder convivir con el niño, le recuerda a sus sobrino que seguramente ya son unos adultos pero que él dejó de ver

cuando eran pequeños. A eso de las 12:22 am, José, Juana y Joaquín se despiden, él y ella no duermen en la plaza pero les gusta pasar a ver cómo está David y compartir algo de lo que han obtenido en el día.

David dice que va a dormir otro poco más. Se recuesta en su cama/banca que ya está preparada desde el primer sueño del día, nos despedimos y le digo que lo veo al rato y me voy a las afueras de la tienda de Modatelas a ver si me encuentro con doña Lupe, de quien se describe su día en el siguiente caso.

Son las 3:46 am y David se ha despertado de su sueño, vamos a caminar, dejamos las cosas y nos vamos por la calle de Corregidora hacia el Jardín Zenea, de ahí subimos por la calle Independencia hacia el Jardín Guerrero, vamos platicando del tema que más le gusta hablar a David que es la brujería, seguimos por la Calle de Vicente Guerrero, subimos por Zaragoza hasta Ezequiel Montes y ahí damos vuelta pasando por la plaza Mariano de las Casas. La razón por la cual camina en las madrugadas es porque no le gusta dormir de noche, porque se siente vulnerable. Cuando ve las luces de las patrullas que vigilan el centro opta por evadirlas ya que teme que lo detengan y no quiere problemas. De regreso seguimos por Andrés Balvanera hasta el Jardín Guerrero, ahí se sienta un rato a descansar y observa si sus tobillos se deshincharon un poco. A las 5:04 am regresamos a la plaza Constitución, a su banca, en el camino me cuenta que no siempre hace el mismo recorrido, que a veces se va hacia el Templo de la Cruz, al Mirador de los Arcos, hacia el Mercado de la Cruz, hacia la Alameda.

Una vez que hemos regresado a la plaza Constitución se dispone a dormir un poco más, se siente más seguro de saber que en unas dos o tres horas amanecerá, entre 7:00 am y 8:00 am, nuevamente se despertará y comenzará todo de nuevo, con sus rutinas y transgresiones propias de la vida cotidiana.

Lupe

Doña Lupe es una mujer de 60 años, usa un pantalón deportivo, tenis, playera blanca y un chaleco beige, siempre trae un bolsita con correa cruzada debajo del chaleco, en ella guarda su dinero. Su cabello es negro con algunas canas, en los laterales de la cabeza ha perdido cabello, siempre trae un peinado recogido.

Doña Lupe pocas veces está en un lugar fijo, pocas veces mantienen una rutina espacial. Hoy durmió frente a la entrada de la tienda Modatelas, despierta a las 6:30 am y lo primero que hace es sentarse sobre aquel escalón que está a las orillas de la tienda, durmió muy bien, tanto que incluso no tenía ganas de levantarse pero no tuvo otra opción que despabilar ya que en cualquier momento llegarán los empleados a abrir la sucursal y la encontrarán ahí, podría pasar que le pidan que se retire, como ya le ha pasado en otras ocasiones. Hay veces en las que ha decidido no despertar pronto, seguir el hilo de su sueño y se ha levantado pasadas las 11:00 am, entonces algún empleado o cliente de la tienda, con la punta del pie la ha movido para ver si cuenta con signos vitales, para proceder a indicarle que se quite de ahí porque está estorbando el paso. Hoy por más sueño que sintiera consideró mejor opción el levantarse de una vez. Lo primero que realiza es sentarse un tiempo a pensar, puede pasar horas sentada pensando, cuando le pregunto en qué piensa ella responde que en nada, que a veces simplemente le pasa que ya no está aquí. Siente el dolor en las piernas, en la cadera, en cada uno de los huesos, recuerda aquella caída que tuvo a los 40 años cuando iba en el autobús, desde entonces cada que se levanta le duele el cuerpo, han pasado más de veinte años desde aquel evento, o algo así porque ya no recuerda bien cuál es su edad actual, ella a veces dice que 60 años y en otras ocasiones dice que 20, conozco su edad gracias a que estuvo registrada mucho tiempo en el albergue Yimpathi.

Una vez ha logrado despertar por completo decide empezar a caminar, en esta ocasión subió por la calle Francisco I. Madero hasta el andador con el mismo nombre, han pasado más de tres horas desde que se despertó y siente como el estómago le resuena de hambre, ahí en el andador comienza a pedir dinero, “unas monedas que tenga, es que no he comido nada, o algo que me pueda regalar”, las personas le dan diez pesos, cinco, hasta veinte pesos, y en menos de una hora ha juntado cincuenta pesos a pesar de que en este horario aún no hay tantas personas en el centro como las que hay en las tardes, algunos locales a penas van abriendo.

Se acerca al OXXO que está en el andador Francisco I. Madero, y dice que va a comprar unos submarinos de vainilla y un yogurt de fresa o una leche de chocolate, entra y sin pensarlo me dice: “si yo fuera un hombre fuerte y musculoso... de los que parecen inflados, no te imaginas, yo ya me hubiera metido aquí... que agarro unos pingüinos,

refrescos, frutas, pan, chuches, y me lo robo, ya más después, ya que esté lejos y que ya no me encuentre la policía, me voy a esconder al río, y ya más después lo reparto con los demás para que coman algo, aunque no sé si a todos les gustan los pingüinos... eso no será buena idea ¿verdad?... mejor un banco y que cada quien se compre lo que quiera”. La empleada que atiende la tienda nos voltea a ver con desconfianza, y doña Lupe siente la mirada, así que rápidamente toma unas galletas y un jugo, paga y salimos del lugar, su cambio de opinión se debe a que se sintió incómoda y observada y con indignación me dice “como si me fuese a robar algo, que nomás me estaba viendo... así son”.

Sigue caminando hasta llegar al Jardín Guerrero, se sienta en una de las bancas que quedan enfrente de la notaría de Santa Clara, abre sus galletas y me ofrece una, destapa su jugo y es lo primero que bebe en el día, tenía tanta sed que se bebió más de la mitad, entonces continúa comiendo sus galletas. Hay una bailarina ensayando un baile, al parecer pronto habrá un evento ahí ya que también se están instalando carpas, doña Lupe se queda observando el ensayo de la bailarina, escucha la música actual y observa con curiosidad la forma en que ésta se baila, no le toma ni media hora aprender la coreografía cuando ya está bailando desde el lugar en el que estaba, en un principio tímidamente sólo movía el torso y los brazos, pero unos minutos después ya está de pie bailando siguiendo el ritmo de la música y los pasos de la bailarina. Le pregunto si ya no se siente triste por la mala cara que le hizo la mujer del OXXO hace unos momentos, a lo que ella responde que ella no se acuerda de haber entrado al OXXO y que le que haya pasado algo así y sigue bailando con la bolsa de galletas en la mano. La gente a su alrededor la observan a ella y a la bailarina. Una vez ha bailado cerca de media hora, repitiendo la coreografía más de 10 veces, la energía se le ha ido por completo, se sienta y se dispone a descansar, se acomoda en la jardinera y se recuesta de lado, poniendo sus dos manos como si fuesen su almohada “si me duermo me despiertas”.

Ha tomado un descanso, se quedó dormida en una jardinera de cemento, con sólo sus manos como almohada y sus piernas en posición fetal, pasado poco más de una hora ella se despierta aterrada y dice que tiene que ir a trabajar, que si llega tarde la van a despedir, se levanta a todas prisas y empieza a caminar hacia el mercado de La Cruz casi corriendo, y yo atrás de ella, baja por la calle 16 de septiembre, da la vuelta en la calle Gutierrez Najera y finalmente llega al mercado, se encuentra con una mujer que vende artesanías a quien saluda

muy familiarmente, se llama Rosa, la conoce porque en el pasado cuando la dejaban ingresar al albergue platicaba con ella, a veces en las noches le ayudaba a cargar sus canastas y muñecas. Rosa la saluda con gentileza, le pregunta qué cómo le ha ido, que ha pasado mucho tiempo desde que no la ve y que la echa de menos, a lo que doña Lupe le comenta que ha tenido mucho trabajo y que ya casi tiene el dinero suficiente para comprarse una casa en el Guerrero a lado del albergue, Rosa simplemente se ríe y le da una gelatina que trae en una bolsa, Lupe le da las gracias y la abraza, le advierte que luego la busca para platicar y para que vaya a conocer su casa.

Una vez en el mercado a doña Lupe se le ha olvidado por completo que iba a trabajar, tan sólo me mira y me explica que antes, cuando ella vivía en Tijuana ella trabajaba en un mercado igual al de La Cruz, ella vendía abarrotes en un local tipo miscelánea, luego cuando vino a Querétaro ella tuvo una amiga que tenía un local en la colonia Lomas de Casa Blanca, esa amiga le dio trabajo muchos años vendiendo jugos, pero un día por desgracia falleció, dejándola sin trabajo y sin apoyo ya que sus hijos simplemente cerraron el local y nunca más supo nada de esa familia.

Se come la gelatina que le regaló Rosa y aprovecha para pedir dinero, en menos de dos horas caminando por el mercado ha juntado aproximadamente ciento cincuenta pesos, se acerca a un puesto de tacos y compra tres, y le paga al hombre con la cantidad exacta de dinero que le costó. Me ofrece uno de los tacos “a veces tú me invitas, ahora yo te invité a ti, para que le pongas en tu historia que soy chingona”, a pesar de que le comenté en qué consistía la investigación ella intuye que me dedico a escribir historias. Camina hacia el estacionamiento y se sienta en uno de los escalones que encuentra, mientras come sus tacos me pregunta y me pide una opinión experta, porque considera que soy una persona estudiada y que seguramente conozco la respuesta, “el pobre ya no cambia, ¿verdad?, en cambio el rico se hace más rico, ¿tú crees que un día el pobre deje de ser pobre?”, a lo que le comento que no es lo más común pero ha llegado a ocurrir que “el pobre se haga rico”, pero ella tajantemente señala “ni que fuera un milagro” y ríe a carcajadas “ni los milagros ni Dios existe, ¿a poco tú sí crees en eso?, eso es un invento del papa para hacerse más rico”.

Apenas terminó de comer camina hacia Avenida Universidad por la calle Gutierrez Najera, y camina por el camino que bordea el río Querétaro, camina en dirección a la

interceptación con la calle Corregidora pero sin indicar a dónde se dirige, a penas llega a esa zona se recuesta en una banca, dobla las piernas y pone las manos en su mejilla como si fuese una almohada y se queda profundamente dormida, yo aprovecho para ir a ver a Jesús Israel que estaba afuera de la farmacia Guadalajara y saludarlo.

Son las 8:00 pm y doña Lupe lleva casi dos horas durmiendo en el mismo lugar donde la había dejado, pasada una media hora se despierta indicando que siente mucho dolor de espalda, cadera y huesos, estira las piernas. Se percata de que ha oscurecido, y dice que se tiene que regresar a su casa, que ya es muy tarde para estar en la calle. Camina por la calle Corregidora hasta llegar a el Jardín Zenea, ahí se sienta en una banca y me empieza a decir que ella tiene una hija que a lo mejor es de mi edad, la tuvo cuando vivía en Tijuana y allá la dejó desde muy pequeña, también relata que le gustaba el tiempo en el que la dejaban quedarse en el albergue porque había muchas personas con quien platicar y porque comía sabroso, ella dice que le negaron el acceso “me dicen, no Lupe, entiende que aquí no es tu casa, no te vas a quedar aquí siempre, tienes que buscar donde vivir porque aquí ya no se puede... que dicen que porque a ellos no les pagan y que ya están cansados... pues ni modo, qué le hago si ahí tampoco me quieren, ni modo que meta a la mala”. Por otro lado, la directora del DIF había señalado que se le había negado la entrada a la señora Lupe debido a que se habían localizado sus redes de apoyo en la ciudad, y que ella tenía personas conocidas con las cuales acudir.

Pasan de las 9:00 pm, camina por la calle de Juárez hasta llegar al OXXO y con el dinero que ganó hoy compra unos submarinos de vainilla y un yogurt de fresa, guarda su cambio en una bolsa que trae colgando por debajo de la ropa.

A las 11:00 pm se acerca a la tienda Modatelas, a las orillas ya hay otras personas listas para dormir o durmiendo, de un lado cuatro hombres, algunos duermen sobre cartones, otros sobre cobijas, más adelante un par de adultos mayores de más de 70 años quienes arrastran un huacal con una cuerda, en él se encuentran sus pertenencias, del otro lado, del lado de doña Lupe están otros dos hombres durmiendo sobre cobijas, doña Lupe se acomoda en el último espacio disponible, ella no lleva ninguna pertenencia, no tiene cobijas, no tiene suéter, no lleva nada más que una bolsita pequeña donde guarda su dinero y cuelga de su cuello quedando escondida bajo su ropa. Cuando le pregunto si quisiera una cobija o si tiene

alguna, me comenta que ha tenido algunas pero las pierde y ya no quiere otra porque no tiene caso estar cargándolas.

Mientras se acomoda para dormir pasa un vehículo repartiendo atole y tamales a las personas que se encuentran durmiendo ahí, ella no muestra ningún interés en acercarse a recibir alimentos, cuándo le pregunto que porque no se acerca comenta que no le gusta acercarse a donde están regalando comida porque a veces se forma y le dicen que ya se acabó y a ella no le gusta esa sensación, además de que le hacen perder su tiempo ya que usualmente las personas les dan preferencia a las mujeres que vende artesanías, que ella llama “las Marías”, y eso es algo que ya sabe y por ello no hace el intento de acercarse.

Entre la plática de pronto se queda dormida después de un día tan agotador como lo fue hoy y todos los días.

Jesús Israel

Jesús Israel tiene 31 años, viste un pantalón deportivo azul, una sudadera café, debajo trae una playera de la selección mexicana de fútbol, usa unos tenis rojos y tiene cabello corto.

Desde la calle Corregidora, a un costado del templo de San Francisco, entrando por el andador 5 de Mayo, en la segunda banca duerme Jesús entre dos arbolitos. A las 9:00 am los sonidos son los que lo despiertan por las mañanas, múltiples sonidos: la plática de dos personas adultas mayores que se ejercitan en el andador, una chica que pasa corriendo con su perro, un grupo de jóvenes en bicicletas, los empleados y empleadas de los locales subiendo las cortinas, el aumento del tráfico vehicular, el sonido que proviene de las otras calles de los carros de artesanías listos para instalarse, todos y cada uno de los sonidos le provoca distintas emociones, le gusta mucho escuchar lo que ocurre a su alrededor, para él cada sonido es una forma de energía creadora, un ejemplo de ello es “As long as you love me” de los Backstreet Boys y canta: “Although loneliness has always been a friend of mine, i'm leavin' my life in your hands, people say i'm crazy and that i am blind, risking it all in a glance”, y me explica que esa canción de 1997, él se la cantó a una novia y no necesitó decirle nada más, porque los sonidos son energía y ella con escuchar el ritmo entendió lo que él sentía.

Después de despertarse lo primero que hace es revisar que estén todas sus cosas, aunque tiene el sueño ligero y el más mínimo paso intruso lo escucharía, nunca está de más

echar un vistazo por si acaso. En la noche dejó su huacal de madera en la jardinera, bajo el árbol, dentro de él se encuentran un makisu, una radio y una bocina, cables, dos pinzas, pilas, un botella de Coca Cola, un suéter y una playera, dos paquetes de galletas Marías uno nuevo y el otro a la mitad, una botella con jabón y una franela, a fuera del huacal y sobre la caja de contactos eléctricos de la jardinera está su otra radio, la cual deja conectada durante la noche para que se recargue, y en ocasiones lo deja funcionando para dormirse escuchando música, algunas veces hasta canta el himno nacional que suena en punto de las 12:00 am.

Se levanta y pone a cargar la otra radio que tiene en el huacal, ésta la conecta por medio de dos cables que tienen un corte en las puntas, de donde salen los filamentos de metal que están por dentro. Mientras suena Paulina Rubio de fondo procede a doblar la cobija que utilizó para cobijarse y la que utilizó como base para dormir, se quita la sudadera de cierre al frente con la que se durmió y se queda solamente con su playera de la selección mexicana que tenía debajo, todo lo guarda en el huacal, y mientras tanto procede a contarme que si viniera Paulina Rubio y le dijera que se casaran, él lo pensaría mucho pero al final aceptaría y dejaría la calle. Cuando Paulina deja de cantar en la radio suena un comercial, tan pronto como este aparece Jesús cambia de estación, siempre que suenan comerciales cambia de estación, y cuando le pregunto por qué lo hace me comenta que “es mi trabajo, a eso me dedico”.

Una vez todo ha quedado debidamente acomodado en el huacal decide tomar sus primeros alimentos del día, se come el resto del medio paquete de galletas Marías y un trago de Coca Cola, mientras suena “It's my life” de Bon Jovi. Son las 10:40 am y desconecta y guarda la radio para dirigirse a la calle Gutiérrez Nájera. Camina por la calle Corregidora hasta el andador 16 de Septiembre, siguiendo por el andador hasta la calle con el mismo nombre, finalmente desemboca en Gutierrez Najera, sigue caminando hasta pasar el mercado de la Cruz y situarse frente a la puerta de un OXXO. El procedimiento es el siguiente: se sienta a un lado de la puerta y pone su huacal en el piso, saca una de las radios y sube el volumen, comienzan a sonar las canciones de las estaciones que va sintonizando al azar, si suena un anuncio comercial él debe cambiar de estación inmediatamente, conforme va pasando alguna persona le pide dinero, estira el brazo o simplemente la gente decide agacharse y darle algunos pesos por el simple hecho de verlo. La labor no es tan sencilla

como podría parecer, ¿cuál es el truco aquí?, Jesús me cuenta lo siguiente: “La posición dice mucho, si yo ando parado y derecho la gente no me va a dar dinero, pero si yo me siento, la gente me ve desde arriba y me deja dinero, porque desde arriba se sienten como si fueran Dios... Su desventaja es que me duele mucho la espalda, siempre ando bien adolorido, yo creo que se me está amolando así como la espalda... o la columna”.

Mientras está trabajando con su radio, aparecen tres amigos suyos que vienen de Avenida Universidad, estas personas no se encuentran en situación de calle, de hecho fueron ellos quienes le regalaron la bocina, las radios, baterías y cables. Son Jorge, Fernando y Rubén, se trata de tres adultos jóvenes de aproximadamente 25, 29 y 33 años, visten pantalones holgados, playeras, tenis y gorra. Comienzan a platicar de cómo les ha ido en la semana en el trabajo, aunque no mencionan en qué trabajan, le regalan a Jesús una torta de milanesa y un jugo Boing de guayaba, Jesús comienza a comer mientras escucha las vicisitudes de sus amigos, al parecer tuvieron un problema con un tal Robbi a quien decidieron dejarle de hablar ya que este individuo era muy problemático. Una vez le han explicado a Jesús lo complicada que fue la semana, lo invitan a ir a fumar mota para “alivianarse”, pero Jesús rechaza la invitación debido a que no ha juntado el dinero suficiente para el día, y a las 3:27 pm aún es muy temprano para dejar de trabajar. Entonces sus tres amigos, después de mucho insistir aceptan su decisión y se marchan.

El lugar al cual suelen acudir a platicar y eventualmente consumir marihuana es en la calle de Primavera, a la altura de la calle Otoño, por ahí se encuentra un parque en el que se ponen a platicar y a fumar, algunas veces optan por estar en el parque que está en la calle Juana de Arco. Aunque Jesús tenía ganas de ir con sus amigos, para él es realmente importante evitar quedarse sin un solo peso o sin alimento asegurado al menos por un día, eso se debe a que tiene “parásitos” que cree que adquirió porque cuando se encuentra en Avenida Universidad le llega el olor del río, el cual es desagradable y está repleto de bacterias, motivo que lo llevó a empezar a tomar “pastillas desparasitantes” que le regalaron las personas de la farmacia Guadalajara, si no come algo antes de tomar las pastillas con frecuencia siente mucho dolor de estómago.

La razón por la cual fuma marihuana es porque, además de que le gusta platicar con sus amigos, le quita los dolores de la espalda, del cuello y del estómago. Él está seguro de

que tiene lombrices, y de que esas lombrices se ponen tristes porque son malas y porque saben que van a morir a causa de las pastillas desparasitantes que consume, a veces esa tristeza de las lombrices se transmite a su cuerpo en forma de energía triste lo cual lo lleva a sentirse constantemente cansado, señala que él siente como se mueven las lombrices dentro de su estómago, cómo se aferran a sus tripas y como se pelean entre ellas por el alimento que es él, todo esa sensación desaparece cuando consume mariguana.

Hasta el momento más de 15 personas le han dado dinero, algunas le han regalado galletas, jugos y frituras. Ha pasado tanto tiempo sentado afuera del OXXO que ya es tiempo de llevar a cabo otra de sus actividades, se levanta, deja sonando la radio pero ya no cambia de estación cada que aparece un anuncio comercial, ahora se centra en abrir las puertas a la clientela del establecimiento, les ve acercarse y con un actitud servicial les dice “buenas tardes, adelante, sea usted bienvenido” y jala la puerta para que la persona pueda acceder, del mismo modo al momento de la salida de las personas jala la puerta y les dice “tenga muy buen día, adiós” a cambio de ello recibe dinero o logra que le compren algo de comer. Él aprendió a tener actitud servicial gracias a que durante mucho tiempo de su vida fue mesero en Estados Unidos, si bien las frases que usa las aprendió en inglés, él las tradujo al español.

Hoy se acercó a Jesús un joven de aproximadamente 25 años, le dice que le ayude a lavar dos carros y le da \$50 pesos, que porque ya va a salir el cliente y que a él ya no le da tiempo de lavar todos los que tiene pendientes, Jesús acepta, el joven le entrega un poco de jabón y unas franelas. Jesús lava y seca los vehículos y el joven le da el dinero que le prometió. No generan ninguna relación más estrecha, Jesús ni siquiera le preguntó su nombre, sólo trabajó tan rápido como pudo, tomó el dinero y se regresó a la entrada del OXXO.

Pasadas las 7:00 pm y con el cansancio a flor de piel decide moverse a la Avenida Universidad, a la altura de la farmacia Guadalajara, este espacio es más cómodo para él pero el olor del río Querétaro que está justo enfrente es insoportable, además de que detesta la presencia de cucarachas. Ahí la labor vuelve a ser la de poner música, estar cambiando de estación y esperar que le den dinero. Llega tranquilamente a sentarse, como la banqueta es más amplia puede estirar las piernas, no como en el OXXO que debido a las dimensiones tenía que tener dobladas las piernas para que la gente pudiese pasar por la banqueta. Lo primero que hace al llegar es saludar a las personas que trabajan en la farmacia, una de las

señoras le pregunta sobre cómo le va con su tratamiento para las lombrices y cómo se ha sentido, a lo que Jesús le comenta que no le va tan bien, que aún las siente en su interior, “creo que cuando pongo música ellas bailan y también a mí me van dando ganas de bailar”. Jesús habla casi todos los días con la señora pero no conoce su nombre, ni ella el de él. Le pide que la espere un momento, se mete a la farmacia y sale con una dona de chocolate y un yogur Danone de fresa, Jesús lo recibe y le agradece, le dice que es un ángel y que cada una de las cosas que hace por los demás son el reflejo del amor que Dios tiene destinado para ella, que él siempre ora para que a ella le vaya bien y siga siendo una persona tan buena y generosa con los demás.

La cena de hoy fue dona de chocolate con yogurt de fresa, ideal para la falta de energía y cansancio de Jesús, está tranquilamente comiendo su cena y platicando conmigo cuando de repente aparece el Güero, se trata de un adulto joven de la edad de 31 años al igual que Jesús, es un hombre robusto, de ojos azules, rubio, blanco y visiblemente asoleado que se ve rojo. Jesús a penas alza la mirada cuando ve el rostro rojo del Güero, se levanta de golpe tan rápido como puede y me pide que entre a la farmacia y me ponga a salvo porque ahí viene el Güero, no ha terminado de darme las indicaciones pertinentes cuando de pronto recibe un puñetazo de frente, Jesús le pide que se calme, que son amigos, que no se ponga así y que todo va a estar bien, a lo que el Güero comienza decir que él no escucha demonios y que prefiere matarlo antes de que él lo mate. Están peleando y el Güero repite una y otra vez que vino a matar a Jesús, las personas de la farmacia llaman a la policía, le mencionan que hay un hombre de tez clara golpeando a otro, que parece drogado y que es muy violento. Jesús le da un golpe contundente al Güero que lo lanza medio metro atrás cayendo al suelo y quedando inconsciente.

Las personas que trabajan en la farmacia regresan a sus puestos de trabajo y Jesús se queda afuera sentado a lado del cuerpo del Güero que está inconsciente, mientras tanto me platica que “ese wey de la cara toda roja es el Güero, así le dicen, él es mi amigo desde que yo llegué aquí, pero está bien locote ya, ese vive allá del otro lado del río, para allá yo no voy y por eso nunca me quedo a dormir aquí porque ese wey se aparece y me pega una putiza, así como viste ahorita, no es la primera vez que pasa... ¿y yo qué puedo hacer?”, mientras relata lo que siente se escucha como se le entrecorta la voz y algunas lágrimas caen “la neta

si alguien me pregunta si tengo miedo es que sí... sí tengo. Yo no quiero pedos, yo quiero estar tranqui aquí haciendo mi vida, yo me hice amigo de ese wey porque hace dos años yo estaba así, pero yo cambié porque ya vomitaba un putero de sangre... quién sabe si a lo mejor yo era tan pinche intenseado como ese wey...”, se limpia las lágrimas con la manga de su camisa y continúa su relato, “no tengo muchas opciones, la única forma que me deje de golpear cada vez que me encuentra es que yo lo mate, míralo ahí tirado, yo fácilmente podría agarrar una de las piedras de ahí de los árboles y empezar a golpearlo hasta destrozarle la cabeza, ahorita estoy alerta porque ahorita que él se despierte nos vamos a volver a pelear, porque no se calma nunca. Qué fácil sería para mí matarlo ahorita ya, porque él no se va detener en no querer matarme cuando yo esté dormido, y yo no le voy a poder decir ‘mira carnal, la otra vez que tu estabas tirado yo no te maté, tú no me mates a mí por favor’ ¡no!, porque eso no le importa, si yo hago eso a Dios no le va a gustar, pero él no ha encontrado a Dios, a él no le importa Dios ni nada, sólo su pinche vicio”.

Ha pasado media hora desde que ocurrió el altercado y de pronto aparece una patrulla, se bajan dos oficiales y se acercan al Güero que está visiblemente golpeado e inconsciente, lo despiertan y le preguntan sobre qué es lo que está ocurriendo, y en ese momento el Güero se levanta y les dice que nada y que él no sabe nada, los oficiales le dicen que se vaya y no esté causando problemas, de modo que el Güero se va caminando por uno de los puentes que cruzan el río de Avenida Universidad y los oficiales suben a la patrulla y se alejan. Jesús que, cabizbajo para no llamar la atención, escuchó toda la conversación, con una voz desanimada levanta la cabeza y dice que él no puede hacer nada, él no puede acercarse a la policía y decirle que él fue agredido por el Güero porque él no es nadie y a la policía no le importa lo que le pasa *a los que no son nadie*, y de repente suena “fly me to the moon” se interrumpe a sí mismo se pone a cantar; “let me play among the stars, let me see what spring is like on Jupiter and Mars”, con una sonrisa en el rostro, como si pronto hubiese olvidado todo lo que sucedió.

Son las 10:30 pm, el día fue agitado, una serie de transgresiones que rompen con la rutina pero que forman parte de la vida cotidiana, la cantidad de personas que arriban a la farmacia ha disminuido, ya no hay carros estacionados, el ruido de los carros ha disminuido también y se escucha claramente el sonido del agua correr por el río, aunque los olores han

bajado en intensidad la humedad permea el ambiente. Es tiempo de ir a dormir, así que Jesús levanta su huacal, su radio y se pone su sudadera de cierre adelante, se levanta y se pone el huacal en el hombro y comienza a caminar sobre la avenida hasta la interceptación con Corregidora donde dobla la esquina y sigue caminando hasta el andador 16 de septiembre, la segunda banca a lado del Templo de San Francisco. Coloca el huacal bajo el árbol, saca sus dos cobijas y coloca la más gruesa en la banca a modo de cama, la otra la desdobra un poco pero no por completo y la usa de respaldo, entre tanto se detiene a observar como los concheros danzan, están ensayando, los tambores hacen que el andador tiemble y Jesús se siente aliviado con ese sonido, menciona que está cargado de energía y vitalidad, su mirada se pierde en los pasos, los saltos, las vueltas y lo movimientos de brazos que realizan.

Pasadas las 11:30 pm los concheros se retiran, el andador se vacía, los locales están cerrados, no hay ningún ruido, Jesús se dispone a dormir, saca una de sus radios y la conecta a la toma corriente de luz, se duerme escuchando “Hijo de la luna” de Mecano.

Conclusiones: La utopía tampoco se equivoca aquí¹⁹

A continuación presento las conclusiones de la presente investigación, las cuales siguen una línea temática, en primer lugar propongo abordar la forma en que las antropólogas realizamos trabajo de campo, la manera en que nos vinculamos con las personas con las que trabajamos y los riesgos a los cuales nos encontramos expuestas como mujeres. A partir de esta experiencia de campo resalto algunos de los hallazgos que dan cuenta de la importancia del estudio de las personas en situación de calle por medio de las herramientas metodológicas que brinda la antropología, y la poca información que hay sobre éste grupo, para finalmente cerrar con aquello a lo que en el presente documento llamo “sedentariocentrismo²⁰” el cual encuentro en gran parte de la bibliografía de las ciencias sociales y considero indispensable comenzar a debatirlo como una ceguera ontológica que no permite un análisis de las experiencias de vida de las PSC.

¹⁹ “La utopía tampoco se equivoca aquí extiende su vigilancia panóptica a las acciones más privadas del cuerpo individual, a fin de dirigirlo todo y controlarlo todo en “la ciudad perfecta...” (De Certeau, 1994, p. 150).

²⁰ Este término, sedentariocentrismo, me es propuesto por mi asesor y director de tesis, el Dr. Alejandro Vazquez, para dar cuenta de cómo categorías y conceptos están especialmente orientados al estudio de la vida en circunstancias domiciliadas

Experiencia etnográfica: el conocimiento situado

La ciencia moderna se ha formado como la única vía posible de acceso al conocimiento y la verdad, a través de métodos rigurosos y objetivos, lo cual ha provocado una anulación del sujeto cognoscente, como prácticas alternativas a ello han surgido algunas otras formas de conocimiento desde las epistemologías feministas y poscoloniales (Santos, 2010). Paralelo a un método científico de trabajo que es cerrado, proveniente de las llamadas ciencias exactas, se posiciona el método etnográfico, el cual permite un uso intuitivo y estratégico de sus herramientas sin anhelar encasillar los fenómenos en un molde, buscando una cercanía con las personas con las que se trabaja.

Por ello, se pone de manifiesto que la información y datos obtenidos a través del trabajo realizado en campo no es más que una interpretación cara a cara con la realidad, y esta aseveración se presenta aquí como la forma más inmediata de objetividad, esto en términos de Donna Haraway, ya que por medio de la sagacidad antropológica apelo a un conocimiento situado. Reconozco que la presente investigación es producto de una interpretación que realizo desde mi experiencia en campo y que se ve atravesada por mi posición como mujer, con acceso a la vivienda, a la educación y con una formación antropológica, reconocer lo anterior no se presenta aquí como un sesgo sino como una búsqueda por explicar desde dónde se produce el conocimiento.

Indico lo anterior no sólo con la finalidad de situarme como investigadora sino también para apuntar a que gran parte de la descripción etnográfica que se ha realizado en los apartados anteriores busca mostrar a las personas con las que trabajé como agentes y no como objeto de estudio.

Los conocimientos situados requieren que el objeto del conocimiento sea representado como un actor y como un agente, no como una pantalla o un terreno o un recurso, nunca como esclavo del amo que cierra la dialéctica en su autoría del conocimiento objetivo. (Haraway, 1995, p. 341)

Es por ello que decidí realizar el capítulo cuatro, correspondiente a los estudios de caso, en él busco encarnar la experiencia a través de una descripción amplia de un día completo que representa la cotidianidad, tomando en cuenta tanto la observación así como aquellas tesituras que las personas me indicaron que eran significativas y me permitieron y

consintieron presentar aquí, esto con la finalidad de mostrar esos otros aspectos que no se mencionan sobre las personas en situación de calle, los cuales des-romantizan y des-revictimizan, mostrándoles como individuos con agencia y tratando de romper con aquellos esencialismos que muestran una sola forma de vivir la calle.

[Se] argumenta a favor de los conocimientos situados y encarnados y contra las formas variadas de declaraciones de conocimiento irresponsable e insituable. Irresponsable significa incapaz de dar cuentas de algo. Hay un premio para el establecimiento de la capacidad de ver desde la periferia y desde las profundidades. Pero aquí existe el serio peligro de romantizar y/o de apropiarse de la visión de los menos poderosos al mismo tiempo que se mira desde sus posiciones. (Haraway, 1995, p. 328)

Situar el conocimiento me permite aquí narrar cómo fue mi experiencia en campo posicionadola como una experiencia desde el ser mujer, y señalar las interacciones que se establecieron de persona a persona y no necesariamente investigador-objeto (sujeto-objeto).

Encarnar la experiencia también implica reconocer que la investigación se vio atravesada por múltiples circunstancias que me afectaron directamente. En el contexto mexicano, teniendo en cuenta los índices de violencia contra las mujeres, tuve que tomar una serie de estrategias que me permitieran como investigadora el garantizar mi integridad y seguridad, pero también como persona tuve interacciones que movieron fibras emocionales, las cuales estuve constantemente gestionando,

En cuanto a la seguridad, sabiendo que gran parte del trabajo lo realizaría durante las noches, mi prioridad fue mantener contacto sobre mi ubicación con personas cercanas, de igual manera trataba de mencionarle a alguien los itinerarios que tendría en el día.

Con el transcurso del tiempo comencé a generar interacciones con algunas de las personas con las que trabajaría y gente de los alrededores, buscando hablar siempre con honestidad, lo cual me permitió también generar vínculos amistosos. Sin dejar a un lado las debidas precauciones, comencé a sentir que el espacio y las personas eran un lugar seguro para mí. Sin embargo la dificultad en campo no cesó, ello debido a que se trata de un grupo en constante movilidad geográfica, y en más de una ocasión llegué a espacios donde ya no quedaba ni una sola de las personas que hasta apenas un par de días antes había conocido.

Realizar etnografía con grupos con altos índices de movilidad implica que quien realiza la indagación tiene que tener todos los sentidos alerta y estar siempre dispuesta a desplazarse.

El orden en la metodología que en principio planifiqué tuve que modificarla constantemente y siempre estuve recurriendo a la intuición y prudencia para la aplicación de la misma. En el caso que presenté aquí, el grupo poblacional con el que trabajé estaba conformado en su mayoría por hombres, no ocurre en todas las investigaciones de la misma manera, pero para mí tuvo cierta complejidad el poder ganar su confianza y respeto, para ello fue crucial ofrecer lo mismo: confianza y respeto, es decir, mostrar reciprocidad con el apoyo que recibí.

No siempre fue exitosa la relación, en más de una ocasión me pidieron que me alejara del espacio y que dejara de estar preguntando cosas, en otras me insultaron y me amenazaron, lo más importante nunca fue obtener algún tipo de información sino mantener una postura ética, por lo cual ante la más mínima negativa opté por no molestar y respetar las decisiones. En otras ocasiones el problema se centró en la desconfianza, algunas personas creían que provenía de alguna institución, que los acusaría de algo, que provocaría que fuesen reclusos en algún lugar o que en general los metería en algún tipo de problema, otras más me pedían objetos o apoyos materiales.

Finalmente también me enfrente a situaciones de acoso en tres ocasiones, recibí miradas lascivas, comentarios inapropiados y la que pudo parecerme la más incómoda fue una persecución en la calle. Este último suceso me pareció tan incómodo que preferí suspender el trabajo en campo durante un par de días, periodo que ocuparía para mapear la delegación, de este modo al dejar pasar un poco de tiempo podría evitar en medida de lo posible que al reanudar la observación participante lo hiciera con temores, ideas preconcebidas y prejuicios que pudieron haber surgido a raíz de dicho acontecimiento. Ante este tipo de encrucijadas la que consideré la mejor opción fue suspender y reanudar constantemente las interacciones, cambiar de grupos, cambiar de espacios. También, el platicar sobre estos acontecimientos con la gente me hizo ser merecedora de un cierto tipo de atención, pues desde la empatía y amistad recibí respaldo y apoyo.

La parte más complicada de aceptar que la investigación no se construye desde seres completamente objetivos y despojados de sentimientos y emociones, fue el enfrentarme a

múltiples relatos de sufrimiento en los cuales no podía interferir o apoyar de algún modo. Presencí y escuché acerca de todo tipo de situaciones, las cuales constantemente me dejaban un sentimiento de desesperanza e impotencia, a pesar de ser consciente de que al tratarse de problemas estructurales es poco lo que podía hacer. En alguna ocasión presencié una fuerte pelea, la cual relato en el apartado de Jesús Israel, en ella vi a dos hombres, ambos en situación de calle, pelear y sangrar, ambos dispuestos a morir o a matar, y también presencié el sentimiento de abandono, en ese momento cobró mayor sentido aquello que la Dra. Adriana Terven mencionó en alguna ocasión “la etnografía se vive en carne propia”.

Si bien me hallé en múltiples situaciones de riesgo, fue en la menor de las ocasiones, esto gracias a que previo al trabajo de campo realicé una búsqueda exhaustiva de estrategias para mí salvaguarda y la de los actores con quienes trabajé. Entre los textos claves para mi cuidado se encontraba el de la antropóloga Karla Rivera Tellez (2018), ella señala la importancia de la planificación previa al trabajo de campo, sin embargo en más de una ocasión las planificaciones tuvieron que ser modificadas debido al carácter ambulante de las poblaciones, en este sentido yo agregaría como recomendación el escuchar la calle, es decir, tomar acciones más instantáneas, a menudo cosas pequeñas significan mucho, si estaba nublado implicaba que tendría dificultad en encontrar a las personas, y que en alguna contingencia sería complicado pedir auxilio. Si eran días festivos implicaba que habría mucha gente en la calle y podría estar segura, sin embargo, posiblemente la población con la que trabajaba se habría desplazado, eso me demandaría tener que buscarles en espacios más alejados.

Se menciona otro aspecto importante, que es el dar aviso a la comunidad sobre las intenciones del investigador (Rivera, 2018), lo cual no sólo me permitió dejar claras mis intenciones sino recibir apoyo y mantener un postura ética y honesta.

Otro aspecto que señala Rivera (2018) es el mantener un perfil bajo, lo cual considero fundamental. Como mujer no sólo fue necesario tener dicho perfil, sino también hacer uso de prendas de vestir cómodas como pantalones holgados, sudaderas y tenis, ello para poder movilizarme de forma inmediata en caso de encontrarme en una situación de riesgo.

Otras de las sugerencias es localizar los puntos más peligrosos, así como las entradas y salidas de éstos (Rivera, 2018), en mi caso esto era importante en mi investigación, y

contrario al localizarlos para evitarlos, mi objetivo era localizarlos para permanecer ahí, para mí en esta circunstancia lo crucial fue ir acompañada de más de una persona que fuese bien admitida ahí y que conociera las dinámicas del lugar. En el mapeo que realicé también aproveché para buscar posibles puntos de apoyo, lugares públicos en los que podría solicitar ayuda, especialmente aquellos que pudiesen estar abiertos en la noche y madrugadas.

Si bien Rivera (2018) nos ofrece recomendaciones de algunas mujeres sobre la importancia de evitar andar sola, lo cual me parece lo más adecuado, en mi caso la investigación era preciso caminar por la calle en las noches y madrugadas, por ello también busqué espacios públicos donde pudiese resguardarme como iglesias, tiendas de conveniencia, antros, farmacias, estaciones de policía, y cualquier lugar al que pudiese acceder durante la noche, es por eso que considero que en esas investigaciones en las que hay riesgos ineludibles es crucial identificar espacios para protegerse u ocultarse.

Por otro lado, a pesar de que algunas tecnologías podrían facilitarme el trabajo, como las cámaras o grabadoras, opté por no hacer uso de ellas, y tratar de salir cada día con sólo lo esencialmente necesario, lo anterior forma parte de mantener un perfil bajo. Si bien era consciente de que contaba hasta cierto punto con el apoyo de las personas en situación de calle con las que estaba trabajando, por otro lado también tenía datos de personas que les hostigaban a ellos. En estos casos preferí memorizar entrevistas, y sólo grabar en ocasiones muy específicas y en entornos seguros.

Aunado a la seguridad en términos de integridad física, otro aspecto igualmente importante fue el prestar atención a la seguridad emocional, al explorar biografías envueltas en contextos de violencia y desigualdad social fue inevitable experimentar sentimientos de frustración e incapacidad de dar resolución a problemas complejos y estructurales.

Para poder enfrentar este tipo de circunstancias recurrí a varias herramientas, en primer lugar a respiraciones conscientes, especialmente en ocasiones en las que de forma inmediata experimentaba miedo, tristeza y angustia. En momentos de mucho estrés alternaba tareas etnográficas, es decir, posponía recorridos en ciertos lugares y realizaba algunos en otros espacios, pausaba entrevistas e iniciaba encuestas, todo con la finalidad de no saturarme pero sin perder tiempo de trabajo, incluso el trabajo “de gabinete” se presentó como un descanso del trabajo de campo. Otra actividad que me ayudó a mantener en buen estado la

salud emocional fue la elaboración de un diario personal, en el cual por medio del dibujo, diagramas y escritura podía externar los sentimientos que experimentaba, a la vez que en ciertas ocasiones en que necesitaba recordar situaciones específicas y concretas, recurría a este diario para hacer una reconstrucción de lo que había sido el día.

Otro dilema recurrente en el trabajo de campo fue la contención hacia las personas que compartieron sus experiencias conmigo, para mí la clave fue la escucha activa y respetuosa, reconocer los marcos de referencia o contextos, no ofrecer soluciones inviables, no interrumpir y en todo momento validar los sentimientos y no eludir mi responsabilidad de permanecer en el lugar hasta que la persona haya recuperado una estabilidad emocional similar a la que tenía previamente al momento en el que me acerqué.

El proceso de investigación es complejo, en su transcurso ocurren una multitud de eventualidades no relatadas en el método científico, está mediada por imprevistos vinculados a la integridad física y emocional, al acceso en el espacio, a la falta de tiempo, entre otros, y reconocer lo anterior no quita objetividad a la investigación sino que permite dotar de contexto, a la vez que propicia la reflexión sobre qué hacer en dichas circunstancias, dando paso a manuales como los de *Tardes Etnográficas*²¹ (2020) o artículos como el Rivera (2018), que permiten a los investigadores de campo tener herramientas para actuar de forma oportuna.

Algunos Hallazgos en la investigación

Durante mi proceso de documentación sobre los datos existentes acerca de las personas en situación de calle, una de las dificultades a las cuales me enfrenté fue la ausencia de datos estadísticos, información clara, ausencia de informes y requisitos para acceder a ciertos espacios. Iniciando por el hecho de que en el Estado de Querétaro se ha realizado un censo que pretendía contabilizar a la población en situación de calle, sin embargo, los resultados de dicho censo no son de carácter público, pues no se dieron a conocer las cifras exactas de esta población, no obstante en algunas notas periodistas se afirma el incremento poblacional de dicho grupo.

²¹ Se trata del Protocolo de seguridad para antropólogas y antropólogos en campo, realizado por el colectivo *Tarde Etnográficas*

En cuanto a la información que brindan los albergues es confusa, pues se meten en una misma bolsa de datos a personas que viven y trabajan en las calles, personas que provienen de otros Estados de la república y sólo se encuentran de paso, poblaciones indígenas que requieren de un lugar para pasar la noche, adultos mayores que no tienen donde vivir, entre otras tipologías, lo cual impide conocer una cifra más concreta de exactamente cuánta población hay sin acceso a la vivienda.

Aunado a lo anterior, en cuanto a la información que se tiene sobre esta población están las notas periodísticas, las cual dan especial cobertura en eventualidades vinculadas a aspectos amarillistas como lo son aquellas ocasiones en las que las PSC han sido víctimas de asesinatos, muertes violentas, accidentes, pero también aquellas otras ocasiones en las que se les han adjudicado asesinatos y robos. Sin embargo, aquellos sucesos en los que no hay sensacionalismo en la nota no son relatados, la mayoría muere en el anonimato y el acceso a la justicia es nulo.

Incluso en algunos relatos que pude escuchar provenientes de mujeres: madres, hermanas, novias, esposas; de jóvenes que simplemente desaparecieron, algunas desconocen a dónde pudieron ir, otras más tienen conocimiento de grupos de personas que se los llevan a “trabajar” sin saber a dónde, ni cuándo volverán, viviendo con total desconocimiento de qué procedimiento llevar a cabo para su localización o simplemente sin saber que éste existe, algunas otras con miedo de acercarse a cualquier figura de autoridad, y otras más manifestando resignación frente a este tipo de eventualidades. Esta clase de eventos no se encuentran en ninguna publicación periodística ni aparecen en las noticias locales.

Lo anterior da cuenta de una invisibilización de las personas en situación de calle. La precariedad en la que se encuentran sumergidas se presenta como la forma de violencia más amplia posible, puesto que todos los días se enfrentan a algún tipo de ataque.

Retomo la precariedad en términos de Judith Butler, pues “se refiere a un pequeño número de condicionantes en los que se ven concebidos los seres vivos. Cualquier elemento vivo puede ser suprimido por voluntad o por accidente, y su supervivencia no está garantizada de forma alguna” (Butler, 2009, p. 322). En este sentido, al observar la vida en la calle se reconoce que no todas las personas son consideradas sujetos, y siguiendo a Butler, el Estado

y sociedad se posicionan desde el planteamiento de que hay vidas que (parece que) no valen la pena ser vividas²².

Es necesario que exista un acercamiento amable hacia este grupo poblacional por parte de las autoridades del Estado, que se den a conocer los albergues, los lugares de apoyo, los espacios de denuncia, es decir, que se les brinde el mismo acceso a la información que tienen el resto de la población. Si bien entre ellos hay comunicación y una reproducción de la información, no siempre llega hasta los espacios más alejados de la delegación, ni llega a todas las personas en situación de calle, además de que parece ser que la asistencia institucional no es suficiente, y si bien logra abarcar a gran parte de la población vulnerable no se ocupa de toda, en especial de aquellos que se encuentran en un nivel más alto de vulnerabilidad, me refiero a aquellas personas sin documentación, con problemas de salud mental, con enfermedades crónicas, con enfermedades de movilidad, adicciones, entre otras.

Tal y como se relata en el apartado de David, existen personas para quienes los albergues y otras instancias de apoyo se presentan como inaccesibles, ésto no sólo de forma directa y notoria sino también de forma simbólica e indirecta. No hay forma de que una persona que lleva más de cinco años en situación de calle pueda reinsertarse en la sociedad con tan sólo acceso a cuarenta días en un albergue, sin tener un apoyo integral, sin contar con identificaciones, salud, bienestar, vestimenta, alimentación completa, entre otros aspectos.

Al punto al que quiero llegar es a que reconozco que existe en el Estado la asistencia social, que hay programas que se ocupan de la vulnerabilidad, pero también quiero señalar que no se ocupan de todas las formas de vulnerabilidad²³, y que además parece que aquellas que resultan más complejas son rechazadas, e incluso se dan como perdidas, puesto que son quienes más dificultades tienen de acceder al apoyo. Y vuelvo aquí con Butler, hay algunas

²² “Ciertas vidas están altamente protegidas, y el atentado contra ellas basta para movilizar las fuerzas de la guerra. Otras vidas no gozan de un apoyo inmediato y furioso, y no se califican incluso como vidas que ‘valgan la pena’” (Butler, 2006, p. 58)

²³ En el capítulo 3 establecí una serie de perfiles, especialmente vinculados a la temporalidad, aquel perfil descrito que lleva más de 5 y 10 años viviendo en las calles, y aquel otro que no cuenta con ninguna red de apoyo familiar, de amistad, etc., a eso me refiero cuando hablo de vulnerabilidad compleja, porque en dicho nivel las variables que atraviesan a las personas y las dejan aún más vulnerables son múltiples, como una ráfaga de violencia que impide levantarse.

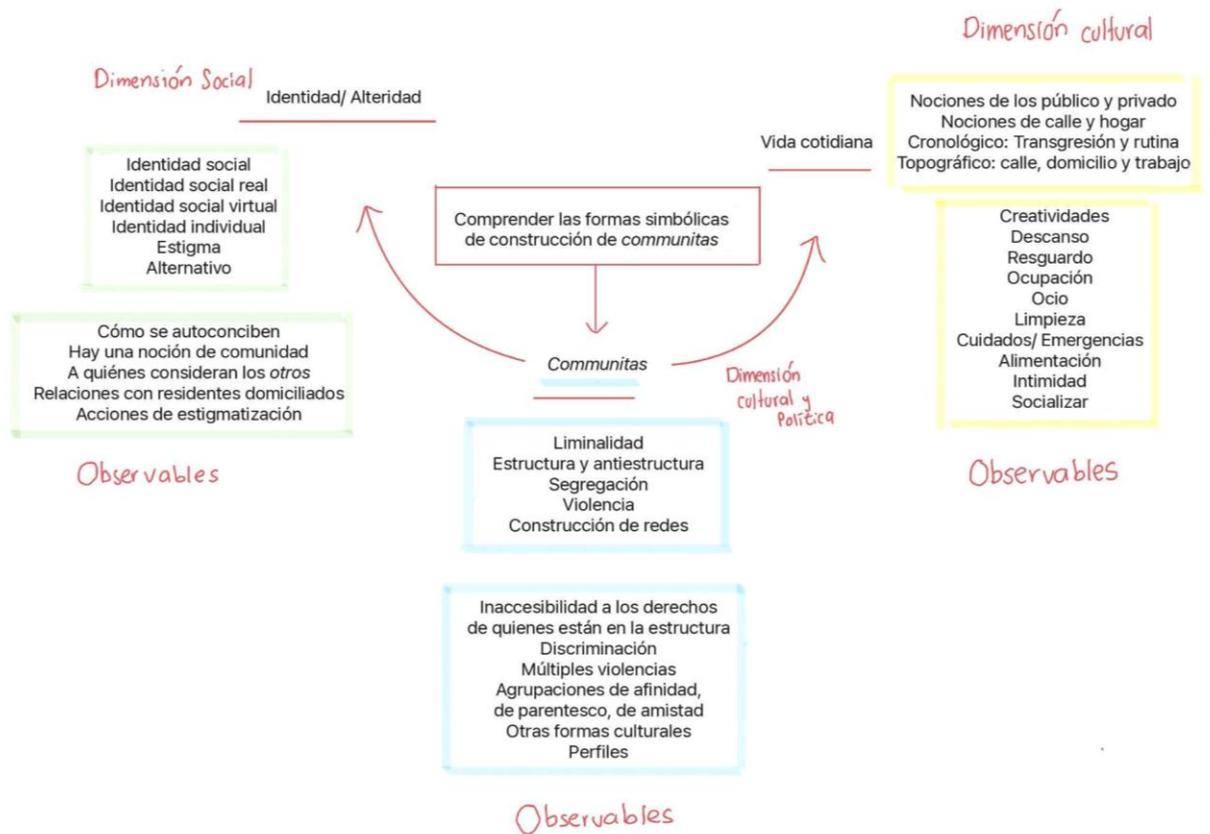
poblaciones que se muestran “desde el principio como muy vivas y otras como más cuestionablemente vivas, tal vez incluso como socialmente muertas” (Butler, 2010, p. 69).

En el principio todo era caos: el sedentariocentrismo

En el presente apartado quiero traer a la discusión uno de los dilemas a los cuales me enfrenté en la construcción del análisis conceptual. Las preguntas que guiaron la investigación giraban en torno a las prácticas culturales, la conformación de una red con motivo de la liminalidad de la población, las violencias a las cuales se enfrentaban en su cotidianidad, los imaginarios en cuanto a las nociones de hogar, calle, espacio público y privado. Para ello las categorías de las cuales hice uso fueron: en primer lugar y de forma central *communitas*, para poder explicarla recurrí de forma secundaria a los conceptos de vida cotidiana e identidad/alteridad.

Lo anterior queda ejemplificado en el siguiente esquema (Figura 37):

Figura 37
Esquema organizador de los conceptos y categorías de trabajo



Nota. Elaboración propia, a partir de los conceptos utilizados en el marco teórico, 2024

Si bien la organización de las nociones anteriormente mencionadas me permitió llevar a cabo una observación guiada y profunda, por otro lado pude notar que ocurría aquello que Hugo Zemelman señala como “el desajuste, el desfase que existe entre muchos *corporas* teóricos y la realidad” (2021, p. 234). Esto debido a que los autores de los cuales me apoyé para el análisis de los conceptos y categorías realizaron su investigación partiendo de contextos, tiempos, espacios y poblaciones muy diferentes a las mías, es por ello que acudí a una constante resignificación.

La necesidad de resignificar surge precisamente por el desajuste entre teoría y realidad. Pero, ¿por qué el desajuste? Por algo elemental: el ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa al sujeto, por eso constantemente se está generando un desajuste. (Zemelman, 2021, p. 234)

En este sentido, frente a la realidad emergente que decidí abordar a lo largo del presente documento, la construcción conceptual se inscribe aquí como una reinterpretación, de modo que no se tenga que forzar la realidad para hacerla entrar en una construcción conceptual, sino que ésta última más que encasillar me permita navegar por distintas áreas epistémicas. La pretensión se sitúa en partir desde un pensamiento epistémico más que de un pensamiento teórico, siguiendo a Zemelman (2021). Es por ello que, a pesar de que la noción de *communitas*, planteada desde Víctor Turner, ha sido utilizada en múltiples escritos para el análisis del ritual, en el presente trabajo he buscado darle un giro de modo tal que ésta pueda ser una herramienta importante en el estudio de poblaciones urbanas.

Sin embargo, también quiero señalar que frente a las reinterpretaciones que tuvieron lugar las categorías utilizadas, la mayoría giró en torno a la necesidad de dar la vuelta al sedentariocentrismo de las teorías, conceptos y categorías, pues la mayoría de éstos se centraban en poblaciones sedentarias, domiciliadas; en general estables, en el sentido espacial, de relaciones sociales, lo cual era inaplicable en el caso de mayoría de las personas en situación de calle que, contrario a lo descrito, se encuentran en constante movilidad espacial, con vínculos sociales y afectivos que pueden o no ser duraderos o representativos, sin domicilio fijo, sin pertenencias, con identidades difusas.

A continuación detallo como las categorías y conceptos se muestran especialmente orientados de forma indirecta al estudio de la vida en circunstancias domiciliadas.

En primer lugar, la *communitas* es la conformación de un grupo a partir de su carácter liminal que se halla al margen de la estructura firme, se construye desde la antiestructura, Turner (1988) señala tres formas de *communitas*, existencial, normativa e ideológica, en las tres se indica que “se trata de una relación entre individuos concretos, históricos, y con una idiosincrasia determinada que no está [originalmente] segmentada en roles y *status*, sino enfrentados entre sí” (Turner, 1988, p. 138), pone de ejemplo la pobreza franciscana, es decir, aquella orden Franciscana que se encuentra en la esfera de la Iglesia Católica, donde se presenta una necesidad de mantenerse en una liminalidad permanente, sin embargo, dicho grupo es más homogéneo que el que conforman las personas en situación de calle, debido a que este último no persigue la liminalidad permanente, no se encuentra conglomerado en un sólo espacio, no se adscribe a una sola identidad y se halla en una constante movilidad espacial. Toma otros ejemplo, incluso considera la mendicidad como uno de ellos, sin embargo no es desarrollada, por lo cual es difícil comprender su aplicabilidad.

En cuanto a la noción de vida cotidiana que tomo de Humberto Giannini (2004), él plantea una topología de lo cotidiano, la cual se desarrolla a partir de tres esferas: el domicilio, el trabajo y la calle; en cada una de ellas se presenta una rutina o trasgresión, según sea el caso, al momento en el que el individuo entra y sale de cada una de ellas. Sin embargo, en el caso de las personas en situación de calle, estas esferas en términos topográficos se desarrollan en un mismo espacio, incluso en el caso de algunas de ellas no hay una distinción entre una y la otra. Nuevamente, dicha aportación está orientada al estudio de la vida en circunstancias domiciliadas. No obstante, ello no indica que sea inaplicable, sino que se precisa una reinterpretación.

Finalmente, la noción complementaria de identidad/alteridad también se presentó de forma compleja si se tomaban en cuenta las definiciones más generales de identidad, es por ello que recurrí a el *estigma* planteado por Goffman (2006) y la alteridad enunciada por Krotz (1994), las cuales dan cuenta del proceso identitario desde otras posiciones.

En la ciencia clásica, reconocer la confusión en el análisis se expone como “una incapacidad del conocimiento. Por esta razón, toda confusión, incertidumbre es rechazada”

(Morin, 2018, p. 28) Por ello se reconoce que se escribe desde la interpretación, resignificación e incertidumbre siguiendo “el pensamiento de Karl Popper que dice que una teoría es científica no porque tenga una exactitud absoluta, sino porque permite demostrar su credibilidad, su falsabilidad. Una teoría científica está abierta a las contradicciones, a las oposiciones, al descubrimiento de nuevos hechos y esto es muy importante también” (Morin, 2018, p. 39). Lo anterior no se presenta como un problema sino como una entrada a continuar generando conocimiento tomando en cuenta el contexto.

Para futuras investigaciones, la *communitas* de Victor Turner permite dar paso a otros análisis de tipo políticos vinculados con la violencia que perciben las personas en situación de calle, pero también se podría ahondar en una exploración más profunda de las construcciones simbólicas que se encuentran vinculadas de forma más inmediata con los ritos de paso que se producen al iniciar la vida en la calle, y las acciones que ocurren en las fases pre-liminal, liminal y en algunos casos pos liminal de la vivencia en la calle. Esperando que otros investigadores se centren en estas posibilidades, pues este estudio abriría las puertas a una rehumanización de aquellos agentes sociales (personas en situación de calle) que han sido deshumanizados.

Por otro lado, frente a la ceguera que trae consigo el sedentariocentrismo en la teoría e investigación en las ciencias sociales, se propone en la presente investigación un tratamiento de tipo onto-epistemológico vinculado con las múltiples formas de movilidad que pueden existir en los distintos grupos sociales. Ontológico, en el sentido de que la cultura en sí misma es dinámica, lo mismo las diversas poblaciones sociales, siguiendo esto la única forma viable de analizar los procesos sociales es desde una teoría que incluya dicho movimiento y fluidez, dando paso a una epistemología nómada. Éste tratamiento permite dar un salto desde la teoría sedentariocentrista hacia un nomadismo epistemológico, esto porque el movimiento no se presenta como un sin sentido, sino que incluso lo que parece errante tiene una razón de ser repleta de significados, da respuesta a una multiplicidad de situaciones sociales y personales, y debe tomarse en cuenta en el estudio de las diversas realidades socio-culturales, a través de esta forma de conocimiento se podría alertar sobre el peligro de caer en la búsqueda o sedentarización de las categorías, de tal modo que nos permitiría navegar sobre estas con la finalidad de analizar desde lo dinámico y lo estático dando como resultado

reflexiones más complejas y que eviten encasillar los fenómenos sociales en una sólo forma de ser.

Siguiendo lo anterior la *communitas* se presenta como una categoría que puede ser repensada no como una forma de vida que se construye de una sola forma, en un solo espacio y en un sólo tiempo, sino como una experiencia que tienen lugar en el multiespacio, en la calle, el domicilio, el trabajo, el lugar y el no-lugar; y en el multitiempo, ésto último se puede observar en la preliminaridad, la liminalidad y la posliminalidad.

Hablar de una epistemología de lo nómada no sólo se sitúa en los conceptos y categorías mencionados en la presente investigación, sino que se plantea aquí como una forma producir conocimiento que pretende alejarse de la parcialidad y salir en búsqueda de la complejidad

Referencias

- Aguirre, A. (Ed.). (1997). Etnografía. *Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Alfaomega Grupo Editor.
- Angel, D. (2023, 21 de mayo). Hombre muere atropellado por el tren en Santa María Magdalena. *Alerta Qro*. <https://www.alertaqrnoticias.com/2023/05/21/hombre-muere-atropellado-por-el-tren-en-santa-maria-magdalena/>
- Arcos, G. (18 de diciembre 2015). Robachicos en Querétaro, resultó ser una indigente: PGJ. *Diario Rotativo Querétaro*. https://rotativo.com.mx/metropoli/queretaro/robachicos-en-queretaro-resulto-ser-una-indigente-pgj_487181_102.html
- Bachiller, S. (2013). Un análisis etnográfico sobre las personas en situación de calle y los sentidos de hogar. *Sociedade e Cultura*, 16(1), 81-90.
- Betancurth, D., Vélez, C. & Sánchez, N.. (2020). Cartografía social: construyendo territorio a partir de los activos comunitarios en salud. *Entramado*, 16(1), 138-151. <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.6081>
- Berroeta, H. y Muñoz, M. (2013). Usos y significados del espacio público en personas en situación de calle. Un estudio en Valparaíso y Viña del Mar. *Revista de Psicología*, 22(2), 3-17.
- Bonavitta, P. y Servín, M. (2012). Las ciudades de los excluidos en una Latinoamérica posmoderna. *KAIROS. Revista de temas sociales*, (26), 1-12.
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 321- 336
- Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós.
- Caballeros de Colón México Centro. (22 enero 2023). *Caballeros de Colón México Centro*. Caballeros de Colón México Centro. <https://www.caballerosdecolonmexcentro.org/>
- Carranza, M. (10 de abril del 2023). Piden comerciantes del centro reubicación de albergue Yimpathí. *Plaza de Armas*. <https://plazadearmas.com.mx/piden-comerciantes-del-centro-reubicacion-de-albergue-yimpathi/>

- Chávez, M. (07 de agosto 2023). Personas en situación de calle: Asesinato reabre discusión sobre indigentes en Querétaro. *Tribuna de Querétaro*.
<https://tribunadequeretaro.com/informacion/investigaciones/personas-en-situacion-de-calle-asesinato-reabre-discusion-sobre-indigentes-en-queretaro/>
- Chueca Goitia, F. (1979). *Breve historia del urbanismo*. Alianza Editorial.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (26 enero 2015). *Se estanca la reducción de la pobreza y la indigencia en la mayoría de los países de América Latina*. Naciones Unidas. <https://www.cepal.org/es/comunicados/se-estanca-la-reduccion-de-la-pobreza-y-la-indigencia-en-la-mayoria-de-los-paises-de>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (12 mayo 2020). *Propone avanzar hacia un ingreso básico para ayudar a la población más vulnerable a superar los efectos del coronavirus*. Naciones Unidas.
<https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-propone-avanzar-un-ingreso-basico-ayudar-la-poblacion-mas-vulnerable-superar>
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [Const]. Art. 4. 07 de febrero de 1983 (México).
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana
- De Certeau, M., Giard, L. & Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano: Habitar, cocinar*. Universidad Iberoamericana
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Editorial Anagrama.
- Fagundez. (2018, 15 de julio). Análisis de las territorialidades urbanas en los diseños de intervención para el abordaje de adolescentes en situación de calle. *Psicoperspectivas*, 17(2), 1-14.
- Foucault, M. (2010). *História da sexualidade: a vontade de saber*. Graal Editora.
 Gaceta Oficial del Municipio de Querétaro. *Acuerdo que aprueba el reglamento de uso y funcionamiento del albergue Yimpathi*. N. 16, tomo III, pp. 32 -40. 27 de abril de 2022.
- García Mina-Freire, A. y Vidal Fernández, F. (coordinadores) (2008). *Nuevos escenarios de violencia*. Universidad Complutense.

- García, N. (1993). 2. México: la globalización cultural en una ciudad que se desintegra. *Ciudades*, 5(20), 3-12.
- Geertz, C. (1973). *La Interpretación de las Culturas*. Gedisa.
- Giannini, Humberto. (2004). *La reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Editorial universitaria El saber y la cultura.
- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. CONACULTA
- Gobierno de México. (s/f). Sistema Nacional DIF ¿Qué hacemos? El portal único del gobierno. <https://www.gob.mx/difnacional/que-hacemos>.
- Goffman, E. (2006). *Estigma la identidad deteriorada*. Amorrortu.
- Goffman, E. (1961). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires.
- Goffman, E. (1971). *Relaciones en Público*. Alianza.
- González, V. (29 de diciembre del 2022). Caso Francisco Muñoz: Fiscalía ya busca el paradero del asesino del violinista. *Radio Fórmula Querétaro*. <https://www.radioformula.com.mx/queretaro/2022/12/29/caso-francisco-munoz-fiscalia-ya-busca-el-paradero-del-asesino-del-violinista-744550.html>
- Gorelik, A. (2008). La aldea en la ciudad. Ecos urbanos de un debate antropológico. *Revista Museo de Antropología*, (1)1, 73- 96.
- Guerrero Arias, P. (2002). *La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Ediciones Abya Yala.
- Gupta, A. (2015). Fronteras borrosas: el discurso de la corrupción, la cultura de la política y el estado imaginado. En Abrams, P. Gupta, A, & Mitchell, T. *Antropología del Estado*, (pp.71-144). Fondo de Cultura Económica
- Hammersley, M. y Atkinson, p. (2014). *Etnografía. Métodos de investigación*. E Paidós.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres La reinención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra
- Hernández, A.. (07 de enero 2021). Asesinan a hombre por no darles dinero. *Quadratin Querétaro*. <https://queretaro.quadratin.com.mx/asesinan-a-hombre-por-no-darles-dinero/>

- Hernández, A.. (07 de enero 2021). Lo matan a golpes por negarse a darles dinero. *Diario de Querétaro*. <https://www.diariodequeretaro.com.mx/policiaca/lo-matan-a-golpes-por-negarse-a-darles-dinero-6217139.html>
- Instituto Municipal de Planeación. (19 septiembre 2019). *Delegaciones*. IMPLAN Querétaro. https://implanqueretaro.gob.mx/v2/index.php?option=com_content&view=article&id=159:del-toc-ch&catid=60:delegaciones&Itemid=433
- InQro. (19 de septiembre de 2022). Muere hombre al ser atropellado por el tren. *InQro*. <https://inqro.com.mx/index.php/2022/09/19/muere-al-ser-atropellado-por-el-tren/>
- Jiménez, G. (03 de enero del 2024). Urge vigilar más Centro Histórico Matan a mujer frente al Zenea. *Plaza de Armas*. <https://plazadearmas.com.mx/urge-vigilar-mas-centro-historico/>
- Krotz, E. (1994a). Alteridad y pregunta antropológica. *Alteridades*, 4(8), 5-11.
- Krotz, E. (1994b). ¿Naturalismo como respuesta a las angustias de la identidad? Sobre xenofobia, nación y la coyuntura alemana actual. *Estudios Sociológicos* 12(34), 17-36.
- Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI editores, S.A.
- Lozano, B. (2003). En el aniversario de Erving Goffman (1922-1982). *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (102), 41-61.
- Malinowski, Bronislaw. (1986). *Los Argonautas del Pacífico Occidental*. Ediciones Península.
- Marcon, L. Silva, P. Justino, J. Oliveira, C. Carvalho, S. y Dias, T. (2021). Formas de gobernar la vida en la calle durante la pandemia: discursos, tecnologías y prácticas. *Salud Colectiva*, 17, 1-13.
- Martínez, M. (2019) *Contradicciones y negociaciones entre la tradición y la modernidad*. (RI004730). [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Querétaro]. Repositorio Institucional DGBSDI-UAQ. <http://ri-ng.uaq.mx/handle/123456789/1662>
- Maya, W. (2023, 2 de diciembre). Indigente fue hallado muerto en un dren. *Diario de Querétaro*. <https://www.diariodequeretaro.com.mx/policiaca/indigente-fue-hallado-muerto-en-un-dren-11092566.html>

- Maya, W. (2023b, 18 de diciembre). ¡Terrible sorpresa! Vecinos encuentran cuerpo de indigente en avanzado estado de descomposición en Querétaro. *FIA (Fuerza Informativa Azteca)*. <https://www.aztecaqueretaro.com/noticias/notas/encuentran-en-queretaro-cuerpo-en-estado-descomposicion-un-indigente>
- Maya, W. (2024, 8 de enero). Indigente no logró pasar la fría noche. *Diario de Querétaro*. <https://www.diariodequeretaro.com.mx/policiaca/indigente-no-logro-pasar-la-fria-noche-11252512.html>
- Maya, W. & Pérez C. A. (02 de enero del 2024). A cuchillazos, franelero asesina a una turista en el Centro de Querétaro y deja tres heridos. *FIA (Fuerza Informativa Azteca)*. <https://www.tvazteca.com/aztecanoticias/en-queretaro-un-franelero-asesino-a-una-turista-en-pleno-centro-historico#:~:text=El%20ataque%20por%20parte%20de,que%20no%20pudo%20ser%20remediada.>
- Ministerio de Salud y Protección Social de la República de Colombia. (16 marzo 2023). *Ciclo de vida*. Ministerio de Salud y Protección Social. <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cicloVida.aspx>
- Montoya, J. (2006, abril junio). Menores en situación de calle en la ciudad de Toluca. *Papeles de población*, 12(48), 247-280.
- Morin, E. (2008). Complejidad restringida y Complejidad generalizada o las complejidades de la Complejidad. *Instituto de filosofía. Consejo de ciencias sociales. Academia de ciencias*, 2(5), 27-41.
- Mujica, L. (2007). Hacia la formación de las identidades. En J. Ansión y F. Tubino (Eds.), *Educación en ciudadanía intercultural Experiencias y retos en la formación de estudiantes universitarios indígenas* (pp. 11-36). Universidad de la Frontera.
- Municipio de Querétaro . (23 febrero 2021). *Abre sus puertas el nuevo Hogar de Transición para Personas en Situación de Calle. Querétaro Municipio*. Municipio de Querétaro. <https://municipiodequeretaro.gob.mx/abre-su-puerta-el-nuevo-hogar-de-transicion-para-personas-en-situacion-de-calle/>

- Nieto, C. & Koller, H. (2015). Definiciones de Habitante de Calle y de Niño, Niña y Adolescentes en Situación de Calle: Diferencias y Yuxtaposiciones. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2162-2182.
- N+. (01 de agosto del 2023). Queretanos Exigen a las Autoridades Mantener Zonas Libres de Indigentes. |. N+ <https://www.nmas.com.mx/nmas-local/programas/las-noticias-queretaro/videos/queretanos-exigen-las-autoridades-mantener-zonas-libres-indigentes/>
- N+. (2023, 24 de noviembre). Muere un Indigente Tras Ser Atropellado por el Tren en Querétaro. N+. <https://www.nmas.com.mx/nmas-local/programas/las-noticias-queretaro/videos/muere-indigente-tras-ser-atropellado-el-tren-queretaro/>
- Noticias Querétaro. (22 abril, 2013). Encontraron muerto a un indigente en el exterior de un templo. *Noticias de Querétaro*. <https://noticiasdequeretaro.com.mx/2013/04/22/encontraron-muerto-a-un-indigente-en-el-exterior-de-un-templo/>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (31 abril 2019) *Informe de la Auditoría Local de Seguridad en el Municipio de Querétaro*. UNODC. https://www.unodc.org/lpomex/uploads/documents/Publicaciones/Prevencion-del-delito-y-justicia-penal/UNODCity_Informe_de_la_Auditoria_Local_de_Seguridad_en_el_Municipio_de_Queretaro.pdf
- Oslender, U. (2022). Cartografías otras: del impulso para mapear en la conciencia humana. En C. E. Piazzini y V. Montoya (Eds.). *Cartografías, mapas y contramapas* (205-224). Universidad de Antioquia, Fondo Editorial FCSH.
- Pétonnet, C.. (1982). L'Observation flottante. L'exemple d'un cimetière parisien. *L'Homme. Revue française d'anthropologie*, 22(4), 37-47.
- Pradilla, C. (1998). Fragmentación y exclusión en la megalópolis mexicana. *Nueva sociedad*, (156), 1-14.
- Gobierno del Estado de Querétaro (18 junio 2023) *Querétaro Competitivo Anuario económico 2023*. Municipio de Querétaro.

- Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rincón, E. (2023, 29 de agosto). Policía investigador atropella a indigente y muere en Querétaro. *Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/policia-investigador-atropella-a-indigente-y-muere-en-queretaro/1605805>
- Rivera, K. (2018). Cómo hacer etnografía en contextos de violencia. en Terven, A. y Vazquez, A. (Coords.). *Etnografías, tácticas y estrategias para el registro y análisis de la diversidad cultural*. Universidad Autónoma de Querétaro. 2018. pp. 17-58.
- Robledo, J. (2009). Observación Participante: informantes claves y rol del investigador. *Nure Investigación*, (42), 1-4.
- Rodríguez, L. (2018, 4 de diciembre). Indigente aparece muerto debajo de un árbol, en Querétaro. *El Gráfico Historias y noticias en un solo lugar*. <https://www.elgrafico.mx/queretaro/indigente-aparece-muerto-debajo-de-un-arbol-en-queretaro>
- Rubalcava, C. (2021, 06 de septiembre). En prisión imputado de homicidio contra un indigente. *Meganoticias*. <https://www.meganoticias.mx/Queretaro/noticia/en-prision-imputado-de-homicidio-contra-un-indigente/269852>
- Ruiz, V. (08 de abril del 2023). Piden reubicar el albergue Yimpathí. *Diario de Querétaro*. <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/piden-reubicar-el-albergue-yimpathi-9885397.html>
- Ruiz, V. (2024, 21 enero). Se deslinda SSPMQ de retiro de indigentes. *Diario de Querétaro*. <https://www.diariodequeretaro.com.mx/local/se-deslinda-sspmq-de-retiro-de-indigentes-11242402.html>
- Santos, Boaventura de Sousa. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Sarrazin, J. P. (2016). Estructura, antiestructura y sistema-mundo en una comunidad alternativa. El caso de los “jipi-koguis” en la Sierra Nevada de Santa Marta. *Hallazgos*, 13(25), 157-175.
- Segura, P. (2023, 18 de marzo). En tres meses, ocho personas en situación de calle murieron en calles de Querétaro . *Vía Tres*.

<https://www.viatres.com.mx/queretaro/2022/2/28/en-tres-meses-ocho-personas-en-situacion-de-calle-murieron-en-calles-de-queretaro-4084.html>

- Seidmann, S., Di Iorio, J., Rigueiral, G. y Gueglio, C. (2016). El cuidado en personas en situación de calle. Una perspectiva ética y política. *Anuario de Investigaciones, XXIII*, 163-172.
- Simmel, G. (1986) Las grandes ciudades y la vida del espíritu. *Cuadernos políticos, (45)*, 1-8.
- SMDIF Municipio de Querétaro. (15 noviembre 2023). *Comedores Contigo Querétaro*. DIF Municipal Querétaro. <https://dif.municipiodequeretaro.gob.mx/programa-comedores-contigo/>
- Thompson, B. John. (1998). *Ideología y cultura moderna Teoría Crítica social en la era de la comunicación de masas*. Universidad Autónoma Metropolitana
- Thompson, J. Anderson, T. Boeringa, J. Lewis, F. y Padilla, F.. (1993). Los indigentes: aspectos psicológicos de su rehabilitación. *Revista Latinoamericana de Psicología, 25(3)*, 365-374.
- Trending Querétaro. (3 enero 2024). *Ante los recientes acontecimientos ¿crees que deban retirar a personas en situación de calle y franeleros del Centro Histórico de #Querétaro?* [Se lanza una pregunta sobre las personas en situación de calle]. Facebook.
<https://www.facebook.com/TrendingNoticias/posts/pfbid0xKxLTVrkPNuyGUfScEx4ExTudC6HLRR6Q1RN24s2upymhnpHfoCVje7H29t5DNPHI>.
- Turner, V. (1988). *El proceso ritual Estructura y antiestructura*. Taurus.
- Uribe Fernández, M. L., (2014). La vida cotidiana como espacio de construcción social. *Procesos Históricos, (25)*, 100-113.
- Vecina Jiménez, M. L. (2006). Creatividad. *Papeles del Psicólogo, 27(1)*, 31-39.
- Zamora, I. (2005). La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos. *Revista LIDER, 14(10)*, 123-143.
- Zemelman, H. (2021). Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas. *Espacio Abierto, 30(3)*, 234-244.